

LA UNION LATINOAMERICANA

Saavedra Lamas. — Mientras los demás levantan barreras aduaneras, nosotros nos defenderemos borrando fronteras.



Da a los niños un cabello encantador

que no se obtiene con el lavado ordinario

Porqué el lavado apropiado mantiene el cabello de los niños sano, pletórico de vida, suave y sedoso.

LA belleza, el lustre y brillo del cabello de los niños dependen, casi enteramente del modo como Ud. lo lava.

El lavado apropiado vuelve el cabello de los niños suave y lustroso, haciendo resaltar toda su vida y brillo, el ondulado natural y el color, y lo deja a la vez fresco, liviano y brillante.

Si bien el cabello de los niños necesita lavados frecuentes para mantenerlo hermoso, el cabello fino y joven y el tierno cuero cabelludo, no pueden resistir los efectos nocivos del álcali que abunda en los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Madres cuidadosas

Por este motivo, millares de madres cuidadosas en todas partes del mundo emplean ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa, hace revivir el cabello dándole nueva belleza y en ningún caso puede dañarlo. No reseca el cuero cabelludo ni vuelve el cabello quebradizo aunque se use muy a menudo.

Cuando lave el cabello de su niño la próxima vez, haga la prueba con Aceite de Coco Mulsified para Champú, y verá Ud. qué hermoso le queda.



Dos o tres cucharaditas de Champú Mulsified en un vaso o jarro con un poco de agua tibia bastan para producir una espuma abundante y rica que limpia perfectamente, enjuagándose con facilidad y se lleva las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Nótese la diferencia

Ud. notará la diferencia en el aspecto del cabello aún antes de estar seco. Produce una sensación de limpieza dejando el cabello exquisitamente suave y sedoso.

Después de un champú Mulsified verá que el cabello se seca rápida y uniformemente y da la impresión de ser el cabello más abundante y espeso.

Si Ud. quiere que siempre se recuerde a sus niños por su cabello hermoso y bien cuidado, fije un día por semana para darle un buen lavado con Mulsified Champú Aceite de Coco. Este lavado frecuente mantendrá el cuero cabelludo fresco y sano y el cabello fino y sedoso, fresco, liviano, esponjoso, ondulado y dócil.

El Aceite de Coco Mulsified para Champú puede obtenerse en todas las farmacias y perfumerías del mundo entero.

MULSIFIED CHAMPÚ ACEITE de COCO

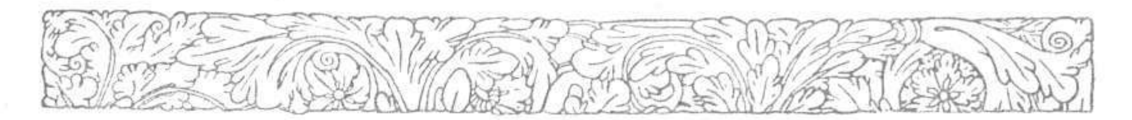
LOS MUERTOS NOS HABLAN

UNA FANTASIA EN LA PATRIA DE CHURRUCA

Por JOSE Ma. SALAVERRIA



UEDE llegar un momento en que sintamos que los vivos, los que van y vienen a nuestro lado, no tienen nada de nuevo que decirnos. ¿Por qué hemos de interrogar siempre a los que viven? Los muertos también tienen algo que decir. Precisamente en esta bella tarde estival, mientras el automóvil me llevaba por la pintoresca costa de Guipúzcoa, he tropezado con uno de los muertos más representativos y gloriosos. Es aquel que supo adornar su vida con las mejores galas de la inteligencia, del fecundo estudio y del noble comportamiento social, y que



para el trance de morir escogió la alta y sublime postura del héroe.

El pueblo de Motrico no le debe a la Naturaleza demasiados favores. Una pequeña caleta, unas colinas de rápida pendiente y el mar, borrascoso e inexorable, como única salida posible. Pero Motrico sabe aprovechar lo poco que le otorgan y ahí se desenvuelve, en el fondo del acantilado, apretándose entre la caleta y la colina y tan feliz, por las trazas, como la población mejor situada. Algunas de sus casas tienen una elevación absurda, por imposición de la difícil topografía, y esto mismo contribuye a darle al pueblo un aspecto de simpática originalidad. Hay, por ejemplo, una especie de rascacielos del siglo XV, una casa gótica de seis o siete pisos que luce sus ojivas y ajineces de la época feudal como una anticipación de la arquitectura neoyorquina en plena Edad Media. En la dársena se amontonan los vaporcitos y las barcas de pesca, mientras los carpinteros y calafates, en un astillero improvisado junto al malecón, construyen un gran barco de altura.

Todo, en el pueblo de Motrico, está mirando de cara al mar. Todo el pueblo se comprende que ha vivido siempre bajo la preocupación del mar. Y que los ricos señores como los simples ganapanes no han visto el mundo ni han interpretado la existencia sino como una posibilidad de diseminarse y huir en aventuradas navegaciones. La familia de Churruca, poderosa y hacendada, no podía librarse de esta obsesión navegante. Cuando Cosme Damián, flor de la estirpe ilustre, quiso hallar un destino noble para su vida, se inclinó fatalmente del lado de la mar, como todos sus compatriotas, y fué a ceñir la espada de cadete en la Real Armada.

Ahora está ahí, en la plazuela solitaria, convertido en mármol glorioso. Todavía mantiene el brazo extendido en actitud de ordenar mandatos supremos, antes de que una bala de cañón le segase las piernas frente a la funesta costa de Trafalgar. Está ahí, sereno y firme, como cuando presidía la hecatombe del combate espantoso desde el castillo del "Juan de Nepomuceno". Todo se perdió entonces. Las vidas, los hermosos navíos de tres puentes, la flota entera, el porvenir de España. ¿Todo?... No. El honor quedó en salvo. Y Cosme Damián de Churruca era de aquellos para quienes el honor vale mucho más que todas las grandezas del mundo, puesto que careciendo de él la vida de los hombres carece absolutamente de sentido.

En el silencio de la plazuela solitaria me acerco al héroe convertido en mármol, y antes que nada salen a mi encuentro unas sencillas palabras escritas sobre el pedestal. Nunca un epitafio pudo ser más bello, más conciso y conmovedor: "Vivió para la Humanidad; murió por la Patria". ¿Qué otra cosa puede ambicionar un hombre noble, inteligente y valeroso? Churruca era hijo de su siglo; perfeccionó su inteligencia en el culto de "las luces", y como tantos otros caballeritos de la época se entregó con excitada curiosidad al estudio de las ciencias y las artes. Pero ni sus trabajos científicos ni su amor al progreso lograron arrebatarle la ingenuidad varonil del alma. El erudito no aniquiló al guerrero. Cuando la patria le exigió el supremo sacrificio, el hombre que había trabajado por el progreso de la humanidad dió su vida noble y magníficamente, con la sencillez de los grandes. Y toda la sensualidad racionalista del siglo XVIII, ni todo el escepticismo enciclopedista de la época de la "ilustración" no impidieron que muriese a la buena manera antigua, como el caballero que obedece a este único imperativo moral: servir.

¡Ya está! Ha sonado la palabra definitiva en la plazuela, solitaria, y si yo me figurase ahora que estaba interrogando al héroe de Trafalgar en una interviú secreta, ninguna otra revelación podía pronunciar primeramente el personaje hecho mármol. Con el brazo extendido en actitud de mandar, Churruca, no obstante ese gesto autoritario, dice lo único que aprendió desde que era niño y lo único que rigió todos sus actos y todos sus pensamientos morales en la vida: servir...

—¿Se nace para la libertad caprichosa o para la servidumbre consciente? ¿Qué es más digno en el varón perfecto, el albedrío sin sanciones o la obediencia a un deber, a una regla, a un ideal? Los más grandes y bellos momentos de la historia, los más fecundos períodos en obras, ademanes e ideas son aquellos precisamente en que los hombres conocían todo el profundo sentido de esta sola palabra: obedecer. Y es sin duda exacto que nunca encuentra la civilización más abierto y libre el camino de las grandes inspiraciones y las atrevidas y hermosas realizaciones que en los momentos en que la escala de las jerarquías se mantiene más rigurosamente de pie. O sea cuando cada uno ocupa su puesto, igual que en un navío a la hora del zafarrancho de combate. Lo expresó la escritura a su tiempo: "la vida es milicia", y esta verdad no podrá ser rectificada nunca. Lo que importa, entonces, es que sepamos permanecer en nuestro puesto para vivir con fuerza y morir con dignidad. Vivir con fuerza significa entregarse fervorosamente al servicio de la humanidad y tender a que los hombres sean mejores, más felices e inteligentes. Significa esforzarse en la conquista de los progresos que hacen más rica y amable la existencia de la sociedad, y poner en una investigación científica o en un trabajo artístico todo el entusiasmo de un alma vigilante y ardiente. Morir con dignidad ya es más sencillo para un espíritu noble. Cuando a lo largo de la vida se ha tenido presente siempre la obligación de corregir la actitud y mantener la



tensión de la conducta, el hombre de honor sabe *cómo se ha de morir y lo ejecuta sin esfuerzo*. Morir por la patria es la más hermosa de las muertes. ¿Qué hay en el fondo de esa palabra: obedecer? ¿Se obedece muchas veces a una orden equivocada? ¿Es cierto que yo presentía que el combate estaba mal organizado? ¿O sospechaba acaso que España, fiándose a la suerte de Napoleón, cometía un error fatal?... Pero los hombres de ahora no conocen el sentido profundo de la idea de servir. Sólo saben analizar. Yo preferí inmolarme, a la noble manera antigua, sobre el puente despedazado del "San Juan de Nepomuceno"...

Un tropel de chicos invade la plazuela con jocunda algarabía y asalta con ingenua irreverencia el pedestal del héroe. Queda así cortada bruscamente la especie de comunicación ideal que por modo imaginario manteníamos, como una interviú confidencial desbaratada por la presencia de un intruso. Pero el héroe me ha revelado cuanto sabía; no tiene, en realidad, nada más que decir. Vivir para la humanidad y morir por la patria; es lo único que puede explicar y enseñar. Eso es todo. Cabe en unas pocas palabras y asume, sin embargo, la grandiosidad del mundo.

¿Pueden los hombres de hoy detenerse a escuchar el sentido profundo de esas palabras? Los hombres de hoy escuchan otras voces y prefieren seguir otras normas. No tienen tiempo *para oír las palabras antiguas*. Llegan en oleadas tumultuosas, bullen y gritan con acento de torre de Babel y pasan y se hunden en la sima de su propia ansiedad. En cada esquina se encarama un distinto predicador de nuevas verdades y de nuevas normas. Y entre tanto la muchedumbre exige airadamente una panacea que le permita ensanchar el círculo de sus goces y de sus libertades. Muchedumbre. Toda la humanidad se va convirtiendo en muchedumbre, como en las viejas civilizaciones asiáticas. Y existen ya grandes pueblos que toman la forma de masa uniforme sometida a la ley sultanesca de una idea única y de una voluntad. Es la venganza implacable del destino. Y así, aquellos que se ufanaban de romper unas cadenas, se ven de pronto oprimidos por otras más fuertes y humillantes.

En la plazuela solitaria, en la calma sencilla y feliz de Motrico, apartado refugio de pescadores, ahí necesito dejar al héroe en su actitud de mando, como cuando desde el puente de su acribillado navío mandaba a sus hombres lo único que creía *razonable y cierto*: servir hasta el final; morir con honor... El automóvil estalla repentinamente en zumbidos, se precipita por la carretera y yo regreso a la ciudad, al fondo espeso y voceador y *gesticulante* donde se agitan las muchedumbres.

José Mª Salaverría

San Sebastián, octubre de 1932.

Calle Libertad



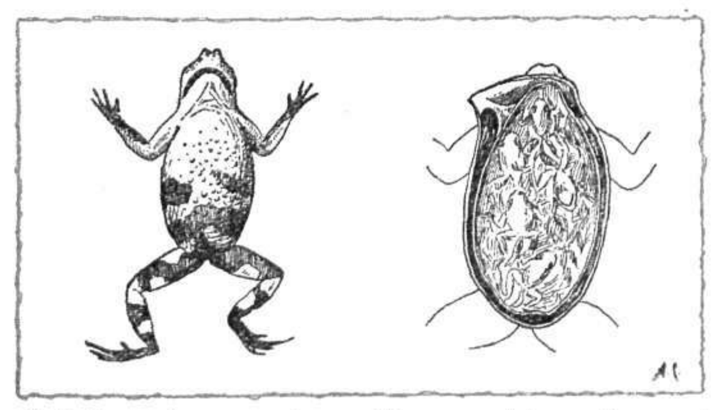
Por
RICARDO M. LLANES

Calle Libertad:
desde Sarmiento a Lavalle,
eres una ironía risueña de calamidad.
Calle
repleta de *tienduchos malolientes*;
exhibidores de ropa usada
que visten los misérrimos clientes
de alma desesperada.

¡Calle Libertad,
donde se alzaron cívicos cantones!
Causa curiosidad
nombrarte y ver vencidos los varones
a quienes grita la necesidad.

Calle Libertad:
desde Lavalle a Sarmiento,
eres como el bostezo de un hambriento
insultando el hartazgo de la ciudad.
Con tus museos de zapatos viejos,
y tus cambalacheros tenebrosos
de marcados y duros entrecejos
frente a los claudicantes vergonzosos.
¡Calle Libertad:
desde Sarmiento a Lavalle,
te debías llamar calle
"Miserabilidad"!

LA RANA, EJEM



El rinodermo, el canguro, cría a sus hijos en una bolsa que tiene en el vientre. Pero aquí es el macho el encargado de este oficio, y la bolsa tiene la entrada en la boca del animal.

La América del Sur es el país donde viven las ranas y los sapos más extraordinarios. No es que los batracios de otras partes del mundo sean más chicos o más grandes, ni más feos o más lindos; lo extraordinario de los que hay en nuestro continente no está en su tamaño ni en su aspecto (aunque hay algunos que lo tienen fantástico), sino en sus costumbres. Tenemos, por ejemplo, la exclusiva de los batracios que usan incubadora y que construyen nidos.

En los demás países, sapos y ranas, cuando llega la época de la puesta, se contentan con dejar la huevada dentro del agua, o pegada a las plantas acuáticas, y allí queda abandonada a su suerte, o lo que es lo mismo, a la voracidad de los peces o de las aves. Sólo el llamado sapo partero, del sur de Europa, se cuida de su descendencia, yendo a todas partes cargado con su paquete de huevos, apelotonados entre las patas de atrás. Esto se consideró un fenómeno curiosísimo hasta los comienzos del siglo XVIII, cuando una famosa viajera francesa, que andaba haciendo estudios de historia natural en las Guayanas, la señora Sibila de Meriam, contó que en Surinam había algo mucho más notable: un sapo que criaba sus hijos dentro de su propia espalda.

Cuando llegó a Europa esta noticia, se creyó que se trataba de un sapo vivíparo, que daba a luz por el lomo; pero como así y todo era el caso extraordinario, los hombres de ciencia se preocuparon del asunto. Nada menos que el ilustre anatómico Federico Ruysch, descubridor del tejido epitelial, declaraba en 1710 que los hijos del sapo de Surinam salían de los tegumentos del dorso, sin haber entre estos tegumentos y la cavidad del vientre comunicación alguna. Como cincuenta años después, el doctor Fermín, que ejercía la medicina en las Guayanas y pudo hacer observaciones sobre el terreno, empezó a revelar la verdad sobre esta cuestión en un curioso opúsculo titulado "Desarrollo perfecto del misterio de la generación del famoso sapo de Surinam". Y la verdad, o más bien lo que hasta ahora se sabe, es que la hembra, ayudada por el macho, se extiende la huevada por encima del lomo, y donde coloca cada huevo, se forma una cavidad en la que éste se hunde, apareciendo luego una tapita que lo cubre, y cuyo origen aun no está bien averiguado. Así se incuban los huevos dentro de la piel, y cada renacuajo se desarrolla dentro de su correspondiente cavidad hasta que tiene patas y pierde la cola. Entonces, van alzándose las tapitas, y los pequeños prisioneros van abandonando sus celdas para iniciar la vida libre.

A quien nunca haya oído hablar de esto, le parecerá un cuento; pero el sapo de Surinam, o pipa, como también se le llama, no es el único batracio que lleva una incubadora en el lomo. En la zona tropical de América hay unas ranas, llamadas ranas marsupiales, cuyas hembras tienen en el dorso una bolsa, o más bien un bolsillo, como si allí fuese la piel doble, con la abertura hacia atrás. Cuando la hembra pone los huevos, el macho se los va introduciendo en dicho bolsillo, y allí los guarda la madre hasta que salen las crías en un estado de desarrollo bastante avanzado. En una especie de ranita de los árboles que vive en el Brasil, la piel de la espalda no llega a formar bolsa, pero sí un reborde ovalado, como si fuese una bandeja, y allí lleva la madre los huevos, que parecen diminutas naranjas en un frutero de casa de muñecas.

Creo haber hablado ya alguna vez a mis lectores, aunque sólo de pasada, del rinodermo, pequeño sapo que vive en el Neuquén y en Chile y que también posee una a modo de incubadora natural. Este batracio fué encontrado por vez primera por Darwin, pero el célebre naturalista no tuvo la menor idea sobre su extraño modo de criar los hijos; quien lo descubrió fué el sabio español Jiménez de la Espada, que pasó tres años en este continente, estudiando su fauna y sus tribus nativas. En el rinodermo, es el macho el que lleva una bolsa incubatriz, pero no en la espalda, sino en la región ventral, y esta bolsa comunica con el extérior por dos



La pipa, o sapo de Surinam, lleva en las espaldas una incubadora natural verdadero criadero de pequeños sapitos.

PLO DE MADRES

aberturas que hay dentro de la boca, a uno y otro lado de la lengua. La puesta de la hembra puede ser hasta de diez y seis huevos, que su esposo se va introduciendo en la boca, para que de allí pasen a la bolsa, donde han de nacer los renacuajos; y un buen día, como el prestidigitador que saca un conejo del bolsillo donde puso un reloj, papá rinodermo abre la boca y empieza a echar sapillos perfectamente formados, a imagen y semejanza suyas. Y no es sólo esto lo curioso. Sin duda sabe todo el mundo que los renacuajos, o larvas de los batracios, respiran con branquias, como los peces; pues bien, si se extraen del bolsillo paterno las crías del rinodermo cuando están a medio desarrollarse, se ve que tienen cola, como todos los renacuajos, pero no tienen branquias, lo que se explica cuando se considera que no se crían en el agua.

Otros batracios sudamericanos, no teniendo en su organismo ningún sitio donde criar su prole, hacen para ella un nido. Hay una ranita de las llamadas por los naturalistas "filomedusas", que envuelve la huevada, reunida por una substancia glutinosa, en tres o cuatro hojas de un sauce o de algún otro árbol cuyas ramas caigan sobre el agua. En este nido colgante nacen los renacuajos, que a medida que van saliendo se dejan caer al agua para hacer allí su vida larvaria. Otra especie de rana arbórea, que vive en el Brasil, ha ideado hasta el modo de evitar a su descendencia el trabajo de echarse al agua, fabricando una pileta en los mismos árboles donde vive. El material que para ello utiliza es la resina de un árbol que los brasileños llaman "breo branco", y con él reviste el interior de algún agujero que en cualquier rama hayan hecho el rayo, el fuego o algún insecto de los que destruyen la madera, haciendo un recipiente que tiene interiormente forma de embudo. Cuando llueve, la pequeña pileta se llena de agua, y siendo la resina del "breo branco" absolutamente impermeable, esta agua permanece allí por algunas semanas. En este pequeño acuario aéreo pone la rana constructora los huevos, y allí se crían los renacuajos, libres de los peligros que encontrarían en una laguna o un arroyo, con sus aves acuáticas y sus peces constantemente hambrientos. No sin razón los indios del Amazonas dan el nombre de "cuminaru" al batracio que con tanto ingenio asegura el bienestar de sus hijos. "Cuminaru", en su lengua, significa "el que es buena ama de su casa".

En la región subtropical de nuestro país y en gran parte del Brasil vive otra clase de rana que también hace una pileta para mayor seguridad de su cría, pero no en los árboles, sino dentro del agua, enteramente como esas piletas que en algunos balnearios y clubs náuticos se instalan para seguridad de los nadadores principiantes. La rana en cuestión busca un bañado o una laguna de fondo blando, y con mucha paciencia va amontonando lodo hasta construir una muralla circular. Toda la obra la hace con las manos, alisando muy bien la pared de barro por adentro, como pudiera hacerlo el más hábil albañil, y dejando sin alisar la parte exterior. Una vez terminado el muro, resulta una especie de pozo, que por su aspecto podría compararse a un volcán en miniatura cuyo cráter sobresaliese del agua, o a una olla de barro llena de agua.

Por ANGEL CABRERA



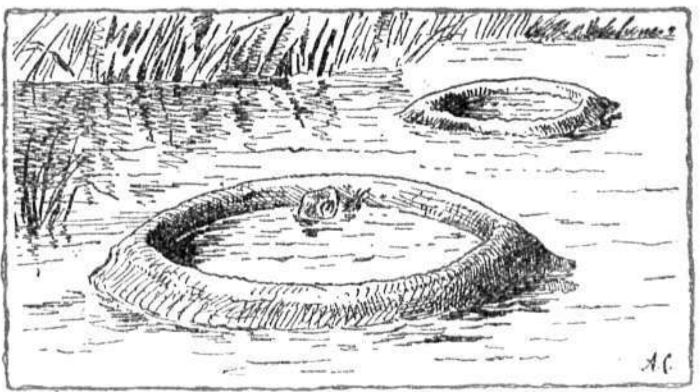
Hay que advertir que toda esta construcción es obra de la rana hembra. Su esposo presencia el trabajo, pero lejos de intervenir en él, permanece encaramado sobre las espaldas de la infatigable obrera. Tal vez desde allí dirige o critica la labor.

Como unos cinco días después de construída la pileta, su autora empieza a huevear. No es necesario decir que, tanto los huevos como los renacuajos que de ellos salen, están perfectamente seguros dentro de su fortificación acuática. Naturalmente, no pasan muchas semanas sin que el agua destruya el muro de barro, pero entonces las pequeñas ranas son ya lo bastante fuertes para poder huir de sus enemigos naturales. Hasta tanto que esto ocurre, el padre y la madre permanecen constantemente cerca para acudir a reparar cualquier desperfecto que aquella sufra.

Para terminar, recordaré una ranita de la América tropical, llamada rana tintorera, que ofrece la particularidad de exudar por la piel una substancia pegajosa, y por añadidura tóxica, por lo que los indios la aprecian mucho para envenenar sus flechas. Pero esta rana, de contacto repulsivo y hasta peligroso, resulta ser un modelo de madres. En efecto, cuando sus renacuajos todavía están en el período acuático de su vida, y el bañado que habitan comienza a secarse, nuestro batracio se arrima a la orilla y, a su manera, los invita a que se encaramen sobre su espalda, donde quedan pegados gracias a la mencionada exudación; después de lo cual, y en unos cuantos brincos, se planta la madre en otro lugar donde haya todavía agua suficiente, y allí suelta su preciosa carga para que las futuras ranitas puedan seguir viviendo hasta el día en que, mudándose su manera de respirar, les sea posible abandonar el líquido elemento.

Angel Cabrera

Jefe de la sección paleontológica del Museo de La Plata.



Piletas construídas por ranas dentro del agua para que sirvan de nido y de refugio a sus hijos.

LOS

POR ISAAC


Manuel Láinez.


José Varas.


José Mª Niño.


Manuel López Weigel.

REVISTEN siempre interés los comienzos de los jóvenes y, particular y especialmente, cuando no se trata de uno solo de ellos, sino de varios que formaron núcleo semifamiliar y que en su mayor parte llegaron al éxito, a la acción de trascendencia, a las responsabilidades que comportan un avance para la cultura pública o el progreso en general, por la posesión de cualidades intelectuales y morales en medida superior a lo común.

Pobres y obscuros eran los muchachos del periodismo metropolitano que hace veinticinco años tenían a su cargo la crónica de los diarios en el Congreso Nacional; pobres y obscuros pero con una fe interior de aquellas que obran los imposibles, con un espíritu de unión que los sobreponía a las disparidades de carácter y a las desavenencias de índole profesional; y con una capacidad de labor que no les consentía la aspiración (ni su comprensión, tan siquiera) de los horarios limitados y reducidos. ¿Había que hacer? El tiempo que ello requiriera no importaba. Eran lo mismo diez horas que una; y lo mismo que les ocupasen la tarde o la noche. ¿No se podía almorzar o cenar? No se almorzaba o no se cenaba.

¡Oh, los tiempos esos en que el periodismo parlamentario metropolitano era rivalidad solamente en el empeño de sus miembros por alcanzar la información novedosa y compartirla!

No me tocó a mí ejercerlo en la casa de la ley y puedo así hablar encomiásticamente de los que lo tuvieron a su cargo, sin riesgo de tejer el propio elogio. Pero lo conocí y vi desenvolverse momento por momento, desde una posición equivalente al puente de observación de un navío para las escenas del mar.

* *

Formaban el núcleo de cronistas parlamentarios de la época a que me he referido dos profesionales ya entonces consagrados, que eran José Varas y José M. Niño, por "La Nación", siguiendo luego los noveles: P. Morante, J. Giannello, L. Saint Laurent, M. López Weigel, J. L. Pearson, Clodomiro Zavalía y J. A. Cortejarena. Las venerables barbas de don Agustín Giustiniani, decano de los corresponsales extranjeros en el Congreso, protegían contra las sospechas de informalidad al elemento juvenil del núcleo, ordinariamente bullicioso y de una audacia que no reconocía límites para el asedio de los padres de la patria actuantes en los episodios circunstanciales de la política, así como para la penetración de móviles y planes.

Las "guardias" y los asaltos distribuíanse según las exigencias de los sucesos, buscándose con arreglo a las vinculaciones y tendencias de los candidatos elegidos, ya del senado, ya de la cámara popular, al cronista con mejor perspectiva de buena acogida. La cosecha era luego ofrecida a la comunidad y en ella cada cual segaba a placer, cualesquiera que hubiesen sido las restricciones establecidas. Tenía este sistema como su mejor defensa la índole de cada publicación, dentro de la cual lo que cuadraba a un diario no le cuadraba al otro. La discreción de los cronistas del grupo no padecía, pues, porque las confidencias obtenidas no trascendían sino por el o los órganos elegidos, bien que hubiese servido para sal y pimienta de la conversación entre todos, insaciables curiosos como eran, además de catadores eximios en las bodegas de la novedad.

Pero aun ocurriendo lo contrario hubiera sido igual, porque para el núcleo de cronistas parlamentarios de esa época, lo primero era la razón solidaria. Se hubiera sacrificado a esta razón la más grande ventaja. Existía la solidaridad, no solamente para lo serio sino también por lo ligero. La jugada socarrona hecha al pasar o tal o cual globo inflado con inmunidades de legislador; la misma aventura furtiva de orden personal, no cobraban su pleno sabor mientras no habían pasado por la impresión o la carcajada en común.

El buen humor presidía las jornadas, aun en los instantes de labor máxima. Corrían los lápices sobre el papel a la par de la palabra de los oradores, para las crónicas a vapor; y no obstaba a su continuidad el comentario hecho con una interjección feliz o con una frase lapidaria que luego recorría el grupo como pólvora encendida, pasando después a los mismos corrillos de congresales, para los cuales el palco de los cronistas apareció más de una vez como la corte de los venenos. Un veneno nunca grave, que jamás podía originar el colapso, pero que generaba picazón ardiente, como la del mosquito o la de la chinche, y cuyo aguijón buscaba con preferencia la piel de aspecto más envidiable, la reconocida como excelsa.

De los jóvenes cronistas parlamentarios de entonces, Cortejarena hizo la carrera que todo el mundo sabe, ilustrándose y pasando al recuerdo

COMIENZOS

R. PEARSON

duradero por la transformación que produjo en "La Razón", el vespertino de hoy; Morante llegó a ocupar en "La Prensa" un cargo de importancia, en el desempeño del cual falleció; Giannello se incorporó a la administración pública con una alta función en la Aduana, muriendo también; Saint Laurent dirige en la actualidad el "Boletín Oficial" de la provincia de Buenos Aires; López Weigel continúa afrontando, con la misma perspicacia y diligencia que en su iniciación, las responsabilidades de la información parlamentaria, siendo sin disputa la primera figura entre los cronistas del día en el Congreso; Pearson fué doblado y malogrado por la mala salud, y Zavalía, terminados sus estudios universitarios, ingresó en la magistratura y se hizo la íntegra y destacada personalidad pública que es.

Los recuerdos retrospectivos parecen siempre pedir la anécdota, y para no dejar en las presentes líneas un vacío, vamos a elegir una entre mil.

En la cámara de diputados había interpelado a uno de los ministros un diputado muy ligado por la simpatía a los cronistas del grupo que hemos evocado, el doctor Manuel Carlés. La sesión habíase abierto venciendo las dificultades del quórum; y sólo faltaba la presencia del ministro, que había anunciado llegaría de un momento para el otro, lo que no podía ser vana frase por la proximidad en que se hallaba entonces la casa del Congreso con la Casa Rosada. Los cronistas de los diarios de la tarde creyéronse ante la oportunidad de un resonante triunfo noticioso. La sesión terminaría más o menos a la hora de la salida de esas hojas. Ellas estaban de antemano informadas de todo: conocían el discurso que pronunciaría el diputado interpelante, buen camarada como fué siempre; conocían la contestación que daría el ministro, y sabían que no habría incidencia ninguna. Cortejarena y Saint Laurent, cronistas de "El Tiempo" y "El Diario", se pusieron de acuerdo en el acto y planearon su éxito: ambos enviarían la crónica de la sesión antes de celebrada y sus diarios desconcertarían al público que conocería "in extenso" lo sucedido en el momento mismo de ventilarse la interpelación.

Poco fué el tiempo que requirió la confección de la crónica, de la cual Cortejarena hizo una parte con copia al carbónico y Saint Laurent otra; y a fin de celebrar la feliz realización del pensamiento abandonó el núcleo el Congreso y se dirigió a un restaurante cercano. ¿Qué tenían que hacer los cronistas en la sala de sesiones si cuanto iba a pasar lo sabían? ¿Y cómo no apurar una o varias copas en honor del progreso periodístico, que permitía informar al público al par mismo de la producción de los sucesos?

Llevaban un buen rato los cronistas en esta expansión jubilosa cuando, por casualidad, uno de ellos asomóse al balcón y vió que en la casa de la ley no estaba izada la bandera indicadora de que los padres de la patria deliberaban. Luego, ¿no había habido sesión? Saint Laurent y Cortejarena volaron al "recinto" y por poco no sufrieron un síncope. Había concurrido el ministro y estaba el diputado interpelante, pero una cuestión "de honor" promovida entre dos diputados habíalos alejado a ellos de la sesión y a sus resrespectivos padrinos, quebrándose el quórum. Como no había posibilidad de restablecerlo, la presidencia había propuesto a la Cámara dejar la sesión para otro día, y así se había resuelto.

¿Qué hacer? "El Tiempo" y "El Diario" debían ya estar impresos con la crónica completa que se les enviara de esa sesión que no había tenido lugar.

Saint Laurent fué afortunado porque, comunicada la falla, la voz de don Manuel Láinez tronó en un "¡Que no ha habido sesión!" fulminador.

Pero de ahí no pasó la cosa, porque aquel ático espíritu, siempre propenso a la broma, percibió en definitiva el lado cómico del hecho y felicitó al cronista.. por su formidable éxito.

En cuanto al otro cronista, encontró en "El Tiempo" la medida disciplinaria que parecía imponerse: fué exonerado.

Sin embargo, he aquí que esto lo llevaría a su actuación de más relieve. Por esa exoneración Cortejarena ingresó en la redacción de "La Prensa", donde adquirió la pericia y las vinculaciones que le hicieron posteriormente, como ya lo hemos consignado, dar a la metrópoli el vespertino "La Razón".

Ricardo Pearson


José Cortejarena.


Doctor Clodomiro Zavalía.

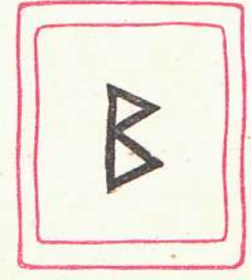

José Luis Pearson.


Leopoldo Saint Laurent.

—¡Vete Bárbara! — ordenó su padre. Así rechazada y sintiéndose, no obstante sus diez y ocho años, pequeña e insignificante, Bárbara dióse vuelta y se retiró en silencio.

La HIJASTRA

Por ◆◆◆ *W. Townend*



ÁRBARA, una esbelta muchacha de diez y ocho años, de pollera corta, tez bronceada por el sol y rizada melena rubia, se aproximaba a la puerta entreabierta del escritorio cuando, al oír voces que parecían de enojo, se detuvo para escuchar, excitada y con expresión de contento.

Al cabo de once desdichados meses, su padre y su madrastra, a quien Bárbara detestaba, sostenían un altercado.

—¡No, Catalina! — exclamaba su padre. — Hablas desde un punto de vista que deploro profundamente. Estás equivocada.

— Estoy en lo cierto, Jack, — decía la madrastra con el tranquilo acento de costumbre. — Si no procedes como te aconsejo, te arrepentirás.

—No estoy dispuesto a afrontar ese pasado.

—Si te importa la felicidad a mi lado, haz como te digo.

¡Tonterías! — pensó Bárbara. — ¿Qué se ha imaginado que es esa mujer? ¿Un ángel, tal vez? ¡Qué descaro!

—Catalina, — decía el padre: — considera que será un daño para mi vida, la tuya y la de Bárbara. Tengo más experiencia que tú. No te das cuenta, como yo, del error que cometes.

Era el momento de intervenir. Bárbara empujó la puerta, entró y se adelantó rápidamente, frunciendo el ceño como si, preocupada, buscara algo. Sólo al llegar al centro del amplio escritorio, lleno de luz, con las ventanas abiertas y las cortinas de verde claro, se detuvo de pronto e hizo un gesto de fingida sorpresa.

—¡Oh, Jack! — exclamó. — ¡Oh, Catalina! Creí que no había nadie aquí.

Si alguna vez hubo mentira justificada fué en esa ocasión.

Su padre, rubio y de ojos azules como ella y de un aspecto curiosamente juvenil tratándose de un hombre de treinta y nueve años, se hallaba sentado junto a la mesa de escritorio, con expresión de enojo, acalorado el rostro, y los puños nerviosamente cerrados sobre unos papeles.

La madrastra permanecía en pie, junto a una de las altas ventanas. El aire estremecía el ondulado cabello negro, marco armonioso del rostro ovalado de tez morena. Bárbara la detestaba, pero reconocía su belleza, la perfección de su figura, la gracia natural de sus actitudes, la suave delicadeza de su piel y de las finas facciones. Llevaba un vestido sin mangas, de crep de China color crema, falda larga que alcanzaba a los delgados tobillos, medias también color crema y zapatos rojos, del mismo rojo del lápiz de los labios y del collar que rodeaba su cuello largo y grácil. Parecía sumamente preocupada. Sus ojos negros fijaban la mirada con expresión pensativa, en los libros de la estantería del fondo opuesto del salón. Los labios se



contraían en un mohín que, cosa rara, pensó Bárbara, parecía quitarle edad. Tenía veintiocho años pero no representaba más de veintiuno.

—¿A qué se debe esta tirantez? — preguntó impertinentemente Bárbara.

—¡Vete, Bárbara! — ordenó su padre.

Así rechazada y sintiéndose, no obstante sus diez y ocho años, pequeña e insignificante, Bárbara dióse vuelta y se retiró en silencio. Fué a sentarse en la grada más alta del porche y, recostada, en un pilar de piedra, cruzó las manos sobre las rodillas y se entregó a la contemplación melancólica de los fragmentos del río que brillaban entre el follaje, allá en el fondo de la explanada de césped y de los arriates del jardín.

¡Qué tontos son los hombres! — pensaba. — Jack, pobre papá, acababa de decir que Catalina causaba un daño a sus vidas. Era así, en verdad. Pero ¿por qué se había casado con ella?

Y Bárbara suspiró.

¡Ah, si viviera su madre! Había muerto cuando Bárbara contaba seis años, pero ella recordaba débilmente la visión de una mujer rubia, sonrosada y sonriente. Jack la había amado tanto que le era doloroso oír mencionar su nombre. Sin embargo, se había casado con Catalina. ¡Qué curiosos son los hombres! ¡Cómo olvidan!

Pasos rápidos se acercaban por el camino enarenado del jardín. Una voz elegre exclamó:

—¡Hola, ángel! ¿Qué le pasa?

Y Bárbara vió delante de sí la cara morena y la sonrisa cordial de Davey Chandler. Frunciendo el ceño, con acento terco, le dijo:

—Estoy ocupada. Hágame el favor de irse.

Davey se sentó a su lado, en la grada.

—Pero, querida... — comenzó a decir.

—¡No me hable así, Davey! Ya se lo he dicho. ¿No hay forma de hacerle comprender que no me agrada su compañía?

— No hay forma. Por otra parte, no es cierto. Usted me adora.

—¿Se lo he dicho alguna vez?

—No con palabras, quizás. Pero yo percibo la lumbre del amor en sus encantadores ojitos azules y estoy seguro de que se está diciendo: "¡Oh, mi ídolo, mi grande y admirable amigo!" Bien. Bárbara. Basta de caprichos. Vayamos a dar un paseo y procure ponerse contenta.

—Nunca lo estaré a su lado, ¡mono!

Davey Chandler se puso súbitamente serio.

—Usted sabe que la quiero, Bárbara. Es la muchacha más gentil que conozco y me apena pensar que usted misma se quiere echar a perder.

Bárbara intentó ponerse en pie, pero Davey la tomó de la muñeca y la obligó a seguir sentada.

—¿Quiere dejarme sola de una vez? — exclamó la joven irritada.

—¿Es a causa de ese Lee Collins que habló con usted ayer?

—¿Por qué no se va?

—¿Vendrá a nuestra fiestita, preciosa?

—¡No!

—Usted prometió ir. — Davey le soltó la muñeca y la miró fijamente. — No hay duda de que ha pasado algo, — agregó. — No me atrevería a decir una palabra contra Lee si estuviera seguro de que es un buen amigo suyo; pero le advierto que no es la clase de hombre cuyo trato conviene a una muchacha...

—¡Por Dios! ¡Basta!

En ese momento Catalina apareció en la puerta y Davey se puso en pie.

—¡Hola, Davey! ¿Otra vez discutiendo enojados?

—En todo caso, no somos los únicos que discutimos enojados — exclamó Bárbara; y se irritó aun más por haber proferido una frase tan rencorosa.

—Pero, ¿qué pasa, Davey?

—Nada, Catalina. Bárbara y yo charlábamos amistosamente. Bárbara: vamos a probar el auto nuevo. Llegó esta mañana. Estoy seguro de que le agradará. ¿La espero?

—¡No!

—¿Habría ido con Lee si la hubiese invitado?

—¿Por qué no?

—¿Lee? ¿Quién es Lee? — preguntó Catalina.

—Lee Collins. Nada especialmente recomendable. Bárbara lo adora.

—Está muy cómico el señor, — dijo Bárbara. — Pues sepa que no iría en su coche ni aunque me pagaran; ni iré a su fiesta, aunque jamás me volvieran a invitar. ¡Estoy harta! Ya lo sabe.

—Lo que me importa es que esté harta de Lee. Lamentaría mucho que hablaran mal de usted.

—¿Qué quiere usted decir con eso de hablar mal? — exclamó Bárbara, excitada.

—Usted lo sabe, o no lo sabe. En todo caso, Catalina le informará, si le pregunta.

—Lo que sé es que es usted perfectamente odioso — dijo Bárbara. Se puso en pie y entró rápidamente en la casa.

Harrison, el mayordomo, bajaba la escalera llevando en cada mano una valija. Lo seguía el padre de Bárbara, con expresión de fastidio.

Bárbara se detuvo y lo miró consternada.

—¿Cómo? ¿Te vas? ¿Por qué?

—Regresaré dentro de uno o dos días. Tengo que despachar un asunto en la ciudad.

—¿Puedo acompañarte?

—No, querida. Quédate aquí, con Catalina.

—¡Quiero acompañarte, Jack!

—Esta vez, no puede ser. — Le dió un beso y la apartó. — Basta, Bárbara. Volveré lo más pronto que me sea posible.

Al ver desaparecer en un recodo del camino el auto que llevaba a su padre, Bárbara se sintió sola y desamparada como nunca en su vida.

INMEDIATAMENTE después de cenar, la noche de la fiesta en lo de Chandler, que era la quinta noche de ausencia de su padre, Bárbara se tendió en un sofá del escritorio, fumó un cigarrillo y procuró leer. A las nueve y media Catalina apareció en la puerta.

—¡Bárbara!

Bárbara la observó con involuntario respeto. Catalina era, por cierto, admirablemente bella. Con ese vestido amarillo dorado, el talle alto, la falda larga, los zapatos de terciopelo con hebillas de oro, se realzaba aún la exquisita belleza de su cabellera negra y rizada, de su tez de palidez morena, los ojos negros, los labios rojos y los brazos desnudos.

—Bárbara: cambia de idea y ven a casa de Chandler.

—Gracias, Catalina. No me agrada aburrirme.

—Será una gran decepción para Chandler.

—No importa.

—Supongo, Bárbara, que no piensas salir esta noche.

—¿Por qué?

—Prefiero que no salgas. ¿Qué te dijo Lee Collins cuando te visitó?

—Me dijo que esperaba verme en la fiesta de Chandler. Le repliqué que no tendría ese placer porque no iría. ¿Está usted satisfecha?

—Por lo que he oído, no es un hombre muy correcto, Bárbara.

—Tan correcto como cualquiera de aquellos con quienes va usted a bailar esta noche, Catalina.

—Bien; no pienso discutirlo, con tal de que no te encuentres con él.

—No es probable. No me interesa. Puede irse tranquila.

Se entregó a la lectura y leyó cerca de una hora. Por fin, al oír el ruido del motor de un auto que se acercaba, arrojó el libro y corrió a la puerta principal, con la esperanza de que el que llegaba fuera su padre.

Un amplio y vistoso automóvil colorado se detuvo al pie de la escalinata de la entrada. A la luz de la lamparita del porche, Bárbara reconoció a Lee Collins, sin sombrero, con traje de etiqueta. Bello, sonriente, le preguntó:

—¿Por qué no va a lo de Chandler? Suba y daremos una vuelta.

—No me atrevo...

—¡Ah! Seguramente le han dicho que no soy compañía propia para una joven, ¿eh? — dijo Lee.

Bárbara subió al auto y se sentó a su lado. Lee la tomó de la cintura. Echándose a reír y rechazándolo, Bárbara dijo:

—¡No, Lee! ¡Se equivoca! Estos mimos están fuera de mi gusto.

—Pero no del mío.

El coche comenzó a rodar a la luz de la luna. Durante largo rato no cambiaron una palabra.

Bárbara cerró los ojos y recostada, se abandonó al placer del paseo. Mentalmente, agradecía a Lee que no le hablara.

Media hora, quizás una hora — el tiempo no tenía significado en esas circunstancias — llevaban ya de paseo. Se habían alejado del río y de los caminos principales para entrar en una campiña a trechos boscosa. Bárbara que se dejaba invadir por una dulce somnolencia, se irguió al sentir que el coche disminuía de velocidad y no tardaba en detenerse.

—¿Quiere descansar? — le preguntó Lee.

—No. Siga un poco más y vuelva en seguida. Se hace tarde.

—¿Dónde está su madre, Bárbara?

—Mi madrastra, quiere usted decir. En casa de Chandler. ¿No la vió?

Lee la abrazó y comenzó a besarla, murmurando:

—¡Querida! ¡Querida!

Bárbara, súbitamente asustada, exclamó, forcejeando por librarse:

—¡Suélteme, Lee! ¡No me bese! ¡No! ¡No quiero!

—Sí; yo sé que quiere. Sé bien que le agrado. Y está enamorada de mí, Bárbara. Por eso vine.

—Lee: ¡Lléveme a casa en seguida! — El no la soltaba. — ¿Oye? ¡Hágame el favor de llevarme a casa en seguida!

—No puedo, preciosa. Se ha acabado la nafta.

Bárbara cesó de debatirse. El coche se había detenido en un camino solitario que se prolongaba entre cercos y campos baldíos; en el fondo de éstos se extendían arboledas. No se divisaba una casa en los alrededores.

—¡Lo hizo usted a propósito, Lee! — exclamó Bárbara.

—No... Créame que no... No sea obstinada, Bárbara. ¿Acaso no me ama? ¡Por favor!...

Bárbara consiguió desasir un brazo, lo alzó y descargó un puñetazo en la nariz de Lee.

—¡Maldita!... — masculló Lee.

Antes de que pudiera recobrarse, Bárbara descendió rápidamente del coche, y de pie en el camino polvoriento, temblando de ira, preguntó:

—¿Es verdad que se le ha acabado la nafta? ¡Diga! ¿Es verdad?

Lee, apretándose el pañuelo en la nariz que sangraba, dijo:

—Pero, ¿por qué diablos me dió ese golpe?

—Para que sepa que no me gusta que me manoseen — replicó la poven. — Y volveré a pegarle si no pone nafta, que sin duda tiene en el tanque de reserva y si no me lleva inmediatamente a casa.

—Cree usted que porque es una muchacha puede hacer lo que se le antoje. Está equivocada.

—Sepa que por lo menos puedo defenderme. ¿Hay o no hay nafta?

Lee apoyó el pie en el arranque y el motor comenzó a funcionar.

—¡De modo que, además, es usted mentiroso! — dijo Bárbara. — Ahora subiré.

—En eso está equivocada — dijo Lee. — ¡No subirá!

Puso el coche en marcha y partió solo.

Eran las dos de la mañana cuando Bárbara llegó a su casa, transportada en un carretón cargado de hortalizas.

La madrastra abrió la puerta.

—¡Bárbara! ¿Qué ha sucedido?

—Hágame el favor de prestarme una libra — dijo Bárbara — para pagar al dueño del carro.

Un rato después, en la biblioteca, donde Bárbara, recostada en un sofá, fumaba un cigarrillo e intentaba leer una novela, la madrastra le dijo:

—Aun no has explicado por qué has vuelto a semejante hora.

—¿Es preciso que se lo explique?

—Son más de las dos. Me dijiste que no saldrías.

—No tenía el propósito de salir. Lee vino a buscarme.

—¿Por qué no te trajo a casa?

—Es inútil hablar ahora de esas cosas — dijo Bárbara; y de pronto, se dió cuenta de que estaba llorando. — ¡Oh, he pasado momentos muy desagradables. Caminé seis millas. Míreme los zapatos.

—¡Mañana iré a ver a Lee!

—Si hace eso — dijo vivamente Bárbara, enjugándose los ojos, — no volveré a hablarla. Yo me basto para darle una lección.

—¿Quieres que tu padre se entere de que me desobedeciste?

—¿Por qué supone que debo hacer lo que usted diga? — replicó Bárbara. — ¡De ninguna manera! Yo vivía tranquila y feliz antes de que usted viniera a esta casa. Y mi padre también era feliz. Ahora, ninguno de los dos podemos decir lo mismo. Yo comprendo a Jack; usted, no. El error más grande que cometió en su vida fué casarse con usted, Catalina.

Catalina no decía una palabra. Miraba a Bárbara con una expresión de profundo interés y, al mismo tiempo, seria y triste.

—¿Por qué se calla? — dijo, al fin, Bárbara.

—¿Cómo sabes que tu padre ha cometido un error al casarse conmigo?

—Era feliz mientras vivía mi madre. La adoraba, y durante años fué fiel a su memoria. Pero apareció usted, se casó y desde entonces no ha sido feliz.

—¿Te acuerdas de tu madre, Bárbara?

—Ya le he dicho, otras veces, que sí. Era una mujer admirable. — Se llevó las manos a las sienes y agregó, con otro tono: — ¡Estoy muerta de cansancio! Iré a acostarme en seguida.

—Aguarda un momento, Bárbara. He llegado a la conclusión de que estoy pagando un precio demasiado elevado por ser la esposa de Jack.

—¿Qué quiere usted decir?

—Que me iré de esta casa. Te dejaré con tu padre, sin lamentarlo, Bárbara, porque eres un animalito insufrible.

Bárbara, sorprendida, no dijo nada.

—¿Estás contenta? — preguntó Catalina.

—¡Encantada! — replicó Bárbara, con altanería. — ¿Cuándo se irá usted?

—Mañana por la mañana. Diré a los sirvientes que debo ausentarme para atender un asunto de intereses, lo que, en cierto sentido, es verdad. Pero no volveré sino cuando tú misma, Bárbara, me pidas que vuelva.

—Eso significa que no volverá nunca.

—Es muy probable — dijo Catalina. — He recibido carta de Jack. — Estará aquí pasado mañana. Supongo que le dirás lo que te ha ocurrido con Lee Collins.

—¡De ninguna manera! — dijo Bárbara.

—Haz como te parezca. Y ahora, vete a acostar. No te veré antes de irme.

El sábado fué un día luminoso y tibio. Bárbara empleó la mañana paseando a caballo. A eso de la una, cuando regresaba a la casa, después de haber dejado el caballo, vió a un hombre con traje de franela blanca que leía el diario sentado en la escalinata de la entrada. Lee Collins — pensó, con súbita aprensión. — ¿Cómo se había atrevido?

Pero el temor cedió a la irritación. Ese hombre no era Lee Collins sino Davey Chandler. Cuando llegó a poco pasos, Chandler se levantó y la saludó con exagerada y burlona cortesía.

—Bárbara — le dijo, — es usted la única joven que conozco capaz de soportar ese horrible ejercicio de la equitación y conservarse tan guapa. Mis felicitaciones, aunque usted no las aprecie. Ahora, hágame el favor de sonreír.

Bárbara se dijo que Davey se proponía ser fastidioso como de costumbre.

—¿Quién le dejó ese ojo amoratado? — preguntó.

—Estoy cansado — replicó Davey, volviéndose a sentar en la escalinata. — En verdad, voy para viejo. ¿Catalina se ha ido?

—¿Mi madrastra?

—Catalina, sí. ¿Quiere que se lo diga letra por letra, querida?

—Ya le he dicho que no me llame así. ¿Cómo sabía usted que Catalina se ha ido?

—Me habló por teléfono.

Casi contra su voluntad y procurando disimular la curiosidad que la urgía, Bárbara se sentó al lado del joven.

—¿Qué le dijo? — inquirió vivamente.

—Las niñas no deben hacer preguntas... ¿A que no sabe qué me dijo la noche de nuestra fiesta? Sencillamente que es usted una excelente chica.

—¿Y usted le creyó?

—¿Por qué no? ¿No he dicho yo, siempre, la misma cosa?

—Quiero decir si usted creyó que pensaba realmente lo que decía. Porque ella me detesta.

—Dígame, Bárbara: ¿vió a Lee Collins últimamente?

El corazón de la joven comenzó a palpitar con violencia.

—Le dije, Bárbara, que no era un tipo recomendable. Estaba en lo cierto.

Bárbara callaba. Davey prosiguió:

—Catalina me dijo que era usted una chica excelente. No lo dudo. Lee Collins no volverá a molestarla.

—¿Qué quiere decir con eso de que no volverá a molestarme?

—Se ha marchado a París. Me enteré de que la llevó en su coche y la abandonó en el campo. Bien; anoche le di una lección. Tres "rounds", en los fondos de casa. Usted notó cómo tengo el ojo. Puedo asegurarle que Collins quedó mucho peor. Por usted lo hice.

—Le advierto — dijo Bárbara al cabo de un momento — que sé cuidarme sola. La otra noche le hice sangrar la nariz. No me explico por qué ha intervenido usted en este asunto.

—Catalina me contó lo de Lee Collins y me pidió que no perdiera a usted de vista porque podía ocurrirle algo desagradable.

—No perderé más tiempo en usted ni en Catalina — dijo Bárbara.

—Usted sabe bien, Bárbara, aunque pretende ignorarlo, que Catalina es una mujer de espíritu superior. Me dijo que si usted necesitaba su dirección, que se la diera.

—No me interesa en lo más mínimo la dirección de mi madrastra. Puede irse, Davey.

—Poco razonable es usted, Bárbara. No obstante, no deja de ser encantadora y yo la amo.

Bárbara, volviéndose, dijo:

—Voy adentro a cambiarme. No es necesario que vuelva a pasar por aquí, Davey. Me parece que no lo recibiré.

Davey la tomó de la muñeca, la atrajo hacia sí, le dió un beso, y, tranquilamente, se retiró.

—¡Lo detesto! — le gritó Bárbara.

Detestaba en verdad a Lee porque la había besado. No podía decir sinceramente lo mismo de Davey, por más que se quería convencer de que debía detestarlo.

A principios de la tarde el gran auto apareció en el camino que conducía a la casa. Bárbara aguardaba en la escalinata.

—¡Jack — dijo, — no sabes hasta qué punto tu presencia alegra la casa!

El padre la besó, de prisa y dijo algunas palabras a Harrison. Bárbara lo tomó de un brazo y lo condujo a la biblioteca.

—¿Dónde está tu madre? — preguntó Jack.

—¿Quién? ¿Catalina? Se ha ido.

—¡Se ha ido!

El padre y la hija se quedaron mirándose, junto a una de las altas ventanas que daban al jardín.

—Sí, papá. Te explicaré — dijo Bárbara. — Hace dos noches se enojó conmigo. Le dije que desde el día en que se casó contigo me había hecho desdichada y que tú tampoco eras feliz. ¿Verdad, Jack? — Cohibida por la expresión consternada de su padre, la joven terminó balbuceando: — Y... por eso... se fué...

Jack recorrió, pensativo, el salón, de un extremo a otro y luego se detuvo delante de Bárbara.

—¿Por qué creíste que yo no era feliz con Catalina?

—Oí las palabras que le dijiste el otro día: que era un daño para tu vida y la mía. La puerta estaba abierta. Oí sin querer.

—Lo que pasa es que no eres más que una niña. La culpa es mía. Debí darme cuenta.

—¿Darte cuenta de qué?

—De los sentimientos que debía alentar para una madrastra tan joven y encantadora como Catalina, una muchacha de tu carácter y criada como tú lo has sido. Catalina fué siempre bondadosa contigo. No puedes negarlo. Llegó a pensar que esa misma bondad acrecentó la antipatía que le tienes.

—La opinión que tienes de mí no es muy generosa, papá.

▲

— Le advierto — dijo Bárbara al cabo de un momento — que sé cuidarme sola...

▼



— Probablemente, no. Pero considera que Catalina es la *mujer más* buena y más bella, y que yo la amo.

— No es la mujer más buena y más bella, Jack... Parece que te olvidas de mi madre. Ya sé que ha muerto pero...

— ¡No ha muerto!

— ¿No ha muerto?

— ¡No! Tu madre vive, Bárbara. Sencillamente, se cansó de mí y se fué con otro hombre más rico que yo. Después del divorcio se casó con él. Me propuse no decírtelo nunca, pero tú acabas de obligarme a decirlo. Jamás te quiso ni se preocupó de ti. Eras mi hija, no la del otro. Al fin, sufrió un gran quebranto de fortuna, pero pudo seguir *sosteniéndose* decorosamente. Hace cuatro años volvió a abandonar el hogar.

— ¿Con otro hombre? — preguntó Bárbara, con voz ahogada.

—Sí; por supuesto. Escribió hace diez días diciendo que estaba enferma y en la miseria. Me pedía ayuda. Yo no estaba dispuesto a proporcionársela. Catalina se enteró y me dijo que no olvidara que esa mujer era tu madre, y que jamás alzaríamos la frente sin remordimiento si la dejábamos morir en la miseria. Repliqué en términos un tanto ásperos. Dije que nada me importaba de esa mujer, pero Catalina insistió vivamente. Fué entonces cuando tú me *oíste* decir *que* causaba un daño en nuestras vidas. Fueron palabras precipitadas. No era ésa mi intención, pues en ese momento mismo comprendía que Catalina tenía razón. Fuí a Liverpool — no a Londres — vi a tu madre e hice por ella lo que pude. Pasé momentos muy penosos. Tiene ahora treinta y ocho años, pero parece que tuviera sesenta. Está muy mal.

— ¿Crees que debo ir a verla? — dijo Bárbara al cabo de una pausa.

— ¡No! A ella no le importa nada de ti. Le hablé de ti y me replicó — aunque estoy seguro de que no decía la verdad, — que fuiste la causa de que se apartara de mi lado.

Miró a su hija con una intensidad tan extraña que la joven hizo un esfuerzo para reprimir las lágrimas. De pronto, el padre le dijo:

— Sin embargo, parece que has sido la causa de que se fuera Catalina. Vaya uno por lo otro...

Hubo un prolongado silencio. Bárbara, con el corazón oprimido, bajaba la cabeza.

— ¿Dijo que no volvería más? Hay en esto un misterio. No temas decírmelo.

Bárbara, esforzándose para que su voz no estallara en sollozos, contestó:

— Me dijo que no volvería hasta que yo fuera a pedirle que regresara. ¡Iré a verla inmediatamente!

— ¿Sabes dónde está?

— No, pero Davey Chandler tiene su dirección. Le diré que me lleve en su coche. — Hesitó un instante, empañados los ojos, encendidas las mejillas, y agregó: — Me he portado de una manera poco digna, Jack: lo reconozco. Catalina me recomendó que no me tratara con Lee Collins porque era un mal hombre. Tenía razón. Es un mal hombre. Se comportó conmigo ruinmente. Davey Chandler le aplicó un correctivo y se ha marchado para París... He perdido la altanería, Jack, Te prometo ser buena. — Y al cabo de una pausa, prosiguió: — Creí que detestaba a Catalina, pero ahora me doy cuenta que lo que hacía era resistir a la inclinación afectiva que me llevaba a ella. Quiero que vuelva. Tengo muchas cosas que decirle...

W. TOWNEND

ADIVINA, ADIVINADOR

ADIVINANZAS PARA TODOS

En medio del mar estoy,
No soy astro ni estrella,
Ni tampoco cosa bella.
Adivina lo que soy.
(*La letra A*)

Verde fué mi nacimiento
Y de luto me vestí,
Los palos me atormentaron
Y oro fino me volví.
(*La aceituna*)

Una taza es mi divisa,
Una cruz me perfecciona,
Es de acero mi camisa,
Y el hombre me confecciona.
(*La espada*)

Una casa bien techada
Y de pino bien compuesta,
Que tiene soldados dentro
Y sin postigos ni puertas.
(*La piña*)

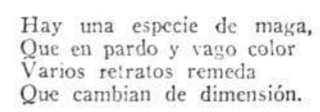
Soy blanca como la nieve,
En el campo soy criada,
De cristiana tengo algo
Aunque no estoy bautizada.
(*La sal*)

Con la cama de un navío,
La casa de un centinela,
Se hace el nombre de mi dama
Sin que le falte una letra.
(*Margarita*)





ENIGMA DE LA SOMBRA



Hay una especie de maga,
Que en pardo y vago color
Varios retratos remeda
Que cambian de dimensión.

A la luz sólo aparece
Como impalpable visión,
Mas por mutua antipatía
Nunca ve la luz, ni el sol.



Anda a par del veloz gamo,
Muere así que oscureció,
Pero renace al influjo
De la luna o del farol.

ADIVINANZAS DE LA TABA

Una señorita
Muy aseñorada,
Porque es - taba, digo,
Porque digo, es - taba.

Saltaba y es - taba
Y en Salta es - taba.

Es - taba sobre la pierna
Y sobre la pierna es - taba
Y estaba porque yo digo
Y porque yo digo, es - taba.

Es - taba, no estaba,
En el campito brincaba.

Es - taba, es - taba,
Su linda lindeza,
Sentada en su mesa
Con cuatro galanes.
Uno tira
Otro deja.

Bajo aquel sauce verde
Es - taba lo que yo digo.

CARAS Y CARETAS





MONOS DE DANERO

De todo el mundo



EL ATAJO DEL TRIUNFO

Peter Axworthy, novelista inglés, no conseguía editor para uno de sus libros. Imprimió por su cuenta algunos centenares de ejemplares, los distribuyó en librerías fijando elevado precio de venta y publicó en los diarios el siguiente aviso: "Joven millonario, alto, elegante, culto, amante de la música, contraería enlace con una mujer que se parezca en todo a la protagonista de la novela "Amor vencedor" de Peter Axworthy". El libro se agotó en dos días y su autor recibió de diversos editores las más brillantes propuestas.



UN CONSUELO

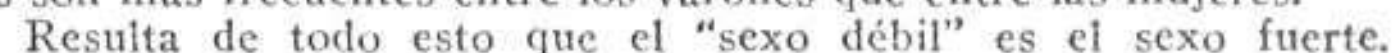
Por ahora se considera que no existe procedimiento curativo del cáncer, pero se conocen no pocos casos de curación espontánea, perfecta y científicamente comprobada. Uno de los más recientes lo refiere el médico italiano Cusani. El sujeto, hombre de 65 años, padecía de un epitelioma en el pie derecho. El diagnóstico, inequívoco, fué confirmado por diversos médicos. El enfermo rehusó todo tratamiento. A los dos meses el proceso corrosivo comenzó a retroceder y meses después había desaparecido por completo.



EL SEXO DEBIL...

¿Es realmente débil? En Inglaterra nacen 1045 varones por cada 1000 mujeres. Sin embargo, el número de mujeres de 80 años es el doble del de los hombres de la misma edad. En su primera infancia los varones son mucho menos resistentes a las enfermedades que las niñas. Entre los adultos es mayor que el de las mujeres el número de hombres con defectos de la vista. Los albinos, los hemofilácticos y otros tipos anormales son más frecuentes entre los varones que entre las mujeres.

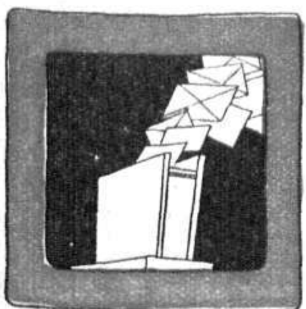
Resulta de todo esto que el "sexo débil" es el sexo fuerte.





EL MAL DE OJO

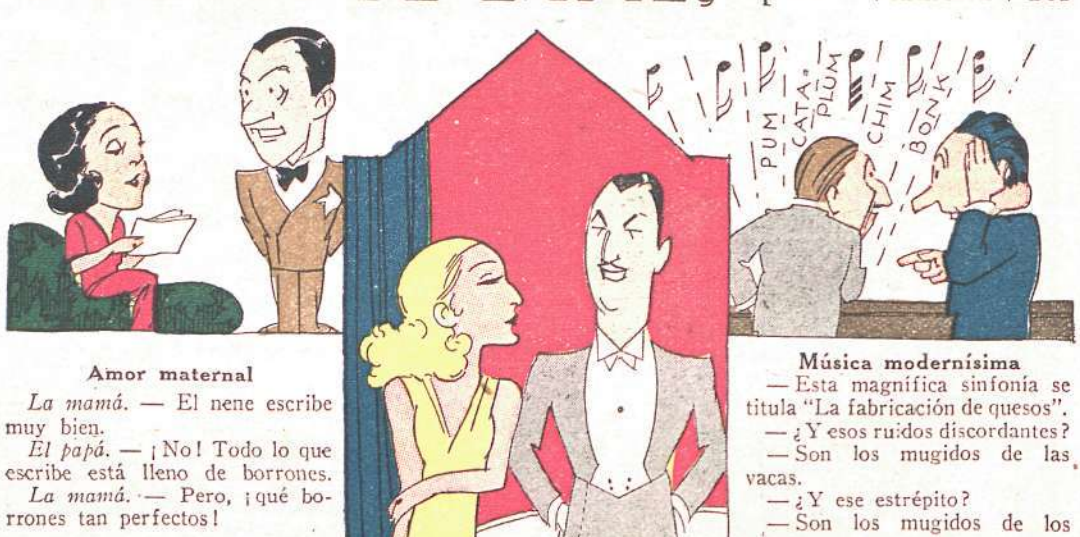
Más que el fusil y el puñal de la "vendetta" temen los sicilianos el "mal de ojo", la mirada que enferma y trae desgracia. Temor que no se explica, porque a la vez creen ciegamente en la eficacia de infinidad de amuletos contra el mal de ojo. Los principales de éstos son un trozo de tela encarnada, una cabeza de ajo, un anillo de clavo de herradura, una cinta amarilla trenzada, la herradura hallada en jueves, en despoblado; una bolsita con sal; uñas de tigre, o un colmillo de jabalí montado en plata.



EL PUEBLO CREE TODO

Las más extravagantes versiones sobre la persona de los candidatos influyen en la elección presidencial de los Estados Unidos y, a veces, la deciden. Cuando se disputaban la presidencia Adams y Jefferson los adversarios del primero propalaron que se había casado con una hija del rey Jorge III. "Es inútil decir que es un absurdo — declaró el director de la campaña en favor de Adams. — El pueblo cree todo y no deja de creer nada. Lo que nosotros debemos hacer es decir que Jefferson se casó con dos hijas del rey Jorge."

A PUNTA DE LAPIZ, por VALDIVIA



Amor maternal

La mamá. — El nene escribe muy bien.

El papá. — ¡No! Todo lo que escribe está lleno de borrones.

La mamá. — Pero, ¡qué borrones tan perfectos!

Música modernísima

—Esta magnífica sinfonía se titula "La fabricación de quesos".

—¿Y esos ruidos discordantes?

—Son los mugidos de las vacas.

—¿Y ese estrépito?

—Son los mugidos de los quesos.

Uno que se conoce

—¿Usted no me ha prestado nunca plata?

—No.

—¿Y no se la he devuelto?

—¡Naturalmente! ¿A qué viene esa pregunta tan necia?

—Porque de la primera no tenía certeza; pero, de la segunda, estaba completamente seguro.

Vanidad

—Mi segundo marido era muy celoso.

—¿De quién tenía celos?

—De mi primer marido. Y mi primer marido también era muy celoso.

—¿Y de quién podía tener celos?

—De mi segundo marido.

Lo reconoce

—Cuando era soltero me enojaba por cualquier pavada. Y desde que me casé, me enojo todos los días. Pero reconozco que es mejor estar casado. Ahora me enojo con motivo.



Hay que pedir más

—Ya hemos conseguido el sábado inglés. ¿Y, ahora, qué vamos a pedir?

—¿No les parece que la semana debía tener dos sábados, cuando menos?

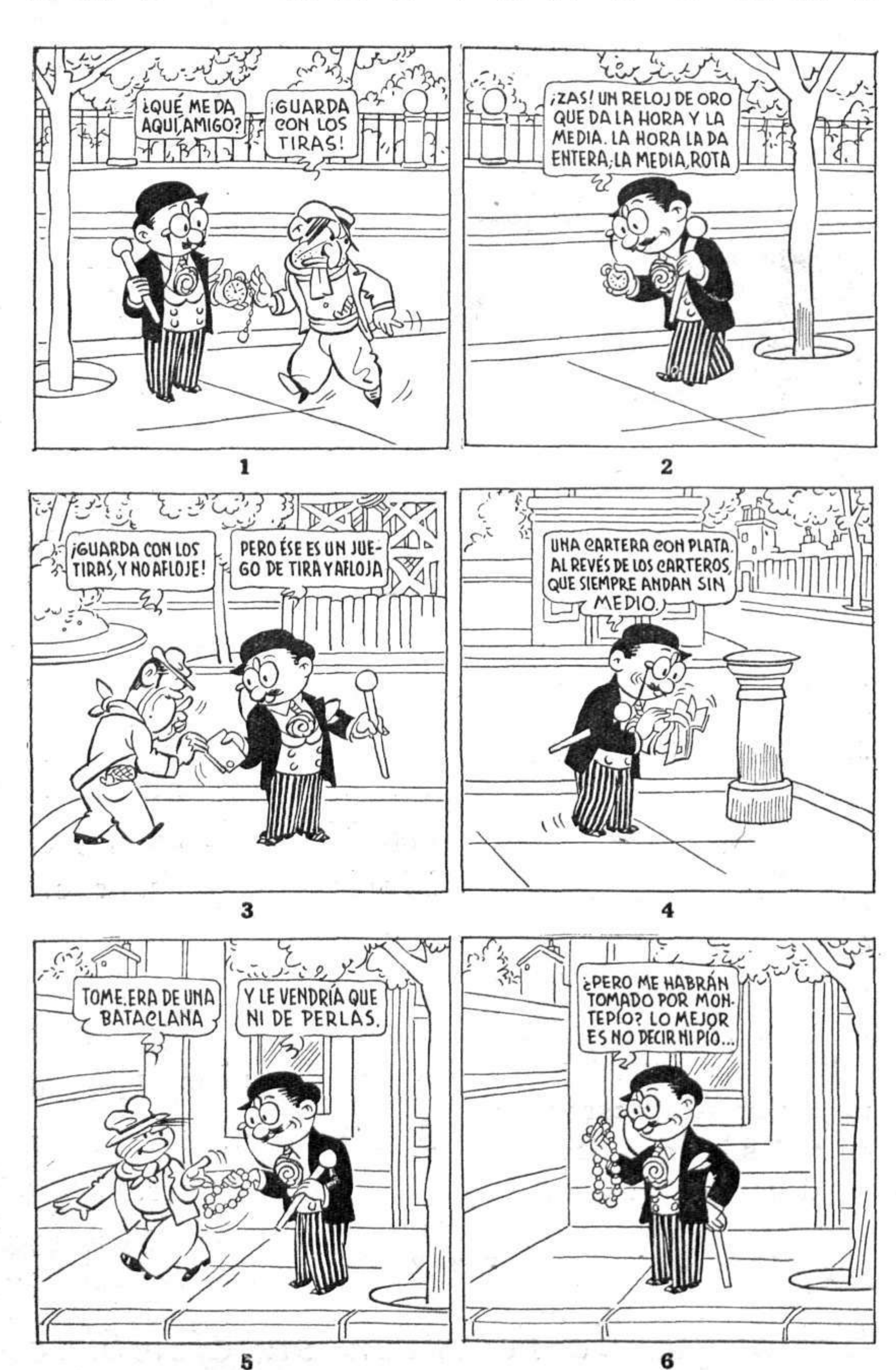
Soñador

—Dominga, lléveme el paraguas a la cama.

—¡Qué ocurrencia! ¿Para qué quiere el paraguas en la cama?

—¿Y si sueño que llueve?

LAS DESVENTURAS



D E M A N E C O

POR LINAGE



7



8



9



10



MARTIN GANZUA, FAMOSO LADRON INTERNACIONAL RECIEN LLEGADO Y QUE ESTA OPERANDO CON FORTUNA. LAS VICTIMAS NI SE DAN CUENTA, PUES SUS OPERACIONES SON SIN DOLOR Y REALIZADAS POR INTERMEDIO DE SUS SECUACES.

11



12

La música en Buenos Aires a

Los primeros músicos que llegaron a América vinieron en el tercer americana. — El violín milagroso de San Francisco Solano. — jesuítas. — Clarineros municipales. — La primera orquesta. — El argentina. — El charango. — Picazzarri. — El niño prodigio: Juan antiguos y

▼ ▼ ▼ *Por JUAN JOSE*

Los primeros músicos en América

En su primer viaje a América, Cristóbal Colón trajo en sus carabelas sacerdotes cristianos. En el segundo, mujeres. En el tercero, músicos...

— *Los indios* — cuenta un cronicón de aquellos tiempos — *al escuchar la música estridente corrían asustados, entre gritos feroces. Les producía el efecto de las armas de fuego. Así como los cañones con sus estampidos daban la sensación de que los europeos eran hombres venidos de las nubes, los instrumentos musicales transmitían la idea de que los conquistadores eran también soldados del infierno...*

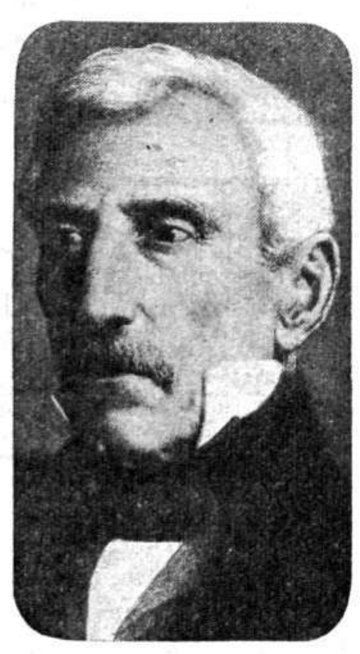
Poco a poco, los aborígenes se reconciliaron con esta especie de artillería musical, que se distinguía de la otra por la falta de humo. Los salvajes tendieron el oído como un arco a la magia del cielo. Oyeron. Saborearon... La música de los descubridores, sin la trágica decoración de la humareda, comenzó a perder para ellos su carácter de ruido. La fina perspicacia de sus tímpanos permitióles captar nuevos sonidos... Acaso los indios ya habían gustado esas notas de un modo subconsciente en la voz de la selva. Todas las razas autóctonas de América, conservaban un alma musical, formada con los ecos de la naturaleza, pero sus medios de expresión eran tan pobres — cañas, fibras y cueros — que hasta los incas, tan civilizados, ignoraban el deleite de saborear sus propias armonías. Los músicos de los exploradores tuvieron su parte muy eficaz en la conquista. Cuentan en Santiago del Estero que, cierta vez, los indios atacaron a dicha población, dispuestos a diezmarla. Vivía en aquellas regiones, predicando la doctrina de Cristo, San Francisco Solano. El santo cordobés ante el malón de los salvajes, esgrimió su violín y se puso a tocar. Los indígenas, bajo el dulce milagro de la música, se le aproximaron con la boca abierta, vencidos, ebrios, civilizados por la gracia mística del violín apostólico.



Blas Parera, ilustre autor de la música del Himno Nacional Argentino.



El general Gregorio Aráoz de La Madrid, que hacía entrar en combate a sus soldados cantando vidalitas.

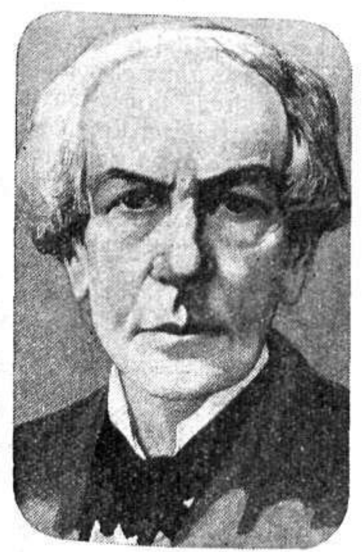


El general San Martín, que era excelente guitarrista, alumno del maestro Sors.

través de sus grandes maestros

viaje de Colón. – Los instrumentos musicales en la conquista Compañías de ópera con indios guaraníes, organizadas por los primer piano que llegó a Buenos Aires. – Los negros y la música P. Esnaola. – Los próceres eran grandes músicos. – Maestros modernos.

DE SOIZA REILLY ▼ ▼ ▼



El autor de las "Bases", doctor Juan Bautista Alberdi, notable pianista. ▼

La música en Buenos Aires

Cómo se introdujo la música en nuestra ciudad? Fueron, sin duda, los jesuítas los primeros que difundieron en Buenos Aires la afición a la música. Asimismo se les atribuye la idea extraordinaria de instruir a los indios en el arte teatral de la ópera.

— "*El origen de la música* — afirma Manuel Bilbao en su erudito libro "Buenos Aires" — *se remonta a las compañías de ópera de indios guaraníes educadas por los jesuítas. Se remonta también a las "tonadillas" que, con acompañamiento de guitarras, se cantaban en el Teatro de la Ranchería.*" (página 403).

Mariano G. Bosch — otro excelente historiador de Buenos Aires, — en su libro "Historia de la Opera", niega que hayan podido existir compañías de ópera formadas por indios. Y agrega:

— "*Pero no es extraño que los jesuítas contribuyeran a la educación musical americana, enseñando a cantar a los indios de las reducciones.*"

Los clarineros municipales

La primera música que se oyó en Buenos Aires fué la de los clarines. Don Juan de Garay trajo de España cuatro tocadores de clarín, con los cuales formó una institución denominada: *clarineros municipales*. Su importancia era mucha. Cada vez que las autoridades de la ciudad necesitaban difundir una orden o divulgar una noticia, los pregoneros salían a la calle con un tocador de clarín. En las esquinas más pobladas, el *clarinero municipal* lanzaba al aire varias notas vibrantes. El público acudía a los gritos de:

— *¡Un pregón! ¡Un pregón!*

En seguida, el pregonero, rodeado de vecinos y ahuecando la voz como si hablara por megáfono, daba las noticias o anunciaba



Juan Martín de Pueyrredón, que fundó la primera institución musical del país.



El canónigo, doctor Valentín Gómez, prestigioso pianista, primer intérprete de música sacra.



Ernesto Drangosch.



Brindis de Sala.



Arturo Berutti.



Eduardo García Mansilla.



Hilarión Moreno.



A. López Naguil.

las ordenanzas del gobierno. A falta de periódicos, los pregoneros desempeñaban la misión moderna de la prensa. Más adelante los tenderos utilizaron el procedimiento de anunciar en esa forma la llegada de telas, sombreros y botines importados de Europa. Los clarines equivalían a los títulos llamativos, a las páginas en colores y a los dibujos atrayentes de los periódicos modernos. Cuando el pregonero se iba, aun quedaban flotando en el ambiente las notas belicosas. Los muchachos repetían esas notas por medio del silbido, como hoy silban la música de un tango.

Transcurrió mucho tiempo antes de que Buenos Aires adquiriese otra música. Después del clarín, vino la guitarra, traída de España, por los marineros de Juan de Salazar para entretenimiento, sin duda, de las tres bellas hijas de doña Mencía...

Es de advertir que la guitarra tenía ya en América otro pariente precursor de su estirpe: el *charango* o guitarra incásica, que cuando llegó Pizarro estaba muy difundida entre las tribus quichuas. Por eso, don Ricardo Muñoz — el más completo historiador argentino de la guitarra — dice:

—*La guitarra traída por los conquistadores se aclimató en América. Es un instrumento típicamente español, pero, si tenemos en cuenta la existencia precolombiana del charango, puede afirmarse que la guitarra es genuinamente hispano-americana.*

Al principio la guitarra no estuvo al alcance del pobre. Fueron necesarios doscientos años para que Buenos Aires contase con una orquesta de siete guitarristas.



Dalmiro Costa, célebre "Mago del Piano".

—*Las guitarras sobre el escenario* — afirma Bosch—*fueron los primeros instrumentos que constituyeron las orquestas de los teatros de Buenos Aires. En la "Casa de Comedias" de la Ranchería, primer teatro criollo — que mandó construir Vértiz en 1778, — los guitarreros españoles acompañaban el canto de las tonadillas*".

La primera reunión de músicos que, según las investigaciones pacientes del mismo historiador, recibió en Buenos Aires el nombre de orquesta, fué la organizada en ocasión de celebrarse en 1789 los funerales del rey Carlos III. Se tomó como base a los clarineros del Cabildo, agregándoseles varias guitarras, cornamusas, flautas, pífanos y tambores. Pero el acontecimiento más sensacional en la historia de la música argentina tuvo lugar en 1813.

—*Ese año don José Amat introdujo el primer piano que llegó a Buenos Aires.*

El primer piano

Un piano!

Los que nunca habían visto un piano trataban de explicarse con la imaginación el funcionamiento de ese instrumento mágico. Pero cuando lo vieron con su dentadura de monstruo, creyeron encontrar en él una máquina bruja. El pueblo se aglomeraba frente a la casa del señor Amat para escuchar de cerca sus sonidos. Los muchachos espiaban por la ventana con la curiosidad de niños que contemplan por primera vez a un elefante. Los más corajudos pedían licencia para examinarlo frente a frente.

—*¿Quiere ser tan amable, señor Amat, que nos permita verlo?*

Entraban temblorosos, con la garganta seca, estrujando el sombrero. Los más audaces tenían la valentía de tocarlo.

—*¡Apriete sin miedo, amigo!*

Le tocaban un diente y daban un respingo, porque el monstruo exhalaba una nota tan extraña, tan de dolor, que era como si el grito saliera del fondo de un corazón humano. No faltaba la gente humilde que creía, como aconteció con el primer fonógrafo, que



Mariano G. Bosch, historiador de la música argentina.


Felipe Boero.


Hugo del Carril.


Miguelito Tornsquist.


Elmérico A. Fracassi.


Floro Ugarte.


Clemente Greppi.

dentro de aquel piano en forma de ataúd había una persona. Los gauchos venidos desde la pampa para admirar al "bicho raro", tejían comentarios.

—*¡Sabe Dios a qué pobre dijunto han enterrado en esas cuatro tablas!*

—*¡Dejuro! Cada vez que lo tocan se lamenta con tanta tristeza, que parece que llora...*

—*Ha de ser el ánima bendita de alguna ciolla enamorada. ¡Vaya a saberse! Habrá muerto de amor...*

Los próceres y la música

LA sencillez de la existencia heroica permitía a los próceres el entretenimiento de la música. Héroes militares o estadistas famosos, cultivaban el arte musical con cariño. El coronel Félix Olazábal cuenta en sus memorias que el propio general San Martín, cuando terminaba de trazar un plan estratégico difícil, decía a su asistente:

—*Préstame tu guitarra.*

San Martín había recibido lecciones en España. Su maestro fué el ilustre profesor catalán José Fernando Macario Sors, autor de la ópera "Telémaco en la isla de Calipso". (Hace nueve años, en 1923, un gran guitarrista español, Alfredo Romeo, ejecutó en el Palacio de la Música Catalana, en Barcelona, un recital de las obras principales de Sors).

Juan Bautista Alberdi, el profundo autor de las "Bases", cuyos fundamentos sirvieran para redactar la actual Constitución Argentina, fué también un músico eximio: pianista y guitarrista. El doctor José Antonio Wilde cita dos composiciones musicales de Alberdi: "Don Roque y don Tadeo", duetino cómico, y "Canción de la Comparsa Momo". Escribió también varios bailables y enriqueció la literatura didáctica con dos métodos de música. Uno titulado: "Método para tocar la guitarra por cifra", y otro: "Nuevo método para la enseñanza del piano". Este último figura en el primer tomo de las "Obras completas", de Alberdi, edición nacional.


Juan B. Massa.

El general Gregorio Aráoz de La Madrid era guitarrista de gran prestigio entre sus soldados. En las batallas de Tucumán y Salta se reveló "como una de las primeras espadas de la caballería". Siempre al entrar en combate gritaba:

—*¡Muchachos: cantemos vidalitas!*

Y él mismo daba el ejemplo, delante de todos, con la espada desnuda, repartiendo golpes a diestro y siniestro y cantando a gritos vidalas así:

Avancen, muchachos
vidalitá,
no se den resuello!
Aquí está la Patria
vidalitá,
tocando a degüello!

Ya en la vejez, Aráoz de La Madrid aconsejaba a sus amigos militares, el procedimiento técnico que debían seguir en su carrera de patriotas:

—*Para imponer respeto a los soldados criollos, un buen militar necesita dominar tres cosas que son imprescindibles: saber mandar como un padre, saber pelear como un tigre y saber tocar la guitarra como un ángel...*

Entre los próceres civiles que, a la manera de Alberdi, cultivaron la música, figuran: Juan Martín de Pueyrredón, bajo cuya iniciativa se fundó en 1817 la Sociedad del Buen Gusto; Bernardino Rivadavia (¡cuándo no!), que el 27 de julio de 1822 inauguró la Sociedad Filarmónica de Buenos Aires; el sacerdote Valentín Gómez, que difundió en las iglesias la música sacra; Juan del


Julián Aguirre.


Josué T. Wilkes.


José André.


Franco Paolantonio.


Miguel Mastroggiani.


José M. Castro.


Juan José Castro.

Campillo y Salustiano Zavalía, aplaudidos cultores de la guitarra y miembros del Congreso Constituyente de 1853; y, luego, ciudadanos ilustres como Marcos Ocampo, Martín Ruiz Moreno, Nicanor Albarellos, Wenceslao Escalante, Amancio Alcorta...

Los primeros maestros

La primera ópera criolla estrenada en Buenos Aires fué "La gata blanca", del joven compositor don Francisco Hargreaves. Subió a escena en el primitivo teatro "Victoria" en 1877.

Pero medio siglo antes que él apareció un maestro a quien se debe la difusión de la cultura musical en nuestra gran aldea: Juan Antonio Picazzarri. Nos asombra la historia profesional de Picazzarri en su constante lucha por el arte... Tras él se destaca el maestro don Virgilio Rabaglio. Entre Rabaglio y Picazzarri se entabla un duelo a muerte. Es un duelo incruento en que los dos pelean por amor a la música. Picazzarri quiere que Buenos Aires tenga música propia. Hace discípulos. Uno de ellos, el de mayor talento, es Juan Pedro Esnaola. Se trata de un niño prodigio, criollo de pura ley, sobrino de Picazzarri. El niño a los quince años obtiene en público diploma de maestro. Es el mismo que más tarde arregla la música del himno y es el mismo que compone el "Minué federal"... (Una hermana de Esnaola, Dorotea Esnaola de Gallardo, ha de ser con el tiempo la abuela de don Angel Gallardo).

Entre tanto, llegan de Europa maestros europeos, atraídos por la afición de nuestro pueblo: Garabaglia, Bernasconi, Massini, José María Acosta, Massoni, Thalberg, etc. Comienza la época de oro del arte musical. Ya no son las personas acaudaladas las únicas que pueden dedicarse a la gloria de Orfeo. La divulgación de los instrumentos modernos contribuye a que las gentes baratas se acerquen al altar de la música.

Alberto Williams, el glorioso veterano de la música argentina.

Consagración del Himno

Después de la revolución de mayo, Buenos Aires se queda sin orquesta. El maestro Picazzarri se empeña de tal modo en formar un conjunto de músicos teatrales que, al fin, logra realizar sus ensueños. Esta orquesta olvidada por la posteridad, tiene sin embargo, una actuación histórica. Bajo la batuta del invencible Picazzarri se ejecuta por primera vez en público el Himno Nacional. El acto tiene lugar solemnemente en el antiguo "Coliseo", el 25 de mayo de 1813. La compañía teatral de Picazzarri de pie en el escenario, canta las estrofas del himno. Escalofríos de entusiasmo estremecen las fibras de la muchedumbre. Al terminar las primeras estrofas, un hombre ubicado en la platea levanta los brazos, grita *"Viva la Patria"* y se desploma. Ha muerto. Su corazón de criollo no ha podido resistir la emoción de la música heroica. Hay un silencio trágico. El cadáver del espectador es sacado del teatro. La orquesta continúa:

"Oíd mortales el grito sagrado"

Los hombres arden como teas. Las mujeres lloran. Una ovación estalla en apoteósis.

— *"Aquel día* — cuenta don Pedro Somellera — *en aquel teatro iluminado con candiles y bajo el entusiasmo delirante de la multitud, comprendí que ya la patria no dejaría nunca de ser libre."*

Ramenti

Siguen llegando a Buenos Aires los artistas más célebres. El gusto popular reacciona nuevamente. El violinista Massoni, alumno de


Héctor Panizza, cuya fama artística se extendió por Europa.


Manuel Gómez Carrillo.


Andrés Chazarreta.


León Fontova.


Pascual de Rogatis.


Constantino Gaito.


Rafael Peacan del Sar.

Paganini, conquista con su violín parlante a la ciudad. El barítono Vaccari es conducido en andas por la plaza del Fuerte. Nina Barbieri con su voz exquisita de canario, brinda al público como joyas maravillosas, las penas de "Lucía"... A pesar de las crisis, Buenos Aires sigue siendo la meta de las grandes estrellas: Tamberlick, la Patti, Stagno, Tamagno, la Borghi Mamo, la Theodorini, Gayarre, etc. Los músicos argentinos se dirigen a Europa. Van a perfeccionarse: Arturo y Pablo Berutti, Héctor Panizza, Justino Clérici, Francisco Bertelli, Pellicer, etcétera. Entre tanto, asoman ya los críticos autónomos que han de vigilar con imparcialidad y con erudición, la labor de los grandes maestros: Ghismondi, Mariano Antonio Barrenechea, Gastón Talamón, Alejandro Lemos, Arturo Jiménez Pastor, Ojeda, André, Pedriel...

Y allá, en el Viejo Mundo, se inicia en la celebridad un músico argentino que, por modestia, firma sus producciones con un nombre supuesto: *Ramenti.*

¿Quién es Ramenti? Sus valses "boston", corren por los salones de la aristocracia. El zar de Rusia envía un telegrama a su embajador en Roma, pidiéndole averigüe quién es ese Ramenti, de apellido italiano, para que lo invite a visitarlo en Petersburgo:

—*Ra - men - ti.*

Todo el orbe conoce sus valses, pero ignora detalles del autor. De pronto se descubre:

—*Ra - men - ti es un seudónimo. Quiere decir, invirtiendo las sílabas: Men - ti - ra.*

—*¿Existe?*

—*Existe. Es un diplomático argentino ante la Santa Sede.*

¡Escándalo! Un autor de valses mundanos, representando a su país ante el Sumo Pontífice... El Papa se entera; llama a Ramenti y éste, para disculparse, ejecuta delante de él, uno de sus valses.


Carlos López Buchardo, director del Conservatorio Nacional.

—*¡Hermosa música!* — le contesta el pontífice. — *No encuentro en ella nada de pecado...*

Una hermosa niña, hija del eminente repúblico doctor Manuel Quintana, se enamora de Ramenti. Hay un idilio con bendición de Dios...

—*¿Quién es Ramenti?*

Ramenti es Hilarión Moreno. Gran alma. Gran artista. Gran señor. Muere siendo ministro en Portugal...

Su hijo es hoy un hombre de talento y de estudio: el doctor Lucio Moreno Quintana.

La música en la calle

Del teatro y de los salones, la música desciende a los organitos callejeros y a las murgas patrióticas. Para las fiestas cívicas estas murgas recorren los zaguanes de los vecinos influyentes. Allí tocan dianas furibundas, a la espera de una buena propina.

—*Todos los años* — cuenta el doctor José M. Ramos Mejía, — *para el 9 de Julio y 25 de Mayo me visitaba un negro con su cornetín, dispuesto a tocar su música guerrera. Yo le daba propina bajo la condición de que se fuera sin tocar. Esto ocurrió durante muchos años. Un día, para complacer la intención del moreno, le dije:*

—*Este año quiero oírte. Toca una diana...*

El negro me miró con asombro:

—*No sé tocar, señor.*

Sin embargo, otros negros, libres de la esclavitud, buscaron en la música vuelo para sus ansias.

—*Casi todos los maestros de piano* —


Athos Palma, autor de la ópera "Nazdah" y de otras composiciones.


Alfredo L. Schiuma.


Edmundo Pallemaerts.


Juan Serpentini.


Julio S. Sagreras.


Antonio Malvagni.

escribe Wilde en su "Buenos Aires" — *son negros o mulatos. Entre ellos: Remigio Navarro, Roque Rivero, Espinosa, etc.*

Es honda la afición. En las casas más pobres se improvisan conciertos con música casera. Las niñas envuelven un peine en papel de seda y soplan hasta producir una especie de música gangosa. En 1832 — hace cien años — los pianos siguen siendo raros. Don Francisco Munilla se hace célebre por ser dueño de uno que presta a sus amigos para dar serenatas. De noche, los jóvenes hacen cargar el pesado armatoste con cuatro changadores. Lo llevan en procesión hasta la casa de las niñas más bonitas del barrio. Allí, mientras Amancio Alcorta o Juan Bautista Alberdi ejecutan alguna barcarola, Fernando Oyuela, José María Cabral y Francisco Miró, cantan a las niñas que, ocultas detrás de las persianas, lloran de amoción...

Pasan los años. El piano se impone en todos los hogares como mueble de lujo. Llega la época clásica en que la aspiración más alta de los padres consiste en que sus hijas sepan tocar el piano. No todos pueden sufragar los gastos del maestro. No importa. Se aprende sin su ayuda. Cuando una madre quiere elogiar las virtudes de su hija, le dice al pretendiente:

—*Panchita es una joya. Toca el piano de oído...*

¿Qué importancia tiene la sordera? Es el amor...

En las tertulias las niñas recitan versos románticos, con música de piano:

"Pues bien: yo necesito
decirte que te adoro".

Los nuevos

Pasa el romanticismo. Aparecen los grandes maestros y los ejecutantes más notables. Triunfan en el piano las manos maravillosas de Dalmiro Costa, el genial autor de "Nubes que pasan" y "La Pecadora". Ernesto Dangremont y Brindis de Sala, arrancan ovaciones. José María Palazuelos — el más grande de los violinistas del siglo pasado — hace hablar a las cuerdas. Es tan silencioso, que un día, no queriendo pedir el desayuno con su propia voz, se lo pide a la hermana por medio del violín. Las cuerdas dicen:

—*Cla - ri - ta: al - cán - za - me - el ca - fé.*

Siguen apareciendo nuevos músicos. Intérpretes, compositores, maestros. Se llaman: Alberto Williams, Pablo y Arturo Berutti, Gutiérrez, Julián Aguirre, Pallemaerts, Forino, Thibaud, Cattelani, Panizza, Galvani, Stiattesi, Marschal, del Ponte, Scalesse, Sagreras, los hermanos Fontova, Elmérico Fracassi, Próspero Cimaglia, Zenón Rolón, Cabib, Greppi, Serpentini, Gaos, Manjon, Pastor, Massum, Barreno, Lebano y tantos otros profesores ilustres que escapan a la memoria frágil del cronista. Luego se destacan muchos "nuevos", que conquistan en Europa prestigio luminoso por su respeto al arte, por su seriedad científica, por su nacionalismo, como André, Boero, Monserrat, Casella, los dos Castro, Colom, Cortes López, Drangosch, de Rogatis, Espoile, Forte, García Mansilla, Gaito, García Estrada, Gianneo, Gil, Gilardi, Gómez Carrillo (M.), Inzaurraga, López Rocha, Le Bellot, López Buchardo, Machado, Massa, Palma, Paolantonio, Peacan del Sar, Piaggio, Ricardo Rodríguez, Rufino, Schiuma, Torrá, Bertucci, Troisi, Ruiz, Paz, Sinópoli, Ugarte (Floro), Josué T. Wilkes y tantos otros de quienes hablaremos algún día.

—*¿Qué impresión tiene usted de la Argentina?* — preguntan a Saint-Sáens.

—*Es el paraíso terrenal de los músicos...*

Soiza Reilly


Celestino Piaggio, autor de fecunda e inolvidable labor artística.


Cayetano Silva, el famoso autor de la "Marcha de San Lorenzo".

Bajorrelieve de algunos hechos

Por ALBERTO GERCHUNOFF

ROOSEVELT

Mister Franklin Roosevelt, a pesar de no haber asumido aún la presidencia, ha comenzado ya a gobernar virtualmente a los Estados Unidos. Míster Hoover le consulta en los problemas principales, cada ciudadano refiere su propia concepción de esos problemas al pensamiento del político que acaba de triunfar tan ruidosamente en las elecciones. ¿Atribuyen a míster Roosevelt ideas nuevas, propósitos audaces, el ánimo de poner en juego, al llegar a la Casa Blanca, un programa valedero por su originalidad? Ninguno incurriría en semejante exageración en Estados Unidos; ninguno le asignaría la gravedad evangélica y profesoral que daba a Wodrow Wilson noble empaque de pensador, o la vehemencia agresiva y el impulso dinámico que daba al otro Roosevelt el aspecto de "pioneer", de hachador escapado de un canto de Walt Whitman. Míster Franklin Roosevelt es, simplemente, uno de los jefes del Partido Demócrata, con la cultura y la capacidad que una democracia experimentada exige a sus legisladores y a sus gobernantes. Pero los compatriotas de míster Roosevelt saben con certidumbre una cosa, y es que, sea cual fuese la agrupación a que pertenece o la plataforma que sostiene, será en el gobierno un hombre de acción porque es un hombre viviente y no un espectacular fantoche. A nadie le interesa casi lo que "hará" sino "cómo hará", esto es, un presidente en función es en Estados Unidos una fuerza en actividad, con el peligro y la belleza de lo que es una fuerza. Lo vivo, lo real, se sustituye en esa nación a lo que en no escasos países es académico, ostentosamente inerte, solemnemente estéril. En Estados Unidos la democracia es arterial; expresa intereses violentamente opuestos, aspiraciones enérgicamente antagónicas, sentimientos contradictorios y reclama en su servicio al individuo vital que, al aparecer, nos comunica la impresión de que lo estábamos esperando.

LAS DESENCANTADAS

Cada vez que se formula ante la Liga de las Naciones la denuncia de que en tal o cual región del mundo existe el tráfico de esclavos, se suscita invariablemente un *movimiento de asombro*. ¿Es posible que aun subsista ese inicuo comercio? — se pregunta el buen hombre destinado a vivir sorprendido. ¿De qué calidad y de qué intensidad será su asombro cuando sepa que hay muchachas argentinas sometidas a la esclavitud en algunas ciudades del Oriente? Son muchachas nacidas y educadas en nuestro país y a quienes sus padres llevan a su tierra de origen. Allí, al amparo de las leyes locales, les obligan a ingresar en el harén del potentado que las solicita en matrimonio, sin que su voluntad influya en el progenitor cruel o en las autoridades del lugar. Estos hechos son frecuentes en la Siria. ¿Nada pueden hacer ministros diplomáticos, cónsules, gobiernos? Esas muchachas argentinas, sepultadas en los serrallos orientales, son las nuevas desencantadas, sin un Pierre Loti que nos revele su pálido sufrimiento. Algo debe hacer la cancillería. Mas, nuestras compatriotas, expuestas a esos peligros, han de precaverse y asegurarse al abandonar el país, rebelarse, acaso, antes que aceptar un destino tan obscuro.

AMOR A LA GLORIA

A quién puede inspirar la vida seria y poco accidentada de míster Hoover odios tan profundos como para atentar contra ella? Sin embargo, se han producido dos atentados cuyos autores los organizaron fríamente, sin rencor y sin el menor deseo de que míster Hoover llegue a ser realmente víctima de su sombría tentativa. Lo que querían era, sencillamente, conquistar la popularidad. ¿Fué por ventura distinto el motivo que impulsó a Erostrato a destruir el templo maravilloso? Erostrato amaba la gloria y no sabía cómo lograrla. No era poeta, filósofo, actor o héroe. Y no pudiendo construir, quiso destruir, y de este modo, por haber sido siniestramente descabellado, su nombre vive en nuestra memoria. El "erostratismo" resucita ahora; la gloria, desde el premio Nobel hasta el récord, alucina a las personas, las embriaga y las echa a la calle, en busca de su templito para inmortalizarse...

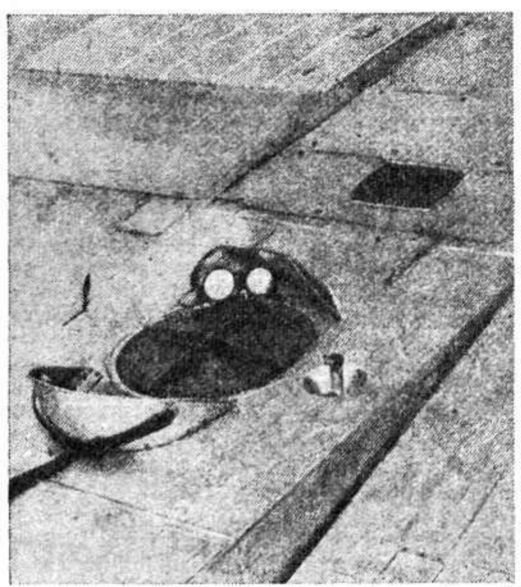
¿COME FRUTA NUESTRO PUEBLO?

Tenemos que organizar la exportación de la fruta — opina frecuentemente el político, el periodista, el fruticultor. ¿No sería más cuerdo decir que tenemos que organizar, dentro del país, el comercio frutícola? Al ver los puestos diseminados en los barrios de la ciudad, con los escaparates repletos de manzanas, peras, duraznos, uvas, al verlas alzarse en montañas en los mercados y en las ferias, creemos que el pueblo consume fruta, fácilmente, abundantemente. No es así. Nuestro pueblo no toma vino ni come fruta porque fruta y vino son artículos de lujo. ¿Qué cuesta en Buenos Aires, en Rosario, en Santa Fe, la docena de duraznos que el productor regala casi en Mendoza, en Río Negro, en El Tigre? Esa docena representa demasiado en el jornal del obrero para que pueda adquirirla a menudo.

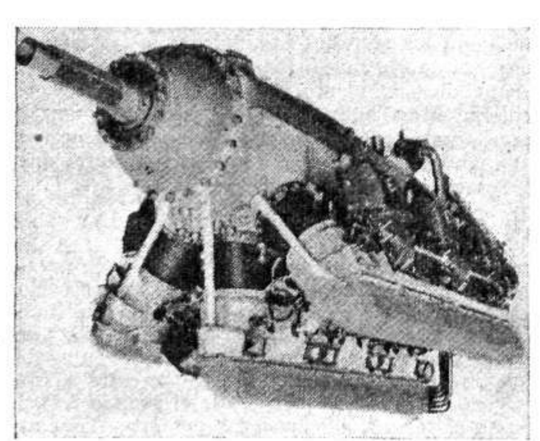
El día en que la gente sin gruesa renta — el empleado, el trabajador, — pueda ver en su mesa lo que hoy sólo ve en la vidriera, el productor se dará cuenta de lo que pierde actualmente con el sistema restrictivo o de mala difusión.

Alberto Gerchunoff

EL AEROPLANO A LA ESTRATOSFERA



Pasados los 3.000 metros de altura, la cabina del avión quedará cerrada herméticamente como se muestra en el grabado.



Motor Lorrain - Orion de 700 caballos y 18 cilindros.

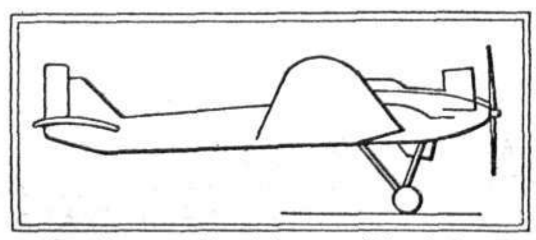
Se sabe el gran interés práctico que presentan los vuelos a gran altura. Los aviones que los realizan obtienen así un aumento de velocidad muy apreciable. Por eso se ha pensado que sería muy conveniente hacer viajar los aviones en la estratósfera, a unos 15.000 metros de altura. Y es, en efecto, muy posible que a esa altura se logren velocidades de un orden muy superior a las que se consiguen ordinariamente. Algunos ingenieros piensan que no sería imposible obtener para un avión de esta índole alcanzar una velocidad de 1.000 kilómetros por hora. La simple enunciación de este hecho da una idea de su magnitud y trascendencia. Pero también de la importancia de los trabajos emprendidos para llevar a la realización un avión capaz de volar a gran altura y desarrollar esa velocidad. Aunque no se ha determinado todavía si dicha nave aérea efectuará su travesía por la estratósfera, en virtud de la gran altura a que volará el avión, se le llama en los círculos científicos el "avión estratosférico".

En Alemania, "Junkers", la importante fábrica de aviones mundialmente conocida, y en Francia "Guerchais y Farman", han venido desde hace meses, efectuando estudios y preparativos para lanzar al mercado un avión de este tipo. No ha sido hasta el pasado mes de julio, y eso dentro del más estricto secreto, que se ha efectuado la primera prueba con uno de esos aparatos. El de "Farman", en Francia. En Alemania, en razón del misterio con que se han venido desarrollando los trabajos, no se sabe más sino que los ingenieros de "Junkers" han adoptado un motor endotérmico de combustión interna, lo que generalmente se llama un cohete volador.

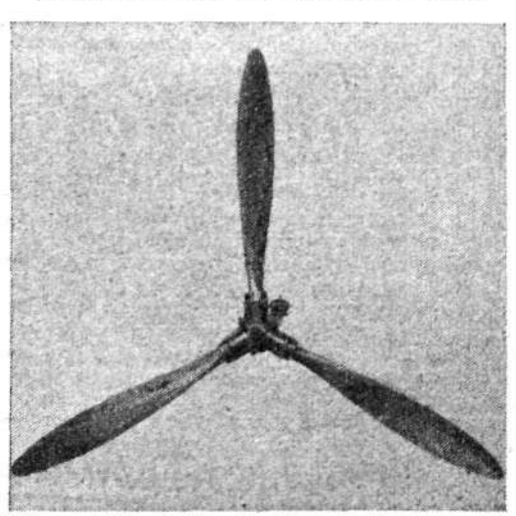
Tampoco se sabe mucho más del avión construído por "Farman" a pesar de las pruebas practicadas y su resultado público.

De una revista francesa tomamos los siguientes datos respecto al avión misterioso. Posee la silueta de un avión de turismo "Farman 190". Tiene de largo 19 metros, y de ancho — de extremo a extremo de las alas — 11. Esas cifras dan una superficie de 70 metros, lo que es considerable, ya que el peso de la nave es — según los constructores — relativamente ligero.

Los tremendos problemas que tienen que resolver los constructores de naves aéreas para volar a gran altura derivan principalmente, de la rarefacción del aire, disminución de la resistencia atmosférica, disminución de la hélice, sobre-alimentación del motor, etc. Estas dificultades han sido resueltas por el avión de "Farman", que está dotado de un motor de 400 H. P., provisto de bujías y magnetos especiales, y equipado de ocho cilindros.



Croquis esquemático del estratosférico Junkers.



Hélice metálica Ratier, de paletas y dimensiones variables. Tiene 4 metros de diámetro y pesa 158 kilos.

¡Rendida!

Por los quehaceres domésticos, por el trabajo que dan los chicos y por las muchas preocupaciones diarias.

No tiene ganas para nada, todo la fastidia y se pasaría todo el día en cama.

Sin embargo si tomara

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DÁ FUERZA)

todo se arreglaría. Bajo su acción el cuerpo revive, el cansancio desaparece y las ideas se aclaran. Alegría, apetito y ganas de trabajar vuelven inmediatamente.

Nucleodyne es un rico elixir a base de fósforo orgánico, alimento del cerebro, estricnina, tónico de los nervios y zumo vital de toro que favorece la acción de todas las glándulas del cuerpo.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — 31 - Retiro - 5251 — Buenos Aires

NUCLEODYNE

Esterilizado por filtración en gas carbónico

Bautizo presidencial



Concurrentes al bautizo del niño Agustín Justo Tuccillo, el primero que ha apadrinado el general Agustín P. Justo, en su carácter de Presidente de la República.

Ceremonia del bautizo, efectuada en la iglesia de San Bernardo, representando al primer mandatario el director de Tráfico de la Municipalidad, señor Alejandro González Chaves, y siendo madrina la señora María Esther López Cabanillas de Ivanissevich.



Adela Schopenhauer

Se celebran con frecuencia las mujeres de los grandes hombres, complaciéndose en atribuirles una feliz influencia sobre el genial compañero, y, por poco, una parte de la gloria directa, del genio...

Es de uso alabar a las madres de los grandes hombres. "Exageración; a veces lugar común", dice una escritora como Carlota Nanteuil. Sin duda ha habido madres admirables que formaron la inteligencia y el corazón de los niños prodigiosos. Más frecuente, más real, es el vínculo que une un hermano genial a su hermana. A esta afección nada se mezcla turbiamente, nada perjudica los sentimientos de amistad pura, de comprensión mutua. Y muchos grandes hombres no han encontrado apoyo y consuelo en las malas horas sino en la tierna y serena afección de una hermana.

Arturo Schopenhauer, el gran filósofo alemán, fué de aquéllos. No era, por tanto, indulgente hacia las mujeres. Resultaría cursi citar una vez más el proverbio sirio que el filósofo repetía complacidamente...

Mas una mujer le fué siempre propicia: su hermana Adela. De gustos parecidos, el amor fraternal, transformado y atenuado en ella en melancolía, los unía desde la infancia. Adela tenía cinco años menos que su hermano. Desde chica no demostró menos inteligencia que él. La familia, en 1793, se había fijado en Hamburgo. Adela recibió más la influencia de su hermano que la de su madre, mujer amable, cultivada, mundana, pero bastante superficial. Adela amaba las letras, la pintura, la música. Tocaba con talento el clavicordio. A la muerte del padre, estimable comerciante frío, la señora Schopenhauer transportó sus petates a Weimar, y la joven se encontró en un ambiente muy indicado para sus aficiones y preferencias.



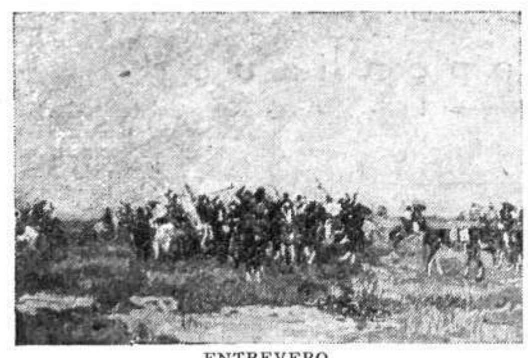
— Señor comisario: he perdido un billete de cien coronas. ¿Lo ha entregado aquí alguien?
— No. Aquí sólo han traído uno de veinticinco.
— Perfectamente. Lo tomaré a cuenta.
(De *Sondagssnisse Strix*, Estocolmo)

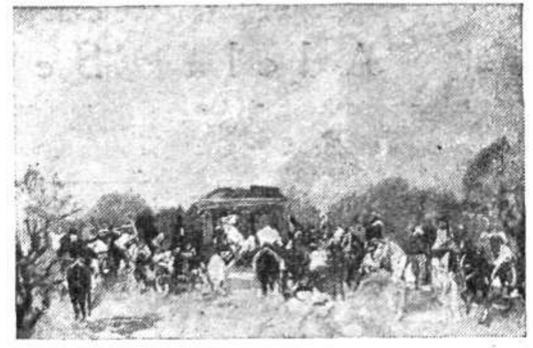
Adela no era bella: sin ser tampoco tan desfavorecida físicamente como Arturo, era una persona alta y flaca. Pero tenía esprit, sensibilidad. Su vida íntima fué desventurada. Amó sin ser amada, y para siempre, a un amigo de su hermano, Federico Osam. Su madre, que se vanagloriaba de no ser "ni romántica ni apasionada", no supo sino poca cosa del drama sentimental que hervía a su lado...

Mas fué, por tanto, al lado de su hermano donde encontró consuelo. Arturo le había escrito una vez: "Tú eres la sola mujer que me parece amable".

Después de un viaje por Italia, país que ella amaba intensamente como artista y como mujer, Adela murió, asistida por una amiga, el 28 de agosto de 1849. La enterraron el día del aniversario de su grande admiración: Goethe.

Arturo manejóse mal con ella; pero la hermana sublime perdonó.


ENTREVERO.


BARRANCA YACO.

Alberto Güiraldes, el pintor de la pampa

Por RICARDO GUTIERREZ

Algunos pintores argentinos emprendieron la difícil y hermosa tarea de evocar el campo nuestro. Lo expresaron — como Della Valle, — dentro de los pasos iniciales del arte nacional, con cierto convencionalismo y otros con acierto, pero en manera fragmentaria. Sívori es posible que fuese en los comienzos el entrañable intérprete de la verdad y el que lograse — como Prilidiano Pueyrredón, — con medios simples, darnos un poco del "silencio verde" en los amaneceres gloriosos o en esas tardes en que la paja brava se encendía bajo los rayos del sol y las sombras se alargaban en transversales golpes luminosos.

La pampa es inmensidad y a pesar del progreso puede experimentarse aún esa sensación en el ondular salvaje del pasto puna, que cual enorme tapiz verde se extiende adentrado en potente curva en el hemiciclo del horizonte.

El detalle de la figura, en este caso, es un elemento ligado íntimamente al significado magnífico del escenario, donde el sonido, por contraste — que absorbe la extensión, — produce un valor más acentuado de ese mismo "silencio verde", en el surgir de las haciendas, el breve canto de la cachirla o del chingolo, la gritería de los teros que se apaga bajo el pedal de la distancia o el quejumbroso rechinar de las ruedas de la antigua carreta criolla, que pasó bamboleando.

Esa sensación a la que nos referimos, perpetuada por Ricardo Güiraldes en las páginas inmortales de "Don Segundo Sombra", y que don Carlos de la Torre, bajo ciertos aspectos, trató de manifestar con bello espíritu, tiene en Alberto Güiraldes su calificación clara y sensible.

Cuando visitamos la muestra que realiza en las salas de Muller, escuchamos de boca de alguno de esos invariables "fracasados descontentos", irrespetuosos siempre con la obra de los demás, algunos comentarios sobre la influencia del señor Figari. No nos interesa la cuestión, porque allí nos sedujo, en primer término, la personalidad evidente de Güiraldes, y luego la emoción profunda de "tierra nuestra" que palpitaba en los cuadros, en rumbo distinto y superior — para nosotros — a la que pudo ofrecernos el pintor de pretéritas costumbres.

Güiraldes, en cambio — en un sentido moderno, — pone ante nuestros ojos lo que aun subsiste aunque represente las horas tradicionales. El amor romántico del señor criollo se encuentra por sangre y por él mismo arraigado en su alma. Lo traduce, casi sin recursos, con la sencillez del hinojo o de la hierbabuena, perfumando el camino, que van hollando los brutos.

No caben actitudes. La premeditación no es su cuerda. Es el hornero que ha construído el nido en la rebelde horqueta de su sensibilidad, sin pensar en que más tarde pueden aprovecharlo los gorriones. Ahí está la anacarada insinuación de "El arroyo"; el movimiento máximo de un redomón corcoveando; el drama de "Barranca Yaco", y el sangriento bregar del "Entrevero".

"Madrugada" es la placidez del campo, bajo el cielo purísimo, donde un caballo "mosquea" dentro de su libre impasibilidad. Pero es quizá "Mal tiempo" lo que nos aprieta el corazón en el recuerdo de aquella carreta vadeando, mientras los bueyes se encorvan, en supremo esfuerzo, bajo el cruel acicate de la picana.

Ricardo Gutierrez


DESATADO.


MILICO.


VERITAS
Si se le cae el pelo..
Si el pelo se debilita y la caída se inicia, use Petróleo Gal. Después de treinta años de éxito, sigue siendo la loción higiénica preferida para extirpar la caspa y contener la caída del pelo.
Precaución contra el viento, movimientos y roces: un poco de Fijador Gal, al peinarse. No mancha. No empasta. Protege el peinado y le da distinción.
PETRÓLEO GAL $ 3,15 y 1,90 EN LA CAPITAL FEDERAL
GAL
FIJADOR GAL $ 2,05 EN LA CAPITAL FEDERAL
Petróleo y Fijador
GAL

Divinidades



"Apolo y las Musas", por Nicolo dell'Abbate.

Las Musas

Eran hijas de Júpiter y de Mnemósina o Memoria. Con el mismo derecho que las Gracias, tienen en el Olimpo sus puestos en las reuniones, festines, conciertos y regocijos de los dioses. Son siempre jóvenes e igualmente bellas, aunque con diferente clase de belleza; son nueve y, en la Tierra como en el Olimpo, tiene cada una sus atribuciones, que si no son distintas, están bien determinadas:

Clío, nombre que en griego significa *gloria, renombre*, era la musa de la historia. Se la representaba como una joven coronada de laureles que en la derecha tiene una trompeta y un libro en la izquierda en que se lee *Thucydide*. Para significar que la historia abraza el tiempo y el espacio, se añade a estos tributos un globo, sobre el que se apoya y el tiempo que le ve detrás de ella. Algunas veces tienen sus estatuas en una mano una guitarra y un plectro en la otra, porque se la consideraba como inventora de la guitarra.

Euterpe (en griego, *que sabe agradar*), inventó la flauta, o sugirió su invención; presidía la música. Es una joven coronada de flores que toca la flauta. Junto a ella hay papeles de música, oboes y otros instrumentos. Los antiguos quisieron significar con estos atributos el encanto que tienen las letras para los que las cultivan.

Talía (de una palabra griega que significa *florecer*) presidía la comedia. Es una joven de regocijado aspecto; está coronada de hiedra, calza brodequíes y tiene una máscara en la mano. Muchas estatuas suyas tienen un clarín o portavoz, instrumento que se usaba en la comedia antigua para contener la voz los actores.

Melpómene (del griego *cantar*) era musa de la tragedia. Su aspecto es grave y serio; está ricamente ataviada y calza el coturno; en una mano tiene un cetro y coronas, y un puñal ensangrentado en la otra. Alguna vez se le da como séquito al terror y la piedad.

Terpsícore (en griego, *que gusta del baile*) era la diosa del baile. Es una joven viva, regocijada, coronada de guirnaldas, y que tiene un arpa a cuyo son lleva a compás todos sus pasos. Algunos autores la hacen madre de las sirenas.

mitológicas

Erato (de *Eros,* amor) presidía la poesía lírica y anacreóntica. Es una joven ninfa viva y locuela, coronada de mirtos y rosas; tiene una lira en la izquierda y un arco de violín en la derecha; tiene alguna vez un amorcillo junto a ella y dos tórtolas que se picotean a sus pies.

Polimnia (o Polihinia, nombre compuesto de dos palabras griegas que significan *mucho* e *himno* o *canción*) era la musa de la retórica. Está coronada de flores y alguna de perlas y pedrerías, con guirnaldas en derredor suyo y trajeada de blanco. Su mano derecha está en actitud de arengar; en la izquierda un cetro o un rollo de papeles en que dice una inscripción: *Suadere,* "persuadir".

Urania (del griego *Uranos,* cielo) presidía la astronomía. Se la representaba vestida con un traje azul, coronada de estrellas y sosteniendo con ambas manos un globo que parece medir, o teniendo el globo sobre un trípode junto a ella y varios instrumentos de matemáticas. Según Cátulo, Baco la hizo madre de Himeneo.

Caliope (de un compuesto griego que significa *una hermosa faz*) era musa de la poesía heroica y de la gran elocuencia. Se representa con los rasgos de una joven de aires majestuosos, con una corona de oro en la frente, emblema que, según Hesiodo, indica su supremacía sobre las otras musas. Está adornada con guirnaldas y tiene en la mano una trompeta y un poema épico en la otra. Los poetas le dicen madre de Orfeo.

No sólo se consideró a las musas como diosas, sino que se les confirieron todos los honores de la divinidad. En muchas ciudades de Grecia y Macedonia se les ofrecían sacrificios. En Atenas tenían un magnífico altar; en Roma tenían varios templos. Ordinariamente su templo era el de las Gracias, pues sus cultos iban juntos, o raramente separados.

Apenas si se celebraba un festín sin saludarlas e invocarlas copa en mano. Pero nadie como los poetas, que nunca dejaban de invocarlas al comenzar sus poemas.

El Parnaso, el Helicón, el Pindo y el Piero eran sus moradas ordinarias. Pegaso, el caballo alado que no presta su lomo y sus alas sino a los poetas, venía habitualmente a pastar a estas montañas y sus alrededores. Entre las fuentes y ríos les estaban consagrados el Hipocrenes, el Parmeso y Castalia, y la palmera y el laurel entre las plantas. Apolo abría la marcha y conducía el cortejo coronado de laurel y lira en mano, cuando se paseaban en coro.

En Roma se las sobreapellidaba camenas, que significa "agradables cantoras"; el sobrenombre de Piérides les viene de que frecuentaban el monte Piero, en Macedonia. Pero algunos poetas dan otra explicación.

Piero, rey de Macedonia, tenía nueve hijas. Todas brillaban en la poesía y la música. Orgullosas de su talento osaron ir a desafiar a las musas hasta el Parnaso. El combate fué aceptado y las ninfas de la comarca, designadas como árbitros, se pronunciaron por las musas. Las Piérides, indignadas por este juicio, se deshicieron en invectivas y quisieron hasta castigar a sus rivales. Pero Apolo intervino y las metamorfoseó en urracas. A causa de su victoria en este concurso, diz, que las musas tomaron el nombre de Piérides.

Llámanse también Libétrides por la fuente Libetra o el monte Libetrío que les estaban consagrados.

CINCO MINUTOS

PUEDE decirse que "El proceso de Mary Dugan", la pieza espectacular de Bayard Veiller ha dado la pauta para un género cinematográfico que, indudablemente, tiene su interés. Otra sala de audiencias tenemos ahora, en la que Lewis Stone hace de abogado defensor y Robert Young de procesado. "Obstinación" es el título de la obra, historia de crimen y, por momentos, de misterio.

* El viejo teatro de la Opera será convertido en una moderna sala de espectáculos cinematográficos. Ya, en años anteriores, varias combinaciones de esas que se forjan en los comienzos de toda temporada, hicieron lo posible para convertir en cine a la aristocrática sala. No surtieron efecto, ni siquiera por aquello de la excelente acústica del viejo teatro. Ahora, el proyecto consiste en demolerlo totalmente y levantar sobre el terreno un edificio moderno y con capacidad para tres mil espectadores.

* En Francia se ha estrenado con éxito la versión cinematográfica de "Las alegrías del escuadrón", la famosa pieza de Courteline. La dirección de la obra estuvo a cargo de Mauricio Tourneur y de ella se dice que tiene el mérito de no parecer sacada del teatro ni ser tampoco cinematógrafo. Habrá que convenir, después de esto, en que dicho director ha realizado una obra maestra.

* Hay en toda Europa una serie de films interesantes y novedosos que los explotadores del negocio cinematográfico debieran de importar a nuestro país para darlas a conocer a un público que tiene el derecho de exigir algo más que lo que llega de procedencia norteamericana. Entre esas obras está la nombrada en el párrafo anterior y otra, muy buena, en particular por su parte fotográfica y titulada "Vivir".

* Es preciso reconocer cierto heroísmo en los productores norteños. Insisten en producir films en castellano y, con tal objeto, ya la tenemos en Hollywood a Catalina Bárcena. Como información se ha pasado una breve escena filmada a la llegada de la actriz española a Nueva York y, sinceramente, así como allí aparece, no la consideramos actriz muy indicada para la pantalla, ni por su figura, ni por su edad ni por el timbre de su voz. Pero, ya sabemos que el maquillaje, los modistos y hasta los técnicos del sonido suelen hacer — y hacen — milagros...

* Emil Jannings hará ahora un papel cómico: "El rey Pausole", en la versión cinematográfica francesa que dirige Granowsky.

* Concluído su "Robinson Crusoe", Douglas Fairbanks en compañía de Mary Pickford se ha embarcado con rumbo al Japón, China y Mongolia. El viejo Douglas experimenta cada vez más interés por los viajes y puede decirse que es ya todo un experimentado explorador. Lo que no nos explicamos es el motivo por el cual sus films no se dan a conocer entre nosotros...

* Algunos periódicos de los Estados Unidos se hacen eco de las protestas de Joan Crawford contra el director de "Lluvia", su último film, y en el cual no parece encontrarse bien la famosa estrella. ¿Maniobras de publicidad? ¿Argucias de empresario?... Nada podemos decir por el momento. La obra original es insuperable, como que la firma Somerset Maugham, y por algunas fotografías adelantadas, tampoco parece estar mal la dicha actriz. ¿Entonces?...

* Los estudios de la Warner, que habían permanecido inactivos en estos últimos meses, han vuelto a su trabajo.

* El primer film que hará Lilian Harvey en Hollywood será una versión de la comedia musical "Bittersweet (en la época de los valses), que ha sido el suceso de las dos últi-



Marión Davies no pierde la gracia y sabe sacar partido hasta cuando se trata de una mediana comedia como la titulada "La rubia del Follies", a la que, dicho sea de paso, los "cortes" perjudican bastante.

mas temporadas de Londres y Nueva York. Su compañero será Charles Farrell.

* El éxito de risa que acompaña siempre a las producciones de Harold Lloyd es merecido hasta por el desprendimiento con que este actor-empresario presenta cada una de sus obras. Abundan los escenarios, abundan los extras y hasta abundan los trucos e "ideas" que, se dice, él procura adquirir inmediatamente a todo el que se las lleva. Por todo esto se ve que Harold es un excelente comerciante, un comerciante que, además, en la vida privada es muy cuidadoso en sus gastos y economiza hasta en las diversiones.

* Una importante firma productora de Francia ha decidido abrir grandes estudios en Lisboa.

* Collen Moore será una de las estrellas de la próxima temporada. Se ha dejado crecer los cabellos, ya no usa flequillo y hasta parece haber perdido "aquella dureza" de sus ojos, adquirida a fuerza de imitar a los bizcos. Ha abandonado también a su anterior esposo, John Mac Cormack, y se ha convertido en la señora de Alfredo Scott.

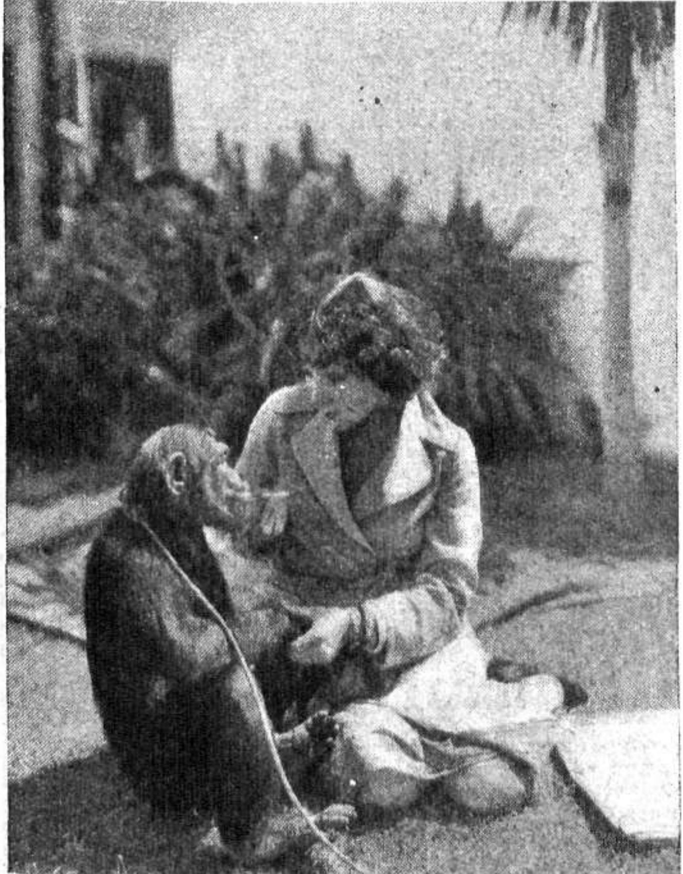
* Jetta Goudal, aquella vampiresa arrebatadora de los pasados tiempos del cine mudo, es ahora una apacible empresaria de decoraciones, que atiende el negocio con su esposo, Harold Grieve.

* En "El rey de los fósforos", que será un film inspirado en la vida del millonario Ivar Kreuger, misteriosamente desaparecido hace unos meses, se presentará un sosias de Greta Garbo. Porque hay que saber que el millonario presunto suicida estuvo enamorado de la famosa estrella, y esto, con Greta o sin Greta, no es cosa que puedan desperdiciar los directores de la obra en cuestión.

* El año que viene los admiradores de Tarzán tendrán nuevos episodios, naturalmente, a cargo de Johnny Weissmuller.



Lionel Barrymore ha encontrado en Karen Morley una buena compañera en su última obra "La garra".



Lupe Vélez, para sus ratos de ocio, tiene un amigo de nombre Queenie. Le enseña a bailar y a fumar y espera llevarlo también a la pantalla. Será para ella el compañero de trabajo ideal y, sobre todo, silencioso, que no salga haciendo como otros, que más vale no nombrar, todo género de confidencias sobre la inquieta actriz.

El "cañón" de Niza

Un turista francés (que ya los hay) llama a Niza "gata perezosa", porque la linda ciudad se adormece en la bahía de los Angeles. Se adormece hasta el cañonazo de mediodía. Entonces la ciudad se anima; la avenida de la Victoria recuerda un poco a nuestra calle Folrida. Un poco no más. Porque Florida es única, mal que pese a los porteños que, no sabiendo amar lo propio, lo duden. Los tranvías llenan de bochinche las calles, las midinetas invaden las veredas, los empleados de oficinas echan una ojeada y dan un paseíto. Los registradores de las casas de baños del Paseo de los Ingleses trabajan intensamente. Los restaurantes se alegran, se animan, se llenan... Bueno, esto de que se llenan es un poco exagerado por nuestro optimismo. La verdad es que los comensales no son pesca abundante en los restaurantes de Francia, hoy día. ¿Motivos? Huelga aducirlos. ¡La crisis! No hay "candidatos" metecos.

Sólo en los pequeños restaurantes prudentes, fáciles, módicos, que se dan cuenta que eso de los precios por las nubes se ha acabado, sólo esos restaurantes logran llenarse.

Las tiendas cierran. ¡Ha sonado el cañonazo! El cañonazo imperativo que ordena la vida niceana. Todo el mundo arregla su reloj por el cañonazo. Es una vieja costumbre — lo mismo que en la Habana. — Y las viejas costumbres ponen siempre un poco de poesía y de gracia en los ambientes invadidos por el modernismo a ultranza.

El cañonazo de Niza puede que parezca un anacronismo, a muchos viajadores ultra. En cambio a muchos sibaritas errantes, a muchos artistas delicados, les place el hábito tradicional. La Torre Eiffel parisina podrá dar la hora desde su antena de radio (muy débil, sea dicho de paso). ¡No importa! El cañonazo es lo que cuenta en Niza.



— Esto del gramófono es un encanto. ¿Con qué fabricarían la primera máquina parlante?
— Con la costilla de un peluquero.
(De *Gutiérrez*, Madrid)

Mas, el cañón de referencia no es precisamente un cañón.

Basta con irse al Castillo poco antes del mediodía. La realidad — como en tantas otras circunstancias de este mundo, — desvanecerá una ilusión.

— ¿Dónde está el cañón? — hemos preguntado al viejo guardián del *chateau*.

— ¿El cañón? ¿Cuál cañón?

— ¡Pues el que da el mediodía, amigo!

— El anciano nos mira, no sin sorpresa burlona, y dícenos:

— Tenga paciencia. Dentro de pocos minutos usted verá el cañón...

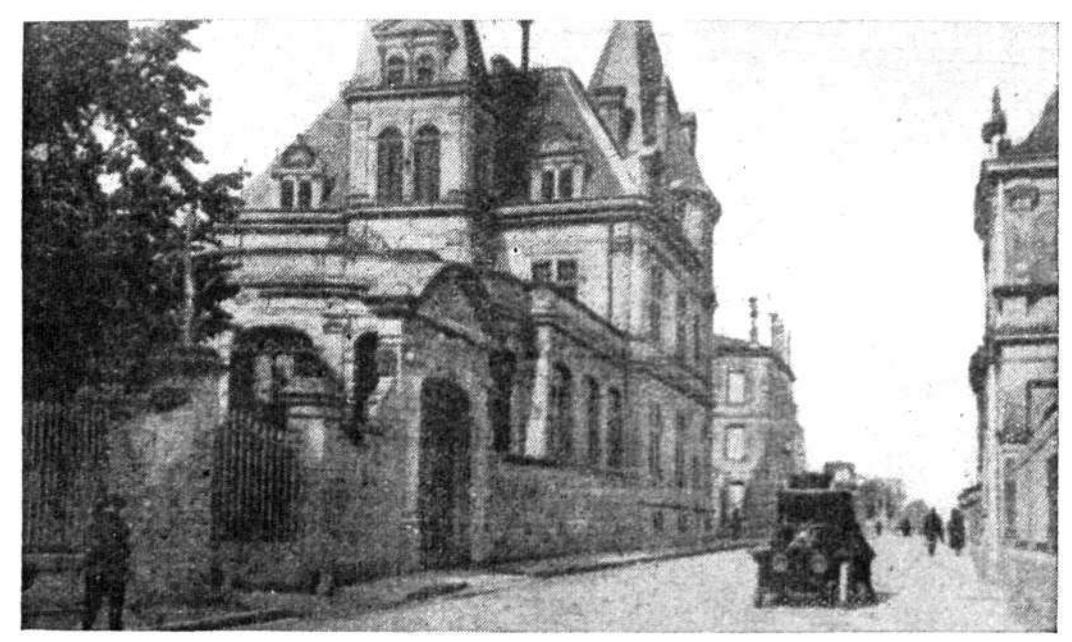
Allá bajo vese la ciudad blanquecina y rojiza, con su parque de Alberto Primero. Suena la hora en una iglesia vecina; luego en otra; el carillón de la catedral tañe sus doce campanadas.

Entonces el viejo guardián lanza a los aires un sencillo cohete volador...

— ¿Ha oído el cañonazo? — nos pregunta cuando, un poco ridículos, nos disponemos a bajar a la ciudad. A la ciudad que amó tánto Gómez Carrillo, desde su "mirador".



Al exponerse
al aire libre
su cutis necesita
esta
protección
Con toda seguridad está usted en uno de estos casos: o el sol y el aire cálido ya han empezado a destruir la perfección y tersura de su cutis, o se halla usted en ese peligro constantemente . . . a menos que haya tenido usted la precaución de protegerse con la Crema de miel y almendras Hinds.
Siendo así, no tiene porqué temer: las virtudes de esos benéficos elementos son su mejor defensa, y su mejor auxiliar para una encantadora hermosura.
Pero si usted se ha descuidado y su cutis ha desmejorado . . . recurra en seguida a la Crema Hinds. Mejorará al instante de las quemaduras de sol y de los dañinos efectos del viento y del polvo. Su cutis irá readquiriendo su perfección . . . cobrando mayor blancura, suavidad y lozania.
HINDS
CREAM
CREMA
DE MIEL Y
ALMENDRAS
HINDS
Protege, suaviza y embellece el cutis



Una calle de Coñac.

"CARAS Y CARETAS" EN FRANCIA

Películas ○ del ○ natural

Por los caminos de la noche.— Evocaciones argentinas.— Visiones del futuro.— La meca del Coñac: sus botellas genuinas, sus químicas, su riqueza, su decadencia.

Por E. CARRASQUILLA MALLARINO

No se puede negar que las carreteras del departamento de Charente son buenas. Desde hace algún tiempo se han mejorado y corregido, de acuerdo con las enseñanzas de esa maestra indiscutible y precisa que se llama experiencia. Son carreteras amplias, planas, niveladas para grandes velocidades. Su sistema de letreros es fiel guía. Sobre todo en la noche.

Pero si los caminos son buenos en Charente, a medida que nos acercamos a la región de Charente inferior, en nuestra marcha hacia Coñac, Saintes, Rochefort, La Rochela y la Vandea, comprobamos que las vías son mejores aún. Rodando bajo la negrura nocturna, sobre los asfaltos — negruras apenas atenuadas arriba por una que otra estrellita loca, y abajo por los faros de algún automovilista noctívago; — rodando, decimos, por estas carreteras estupendas no podemos impedir que el pensamiento vaya hacia nuestra patria argentina; y nos decimos: ¡Cuando allá se cuente con caminos así! Con muchos caminos tan agradables como éstos, que lleven a regiones de encantos insospechados para las generaciones actuales.

¡Ah! Pero la densidad de los caminos depende de la densidad de la población. En nuestro país las distancias son astronómicas, comparadas con las que recorremos en Europa...

Cuando tengamos carreteras así. La idea enciende nostalgias hondas en nuestro pensamiento. No veremos las futuras carreteras argentinas; no gozaremos nunca de todas las gracias de la naturaleza propia. Muchos años faltan para que se pueda viajar cómodamente, bellamente, en aquella tierra bendita. Muchos años que acaso no nos esperen en esa otra gran carretera negra que es la vida.

Viajar en la noche, en Francia y por estas regiones, es un agrado. El automovilismo cobra así un aliciente más, dentro de los otros alicientes y dentro de las numerosas penas que da. La temperatura es benigna. Con las cortinas cerradas, el modesto "cabriolet" del periodista errante, del poeta que hace tanto viaja en la noche, resulta cómodo y precavido.

Rodar, rodar, rodar... El ritmo del motor bien aceitado, con su carburador a punto, llega a producir una sensación musical, como si perdiendo su regular monotonía tomara parte con nuestro corazón y nuestra mente en la interpretación de las sombras que nos envuelven e invadimos voluptuosamente.

Sombras, negrura, silencio turbado por nuestro paso rápido. Sombras; y de pronto dos incandescentes esmeraldas en medio de la carretera, a doscientos metros quizás, al salir de una curva ascendente. Son los ojos de una lechuza fascinada por nuestros faros. Los doscientos metros son salvados; el animal, inmóvil, estupefacto, se ha dejado matar. El coche es bajo; hemos sentido la seca y neta vibración del paragolpes.

Un buho, una lechuza muerta. ¿Será de mal

augurio? La idea supersticiosa trata de acosarnos. De todos modos — incapaces de mal, — nos acongoja sinceramente haber matado. Pero abundan las lechuzas por estos caminos, y les encanta situarse justamente sobre el asfalto, en un vértigo suicida. Pájaros soñadores de la muerte y del misterio, que, encandilados en vez de encandiladores, son despedazados por el automóvil triunfante, ajeno al misterio, porque él es creación matemática del genio del hombre: exponente de fuerza clara, resolución soberbia de *problemas* de acero fino...

Súbitamente, levántase la enorme silueta del gran puente de Jarnac sobre el río Charente. Disminuimos la velocidad y atravesamos el vasto dédalo de hierro. La aldea duerme, envuelta en brumas blanquecinas que aclaran la noche. Dos o tres faroles comunales parpadean con pereza melancólica en las esquinas de la calle mayor. El claxon de nuestro coche da un sonido siniestro al cruzar la plaza; un sonido que nos incomoda a nosotros mismos. Pero hay que "claxonar". El código de la ruta lo manda.

Hemos dejado Jarnac, y salvada media docena de kilómetros, la reflexión del alumbrado de Coñac comienza a sonrosar las bajas nubes.

Coñac será una de las estaciones principales de este viaje de libre albedrío periodístico.

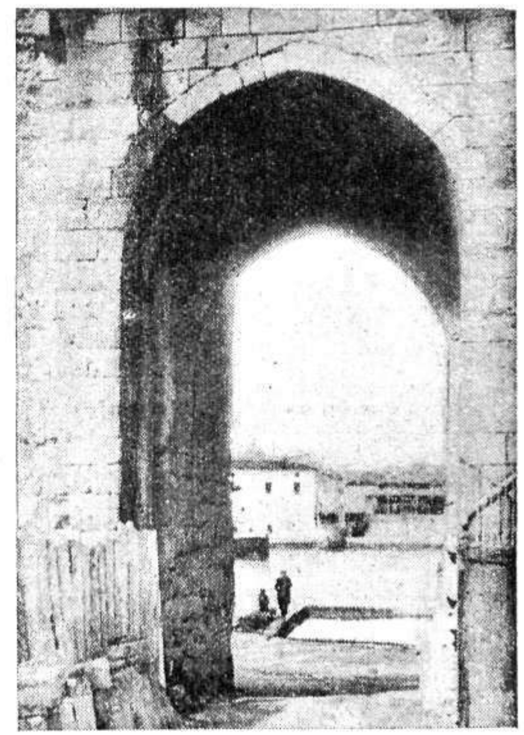
La entrada en Coñac es alegre. Su silencio nocturno es el de las ciudades mayores. Las arquitecturas mudas y borrosas sugieren, no obstante, la idea de que se está en tierra de ricos propietarios, de industriales de la bebida cuyo nombre nadie ignora. Las calles son limpias, con limpieza que hasta se ve de noche.

Un sereno vigilante nos muestra la calle de Angulema, donde está ubicado el hotel que nuestra previsión anotó. Un timbre; poca espera; un portero que abre frotándose los ojos y tosiendo para desopacar la voz. A poco, el cochecito en el garage y nosotros en una habitación del cuarto piso. ¡Porque en Coñac hay casas de tanta altura!...

Del carillón de una iglesia vecina se han desgajado, en trémula sonoridad, cuatro graves tañidos.

Pero si la entrada nocturna es alegre en Coñac, el paseo diurno es mucho más. Es una ciudad vieja que ofrece una visión juvenil, fresca, graciosa, buena muchacha. Buena moza. La sensación de riqueza es inequívoca. Las botellas del famoso licor lugareño, que llenaron los estantes y las bodegas del mundo, han llenado, a la vez, de plata extranjera las arcas de los químicos industriales. Han llenado, decimos. Porque es cosa pretérita. La prohibición norteamericana y los aranceles del resto del Nuevo Mundo hacen que Coñac esté, en el fondo, de capa caída. En el fondo no más; pues ya decimos cómo guarda las apariencias con las viejas fortunas. Con las viejas fortunas de tiempos en que hasta había en Coñac consulados de países de nuestra América. Méjico tenía uno que "controlaba" el considerable movimiento comercial que sostenía con la pequeña y diligente ciudad charentesa.

Viajero de la gran revista argentina, vale decir, libre, imparcial, fiel, viajero que no viaja en grupos de "réclame", no siento la necesidad de visitar bodegas, laboratorios, alambiques. ¿Quién ignora lo que es un alambique de aguardiente? Y las fábricas de la bebida de este lugar no son otra cosa, fuera de las combinaciones químicas en que aparecen los "añejos napoleones" y otros productos de etiquetas asombrosas, obtenidos con jugos de vendimias recientes.



Puerta del castillo.

—¡Son muy vivos los fabricantes nuestros! —nos dice un comensal del pequeño restaurante "para franceses", que hemos descubierto con habilidad de veterano recorredor del planeta. — ¡Son muy vivos! el sabor, el cólor... ¡qué sé yo! de "l'eau de vie" son procedimientos. Vea usted: si quiere una buena botella, auténtica, no se vaya a meter en las grandes casas. Cómpresela usted en cualquier "bistro" (fonducha) del camino. Toda esta región da uvas fuertes. Compre usted una botella así... y no le busque el color doradito... Ya me dirá usted a la vuelta. Pero — dice, volviéndose hacia la patrona del restaurante, madama Baudier — ¿quiere usted darnos dos copitas "du vraie"?

Sobra decir que nosotros pagamos las copas, con encanto del invitante.

El licor vernáculo es excelente. La botella *no tiene papelitos dorados, estrellas, letreros,* certificados, fechas...

Saboreando la última gota evocamos, con muy natural apropósito, cierto barrilito de coñac genuino y añejo que se encuentra — como una de las prendas de orgullo de la bodega ilustre — en la del Jockey Club de Buenos Aires.

Aquél sí es coñac de tiempos en que la buena fe lanzó desde aquí el producto; de tiempos en que la química tenía más escrúpulos y la verdad menos imitaciones.

— ¡Otra copita, madama! Nuestro co-comensal está en la gloria.

Pero no podemos dejar de pensar en la barriquita de la bodega del Jockey Club porteño...

E. Carrasquilla Mallarino

Coñac, octubre de 1932.

Afeitados y barbados

La moda de llevar barba, según parece, va a volver.

Es, también, según parece, la moda femenina la que hace que vuelva la barba. Puesto que las mujeres ya no saben qué hacer para parecerse a los hombres, para masculinizarse hasta la brusquedad que les arrebata toda poesía, toda gracia profunda, los hombres parecen haberse dicho:

"Dejémonos crecer las barbas. Este es, al menos, un atributo que *ellas* no podrán alcanzar, ni imitar". ¿Ni imitar? Puede ponerse en duda, con tan buenos peluqueros como tienen las grandes capitales. Ya debe haber en París un fabricante de barbas perfectas para señoras. De modo que peligra el atributo.

Los autores que desde la época del Renacimiento escribían sobre el sistema capilar de la faz, han desarrollado generalmente la idea de que la barba ha sido dada al hombre para distinguirlo de la mujer, aumentar su poder, darle mayor autoridad, aspecto más imponente a la fisonomía. Los antiguos vieron en la barba el atributo de la hombría.

No fué sino a partir del siglo XVIII cuando se vió a la ciencia proclamar la utilidad de la barba.

Un médico del año 1706 consagra toda una memoria al respecto y cita el caso de un enfermo que sufría de dolores de muelas y no se curó hasta que no se decidió a dejarse crecer la barba.



—Todos han escrito ocho o diez páginas sobre el tema de la leche, y usted tan sólo escribe cuatro líneas.
—Es que yo he tratado de la leche condensada.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Es probable que los campesinos de otra época, que llevaban la barba cerrada, habían comprendido que ella los defendía del frío. Pero la ciencia no hubo confirmado tal observación. Y no fué sino en el siglo XIX cuando se hicieron pruebas al respecto. En 1849, cuando se construyó el ferrocarril de la ciudad de Lyon, en Francia, un médico hizo observaciones en unos cincuenta empleados que se habían afeitado la barba al mismo tiempo. Catorce solamente no sufrieron daño alguno y se habituaron al frío de la piel sin defensa peluda. Pero todos los demás sufrieron neuralgias y catarro nasal. Los que se dejaron crecer la barba se curaron del mal.

Hacia la misma época, en Inglaterra publicóse una nota estadística comparativa entre los dos regímenes, de barba o sin ella, y se comprobó que los soldados barbudos eran mucho más resistentes que los otros, contra catarros, resfríos y pestes.

¿Y... los *peludos*, los "poilus" de la Gran Guerra?

Pero hay un argumento contrario: los romanos, que han sido la raza más activa y fuerte de la historia humana, adoptaron el afeite de la barba y del bigote. Lo cual es un argumento en pro de la moda masculina de nuestro país.

Los escritores italianos se aprestan para asistir al fin del Mundo...

EL MUNDO TERMINARA ALGUN DIA. ¿SE LE HA OCURRIDO A USTED ALGUNA VEZ PENSAR EN LO QUE HARIA EN ESOS POSTREROS Y DRAMATICOS INSTANTES?...



El mundo tiene que terminar algún día... ¿Cuándo? ¿Cómo?... Cada año, algunos escritores científicos, a falta de otro tema, dedícanse a pronosticar para un plazo más o menos próximo el final de toda humana existencia. Los años bisiestos son los más preferidos y, si en los mismos, además, aparece algún cometa o se produce una serie de eclipses, mayores serán los presagios funestos y más lúgubres los sapientes pronósticos. De todas maneras, desde mucho antes que a San Juan se le ocurriera escribir esa admirable pieza escalofriante que es el Apocalipsis, los hombres siempre se han preocupado por la forma en que el mundo terminará sus días, y con él los mortales que tengan la suerte o la desdicha de habitarlo en esos instantes. El cristianismo, desde sus comienzos, dedicóse a este pronóstico final y, así, en determinados momentos históricos como aquel San Silvestre del año mil, el temor y el pánico apoderáronse de las multitudes. Los tiempos, empero, han variado un tanto, y la idea de ver terminar al mundo su ínfima y lamentable existencia llega hasta el extremo de regocijar a las gentes. Esto acaba de ocurrir en Italia, donde a raíz de una encuesta, los literatos más jóvenes han contestado con ingenio y estoicismo, diciendo lo que harán en esos decisivos minutos...

Y ELLOS DICEN:

MAXIMO BONTEMPELLI:
Subiré a la terraza de mi casa.

ENRIQUE SERRETTA:
Diré: ya era tiempo. Y me pondré en la ventana impaciente para ver cómo concluirá.

FRANCISCO PERRI:
Me apresuraré a buscar un compañero de espectáculo.

SABATINO LOPEZ:
Tendré el reloj en mano para que el tiempo no me parezca excesivamente largo. Cuando falte sólo un centésimo de segundo exclamaré: "¡Ya estamos!"

NICOLAS MOSCARDELLI:
Me sentaré en el suelo, aguardando.

VIRGILIO BROCCHI:
Buscaré la mano de aquellos a quienes amo para tener la esperanza de saber reír.

JUAN BANFI:
Iré cuanto antes al cementerio, para encontrarme en mi debido lugar.



PIERO GADDA:
Haré una buena comida... si tengo apetito.

GUIDO MILANESI:
Lo mismo que todos: daré un salto de alegría. Todos iguales en el duelo, ¿no vale la pena?

MARGARITA SARFATTI:
Para cada uno de nosotros, el mundo puede terminar dentro de una hora.

JULIO CAPRIN:
Algunos contestarán: "Fumaré mi último cigarrillo", pero no hay que creerles. El condenado a muerte algunas veces se hace el valiente porque sabe que, una vez muerto, no faltarán periódicos que digan que fué un delincuente interesante.

LORENZO VIANI:
Cantaré una canción incomprensible para todos: "Ahora que terminan mis días, — ¡Muera Sansón con todos los filisteos!"

RICARDO BACCHELLI:
Me reservo para cuando llegue el momento...

LA LEYENDA DE LA TARÁNTULA YA HA CONCLUIDO...

Los sabios son los enemigos mortales de las leyendas. Con su ciencia implacable van terminando con todo cuanto la necedad de los pueblos primitivos consagró a través de los años. Ahora le ha tocado el turno a la pintoresca y agitada tarantela, el baile que, según los aldeanos del sur de Italia, curaba a los atacados por la venenosa tarántula.



En algunos países de Europa meridional, y en particular en Italia, los cicerones y guías de turistas no omiten nunca el llamar insistentemente la atención de los extranjeros sobre la popular y célebre danza: la tarantela. Las figuras de este baile lejos están de ser uniformes; varían según la región, pero, en todas partes, su ritmo acelerado y aturdidor refleja el ardor y la pasión de los que a él se entregan en cuerpo y alma.

La creencia popular explica de curiosa manera el origen de la tarantela y él mismo se encuentra expuesto en los tratados de música modernos donde se menciona esta danza inspiradora de los compositores más célebres. En los países donde tuvo origen la tarantela vive una araña de gran tamaño, la tarántula, cuya picadura pasaba por extremadamente peligrosa, ya que sus víctimas morían, a lo mejor, en medio de terribles convulsiones. El pueblo, que para todos los males encuentra remedio, lo halló también para la picadura de la tarántula y éste resultó el bailar sin cesar hasta el agotamiento completo. Se llegó hasta el extremo de encontrar una explicación científica para esta terapéutica popular asegurando que la transpiración producida durante la danza eliminaba el veneno y volvía la vida a la víctima.

Existe en Italia una ciudad donde, empero, esta versión no se aceptó nunca: la población de Tarento, en el sur de la Península, que reivindicaba la gloria de haber inventado este baile hace muchos siglos y de haberle dado hasta su nombre.

Esta curiosa cuestión no ha dejado de interesar a los sabios e investigadores. Los naturalistas, resistiéndose a admitir la explicación popular, pretendían que la picadura de la tarántula estaba muy lejos de ser tan peligrosa como se aseguraba. Empero, resultaba difícil demostrarlo, ya que no era fácil encontrar quien se prestara a la experiencia. En cuanto a los que eran accidentalmente picados por la araña, en su temor, comenzaban a bailar desesperadamente y, una vez curados, por fuerza atribuían a la tarantela su salvación.

En estas circunstancias no quedaba más que una solución: un sabio debía asumir el papel de mártir de la ciencia. Y éste fué el profesor Fatting, de la universidad del estado norteamericano de Georgia.

Habiendo realizado un viaje a Honduras, regresó con una fuerte provisión de tarántulas. La noticia, divulgada por los periódicos, llegó a alarmar a la población y hasta no faltó quien recomendara la precaución de enseñar la famosa danza al profesor Fatting para el caso de que fuera picado por sus arañas.



Empero, el profesor reunió a sus alumnos y les hizo la delicada experiencia. Esta ofreció algunas dificultades, pues las tarántulas, renegando de su fama de acometedoras, momentáneamente se contentaron con pasearse por los brazos y manos del arriesgado catedrático, cual si barruntaran que la experiencia iba a despojarlas de su peligrosa y ancestral reputación...

Al final, una hubo que picó al profesor. Ninguna hinchazón se produjo. Sólo un dolor un poco más agudo que el producido por la picadura de una abeja. El profesor, pese a todo, permaneció inmóvil. Al cabo de una hora el dolor comenzó a cesar gradualmente hasta desaparecer del todo. Otras experiencias efectuadas con diversas suertes de tarántulas llegaron a los mismos resultados y el profesor Fatting pudo, con todo derecho, comprobar que la picadura de esta araña no era en manera alguna mortal y que cesaba en el mismo espacio de tiempo que una joven y esbelta italiana necesitaba para caer rendida de tanto bailar.

De esta manera, la leyenda ha quedado definitivamente destruída, y de ella no quedará más que el recuerdo en las obras que inspiró a los grandes compositores.

Impermeabilización de tejidos

El medio más sencillo para impermeabilizar un tejido consiste en impregnar sus poros con jabón de algún metal no alcalino, por ejemplo con jabón de aluminio. Esto se consigue fácilmente por precipitación. Se empapa primero el tejido en una disolución de jabón ordinario (250 gramos de jabón en 10 litros de agua), se exprime ligeramente para eliminar el exceso de líquido, se introduce en un segundo baño compuesto de 300 gramos de alumbre por 10 litros de agua, y sin lavarlo de nuevo se deja secar. Si se quiere aumentar el poder impermeabilizador del jabón de aluminio se añade a la solución primera una pequeña cantidad de jabón de cera, que se prepara agitando una disolución concentrada y caliente de jabón ordinario con un poco de cera. No conviene añadir más de lo necesario, pues el tejido perdería su flexibilidad y adquiría un tacto pegajoso.



—No les extrañe, chicas; es que venimos varios amigos con provisiones para quince días, y yo, desde que tuve la gripe, estoy a leche...
(De *Buen Humor*, Madrid)

Residuos de las piritas de hierro

La escasez de minerales de hierro en Italia hizo pensar en el aprovechamiento de los residuos de las piritas tostadas, que forman a veces masas inmensas, hasta ahora casi por completo desaprovechadas, en las fábricas de ácido sulfúrico, donde más bien son un estorbo del que difícilmente se pueden desentender. El problema de su aprovechamiento fué resuelto por el ingeniero Piccinini; pues desde hace años los altos hornos italianos las emplean en la obtención del hierro, y el gobierno ha prohibido su exportación.

El procedimiento consiste en calentar el mineral, mezclado con un poco de carbón, en una corriente de aire; con esto queda la masa aglomerada, enriquecida en óxido de hierro y empobrecida en azufre que es la causa principal de que estos residuos de piritas no puedan emplearse en la obtención del hierro.

PRIMERO EL ANDALUZ

Un soldado andaluz y un valenciano entraron en un café y pidieron café con leche; como en aquel café no había mozo, dejaron en el mostrador la cafetera y una jarra de leche.

—Anda — dijo el valenciano al andaluz, — haz de madre y échame el café y la leche.

El otro así lo hizo, y cuando iban a marcharse, se levantó el andaluz y dijo a su compañero:

—Bueno, ahora haz tú de padre, y págalo.

LECCION DE HUMANIDAD

Napoleón cuenta en su célebre "Memorial" que, después de uno de los principales encuentros militares en Italia, atravesó el campo de batalla, del cual aun no habían sido levantados los muertos.

"Era una hermosa noche de luna, profunda y silenciosa — narra el emperador. — De pronto, un perro salió de junto a un cadáver, se lanzó hacia nosotros y volvió a donde estaba, emitiendo aullidos lastimeros; lamía luego el rostro de su amo y se acercaba de nuevo a nosotros; quería, al mismo tiempo, hallar socorro y venganza. Sea disposición del momento, el sitio, la hora o no sé qué, jamás he recibido impresión semejante en un campo de batalla. Involuntariamente, me detuve a contemplar el cuadro. Ese hombre, me decía a mí mismo, tiene, quizá, amigos, padres, compañeros: yace aquí abandonado por todos, excepto por su perro. ¡Qué lección nos da la Naturaleza por intermedio de un animal!"

BUEN BEBEDOR

Cuenta Brillat-Savarín en su "Fisiología del Gusto" que el canónigo Rollet, siguiendo la costumbre de la época, era un bebedor de primera fuerza. Ya viejo, cayó en cierta ocasión enfermo, y la primera receta del médico fué prohibirle el vino. A la visita siguiente, el facultativo encontró en cama al paciente y delante de su lecho el cuerpo del delito casi completo, es decir: una mesita cubierta por blanco mantel, un vaso de cristal, una botella de bella apariencia y una servilleta para enjugarse los labios.

Ante este espectáculo, el médico estalló en cólera y habló de retirarse, cuando el desdichado canónigo le dijo con voz lamentable:

—¡Ah, doctor, acordaos que cuando me prohibisteis beber, no me prohibisteis el placer de contemplar la botella!

Por los caminos del mundo

Anécdotas

CHICANERO

Luis XI reprochaba cierta vez a Miles de Iliers, obispo de Chartres, su pasión por los pleitos, y le advirtió que deseaba reconciliarle con todas sus partes contrarias. Entonces, el célebre chicanero para quien los procesos eran necesarios como el agua para los peces, respondió a su rey con infinita tristeza:

—¡Ah, sire! ¡Suplico a Vuestra Majestad que, al menos, me deje veinte o treinta pleitos para mis placeres menudos!

A CACHETAZO LIMPIO

El padre de Federico el Grande, después de comer, se iba a una pequeña isla que hay en Berlín, para fumar y tomar cerveza con sus generales y ministros. M. de Seckendorf, ministro del emperador Carlos VI, se hallaba entre los habitués. Su Majestad se enojó por una respuesta suya y teniendo la mano más pronta que la respuesta, le dió al ministro del emperador una vigorosa cachetada. Inmutable y sereno como agua de pozo, M. de Seckendorf se volvió hacia el primer ministro del rey y dándole otro cachetazo, le dijo:

—Hacedlo pasar...

EL "ESPRIT" DE SOFIA

Le decían a Sofía Arnould, después del estreno de Las bodas de Fígaro:

—Es una obra que no se puede sostener.

—Sí — respondió la gran mujer; — es una obra que caerá... cuarenta veces seguidas.

SABER ELEGIR

Los aliados griegos habían hecho muchos prisioneros en las batallas de Sestos y Bizancio y pidieron a Conon que se hiciera la repartija. Este puso de un lado los prisioneros reducidos a una completa desnudez; del otro, las armas y los adornos que llevaban, y se apresuró a rogar a los aliados que eligieran el lote que más les agradara, declarando que los atenienses se contentarían con el otro. Los aliados eligieron armas y adornos y dejaron sus prisioneros a los atenienses. Se burlaban de Conon pues se habían llevado brazaletes de oro, collares, vestidos de púrpura, etc., mientras que los atenienses no tenían más que los cuerpos desnudos de los persas, inútiles para el trabajo. Pero bien pronto los amigos de los prisioneros acudieron para rescatarlos, pagando fuertes sumas; y Conon, que había sufrido las burlas de los maliciosos, pudo pagar su flota durante cuatro meses y además enviar una importante suma de dinero a la ciudad de Atenas.

El "tubo" de correos

La Administración de Correos de Londres inauguró hace cinco años uno de los ferrocarriles más románticos del mundo. Es un ferrocarril "tubo" miniatura, que va de Whitechapel, en el este de Londres, hasta Paddington, en el distrito del oeste, a ochenta pies bajo tierra, recorriendo una distancia total de 6½ millas. Los trenes llevan correo solamente, y puede decirse que funcionan casi por sí mismos, puesto que están controlados desde las estaciones de la ruta y no llevan maquinistas.

Cuando se inauguró el servicio transportaban 23.000 sacas de correo al día; pero a fines del año pasado se cambió el material rodante para efectuar economías. El cambio ha tenido tanto éxito que ha dado por resultado un aumento de eficiencia que asciende a cerca de 400 por ciento. Aunque en la actualidad no se requiere que contienda sino con 36.000 sacas, la capacidad del ferrocarril ha sido aumentada hasta 88.000 sacas de correo por día; y la velocidad de los trenes, a pesar de la implantación de máquinas más pequeñas, ha aumentado de 35 a 45 millas por hora.

Hay maquinaria automática que envía el correo al subterráneo, donde se coloca en vagones, los cuales se acoplan al tren según llega y se para en la estación; y cuando los vagones llegan a su destino, las sacas del correo se elevan a la superficie por medio de maquinaria automática. Como el ferrocarril transporta cada día correo suficiente para llenar 2.000 coches de correos, los que, de no ser así, aumentarían el número de los vehículos en las ya atestadas calles de Londres, tiene la ventaja evidente, aparte el enorme ahorro de tiempo que efectúa, de contribuir a aliviar la congestión en las calles.



Cómo un perro puede convertirse en tigre.
(De *Moustique*, Charleroi)

Todo el mundo astrónomo

UN ECLIPSE EN NUEVA YORK

EL día 31 de agosto próximo pasado las azoteas "rascacieleras" y las calles neoyorquinas estaban ocupadas por la multitud, para observar el eclipse casi total de sol.

Fué uno de los más hermosos, y el mejor del año. La Luna ocultó el 95 % de la superficie solar. El fenómeno era visible en una extensa zona de Estados Unidos; pero las nubes estropearon el espectáculo allá por las regiones del Maine (Nueva Inglaterra) y otros parajes.

Nueva York pudo recrearse contemplando un eclipse que no se reproducirá, con las mismas condicones, hasta dentro de 85 años, es decir en ese 2017 que, ¡ay!, no alcanzarán muchos de nuestros lectores.



Después de haber enmascarado al Sol, la Luna lo deja reaparecer progresivamente.

Los curiosos, en muchedumbre, se proveyeron de vidrios ahumados, lentes obscuros y otros instrumentos de visión. A las 3.30 horas el eclipse y el entusiasmo habían llegado a su punto culminante. Después todo volvió a la normalidad, esa normalidad tumultuosa de Nueva York.



En la calle y en las azoteas de los rascacielos los neoyorquinos siguen con entusiasmo las fases del grandioso fenómeno.

◆

Un gran anteojo de alquiler, en medio del tráfico detenido. La gente se apiña por contemplar el eclipse.

EXTINCION DE

▼ ▼ ▼ POR JOSE

Desde 1900 hasta ahora se ha gastado unos 150.000.000 de pesos en la destrucción de la langosta y los daños causados sobrepasan los 1.000.000.000 de pesos. Un año de invasión es un año de angustia y de miseria para la población agrícola. De ahí la enorme importancia que tiene la lucha contra el terrible acridio, problema de vasta trascendencia para el porvenir agrícola del país. Así lo han entendido todos los países que están expuestos a sufrir invasiones de langosta, como Rusia, Africa del Norte y la Unión Sudafricana, Inglaterra en todas sus colonias, Estados Unidos y Méjico, que tienen oficinas especiales, dedicadas únicamente al estudio de la biología de sus langostas. A pesar de ser insectos conocidos desde hace siglos, la ciencia no los conoce perfectamente bien, y aún hoy día su biología presenta enigmas indescifrados. Aquí, en la Argentina, nuestra langosta sudamericana sigue siendo un misterio. Sabemos que para combatir cualquier insecto perjudicial al hombre es imprescindible conocerlo perfectamente.

"Solo así — dice el doctor Alfonso Dampf, célebre acridiólogo al servicio del gobierno mejicano — es posible fijar los puntos de ataque, desde los cuales pueda llevarse a cabo una campaña racional, evitando seguir falsos caminos y emplear métodos inútiles que no darían resultado alguno y sólo acrecentarían el mal".

El problema de nuestra langosta es, más que otra cosa, un problema de investigación, que debe tratar de resolverse paralelamente a la obra de exterminio. Los procedimientos químicos tienen una importancia capital, como lo ha puesto en evidencia el éxito obtenido en la Unión Sudafricana y en los Estados Unidos, donde el arsenito de sodio, en diversas formas y combinaciones, tiene una gran aplicación. La investigación consistiría en aclarar el problema de la distribución de la langosta, de sus residencias invernales y de la ratificación de la ya célebre teoría de Uvaron, según la cual las langostas, en ciertos períodos, perderían su instinto gregario y migratorio y se desparramarían por los campos, transformándose en simples acridios sedentarios o tucuras. Es un hermoso problema, de vastos alcances, cuya solución urge y para el cual el Congreso Nacional debiera dictar alguna ley. Nuestro Laboratorio de Zoología, del ministerio de Agricultura, con cuatro técnicos, agobiados de trabajo, no puede llevar a cabo labor tan gigantesca. Inglaterra mantiene 900 zoólogos en sus diversas colonias y Rusia tiene 150 institutos entomológicos con 10 a 15 entomólogos en cada uno.

El arsenito de sodio, por otra parte, es de uso muy frecuente en Africa y en Europa, pero como veneno por vía digestiva, agregándose a la solución un 1 o|o de azúcar o melaza. Fué en 1920, algo después de la guerra anglo-boer, cuando un cultivador de la caña de azúcar, Mr. Gillert Wilkinson, encontró la manera de destruir la langosta, rociándola, así como la hierba que devoraba, con una solución de arsenito de sodio y melaza. Los insectos comen con avidez el pasto regado con esta solución y mueren rápidamente. El método fué adaptado por la Defensa Agrícola del Natal y hoy su aplicación es general.

Para el triunfo contra la langosta — y contra todas las plagas agrícolas — deben seguirse los

EL INSECTICIDA D. A. CONTRA LA LANGOSTA

Se usará diluído en agua, en la siguiente proporción: para la voladora, dos litros de flúido en cien de agua; para la saltona, un litro y medio en cien de agua, y para la mosquita, 1 litro en cien de agua. Si se comprobara que con estas soluciones la langosta muere antes de tres horas, conviene rebajar las proporciones.

Es preferible efectuar las pulverizaciones muy de mañana o a la tarde, cuando las langostas se amontonan.

Se pueden usar todos los pulverizadores, ya sea de hierro, cobre o madera.

El líquido debe ser distribuído en forma de lluvia fina, puesto que apenas mojadas las langostas se intoxican y mueren a las tres horas.

El insecticida D. A., al 2 % es tóxico para las plantas; hay que aplicarlo más bien en terrenos incultos o cubiertos de yuyos, caminos, alambrados.

La solución concentrada es venenosa y debe tenerse cuidado al manipularla; lavarse siempre las manos después de trabajar con ella.

El flúido es elaborado por la fábrica oficial de sulfuro de calcio, que funciona en el Tigre, y que puede producir de 10.000 a 30.000 litros diarios del insecticida

LA LANGOSTA

LIEBERMANN

dictados de la ciencia; considero bien encaminadas las actividades de la Defensa Agrícola, pero las grandes campañas de verano, es decir, "defensivas", deben continuar durante todo el año, haciendo una guerra ofensiva; el control que hacemos contra la langosta migratoria debiera ser seguido por la lucha contra la langosta sedentaria, en invierno.

Hace falta más acción internacional, cooperación entre las repúblicas sudamericanas, labor conjunta y enérgica; en vez de combatir las invasiones debiéramos llegar a impedir la formación de mangas invasoras. Esto sería el ideal supremo de la Zoología Agrícola y lo alcanzaríamos con una investigación paciente y concreta. La tecnificación de la Defensa Agrícola, empezada recién, es un paso adelante, porque significa seriedad en los procedimientos y responsabilidades en la acción. ¿Qué concepto podía formarse la población de una Defensa Agrícola, cuyos empleados ignoraban en absoluto lo referente a las plagas que sólo obligaban a combatir? En la ciencia y en la técnica está la defensa de la agricultura y de todas las industrias del campo. El insecticida D. A. es uno de los primeros resultados positivos de la Defensa Agrícola dirigida y guiada por técnicos. Su eficacia ha sido ya reconocida por los que lo aplicaron. Como se sabe, es una solución concentrada de arsenito de sodio, que se produce con el carbonato de sodio y el arsénico blanco. Se han publicado ya los datos referentes a su uso y el cuidado que debe tenerse con el flúido, que es destructor de las plantas, pudiendo utilizarse como herbicida. Su acción es interesante; no actúa, como la mayoría de los insecticidas de contacto, por asfixia, ni por vía digestiva, como los insecticidas internos; ataca el sistema nervioso de la langosta y la mata en algunas horas. No hemos tenido en la Argentina, hasta ahora, un insecticida tan eficaz y tan barato. Pero no deben abandonarse los procedimientos mecánicos, hasta hoy los más eficaces en la lucha, así como no deben despreciarse los biológicos, cuya importancia nadie podrá negar. Proteger a los enemigos de la langosta, como las aves, por ejemplo, es una medida inspirada en el conocimiento de la naturaleza. Tenemos en el país una infinidad de aves insectívoras, como las "águilas langosteras", las perdices y las martinetas — y muchas más — cuya labor no ha sido todavía debidamente apreciada. Debo, sin embargo, afirmar, que los técnicos del ministerio de Agricultura, con la preparación del insecticida D. A., han creado un poderoso medio de combate contra la langosta en tres de sus estados: mosquita, saltona y adulta. Lo imprescindible sería continuar la campaña, como ya lo dije, durante todo el año, en el norte; aprovechar los servicios del Ejército, que en algunos países europeos y asiáticos ha sido el factor principal en el exterminio de la langosta. Los conceptos acridiológicos actuales, surgidos a raíz de las investigaciones hechas por las oficinas — en otros países — encargadas únicamente del problema de la langosta, nos proporcionan procedimientos de combate racionales, cuyo éxito es indiscutible. Como caso interesante debo citar los estudios sobre langosta realizados por la cátedra de Entomológica de la Universidad de Pretoria, Africa del Sur, la que señalaría la cooperación de las universidades en la solución de los problemas vitales de la nación. Nuestras dos facultades de Ciencias Naturales, siguiendo con su rutina acostumbrada, nunca se han dedicado a investigar problemas referentes a nuestras industrias madres; viven alejadas de la vida práctica del país, sin vibrar a sus necesidades y a sus angustias. Ya hoy nadie piensa que la langosta es una maldición divina; la ciencia ha armado el brazo del hombre; siguiendo sus postulados la humanidad se vería libre, en pocos años, del terrible flagelo. Claro es que la población no debe permanecer indiferente ante la lucha; no debe esperarlo todo del Estado. Su labor es altamente significativa, debiendo aplicar las indicaciones técnicas que se le suministran. Los estudios de Uvaron, Zolotarensky, Faure, Olsufien, Baranon, Dampf, Plotnikon, Imnos, Wardle, Allee, Johnston, Maxwell y otros, abren posibilidades inmensas para el exterminio de la langosta. Confiemos en que la tecnificación de la Defensa Agrícola continuará hasta convertirla en una verdadera entidad científica, a la altura de su misión; los primeros pasos son elocuentes y así lo hacen esperar. Como pasos futuros me permito acentuar la necesidad de los siguientes: Continuar el estudio de la langosta durante los meses de invierno; investigar las fases migratoria y solitaria de nuestra langosta y hacer la lucha internacional. El control definitivo del acridio lo conquistaremos con la guerra ofensiva más que con la defensiva.

José Liebermann

La amistad

Los jóvenes, naturalmente presuntuosos, consideran que se les debe toda atención que reciben. No piensan en cultivar hondamente la amistad creen que lo que se les da u otorga no cesará... Muchas veces — por eso — abusan del corazón de quienes los aman o estiman sin cansancio. La indulgencia de los padres, de los amigos, es casi siempre inagotable.

Desde luego, cuando esos jóvenes llegan, a fuerza de desenvoltura y de ingratitud, a alejar los seres amantes y cariñosos, toman su partido. Están en la edad en que se gusta, se agrada, y creen que toda ternura es reemplazable, y toda amistad.



— ¿Se puede firmar un contrato estando loco?
— Sí, señor; un contrato de matrimonio.

La inexperiencia, tanto como una ingenua fatuidad, los inclina a pensar que su vida estará, sin cesar, rodeada de amistades.

Esa imprudente convicción la hemos compartido todos en nuestra juventud. Ella nos ha hecho cometer muchas faltas, nos ha hecho herir a muchas personas que nos testimoniaban una afectuosa amistad, nos ha hecho desairar muchas sinceridades preciosas... y hemos corrido hacia desconocidos en quienes creímos encontrar corazones leales...

Mas, a medida que los años pasan, comprendemos cuán injusto, cuán absurdo y negativo era el método juvenil.

Cuando ya no se es adolescente, a quien se da mucho y de quien poco se espera, se expone la pérdida de los amigos, si no ponemos el corazón sincero al servicio de la amistad, y de su conservación.

A pesar de las recíprocas promesas, la amistad no es invariable. Ella evoluciona con el tiempo, con los hechos. Evoluciona también y sobre todo con la manera como uno de los dos amigos trata al otro; y es sobre este punto en el que débese reconcentrar la atención. Evidentemente, las relaciones amistosas que se establecen entre dos seres humanos, no suponen que esos individuos sean perfectos, sino que tienen defectos con que se acomoda la amistad. La amistad ha de estar nutrida de indulgencia. Como el verdadero amor.

Hay categorías de defectos que son incompatibles con un sentimiento amistoso. El egoísmo y la deslealtad inspiran esas categorías.

El egoísmo pone una ruda barrera entre nuestra felicidad y la de nuestro amigo, pues nos hace preferir nuestro placer, nuestra alegría, nuestra satisfacción, a los suyos.

La deslealtad no es menos negativa. El dulce y fortalecedor comercio de la amistad sufre y perece. ¡Engañar a quien cree en nosotros! He aquí la causa de la mayor parte de los conflictos sociales.



Jefe. — ¿Pero usted cree que este escritorio es para dormir?...
Empleado. — No, señor. ¿No tiene usted otro más cómodo?...

Tétanos

El tétanos es una enfermedad infecciosa, común al hombre y a los animales, debido a la penetración en el organismo de un bacilo, el bacilo de Nicolaier (1884), el cual segrega una toxina sumamente nociva para el sistema nervioso, sobre el cual actúa con marcada electividad.

Cualquier herida contaminada con tierra, puede dar origen a la infección tetánica, dado que es en ella donde se encuentra con abundancia este microbio, que vive también normalmente en el intestino de ciertos herbívoros, caballos, vacas, etc., los cuales lo diseminan con sus deyecciones. Las tierras abonadas, el estiércol de las calles, los lechos de los animales, los vagones de ganado, etc., etc., se convierten por este hecho en fuentes habituales de contagio. Las heridas que más fácilmente se infectan de tétanos son aquellas que se acompañan de contusiones y anfractuosidades, porque, siendo difíciles de desinfectar, permiten el desarrollo de este germen. Lo mismo sucede con las heridas ligeras, superficiales, a las cuales no se les presta mayor atención y se las deja evolucionar sin cuidados. Estas heridas que son frecuentes en los niños durante sus juegos habituales, merecen por este motivo una especial atención.

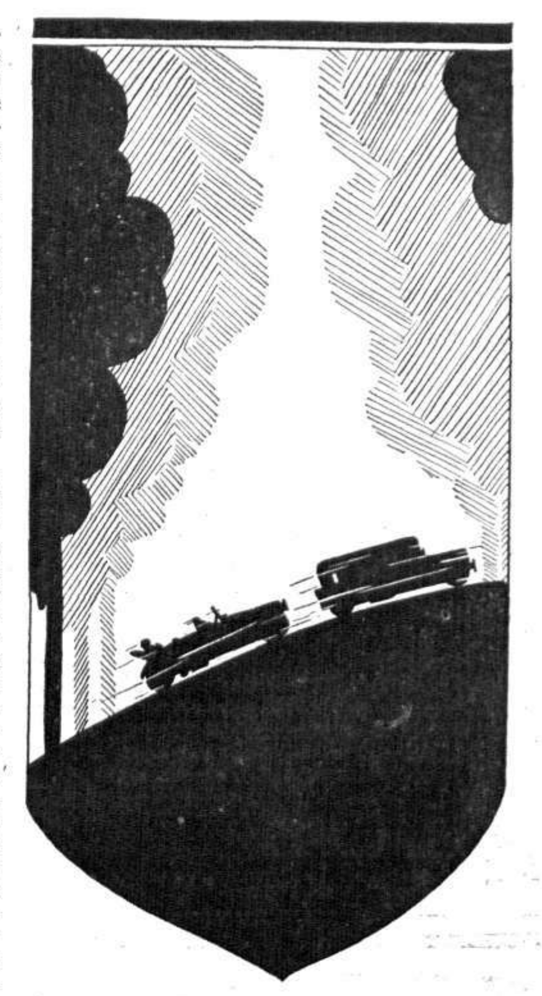
El tétanos se caracteriza por la aparición de dolorosas contracciones musculares que se presentan por accesos, tanto más frecuentes cuanto más grave es la infección. Sobrevienen espontáneamente o con motivo de la más pequeña excitación, un ruido, un simple rozamiento. Tienen como decíamos, la característica de ser contracturas extremadamente dolorosas. El tétanos, una vez declarado, es generalmente mortal, y el enfermo sucumbe presa de terribles dolores y de una angustia horrible, pues contrariamente a lo que sucede con otras infecciones, en ésta se conserva hasta el fin toda la lucidez del conocimiento y toda la inteligencia, dándose cuenta el sujeto de la extrema gravedad de su estado.

En el año 1890, V. Dehring y Kitasato, consiguieron obtener un suero que, inyectado a los animales de prueba, les confería inmunidad contra la infección tetánica experimental. Desde esa fecha el uso del suero antitetánico ha entrado en la práctica médica mundial.

La verdadera acción benéfica del nuevo antitetánico es cuando se lo usa preventivamente, es decir, antes de la aparición de las contracturas musculares, de aquí, pues, la indicación de inyectar suero antitétanico en todos los casos de heridas contaminadas, práctica corriente en todos nuestros servicios hospitalarios. Además del suero antitetánico dado en forma preventiva, la herida debe ser tratada por los medios habituales para evitar la infección por otros gérmenes o la reaparición del tétanos, una vez agotada la acción del suero.

Los jardines cuidadosamente guardados por sus verjas de hierro o los cercos en flor, los matorrales silvestres, aroman el aire que parece vibrar temblorosamente sobre las aguas del río en el misterio augusto de la noche de luna... Es la hora propicia para las andanzas de duendes y hadas, para los conciliábulos de los seres fantásticos que danzan riendo en un rayo de luna...

Pero zumba el motor de un auto poderoso, de otros más, rasgando el grito estridente de las bocinas el silencio de la soledad agreste, camino de Martínez, de Olivos... Las parejas juveniles abandonan los autos, en plena algazara, libres de toda vigilancia molesta. A pesar de la tolerancia ilimitada de que pueden hacer gala los chaperones, pasados también de moda, el tímido candor de la jovencita romántica se ha transformado en el dinamismo avasallador de la mujer moderna. Las actitudes serenas y el suave discreteo sentimental han cedido el paso a la camaradería brusca, desdeñosa del sugestivo encanto de la hora, en medio de los murmullos indecibles del campo, que se extiende hasta la playa que limita el rebrillear del río...



NOTAS SOCIALES

Por La Dama Duende

La silenciosa contemplación de esta vieja duende, que tiene la ridiculez, a esta altura de la vida, de admirar el paisaje que aquieta el alma, se ha visto interrumpida, pero su inveterada curiosidad compensa esa primera e ingrata impresión. El grupo juvenil retoza libremente, a su manera: a la ronda de seres fantásticos que parecía danzar en un rayo de luna, sucede el grotesco juego de las carreras "en tres pies", ligando fuertemente dos piernas de cada pareja, que, para sostenerse mutuamente, corren abrazados — poco trecho, por cierto, porque ruedan por el suelo a cada instante en medio de la indescriptible gritería que hace levantar el vuelo de alguna ave nocturna, provocando el gemir temeroso de los nidos que el bullicio despierta.

La primera y diáfana claridad del alba se confunde ya con el fulgor de la hoguera improvisada por los noctámbulos en busca de aventuras. ¿Son acaso las brujas y trasgos que danzan en rededor de la hoguera cuya humareda se levanta impulsada por la brisa tempranera que acaricia las hondas del río? ¿Visiones fantásticas de inesperado aquelarre? La víctima del sacrificio es un inocente cordero, clavado en el asador criollo, mientras el círculo bullicioso de parejas juveniles se prepara a saborear el clásico festín de las estancias: sólo la hora se ha adelantado: el alba, en vez del mediodía...

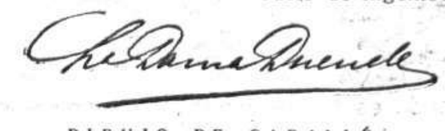
Preferible es, sin embargo, el cuadro campero para la cena de última moda que el ambiente nocivo de la humareda propia de las tabernas exóticas y el consumo de la "vodka" que entorpece el pensamiento dando rienda suelta a una alegría subalterna.

Los matorrales silvestres y los cercos en flor aroman el camino que cruza el destartalado taxi de La Dama Duende, camino de la ciudad hirviente, mientras el eco de la alegre algazara vibra y se apaga en la lejanía.

Hay que divertirse para olvidar las penas, para aventar las hondas preocupaciones que pesan sobre el propio hogar con el dolor de lo irreparable o con la angustiosa expectativa de una enfermedad grave o de una situación anormal en el hogar.

Pero hay que distraerse a toda costa, ahuyentando fantasmas: el golf, el bridge, el tenis, son recursos poderosos para llenar las horas de los seres dolientes o por lo menos de aquellos que la sociedad imagina sumidos en un dolor que nadie puede ignorar, cuando éste ha podido trascender a los círculos brillantes que han demostrado oportunamente su adhesión y simpatía.

Pero la necesidad del deporte todo lo autoriza. El obligado paréntesis al golf o al tenis es el té, la merienda en elegante compañía, y mientras se descansa, se habla de chismecillos o de modas. Se asegura entonces que los trajes de baño para la próxima "season" serán un modelo de ingenio: el corpiño se formará sólo con cuatro cintas y todo su chic ha de fincar en la combinación más o menos elegante de esas cintas, que se supone serán dispuestas con rigurosa discreción.



DIBUJO DE CABAILÉ



$ 150.000
...y el regalo inapreciable de la belleza
¡TODOS LOS CUPONES TIENEN PREMIO!
Para participar en este GRAN CONCURSO, sólo tiene Vd. que reunir envolturas exteriores del maravilloso jabón CORYDALIS. SEIS ENVOLTURAS EXTERIORES COMPLETAS SE CANJEAN POR UN CUPON NUMERADO QUE DA DERECHO A PARTICIPAR EN EL SORTEO.
El canje en la Capital Federal se efectuará todos los días hábiles en nuestro salón EXPOSICION DE PREMIOS, Florida 352, de 9 a 20 horas. EN EL INTERIOR DEL PAIS, EXIJA EL CANJE EN CASA DE SU PROVEEDOR. También pueden sernos enviados las envolturas por correo a: CONCURSO CORYDALIS, Florida 352, Capital Federal, incluyendo diez centavos para franqueo e inmediatamente mandaremos los correspondientes cupones.
El sorteo se realizará en fecha próxima, que anunciaremos oportunamente, en un gran acto público, fiscalizado por el Escribano Nacional Sr. Raúl Medina Isla.
Para cualquier otro detalle consulte a su proveedor o por teléfono a U. T. 31-Retiro 6113
SINTONICE TODOS LOS DIAS:
L. S. 9 La Voz del Aire (ROTATIVA)
L. R. 9 Radio Fénix de 21 a 21.30 hs.
L. S. 6 Radio Bernotti de 12 a 12.30 y de 22 a 22.15 horas
L. R. 2 Radio Prieto de 20.30 a 21 hs.
PRIMER PREMIO:
1 AUTOMOVIL "FIAT" modelo 522 C, Cabriolet Royal, de gran lujo, 6 cil.
SEGUNDO PREMIO:
1 AUTOMOVIL "FIAT" modelo 515, Berlina Standard, 4 cilindros.
TERCER PREMIO:
1 AUTOMOVIL VOITURETTE "FIAT" modelo 508 Spyder Standard, 4 cilindros.
CUARTO PREMIO:
1 MOTOCICLETA "INDIAN"
QUINTO PREMIO:
1 HELADERA "FRIGIDAIRE" modelo A. P. 5.
Y 3.434 OTROS VALIOSOS PREMIOS, incluyendo juegos de Muebles, Receptores de Radio, Bicicletas, etc.
TODO UN TRATAMIENTO DE BELLEZA EN FORMA DE JABON
GRAN CONCURSO
DEL JABON
CORYDALIS
Perfumería "La Religiosa" LOPEZ GOYA Y CIA.- París - Buenos Aires
Visite la Exposición de Premios, Florida 352

Saturnismo por el pan

La oficina de higiene de Brest (Francia) tuvo que intervenir, hace varios años, en una curiosa serie de casos de intoxicación por saturnismo, cuyos pormenores fueron descritos por el mismo director de la oficina, doctor P. Bodros, en la *Presse Medicale*.

El número de casos se elevó a 37, y las víctimas presentaban todas síntomas abdominales insólitos; los cirujanos llamados en los primeros momentos reservaron su diagnóstico, pero rehusaron la intervención, pues los enfermos no presentaban temperatura, y su pulso se mantenía normal. En breve se aclaró el diagnóstico, comprobándose que se trataba de casos de saturnismo. Al mismo tiempo, el departamento municipal recibía aviso de numerosos casos semejantes que se iban presentando localizados en un mismo barrio de la ciudad, cercano al puerto.

De la información abierta se averiguó que todos los enfermos habían consumido el pan de un mismo horno, en el cual existían también tres enfermos. Ninguno de los casos fué mortal. Por fin se dió con la causa de las intoxicaciones, debidas a que para calentar el horno, que era de fuego, se utilizaba madera vieja procedente del desguazamiento de buques en el cercano puerto. El análisis de esta madera recubierta en gran parte de capas de pintura, demostró la presencia en ella de sales de plomo en proporción considerable.

Hubo familias que fueron víctimas totalmente de la intoxicación, mientras que otras sólo lo fueron parcialmente. Estas irregularidades se explicaron por las mezclas de diversos lotes de maderas, y también por la desigual repartición de la sal tóxica en la pasta del pan, en su contacto con el suelo del horno.

Los mencionados casos de intoxicación demuestran la necesidad de cumplir escrupulosamente las prescripciones higiénicas en la alimentación de los hornos, puesto que la madera vieja, además de ofrecer estos peligros, es receptáculo de microbios y de gusanos, huéspedes poco agradables en los sitios donde se elabora un alimento tan esencial como es el pan.

Y no recordamos lo sucedido en Brest, a tontas y locas.



—¿No te han dicho en la escuela que el cordero fué comido por el tigre por no haber sido prudente?
—¡Claro! Si el cordero hubiera sido prudente, nos lo hubiéramos comido nosotros.



ANTE TANTA INSISTENCIA
—¿Y?
—¡Se ha retractado!
(De *Le Journal Amusant*, París)

Viajes baratos

Nadie se contenta ya con permanecer apaciblemente, como antes, en el propio lugar del nacimiento y visitar a lo sumo la población más cercana, y hasta los mismos campesinos que antes eran los más reacios a abandonar sus pueblos, se muestran hoy muy aficionados a cambiar de lugares. Los resultados de esa afición al desplazamiento no pueden ser más beneficiosos para todo el mundo. Aparte de que ello contribuye a la riqueza general, aun son más interesantes los efectos morales que mediante esa afición a viajar se obtienen. Los hombres se tratan de cerca, se borran antagonismos nacionales e internacionales que no tenían ninguna razón de existir y sobre todo el individuo puede conocer mejor su patria, si no por completo, por lo menos de una manera suficiente para darse clara idea de cómo es.

En Italia hace ya algún tiempo se inauguraron los llamados "trenes populares", con el objeto de facilitar al pueblo el viaje a través de toda la nación. El pasado año estos trenes dieron un resultado altamente satisfactorio, y en vista de ello en el año presente se ha procurado dar más incremento a la idea a fin de que todos los italianos puedan conocer el país desde el norte hasta el sur.

El ministro de Comunicaciones, Ciano, ha declarado que eso era facilísimo, puesto que los trenes populares, siempre llenos, representan un verdadero beneficio para las compañías de ferrocarriles, aun contando con la debida amortización del material y a pesar del precio verdaderamente ínfimo de los billetes.

Para que el lector tenga idea de la modicidad de esos precios, le indicaremos los que rigieron recientemente para tres días festivos, mejor dicho, para un *puente* del 14 al 16 de agosto. Los precios indicados son para la tercera clase y comprendida la ida y la vuelta.

De Milán a Venecia, 18 liras; de Bolonia a Nápoles, 44; de Florencia a Asís, 17; de Roma a Nápoles, 18; de Florencia a Génova, 21; de Roma a Venecia, 42.

Es de advertir que los vagones dedicados a este servicio son nuevos y muy capaces y cómodos, razón que explica la aceptación que tienen esos viajes a precios reducidos.

Por su parte las compañías de navegación han combinado pequeños cruceros por la costa, a precios tales como 60 liras en primera clase y 40 liras en segunda. Y en cuanto a las compañías de autobuses hacen condiciones aun más ventajosas que los trenes.

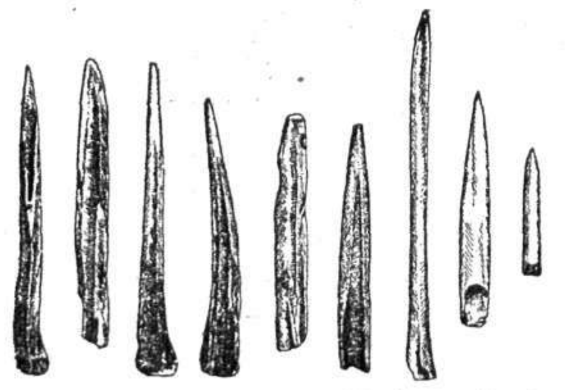


— ¿Son hermanas gemelas?
— No; es que van al mismo instituto de belleza.



— Tiene 85 años y se casa... Es el amor...
— ¡Paternal!
(De *L'Illustration*, París)

LA PREHISTORIA DE MONTSERRAT



Punzones y espátulas de hueso. (Cova Gran, Collbató).

Que la montaña de Montserrat (Barcelona) y sus alrededores estuviesen muy poblados durante los tiempos prehistóricos, lo demuestra la abundancia de hachas de piedra que se han ido encontrando y se hallan esparcidas en varias colecciones, y las exploraciones de la misma montaña.

Numerosas son las cuevas o más bien abrigos que existen en la montaña de Montserrat, las cuales sin duda fueron habitadas por el hombre prehistórico; mas, por ser su fondo rocoso y notable la pendiente, no quedaron restos de la presencia del hombre en aquellos parajes. En cambio dos cuevas pequeñas, formadas por rocas desgajadas de la montaña cerca de la ermita de Santa Cecilia y de la llamada Fuente del Moro, y las otras tres mayores, ya famosa por ser visitada de antiguo por los turistas, denominadas cueva Grande, Fría y del Salitre, dieron inequívoco y abundante material de los restos de la industria humana.

La cueva Gran de Collbató formó sin duda las delicias del hombre prehistórico. Por ser espaciosa, bien iluminada, por recibir los rayos del sol casi hasta el fondo y carecer de humedad, constituía como un palacio, en el cual se complacía la familia humana. Los restos que en ella se encontraron, no sólo prehistóricos de piedra, mas también de cerámica ibérica, medioval y relativamente moderna, prueban que la cueva fué habitada por el hombre hasta épocas muy avanzadas en la historia.

Si a esto agregamos la exploración de la necrópolis del Bruch y el hallazgo de cráneos que se han podido estudiar, tenemos un conjunto suficiente para formar idea de la cultura prehistórica de la montaña de Montserrat.

"'Instrumentos de piedra". Pertenecen a las dos épocas, de la piedra tallada o paleolítica y de la pulimentada o neolítica. Los cuchillos, raspadores, espátulas, son de sílex.

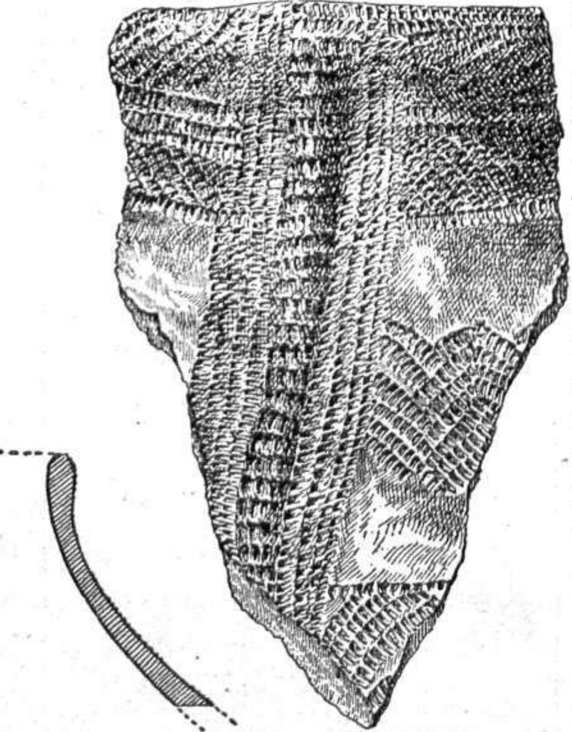
Los "instrumentos de hueso" proceden de huesos de cabra, alisados y adelgazados por la punta, y dejando en la base la articulación para aplicar la mano. Otros están totalmente pulidos, pero cuidando siempre de dejar íntegra la articulación. Los hay de punta muy fina, destinados probablemente a la confección de vestidos y objetos de piel; otros objetos de punta plana y redondeada, a propósito para ser empleados como espátula.

Pero lo que sobre todo carecteriza la cultura prehistórica de Montserrat es la "cerámica", en especial en las cuevas de Collbató.

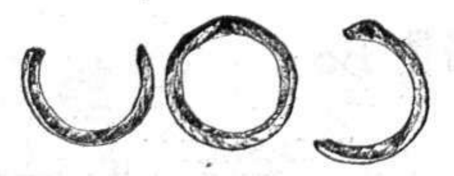
Para hallar cerámica neolítica o eneolítica tan bellamente decorada, hemos de buscarla en la cultura megalética nórdica y grupos derivados alemanes con los cuales pueden compararse por lo que toca a riqueza de decoración, buen gusto, variedad de formas, y hasta por su técnica; si bien la cerámica montserratina no tenga nada que ver con la alemana. Constituye por sí sola en su conjunto un estilo que apellida el señor Colomines con razón "montserratino".

Los adornos de esta cerámica son variadísimos y diferentes tipos, que se han llegado a sistematizar en grupos, hechos por incisiones con los dientes de las conchas "Cardium" y "Pectunculus".

Del mismo "Pectunculus" están fabricados unos brazaletes que forman parte del tesoro de Montserrat. Tampoco podemos dejar de mencionar una fíbula de bronce de La Tene II, en muy buen estado de conservación; tiene por adorno dos cabezas de animales en dirección opuesta. Notable es asimismo el hermoso collar de perlas hallado en el sepulcro segundo de la necrópolis del Bruch.



Fragmento de vaso decorado con incisiones cardiales.



Brazaletes de "Pectúnculus". (Museo de Montserrat).



DISPÉPTICO

Por LUIS GARCIA

—¿Cómo andas de salud?
—Horriblemente.
Por desgracia, he perdido el apetito.
Me molesta el estómago atrozmente
y, no duermo, dormito.
Bostezo eternamente.
Y me huye mi cuñado,
porque tengo un carácter endiablado.
¿He de tener buen genio,
cuando hace, por lo menos, un milenio
que vivo atormentado,
triste y desesperado?
—¿Qué demonios te pasa?
—Pues que como en mi casa.
Pero, ¿he dicho comer? Ni por asomo.
En realidad, no como.
Juzgo que la comida no es escasa.
Mas ¡como si lo fuera!
Que la trague el que quiera.
Yo no puedo tragarla.
—¡Vamos, hombre!
—Lo juro por el santo de mi nombre.
—No ha de ser para tanto.
—Lo juro por el nombre de mi santo.
Me sirven una sopa
que debe de cortarse con escoplo
o debe de alisarse con garlopa.
Me quema el paladar, por más que soplo.
¡Sopa recién sacada del Vesubio
que abrasaría a un nubio!
Contra mi voluntad, sigo soplando
y me quedo sin sopa y protestando.
Un loco, en su delirio,
la inventó. ¡Gran invento!
La sopa es un tormento.
La sopa es un martirio.
¡Que se la coman en la estrella Sirio,
si allí puede servirles de alimento!
Se me ocurre probar una aceituna
y principio a toser. ¡Qué tos perruna!
—¡Es raro! ¿Estás seguro?
—Saben a cola piscis, te lo juro.
Y me basta con una.
¿A qué hablar del puchero? ¡Qué bazofia!
Carne de mastodonte
y algún choclo que sufre de hipertrofia.
Un chorizo más viejo que Caronte
y un repollo clorótico
que no puedo probar. ¡Estoy neurótico!
Protesto con más brío,
displicente y sombrío,
a la espera optimista del asado.
Mas, ¿qué veo, Dios mío?
¿Es asado o carbón? Está quemado.
¿Para qué he de pedir una tortilla,
si dentro hay un botón o hay una astilla?
La merluza, lo mismo que el dorado,
son del siglo pasado.
Hasta la coronilla
estoy con lo que ocurre. Pues ¿y el postre?
Que ese peligro arrostre
otro menos miedoso.
Yo me voy sin comer y muy nervioso.
¡Qué suerte abrumadora!
Eso me desespera.
—¿Quién es tu cocinera?
—Lo es mi señora, ahora.
—Cambia de cocinera o de señora.

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

Aclimatación a las grandes alturas

En su ascensión al pico de Kibo, la cumbre del Kilimanjaro, Mr. D. V. Latham tuvo ocasión de hacer algunas importantes observaciones relativas a la fisiología del organismo humano cuando se halla sometido a las excepcionales condiciones reinantes en las grandes alturas de algunas cordilleras de las regiones tropicales.

Dicha cumbre se halla a 6.018 metros de altura. Los primeros síntomas de dificultad respiratoria se notaron a 3.500 metros; pero fueron soportables hasta 5.800 metros, pudiendo comprobarse que el organismo humano se va acostumbrando a respirar con presión reducida. A 5.500 metros, durante el 4º día de la ascensión, la respiración era menos fatigosa que a 4.500 metros el primer día de la misma.

Cuando se pasó de los 5.500 metros, fué preciso detenerse a descansar cada cuarenta pasos. Durante el reposo el pulso no sufría alteración alguna notable, ni variaba sensiblemente la presión de la sangre

En cambio la potencia muscular a 5.800 metros era mucho menor, ya que el más ligero esfuerzo ocasionaba una fatiga considerable. En la cumbre se observaba también que los procesos mentales se efectuaban con mayor lentitud.

El "mal de montaña" no se presentó en uno de los alpinistas hasta llegar a los 5.8000 metros; y en cambio otro de ellos fué atacado ya a los 4.500 metros con tal intensidad que se vió obligado a descender 900 metros y a permanecer a esa altura durante dos días, antes de poder reanudar la ascensión. Después volvió a subir hasta 5.200 metros sin notar molestia alguna.

Mr. Latham opina que esa dificultad puede ser vencida mediante una aclimatación gradual y no cree que sea debida a falta de oxígeno. El "mal de montaña" se presentaba siempre en marcha y nunca cuando descansaban.



Uno de los leones. — ¿Qué? ¿Nos comemos a ése?
El otro. — No; hoy me pide el cuerpo una señora.
(De *Buen Humor*, Madrid)

Los tiempos cuaternarios

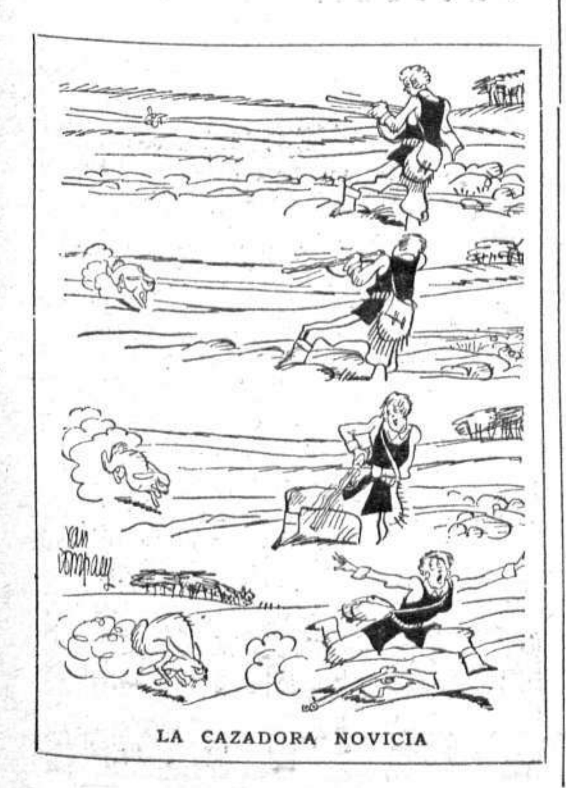
La clasificación del período cuaternario o pleistocénico es todavía muy oscura, y la menos definitiva de todos los períodos, aun siendo éste el más reciente de los tiempos geológicos.

Ninguna de las clasificaciones intentadas hasta ahora parece haber resuelto el problema en conjunto, ya que este problema es sumamente complejo, pues en él es necesario hacer intervenir a la vez: 1º, la cronología de los depósitos marinos; 2º, los fenómenos de excavación de los valles y la formación de los terraplenes fluviales; 3º, los fenómenos del glaciarismo; 4º, la sucesión de las faunas de animales terrestres, y 5º, los hechos de paleontología humana y los de arqueología prehistórica.

M. Dupéret ha ensayado la aplicación al cuaternario, del método de clasificación que ha prevalecido en las otras épocas geológicas, que conceden la preponderancia a los caracteres suministrados por los depósitos marinos; y lo ha aplicado especialmente a las clasificaciones de las formaciones marinas cuaternarias del Mediterráneo.

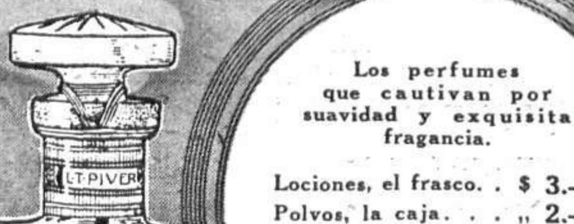
En el cuaternario marino de este mar distingue M. Dupéret, cuatro pisos, a los cuales propone que se den nombres conformes con la nomenclatura geológica usual, que consiste en deducirlos del de una localidad o región en la que se hallen bien representados. Estos nombres serían los siguientes, empezando por el piso más antiguo:

1º *Piso Siciliense*, correspondiente a la línea de costa	90 a 100 metros
2º *Piso Milaciense*	55 a 60 „
3º *Piso Tirreniense*	28 a 30 „
4º *Piso Monastiriense*	18 a 20 „



LA CAZADORA NOVICIA


LOCIONES
Y POLVOS
POMPEÏA
FLORAMYE

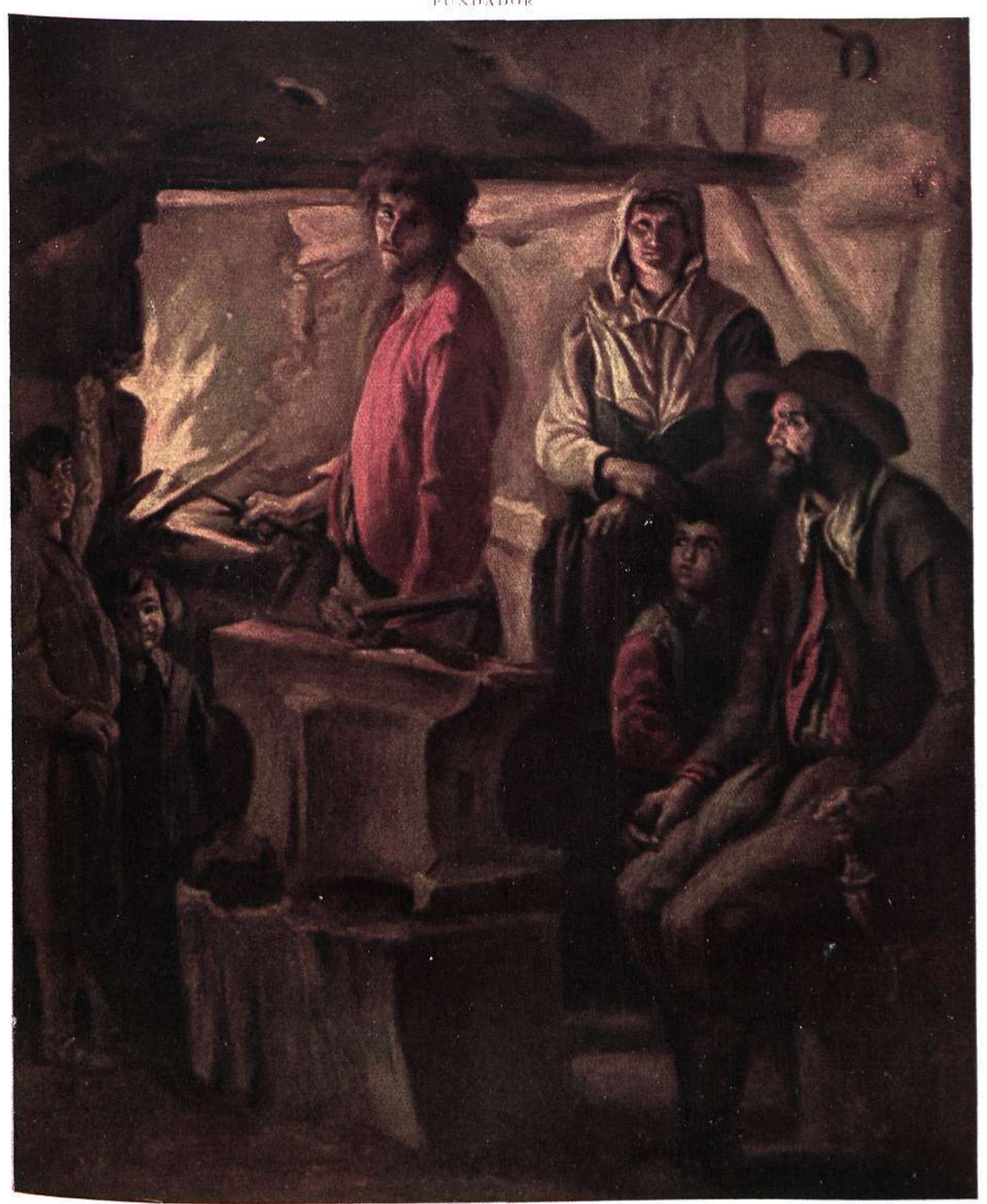

L.T. PIVER


FLORAMYE
L.T. PIVER
PARIS

BUENOS AIRES, 3 DE DICIEMBRE DE 1932

Año XXXV · CARAS Y CARETAS · Num. 1783

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR



CUADROS CELEBRES

EL HERRERO

HERMANOS LE NAIN

MUSEO DEL LOUVRE
PARIS



DEL · JARDIN · ZOOLOGICO
DE · BUENOS · AIRES

LA ESPATULA

FOTO DE
VARGAS MACHUCA

La primera calaverada



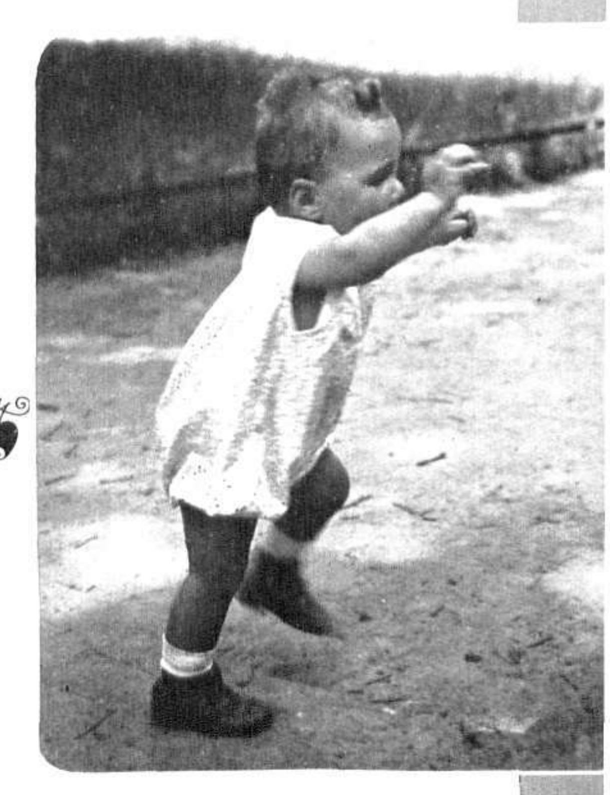
Un poco de indecisión sonriente antes de largarse a dar el primer paso. . ..



—¡Caramba. . . son muchos pasos para un chico solo. . .



—¡Ahora! Allá voy, mamita. Cuidame bien; no sea que me pierda. . .



¡Ya está! El futuro campeón de los 100 metros se larga por fin a la aventura. . .

Enlaces



Señorita Cora Alvarez, con el señor Fernando J. Osinaga.

Señorita María Luisa Gagliolo Pellerano, con el doctor Tomás Francisco Vera Barros, en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias.

Señorita Amelia Laura Domínguez, con el señor Rómulo A. Levalle.

Señorita Mary Béhéran Sarciat, que contrajo enlace con el doctor Antonio Villanueva Errea.

Señorita Elvira Morbelli, cuyo enlace con el señor Ernesto Mazzulli acaba de efectuarse.

Señorita Gloria Laura Mena, con el señor Cayo Nicolás Maidana.

Señorita Concepción Nápole, con el señor Manuel Torres.



Cocktail-party" en el Club Rosarino de Pelota a beneficio del Hospicio de Huérfanos que sostiene la Sociedad de Caridad.



Fiesta social en casa de los esposos Celasco - Pesenti en honor de las amistades de la Srta. Rosa Pesenti con motivo de un acontecimiento íntimo.



Brillante conjunto de señoritas y caballeros que asistieron al baile de los ex alumnos del Colegio Alemán.



Personas que asistieron a la interesante conferencia del doctor Víctor Pesenti en la escuela normal Nicolás Avellaneda.

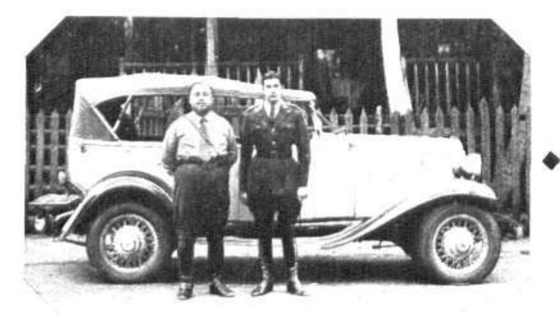


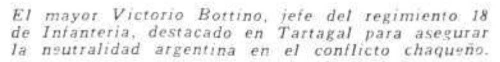
Comisión de conocidas damas que tuvo a su cargo la inauguración de la sala dental del Hospital de Niños.



Señoras y caballeros que pasaron a saludar a los esposos Cano-Vera Barros, con motivo de sus bodas de plata matrimoniales.

En la frontera con Bolivia

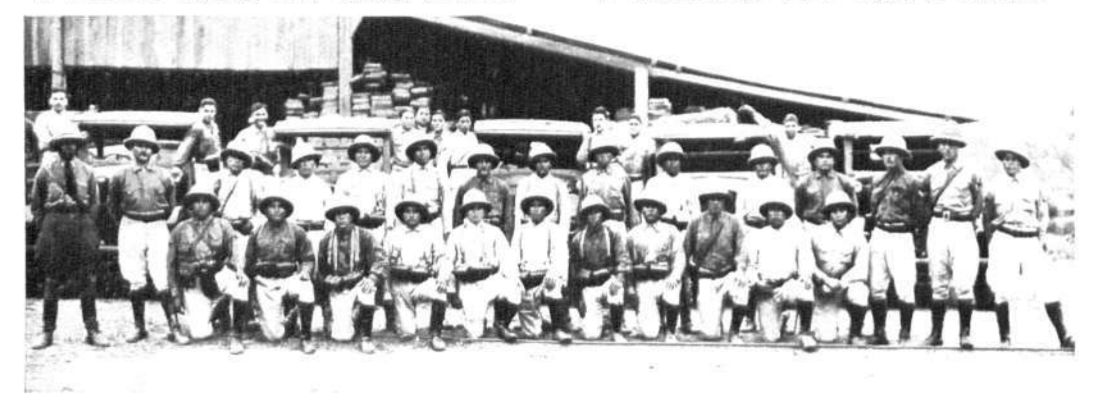




El mayor Victorio Bottino, jefe del regimiento 18 de Infantería, destacado en Tartagal para asegurar la neutralidad argentina en el conflicto chaqueño.



El comandante de la Quinta División, general Velez y la plana mayor del regimiento durante la visita de inspección que el jefe hiciera en Tartagal.



Tropas del primer batallón del regimiento de infantería número 18, prontas para salir en camiones a cubrir un destacamento de importancia cerca de la frontera con Bolivia.

Swift Golf Club, de Manuel B. Golney



Señora de Puleston y señor King.



Dr. De los Casares, cónsul de España en La Plata.



Señora de King y señor Gilbert.



Señoras de Aristegui y Sarrat.



Señoritas Aguilar y Romano y señores Cometto y Larreta.



Damas presenciando uno de los partidos en el Swift Golf Club, de Manuel B. Golney.

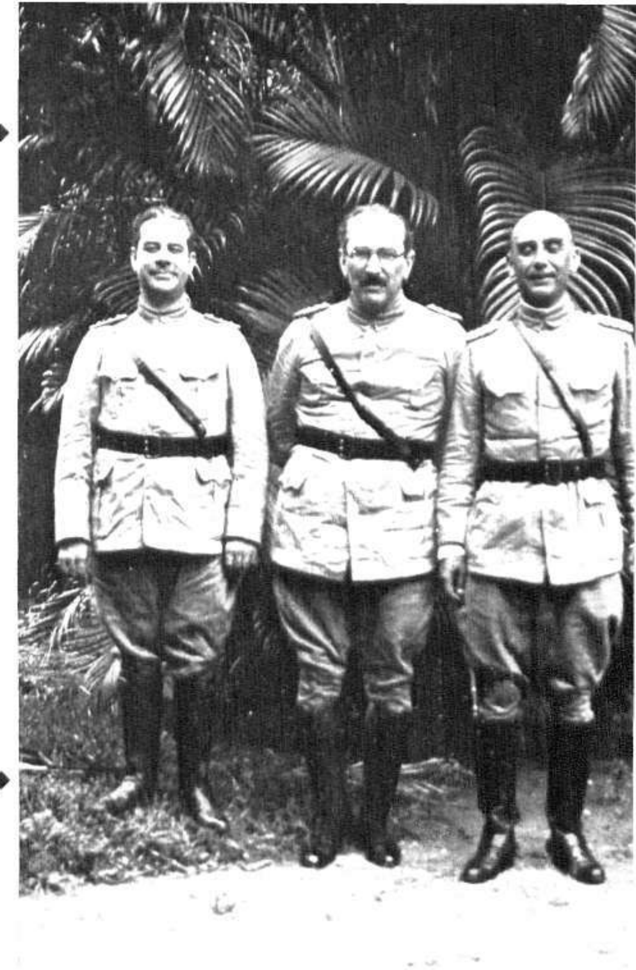


Señoras de De los Casares y Pearson y señores Wittman y De los Casares.





Doctor José Arce, doctor Raúl Nicolini y doctor Isidro Castillo Odena, médicos argentinos incorporados a la Sanidad Militar paraguaya.



Los doctores José Arce e Isidro Castillo Odena, con el aviador mayor Almandos Almonacid, que prestan sus servicios en el ejército paraguayo.

• PARAGUAY •

De izquierda a derecha: doctor Begottini, médico del célebre regimiento Guerrilleros de la Muerte; don Plácido Jara, jefe del cuerpo, y don Trifón Zaputovich, ayudante del mismo. Fotografía tomada especialmente para CARAS Y CARETAS.

NOTAS SALIENTES

CORRIENTES



Conjunto de alumnas de la Escuela Profesional de Mujeres de la capital correntina, que interpretó la zarzuela "La Reina de las Flores", en la lucida fiesta de fin de curso.



Señoritas de la Sociedad Vicentina, en plena labor para la obra de ayuda social que realizan.

SAN LUIS



Señoritas y caballeros que asistieron a la brillante recepción en la Casa de Gobierno en honor de los legisladores nacionales en gira.

Señoritas de Landaburu y diputado Salís.

Señorita de Suárez y diputado Herraiz.

RESISTENCIA



Fiesta en el Club del Progreso en honor de los estudiantes de la Escuela Normal.

Señoritas que asistieron a la fiesta con que se festejó el Día del Estudiante.

QUILMES

Profesores y alumnos que tomaron parte en el concierto efectuado en el palacio municipal.

DEL INTERIOR

SAN LUIS



Señoras y señoritas que ofrecieron una demostración en *honor de la esposa del Gobernador* de la Provincia, señora de Landaburu.

TUCUMAN



Señoritas que tomaron parte en el festival realizado en la Sociedad Italiana el día que se conmemoró el armisticio de la Gran Guerra.

SAN ISIDRO



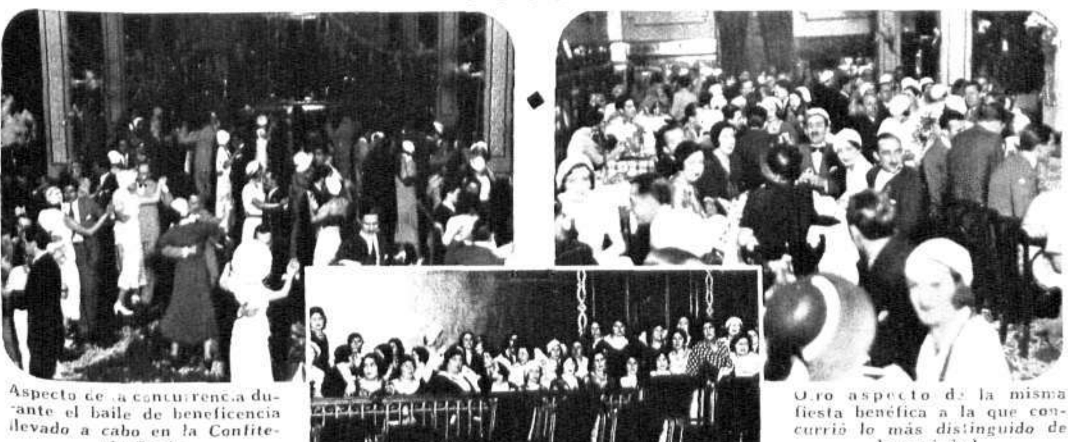






Diversas instantáneas tomadas durante la interesante excursión fluvial a las islas del Delta del Paraná, organizada por el Circolo Sociale e Culturale Italiano.

TUCUMAN



Aspecto de la concurrencia durante el baile de beneficencia llevado a cabo en la *Confitería Paris.*

Otro aspecto de la misma fiesta benéfica a la que concurrió lo más *distinguido* de la sociedad.

♥

Señoritas maestras en la Cámara de Diputados mientras se trataba la reforma a la ley de Montepio Civil.

SAN CARLOS SUR



Amistades de la señorita Mercedes Debruyne, que le ofrecieron una demostración.

CORDOBA



Asistentes a la fiesta criolla realizada en casa de nuestro corresponsal, don Pablo E. López.

AVELLANEDA



Concurrencia que asistió a la velada del Club Pueblo Guido, donde se desarrolló un interesante programa.

Cacheuta



Señora María V. de Costea.



Señor Mauricio Serra y familia.



Señorita Susana Stohlberg.



Gozando el cálido sol mendocino.



Señores Jorge D. Soto y J. M. Yániz.



Señor Esteban Ballet.



Señor P. J. Chapman.



Señor Juan M. Chacón y señora.



La señora Amalia A. de Bonchera y su hijita.



Señor Roque Massa.



Señora de Balbi y señoritas de Stohlberg y de Ventura.



Señor B. D. G. Crowley.



ESTRELLAS · DEL · CINE

RUTH SELWIN

Postales femeninas



Mercedes Terra
de Bullrich.



María A. Maschwitz
de Lanús M. de Hoz.



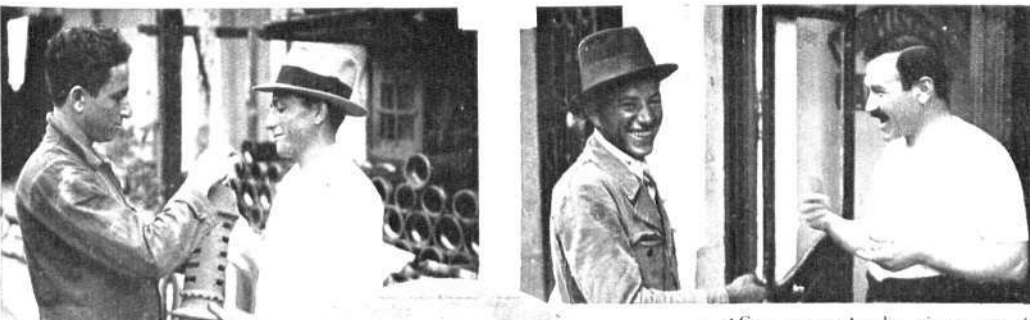
Josefina Pirovano
Lezica Alvear.



Lía Elena
de Pirovano.

FOTOS DE WILENSKI

▲▼ Chismes callejeros ▲▼



—Dejé el oficio de chofer, por miedo a los atracos. Pienso ir a trabajar al puerto.
—Peor que peor.
—¿Por qué?
—Porque allí hasta los barcos "atracan".

—¿Gay manyato la pizza con la pumarola in copa?
—Y me gusta, don Gaetano.
—¿Gay manyato lo macarroni?
—Y también me gustan.
—Antunce, osté é uno crigoye con carta de "gastronomía" italiana...



◆

—Si llego a ser campeón de box no me olvidaré de ustedes.
—¿Seremos promotores al tanto por ciento?
—No. Haré de ustedes dos "puching-ball" macanudos...



—¡Qué quiere, viejo! Con tantos impuestos como se proyectan, tendremos que cerrar el boliche.
—¿Y si lo vendemos?
—No nos alcanzará ni para pagar el impuesto a las transacciones.

—¿Qué prefiere usted, agente: la varita o el sable?
—Le diré. Si la varita fuera mágica, me quedaría con la varita. Pero, como no lo es, prefiero el sable, pues en estos tiempos de crisis los "sablazos" son una ayuda.



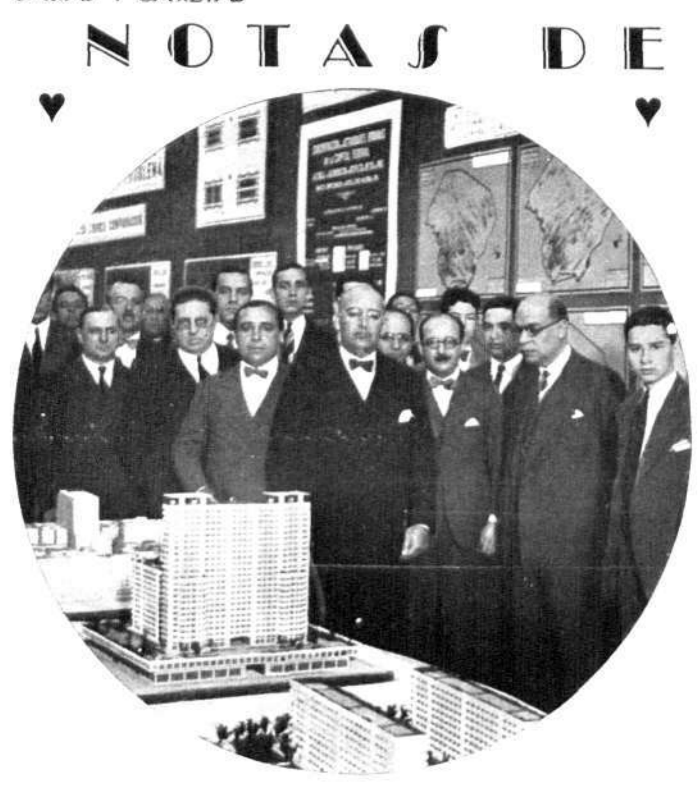
—Francamente, eso de que el clero se inscriba en el partido Radical no me parece bien.
—¿Quién te pasó ese boleto?
—No es boleto. ¿No viste el diario? Trae un aviso que empieza así: "Curas radicales"...



—¿Tomando aire, viejo?
—Sí, muchacho. Aprovecho, antes de que le apliquen un impuesto.

NOTAS DE


Asistentes al almuerzo de camaradería del Colegio de Graduados de la F. de Filosofía y Letras.


El presidente de la República y el ministro de Obras Públicas en la visita que hicieron a la Exposición de Urbanismo.


En el Instituto Nacional de Ciegos, durante la fiesta organizada con motivo del fin de cursos.


La concurrencia en el festival de los estudiantes de la Asociación Argentina de Cultura Inglesa.


Aspecto que ofrecía el interior de la Catedral durante la misa en la cual los almirantes y generales de la Nación exteriorizaron su fe en los principios cristianos.


Monseñor Duprat y las enfermeras de la "Conservación de la Fe", después de la misa en la Merced.


El salón de actos del Club del Progreso, en la fiesta de clausura del ciclo cultural desarrollado en el año 1932.


La señorita Delia Sacerdote, que dió un interesante recital de piano en la inauguración de la Asociación de Arte.


Parte de las personas que acudieron al té danzante organizado por las maestras egresadas de la Escuela de Huérfanos Militares.

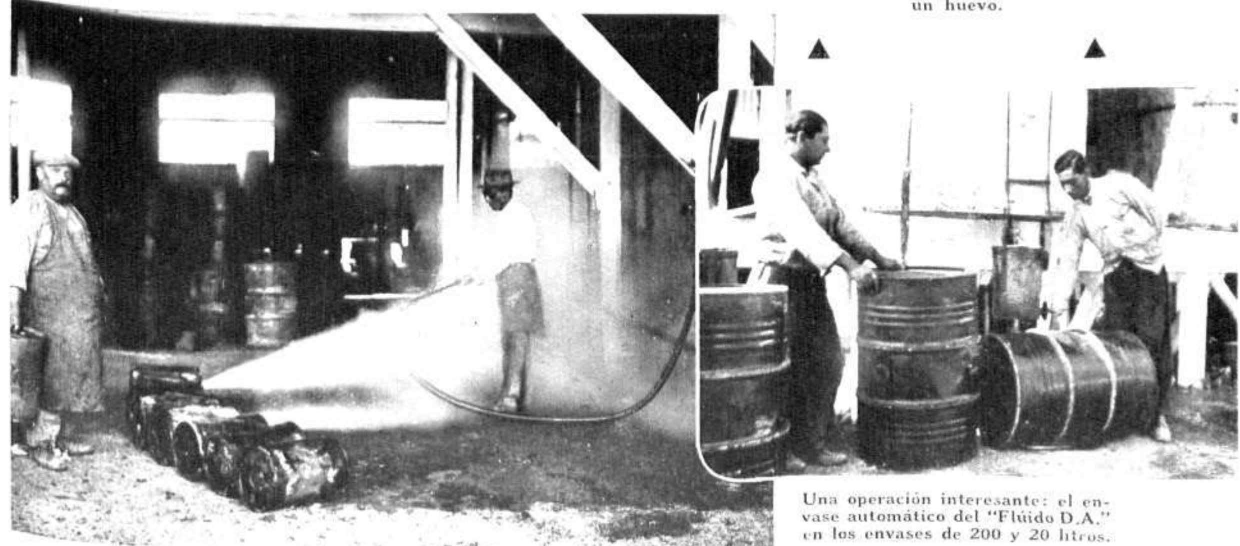
El ingeniero Lizer y Trelles, el doctor Gini Lacorte, jefe de la fábrica del Tigre y el personal empleado en la fabricación del "Flúido D. A.".

Distintos tipos de envases usados por el ministerio de Agricultura: 200, 20 y 5 litros.



Equipo para la elaboración del langosticida en la fábrica del Tigre. El flúido se usa en la proporción de 1 y ½ por ciento y su costo es de 36 centavos.

Curiosas fotografías de larvas de langosta. Como se ve, tienen forma de espigas y cada brote es un huevo.



Una operación interesante: el envase automático del "Flúido D.A." en los envases de 200 y 20 litros.

Obreros de la fábrica del Tigre procediendo a una rigurosa limpieza por medio del vapor, de los envases del flúido.

Lea en las primeras páginas el artículo firmado por el doctor Liebermann.

Premios Nacionales de Letras del año 1929



D. Ezequiel Martínez Estrada, que obtuvo el primer premio — 30.000 pesos — con sus libros "Títeres de pies ligeros" y "Humoresca".



El novelista Manuel Gálvez, a quien le fué acordado el 2 premio — 20.000 pesos — por sus libros "Humaitá" y "Jornadas de agonía".



D. Enrique de Gandía, 3er. premio — 10.000 pesos — por sus dos tratados históricos y "La ilusión errante".

En la Intendencia Municipal



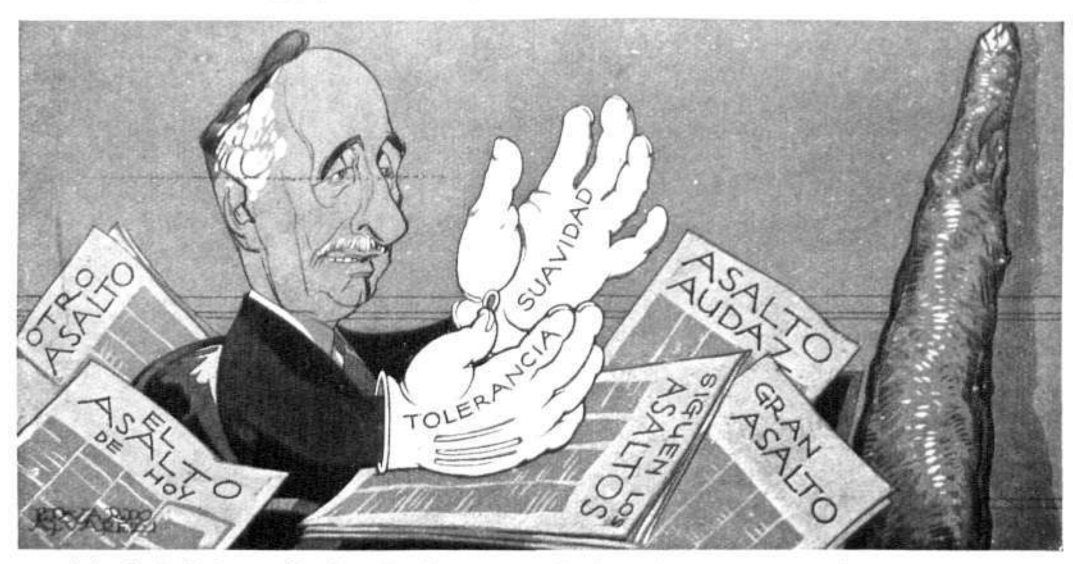
El ministro del Interior al hacer entrega de su puesto al nuevo Intendente de la Capital Federal, doctor Mariano de Vedia y Mitre.

En el C. N. de Educación



El ministro de Justicia e Instrucción Pública poniendo en posesión de su cargo de presidente de la institución al ingeniero Octavio S. Pico.

LOS ASALTOS EN PLENA CIUDAD



Jefe de Policía. — Ha llegado el momento de dejar los guantes y utilizar el garrote.

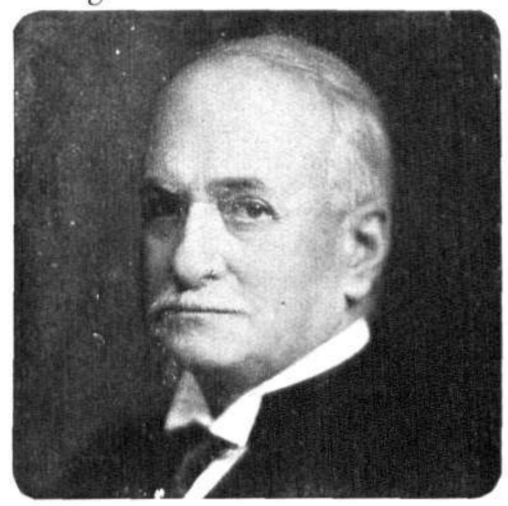
Dr. Mariano de Vedia y Mitre



Nuevo intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires.

La designación del doctor De Vedia y Mitre para ocupar la Intendencia Municipal de la Capital Federal ha sido acogida con vivas muestras de complacencia por la opinión pública, pues el distinguido caballero tuvo ya una lucida y brillante actuación en la magistratura judicial, donde se jubiló con el cargo de camarista en lo civil. Las primeras declaraciones del nuevo intendente permiten suponer que al frente de su nuevo cargo desarrollará, dentro de normas democráticas, una labor edilicia de grande provecho para la ciudad.

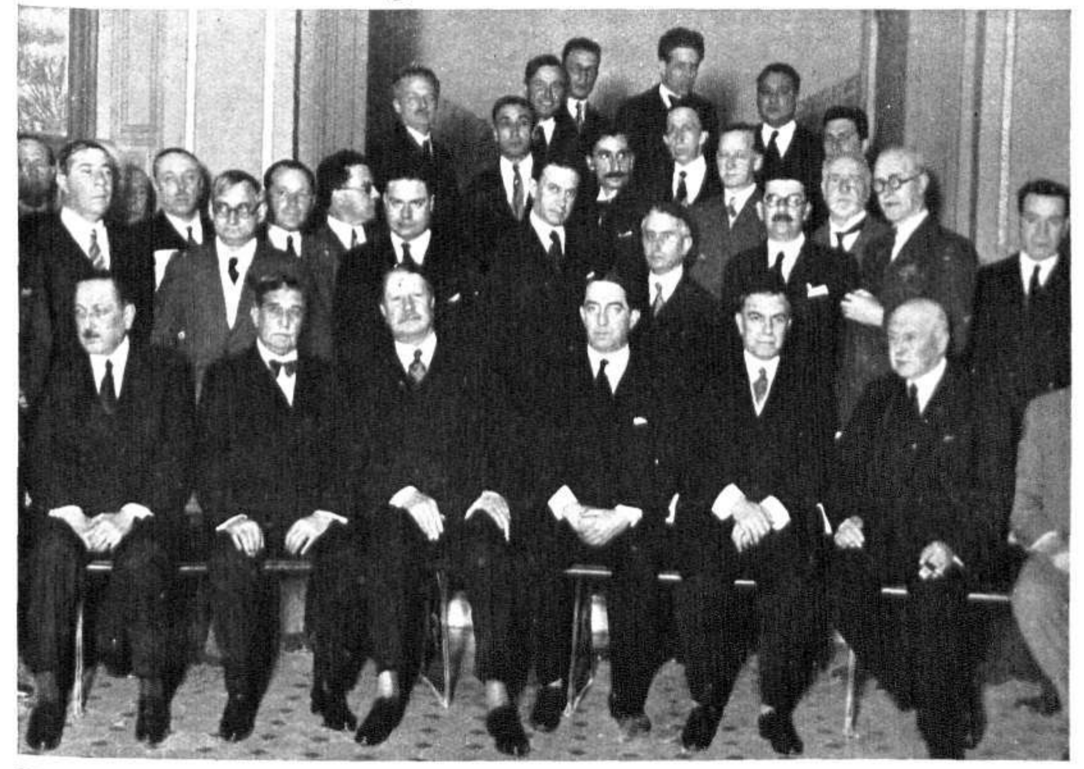
Ingeniero Octavio S. Pico



Presidente actual del Consejo Nacional de Educación.

Un decreto del Poder Ejecutivo ha designado presidente del Consejo Nacional de Educación al ingeniero Octavio S. Pico, destacada personalidad política que ocupó los ministerios del Interior y de Obras Públicas durante el gobierno provisional del teniente general Uriburu. Es, pues, el ingeniero Pico una personalidad ya templada para la función pública y que, sin duda alguna, se destaca por su probidad, honradez y patriotismo. En su actual puesto, el nuevo presidente del Consejo confirmará, a no dudarlo, estas apreciaciones sinceras.

XXV Congreso de Americanistas

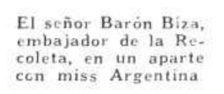


El ministro de Justicia e Instrucción Pública, doctor Iriondo; el gobernador de Buenos Aires; el embajador de España y otras personalidades en compañía de los delegados al XXV Congreso de Americanistas, inaugurado recientemente en La Plata con motivo del cincuentenario de la fundación de la ciudad.

Pintoresca fiesta organi de la Boca" a bordo



El ministro del Interior, doctor Melo, y el ministro del Japón, señor Yamasaki, nombrado hijo predilecto de la alegre república.



El señor Barón Biza, embajador de la Recoleta, en un aparte con miss Argentina



Una damita del siglo XVIII y un republicano boquense, más allá del anacronismo.

El presidente dictador de la República de la Boca, señor Molina, con Carcavallo, Zuretti, Canaro y otros ciudadanos.



El señor Enrique Loudet, "ministro de Relaciones Exteriores", entre dos graciosas representantes de países hermanos.



El inca Perlotti, luciendo su típico poncho entre un grupo de invitados a la fiesta del "Río Janeiro Marú".

zada por la "República del "Río Janeiro Marú"



El ingeniero Besio Moreno, su señora esposa y su hija, olvidados de las serias tareas que exigen las repúblicas más serias.



Pío Collivadino, el niño precoz del estado boquense, y el señor Pozzo Ardizzi.



El encargado de negocios de la República de Boedo, señor González Castillo; el embajador de Barracas, señor Fernández, y comitiva.



El señor Barón Biza y miss Argentina en otro aparte casi cinematográfico.



El comisario señor Florio, su esposa, y los señores Bradley, Newton y De Michel, festejando un chiste — también los hay que se festejan sin risas.



Señores Enrique D'Angelo, José Víctor Molina, Adolfo Mitre, doctor José Claise y Quinquela Martín.

Continúa la racha de

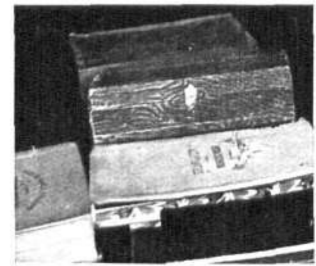
Audaz asalto a la sucursal del Nuevo Banco Italiano, en Santa Fe



La calle de los bancos, en Santa Fe. En primer término, la sucursal del Nuevo Banco Italiano, donde se produjo el asalto.



Aspecto que ofrecía la concurrencia, apiñada frente al local bancario pocos minutos después de haber huído los asaltantes, que fracasaron en su intento.



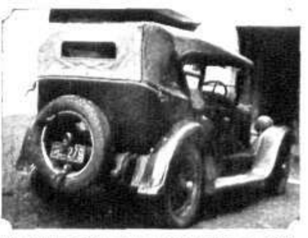
Uno de los libros de la contaduría perforado por una bala, en el momento en que el empleado Censotti intentó repeler la agresión.



El joven Arturo Brescia, que recogió el revólver del agente Ojeda y persiguió a los delincuentes en el auto de Oscar Batagliotti.



El subcajero del banco, señor Angel Rafaghelli, que, tirándose al suelo, oprimió el timbre de alarma, ahuyentando a los asaltantes.



El auto 279, que conducía el chofer Luis Bianchi, y que fué empleado por los delincuentes después de dar muerte a Ojeda.



Los señores Salvetti, Castignioni, Marak, Rouhner y Borzone, que persiguieron e individualizaron a Larrauri, el asaltante que actuó como director del atraco.



Un aspecto de la planta baja del Nuevo Banco Italiano. Frente a este mostrador se encuentra la puerta giratoria, desde la cual uno de los de la banda amenazaba con su revólver a los empleados de la institución.



La señora Antonia Martínez, viuda del agente Aurelio Ojeda, y sus hijos Irma y Ernesto.



Frente de la casa situada en Santiago del Estero 3159, donde fué detenido el jefe de la banda, sujeto Roberto Larrauri Castillo.



El gerente de la institución bancaria asaltada, señor Madou, el contador de la misma, señor Pintos, y otros empleados, después del asalto.



Los bomberos buscando, en un baldío de la calle Junín casi esquina Urquiza, las armas empleadas por los delincuentes en el asalto. Fueron hallados el revólver y la pistola de Larrauri.



Agente Mauricio Barros.



Roberto Larrauri Castillo.



Italo Argentino Rion.



Claudio o Juan C. García.



Chofer Juan Bianchi.

J. Ovidio Retamar.

El primero de los mencionados actuó en complicidad con la banda y es sindicado como matador del agente Ojeda. Larrauri es el actor principal y el organizador de la tentativa, frustrada merced a la serenidad del señor Rafaghelli.

asaltos sensacionales

El asalto al asilo de canillitas "José C. Paz"



El local que ocupa el asilo de vendedores de diarios situado en la calle Mocoretá 950, y que fué asaltado por varios delincuentes, los cuales, después de robar al director y a otras personas, huyeron, luego de haber herido a un oficial y a un agente.



El señor Julio Gómez, director del asilo, y otras personas que, como él, fueron víctimas del asalto perpetrado en banda por sujetos que cayeron en poder de la policía.



La caja de hierro de la institución, de la cual *extrajeron* los delincuentes alrededor de cuatro mil pesos.



El niño Salvador Gómez, de *11 años de edad,* que llamó a la policía.



El automóvil que ocupaba el oficial Pelle*grini, mostrando en el parabrisas los im*pactos hechos por los asaltantes.



José Barros, integrante de la banda, detenido.



El oficial inspector de la sección 11ª, señor *Bartolomé Pellegrini,* que, al llegar al asilo, fué herido de un balazo por los asaltantes en fuga.



El agente Eduardo Aguilar, que *también concurrió al edificio del* asilo, y que recibió un balazo en el muslo, al repeler a los malhechores.



José Yannaccio (a) El Lungo, asaltante detenido.



Antonio Rodríguez o Juan Alvarez, detenido.

El chofer Luis Zani, detenido.



Cayetano Morano o Dionisio Morano, detenido.



José Alvarez Martínez, chofer.



Justo Miguel Molina.





Gregorio Gristein (a) El Rusito.

Que integraban la banda de asaltantes y que, después de hábil búsqueda, cayeron en poder de la policía.



Eduardo Andrade (a) Guapito 1º, detenido.

La policía santafecina reconstruye, en el lugar del hecho, el asalto al banco



Roberto Larrauri Castillo, el dirigente de la banda, de pie sobre el mostrador, amenaza a los empleados del banco, mientras los asaltantes Barros y Retamar revisan los cajones con el fin de sustraer el dinero.



El sujeto Barros, desde la puerta del banco, dispara su revólver contra el agente Ojeda, que había acudido al lugar de los sucesos al escuchar la sirena de la institución bancaria.



Herido por un certero balazo de Barros, el infeliz agente Ojeda cae de bruces contra el pavimento. Pocos minutos después falleció, siendo la única víctima del asalto frustrado.

LA CAPITAL



Cabecera del banquete ofrecido por el Centro Correspondiente Argentino de la Unión Ibero-Americana en honor del pintor Alvarez de Sotomayor y del músico Hallfter.



El ministro de Obras Públicas poniendo en posesión de su cargo al nuevo directorio de vialidad.



Durante el homenaje a la memoria del coronel Falcón al cumplirse el 23º aniversario de su muerte.



El ministro del Interior, el senador Porto y otras personalidades al inaugurarse la Exposición Vitivinícola organizada bajo el patrocinio del gobierno de San Juan.



Un aspecto del banquete con que la Unión Nacional de Combatientes celebró el Día del Armisticio.



Antes de jurar la bandera los "boy scouts" de la legión "Glorias del general San Martín".



Cabecera de la reunión-cena realizada por el Rotary Club al cumplirse el 13º aniversario de su fundación.

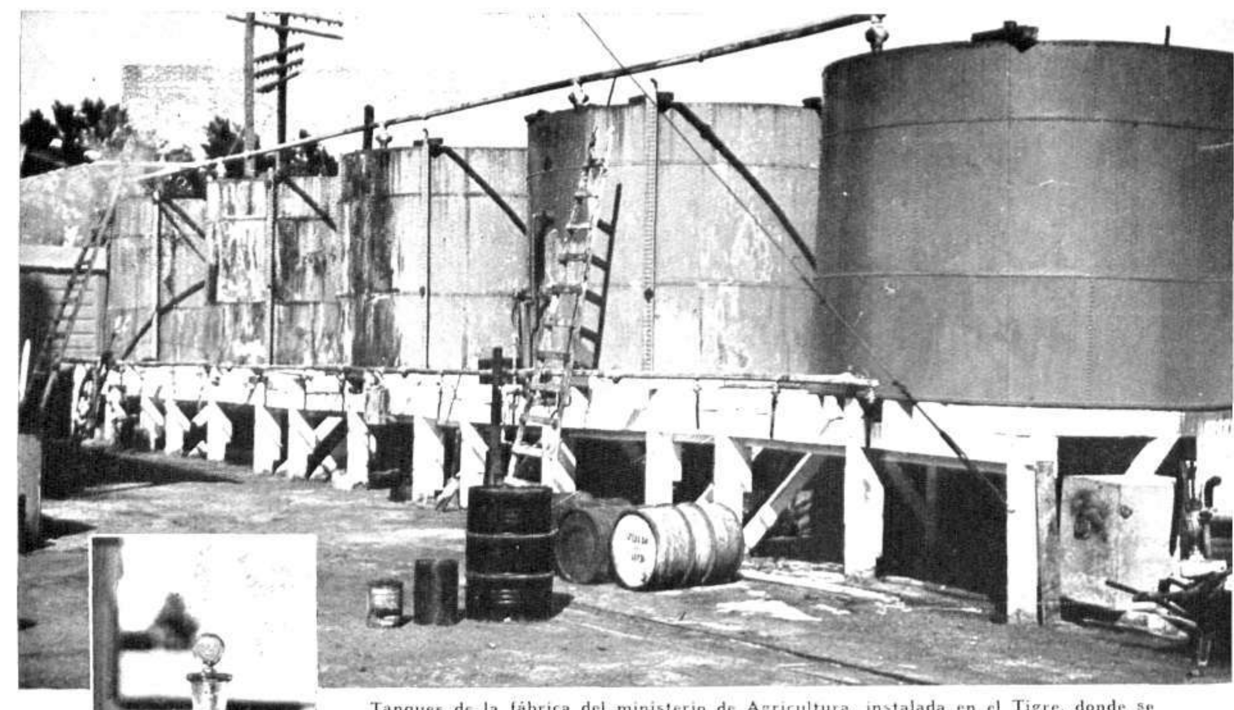


Las señoritas de De Bary, del Curto y Rocca, que sostuvieron una controversia acerca de "El hombre bueno", de Ricardo León.



El señor Alberto Güiraldes con algunos de los concurrentes a la inauguración de su exposición denominada "Motivos de campo".





Tanques de la fábrica del ministerio de Agricultura, instalada en el Tigre, donde se halla envasado el líquido langosticida que tanto éxito ha tenido en su aplicación contra la terrible plaga.

La lucha contra la langosta

El flúido Defensa Agrícola, del ministerio de Agricultura, ha sido ensayado con éxito rotundo.

Probeta con "Flúido D. A." *listo para el análisis químico* antes de ser librado a la venta.



Parte del personal técnico del laboratorio de Zoología Agrícola, *observando los efectos del "Fluido D. A."*, en las mosquitas.



El jefe del laboratorio de *Zoología Agrícola, ingeniero* Carlos A. Lizer y Trelles y sus ayudantes.



Aplicación del "Flúido D. A." en la flora silvestre atacada por la langosta; esta aplicación se hace por medio de un fumigador común.



Uno de los técnicos del ministerio de Agricultura haciendo los primeros ensayos de laboratorio con el fin de comprobar la eficacia del "Flúido D. A.".

CAMINO DEL MONTE



ESTAMPAS TUCUMANAS

Por FAUSTO BURGOS



L niño. — ¿Por qué no tomamos el otro camino, mama vieja?

La abuela. — ¿El otro?... El otro no me gusta. Por este camino del monte venía yo a caballo cuando era chica. Está igual que antes.

El niño. — Ahora, de noche, los árboles se ponen negros y hacen dar miedo. Todos los árboles parecen iguales. Ya no se distingue el pacará amicho, el que vamos a tumbar para hacer bateas.

La abuela. — Cuatro bateas saldrán; venderemos tres.

El niño. — Las llevaremos a la Villa en el carro de Javier.

La abuela. — Cuatro bateas saldrán, grandes, como me gustan a mí.

El niño. — Mejor hubiéramos tomado por el otro camino. Sí, es cierto, es más largo pero no es tan negro como éste. Fijesé, mama vieja, que todos los árboles parecen iguales... ¿En dónde está el pacará amicho?

La abuela. — Lo dejamos atrás. ¿No vis que estamos pasando por el rancho de Absalón?

El niño. — No torean los perros.

La abuela. — ¿Y qué perros van a torear? Desde que falleció Absalón, nadie quiere vivir en su rancho.

El niño. — ¿Espantarán?

La abuela. — Espantan. Dicen que de noche, cuando el cielo se pone negro, sale a llorar un choco lanudo.

El niño. — No cuente más, mama vieja.

La abuela. — Tenís que hacerte hombre corajudo. Alguna noche te va a tocar venir solo y a pie, no en las ancas de mi caballo, como te llevo. Los hombres tienen que ser hombres, en donde quiera.

El niño. — Vendré cuando me manden.

La abuela. — El Absalón pagó una deuda. Dios lo castigó. Porque en la tierra el mal que se hace, se paga: el que a hierro mata, a hierro muere; con la vara que se mide a otros, lo miden a uno. Arrieros somos, en el camino andamos.

El niño. — Vea, mama vieja, que no se distinguen ni las manos; si el caballo no fuera tordillo, no se le vería la cabeza.

La abuela. — Apenas se la veo; pero él ve más que nosotros, aunque tiene nube en un ojo. Con salmuera se lo curé y no sanó. ¿Quién le habrá pegado en el ojo?

El niño. — Yo no le pegué. El caballo conoce a quién le pega. Conmigo se deja subir: se pone quietito y humilde.

La abuela. — Con salmuera le curé el ojo y no sanó.

EL rapaz, que se venía durmiendo en las ancas del caballo, asido de la falda de la abuela, repentinamente lanza un grito medroso. En el camino negro que hace pensar en la Muerte y en cuyos árboles los icanchos insomnes dan la voz de alerta, ha aparecido una luz blanca, triste, que va de aquí para allá, como llevada de una mano invisible.

La abuela arroja a los suelos el cigarrillo de chala que fumaba a la perezosa, se persigna y rompe a rezar.

Dos tibias cruzadas ve la viejuca debajo de una bola fosforescente. Arriba, una calavera.

El rapaz torna a cerrar los ojos, amedrentado. ¡Oh, si se cayera del caballo! Para evitar la caída, sus dedos se trocarían en garras.

—¡Mama vieja!

—Rezá el Credo, Nicanor — aconseja la abuela, como en secreto.

"Acaso es el rey de los tucus", piensa el niño; mas luego aprieta enérgicamente los párpados. "Arriba de la bola, va una calavera".

El caballo, que es un rocín cansando, tranquea, tranquea cabizbajo, como si no tuviera la menor esperanza de llegar al rancho de su dueño. ¿Para qué medir a trancos las dos leguas que faltan? Todavía hay que pasar el río, negro y bravo, cuyo lecho pantanoso quiebra el ánimo y enciende el miedo.

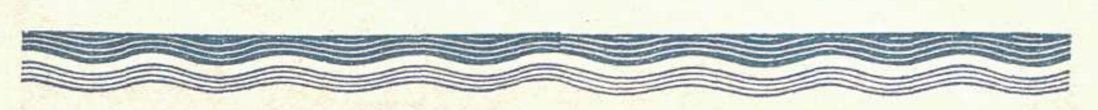
La abuela. — Rezá el Credo, Nicanor. "Creo en Dios Padre, todopoderoso..."

Los ojos áridos de la abuela, en la sombra, se bañan de lágrimas.

El rocín tranquea, tranquea cabizbajo, siguiendo a la luz blanca y triste que avanza por el camino negro...

Fausto Burgos

D I B U J O   D E   V A L D I V I A



Pequeños gozos marplatenses

REFRACCION

Bajo el rojo tulipán
de tu sombrilla, en la playa,
contra el dulce Ariel ensaya
su venablo Calibán.

Porque, aunque es tu línea pura,
con la malla húmeda y tensa
pareces una escultura
que de pronto siente y piensa.

La mirada franca y fría
que en tu mármol se confía
discurre inocentemente;

pero en seguida la afrenta
el granito de pimienta
de un ardor concupiscente.



CLARO DE LUNA

Bello motivo, que en vano
te han hecho cursi y senil,
en sus cuadros Gómez Gil
y el "Clair de lune" en el piano.

Tu dulce emoción inmola
cuanto la sátira incube,
al misterio de tu nube
y al hechizo de tu ola.

Santa unción, fuente serena,
toda alma sensible y buena,
transida de eternidad,

siempre tendrá que buscarte,
que, aunque te denigre el arte,
te salva la realidad.

José Martínez Jerez

Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

Por BIJOU



IDEAS NUEVAS

No todas las elegantes son partidarias del piyama. Para substituirlo se han creado distintos vestidos o faldas que se abrochan a los costados o en la parte de atrás, con amplios escotes, a fin de permitir los baños de sol. Otros modelos, en cambio, son simplemente unas faldas cuyos escotes pronunciados se sostienen mediante unos breteles estrechos que unen adelante, cruzándose luego por la espalda y abrochándose por medio de botones de formas originales.

El modelito que presentamos en primer término afirma el triunfo de estos trajecitos. Está interpretado en hilo verde, y va sostenido mediante unos breteles en un tono más obscuro y dispuestos originalmente en la forma que señala el grabado, cruzándose luego por la espalda. Estos vestidos se acompañan por lo general con encantadores boleros o saquitos del mismo tejido, rayados o a lunares. El *"maillot", nuestro segundo modelo,* es de jersey rayado y liso en dos tonos. El escote de la espalda es bien pronunciado a fin de facilitar los baños de sol.

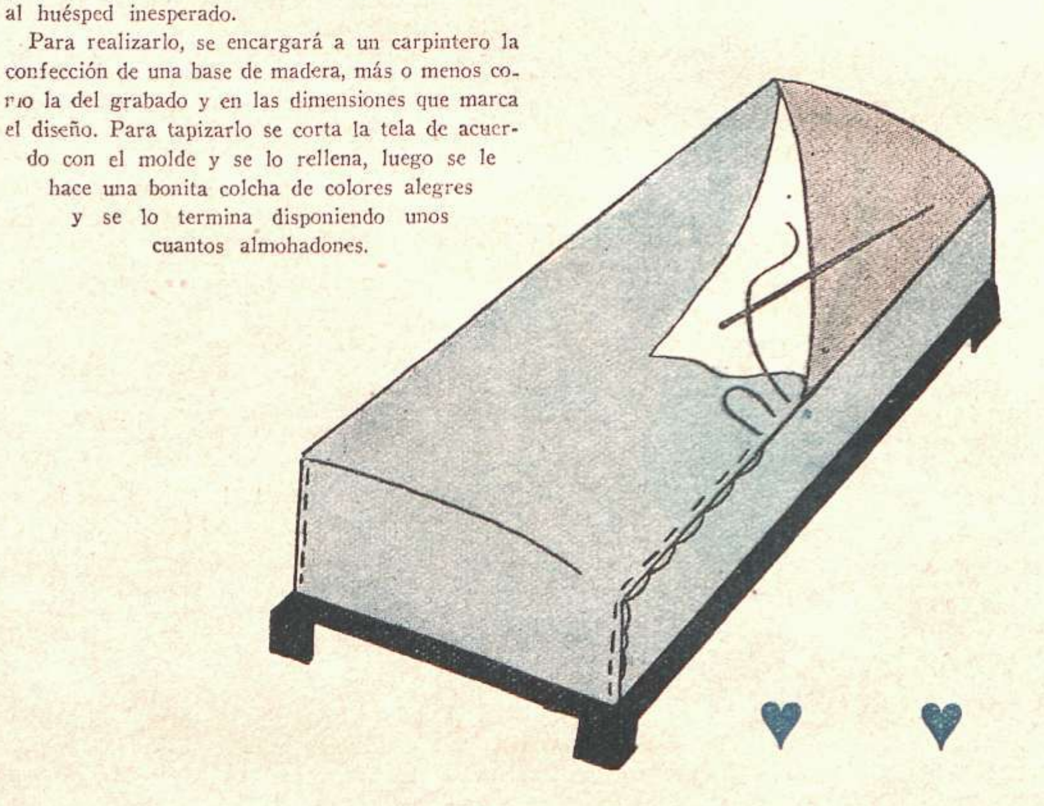
En cuanto a los sombreros, éstos son bien amplios y ostentan formas novedosas. Se los interpreta, por lo general, en cañamazo o paja blanca, siendo su principal adorno una gran sencillez realzada por una cinta en un tono más obscuro. Tienen la ventaja de afinar considerablemente la silueta, haciéndola mucho más juvenil. De ahí que haya triunfado ampliamente en las nuevas colecciones para la temporada veraniega.

Sintonice todos los días la audición Bijou en L. R. 2, Radio Prieto, a las 20.15 horas.

PARA EL HUESPED INESPERADO

Se acercan ya los días en que la temporada veraniega estará en su auge. De ahí que creamos conveniente brindar a nuestras lectoras algunas ideas sobre la manera de confeccionar un bonito sofá - cama, muy útil para adornar un rincón íntimo o para servir de lecho al huésped inesperado.

Para realizarlo, se encargará a un carpintero la confección de una base de madera, más o menos como la del grabado y en las dimensiones que marca el diseño. Para tapizarlo se corta la tela de acuerdo con el molde y se lo rellena, luego se le hace una bonita colcha de colores alegres y se lo termina disponiendo unos cuantos almohadones.



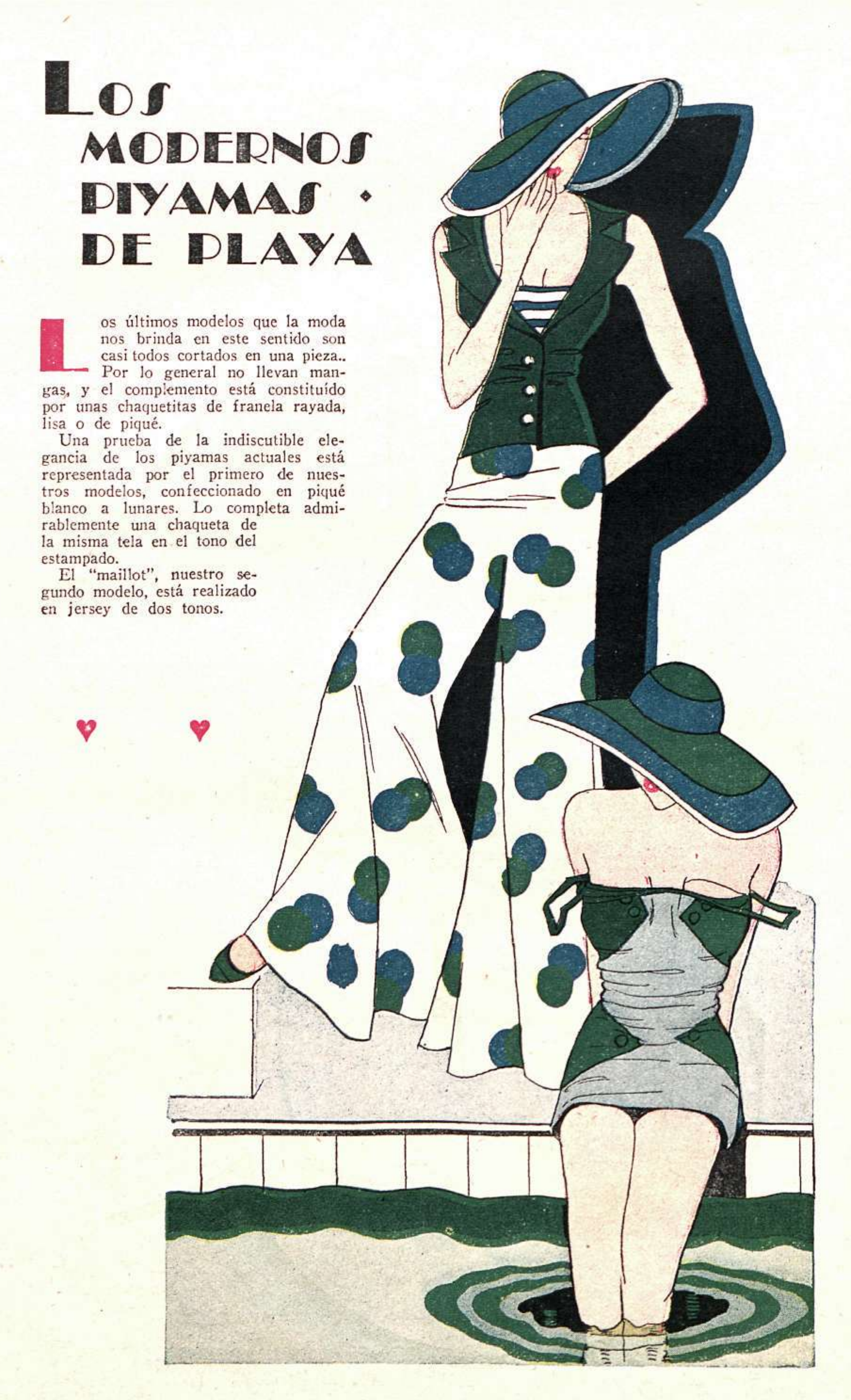
SEA ECONOMICA

♥ ♥

PARA obtener las interesantes echarpes que aparecen en esta página, nuestras lectoras deberán hacer así: Cortarán dos rombos, los que unirán por una de sus puntas mediante una tira de género de distinto tono, y los bordarán a lunares en la forma que señala el grabado. La segunda ostenta una forma novedosa realizada en dos colores. La tercera se interpreta de la misma manera que la primera, pero usándose telas rayadas. El bonito conjunto que aparece en la parte inferior del grabado compuesto de zapatillas, cartera y echarpe, está confeccionado en piqué con lunares bordados.



LOS MODERNOS PIYAMAS DE PLAYA



Los últimos modelos que la moda nos brinda en este sentido son casi todos cortados en una pieza.. Por lo general no llevan mangas, y el complemento está constituído por unas chaquetitas de franela rayada, lisa o de piqué.

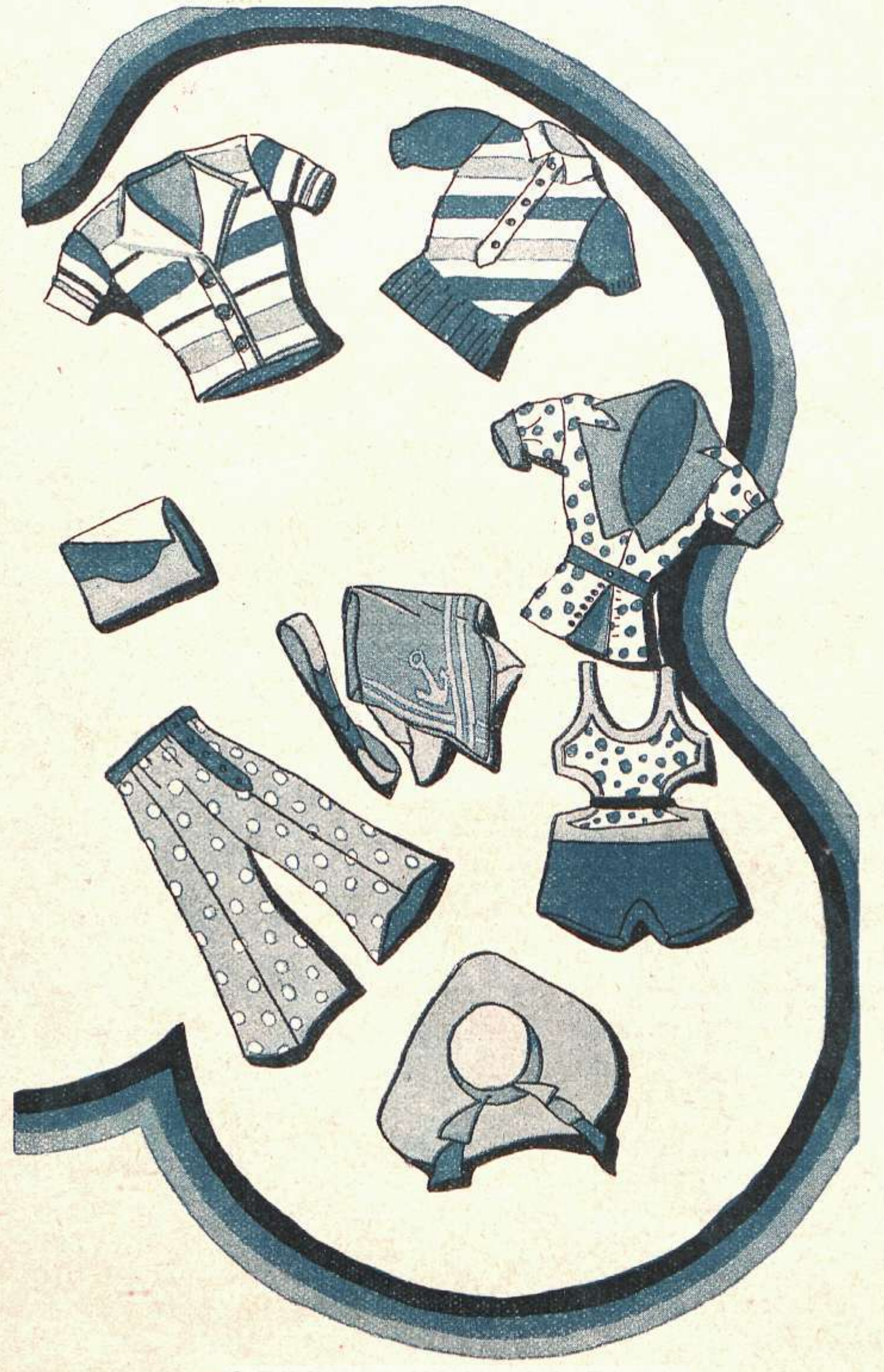
Una prueba de la indiscutible elegancia de los piyamas actuales está representada por el primero de nuestros modelos, confeccionado en piqué blanco a lunares. Lo completa admirablemente una chaqueta de la misma tela en el tono del estampado.

El "maillot", nuestro segundo modelo, está realizado en jersey de dos tonos.

♥ ♥

NUEVOS DETALLES PARA LAS "TOILETTES" DE PLAYA

Los "sweaters" tejidos a mano constituyen una de las más preciadas novedades en el capítulo de los accesorios para la playa. Prueba de ello son los modelos que aparecen ilustrando esta página, conjuntamente con un pañuelo de linón bordado, un saco y pantalón de piyama en piqué a lunares, un traje de baño de lana tejido a mano en dos colores y haciendo juego con el anterior. El sombrero que se advierte en el grabado es de paja fantasía, adornado con una cinta de piqué en un tono más obscuro.



EL ARTE DEL



BRINDAMOS a nuestras lectoras algunas ideas originales sobre monogramas, los que pueden aprovechar ventajosamente para el adorno de su ropa y la de sus familiares. Para este fin hemos creado esta sección, desde donde les ofrecemos ilustrar, a su pedido, el monograma que deseen, según sus indicaciones. La correspondencia puede ser enviada a BIJOU, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital.

Los monogramas que aparecen bajo los nombres de: Pablo; Minga; J. R. O.; P. B.; Maruja; A. M. S.; Angela María; Perico; Elida; T. G. F.; Vicente; Ovidio; M. A. P.; Walter; Trini; Zulema; Simona; Aurora; R. G. P., y Angélica, corresponden a los pedidos hechos por: Minga A. Caresana; Ireneo Portela; J. Rafael Orihuela; María Elena Benzina; M. F. Espinosa de Penolan; Angela María Sent; Elida Leonor Giusto; T. G. F.; Un subscriptor; Una lectora de CARAS Y CARETAS; Adela; Una subscriptora de CARAS Y CARETAS; Zulema; María Simona Paz; A. G. de González, respectivamente.

♥ ♥ ♥

Agradeceríamos a nuestras gentiles lectoras no solicitaran más de un monograma por vez. Son tantos los pedidos que recibimos que únicamente de esta manera podremos satisfacer a las que nos favorecen con sus consultas.

MONOGRAMA



Su menú Por CHEF

PARA EL LUNES



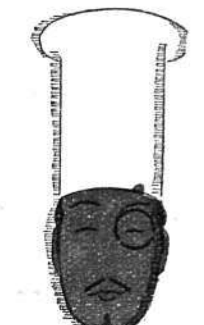


ALMUERZO

Fiambre oriental.
Sopa de cintitas (pasta)
Zapallitos rellenos, con salsa de tomates.
Perdices al natural.

CENA

Sopa de sagú.
Merluza en salsa verde.
Revuelto de sesos.
Costillitas a la Villeroi.



COCTEL

½ dubonnet.
½ ginebra.
Gotas de bítter de Angostura.
Gotas de marrasquino.







RECETAS

FIAMBRE ORIENTAL

Sancóchese ½ kilo de lomo de cerdo, en agua con sal, pimienta, un diente de ajo, especias y una cebolla. Es mejor que la carne haya sido cocida el día antes. Se corta el lomo en rebanadas muy finas, que se colocan sobre cortezas de pan alemán que se habrán mantecado. Las rebanadas de carne se cubren con la salsa oriental. Esta se prepara así: Póngase en una taza: 1 cucharada de aceite, 2 yemas de huevo cocidas, 1 cucharadita de manteca, sal, pimienta y 6 cucharadas de perejil picado muy fino. Unase todo bien. Se pican muy fino las claras cocidas y con ellas se adorna la fuente.

COSTILLITAS A LA VILLEROI

Límpiense las costillitas sacándoles los nervios, aplastarlas, condimentarlas con sal y pimienta, freírlas en un poco de manteca, secarlas y dejarlas escurrir. Preparar una salsa blanca así: poner dos cucharadas de manteca y una de harina, dejar hervir sin que tome color, se echan dos vasos de leche o mitad de agua y mitad de leche, se deja hervir diez minutos, se le agrega sal, pimienta y nuez moscada y luego dos yemas de huevo.

Pasar por esta salsa las costillitas y dejarlas enfriar, pasarlas luego por huevo batido y pan rallado y freírlas en abundante aceite caliente. Acompañarlas con alverjas cocidas y saltadas.

REPOSTERIA

Suspenderé por algunos días las recetas de esta sección para darles algunas preparaciones agradables para los días de mucho calor. He aquí una:

TE HELADO CON GELATINA

Macháquese ¼ kilo de hojas de menta, añádase dos pocillos de agua y hágase hervir cinco minutos. Cuélese y agréguesele 2 ½ pocillos de gelatina disuelta en ½ pocillo de jugo de naranjas. Póngase a enfriar en un molde plano. Cuando esté bien frío, córtese en pedacitos del tamaño de un terrón de azúcar. Sírvase en cada vaso con hielo y té helado.

Del mismo modo puede prepararse con café o jugo de uvas. Requiere muy poca azúcar.

▼ ▼ CHEF CONTESTA A SUS LECTORES ▼ ▼

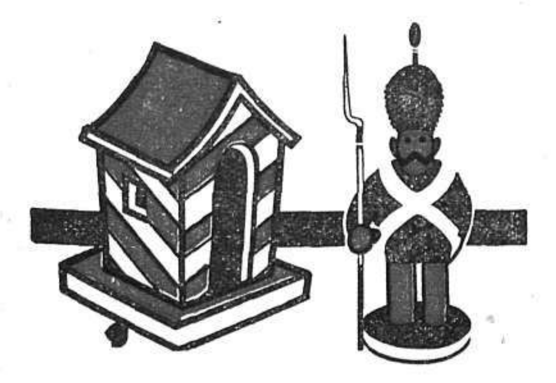
A María Luisa, Capital. — En los bazares encontrará unas fuentes resistentes al calor y que las puede usar sin temor para el horno. En el número siguiente irá la receta del helado que usted solicita.



A Cordobecita, Santa María. — Para conservarlos puede colocarlos en una lata, ponerles una bolsita que contenga cal viva y taparlos bien. Me alegro que con mi receta le hayan resultado bien esos acaramelados.

Rincón Infantil

Por
MAMA ABUELITA



UNA BUENA LECCION (CUENTO)

Vivía en un lejano pueblo de Australia, una familia formada por los padres y cinco hijos.

El padre era un honrado leñador, muy querido en la comarca y la madre, una buena mujer de su casa, llena de virtudes.

A pesar de tanto buen ejemplo como tenían a la vista, los hijos eran malos, pendencieros. No pasaba un solo día sin que entre ellos no se produjera una discusión; todo tema de conversación era bueno para terminar a golpes, no valiendo de nada los consejos de los padres y amigos. Sus caracteres no se corregían.

Cierto día estando el leñador en el bosque entregado a su tarea, tuvo la idea de darles una lección a sus desdichados hijos.

Tomó un manojo de leñas, más o menos gruesas, y atándolas entre si, las llevó hasta su casa.

Cuando encontró a sus hijos les dijo:

—¿Quién es el más fuerte de los cinco?

—Yo — respondieron todos a la vez.

—Bien; lo demostrará el que pueda partir de un golpe este haz.

Cada uno a su tiempo, intentaron todos, pero sin resultado.

Entonces el leñador, desatando el manojo, les demostró lo fácil que era romper cada rama por separado.

—Pensad, queridos hijos, en lo que acabáis de ver. Nadie podrá venceros si estáis siempre unidos; pero si por desgracia estáis enemistados, separados cualquiera puede haceros mal. No olvidéis que la unión hace la fuerza.

PASATIEMPOS

¿COMO ADIVINAR EL RESULTADO DE UNA SUMA, ANTES DE CONOCER LOS SUMANDOS?

Anunciaremos a nuestros amigos que adivinaremos el resultado de una suma antes de que ellos nos escriban los sumandos.

Para ello, tomaremos una hoja de papel, trazaremos en ella una línea y debajo de ésta, escribiremos la siguiente cantidad:

19.998

Invitaremos a un amigo a que escriba dos sumandos de cuatro cifras, a su antojo

Después de obtenido esto, escribiremos rápidamente dos sumandos más, y no tengan la menor duda, que el resultado será el anunciado.

La trampa es sencilla: supongamos que nuestro espectador ha escrito los sumandos:

4302
7291

Entonces nosotros colocaremos otro sumando que sumándolo al primero, imaginariamente, y con rapidez nos dé

9999

Es decir, éste será el número:

5697

Haremos lo mismo para el segundo sumando dado por el amigo, y tendremos

2708

Terminado esto, haremos que cualquiera de los espectadores, efectúe la suma y comprobará que el resultado dado de antemano es exacto.

Observemos:

4302
7291
5697
2708
———
19.998

FABULA — LOS DOS PERROS

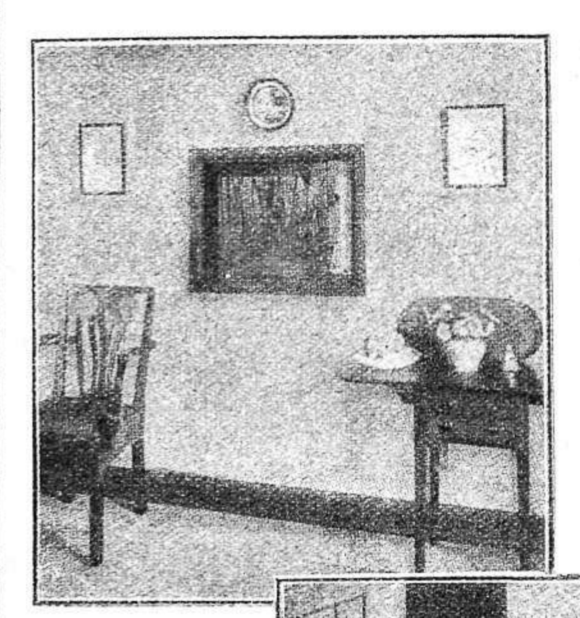
Procure ser en todo lo posible
El que ha de reprender, irreprensible.

Sultán, perro goloso y atrevido,
En su casa robó, por un descuido,
Una pierna excelente de carnero.
Pinto, gran tragador, su compañero,
Le encuentra con la presa encarnizado,
Ojo al través, colmillo acicalado,
Fruncidas las narices y gruñendo.
"¿Qué cosa estás haciendo,
Desgraciado Sultán? Pinto le dice:
¿No sabes, infelice,
Que un perro infiel, ingrato,
No merece ser perro, sino gato?
¿Al amo que nos fía
La custodia de casa, noche y día,
Nos halaga, nos cuida y alimenta,
Le das tan buena cuenta,
Que le robas goloso
La pierna del cordero más jugoso?
Como amigo te ruego
No la maltrates más, déjala luego".
"Hablas, dijo Sultán, perfectamente.
Una duda me queda solamente
Para seguir al punto tu consejo;
Di, ¿te la comerás si yo la dejo?".

SAMANIEGO

La mujer y la casa

Por Ivonne



LA COCINA

CUANDO la cocina y el comedor se hallan divididos por una pared, una ventana, colocada como muestran los grabados de esta página, ahorra una gran cantidad de idas y venidas. En la cocina convendrá que el aparador se halle cerca, y en el comedor una mesa al lado de la ventana para colocar las bandejas, facilitará la tarea. La ventana debe estar de modo que combine con los muebles del cuarto, y por medio de una puerta corrediza se oculta la vista de la cocina.

Sin un gran gasto puede tenerse esta ventana, que proporciona mucha comodidad.

PARA LAS AMAS DE CASA

RESPUESTAS A PREGUNTAS

A Irita y Jon, Chascomús. — Sí, con un vestido de color rosa pálido quedan bien los guantes, sombrero, cartera y zapatos negros.

Los colores de moda a usarse este verano son: blanco, rojo, marrón y verde en todos los tonos, gris y azul pastel. Las telas estampadas también se llevarán.

A Clarita S., Capital. — Es preferible que usted prepare el hené con agua.

A Unknown Friend, Rosario. — La rojez de la nariz se combate con un tratamiento general del organismo; purifique la sangre y desembarácela de las materias impuras. Cuide su alimentación, procurando no comer nada picante. Haga aplicaciones de yemas de huevo, seguidas de lociones calientes de agua boratada.

A Clavel del aire, Bahía Blanca. — La traducción de esa frase es la siguiente:

"Su Alteza Real tiene los mejores recuerdos de su permanencia en su país, pero lamenta decirle que sería contrario a la práctica que ya se ha establecido, acceder a su pedido".

A la segunda pregunta debo responderle que la humedad y los años manchan los espejos; mejor dicho, les hacen perder el azogue.

Para remediar ese mal, lo más conveniente es hacerlo componer por un especialista en el ramo.

A T. C., Rosario. — No hace falta que yo le indique una buena receta para decolorar el vello, porque la puede adquirir en cualquier farmacia a un precio muy módico.



REGIMEN PARA EL CRECIMIENTO DE LOS NIÑOS

I



¿CONOCÉIS a mi amiguito Pedro? Es un adorable hombrecito de cuatro años y medio, de tez espléndida y carita llena, que es el orgullo de sus padres. Estos están muy satisfechos con la salud actual de su hijito, pues, cuando era más chico, dejaba mucho que desear, causándoles muchas preocupaciones. Ocurrió que este pobrecito bebé no pudo ser amamantado por su joven madrecita nada más que unos dos meses, resintiéndose, a la fuerza, por este prematuro destete: la falta de experiencia, los inevitables tanteos cuando se busca lo que más convendrá; la leche artificial o ligeros caldos, habían retardado el crecimiento y el desarrollo de este pequeño ser.

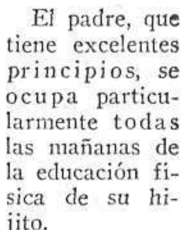


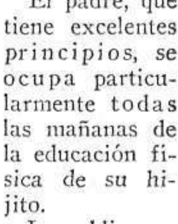
Como es natural, sus padres lo hubieran deseado más robusto, más lindo que todos los otros de su misma edad.

Por suerte para mi amiguito y para sus padres, todos esos inconvenientes se solucionaron a satisfacción.

Dicho niño poseía un organismo excelente y, siendo mayorcito, se le daban escrupulosamente los alimentos que reclamaban su edad y su peso. Así, de buenas a primeras, empezó a recobrar el tiempo perdido, siendo hoy el soberbio niño orgullo de los suyos.

Una vida bien comprendida y organizada, paseos al aire libre por la mañana y por la tarde, en todos los tiempos, sin ningún reparo, habían vigorizado y virilizado al niño.





El padre, que tiene excelentes principios, se ocupa particularmente todas las mañanas de la educación física de su hijito.

Le obliga a hacer, al mismo tiempo que le divierte, algunos razonables ejercicios que tienden a desarrollar, a ensanchar más aún su pequeño pecho, y le enseña a respirar hondamente, con el fin de que el aire penetre en los pulmones.

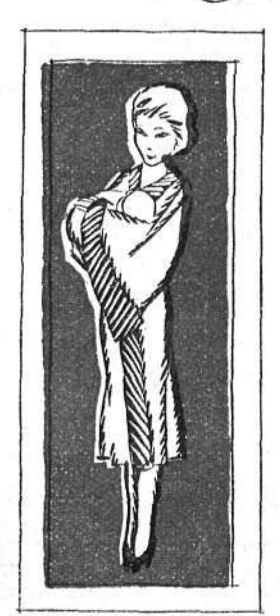
Pedro se entrega complacido a su cultura física, y os aseguro que es un placer ver este encantador espectáculo y contemplar su flexible cuerpecito, bien derecho, tieso, delante del joven papacito, que toma muy seriamente su rol de educador, diciéndole:

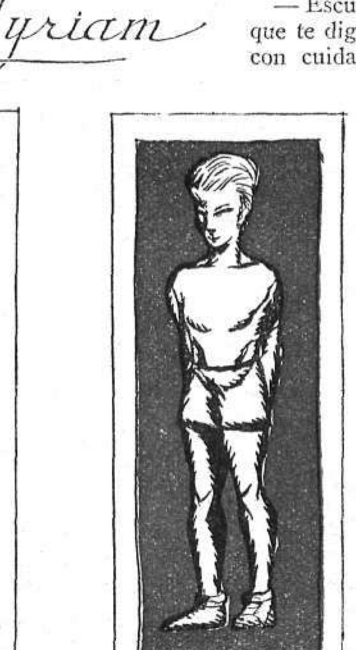
—Escucha bien, amiguito, lo que te digo. Pon atención y haz con cuidado todos estos movimientos, pues más tarde estás llamado a ser, a tu vez, el maestro de tus hermanitos, y les enseñarás todo lo que yo te enseño ahora.

Pedro se aplica y pone sus cinco sentidos en repetir exactamente todos los movimientos que hace su profesor, pensando en que algún día él deberá instruir a unos hermanitos suyos.

(CONTINUARA)

Myriam



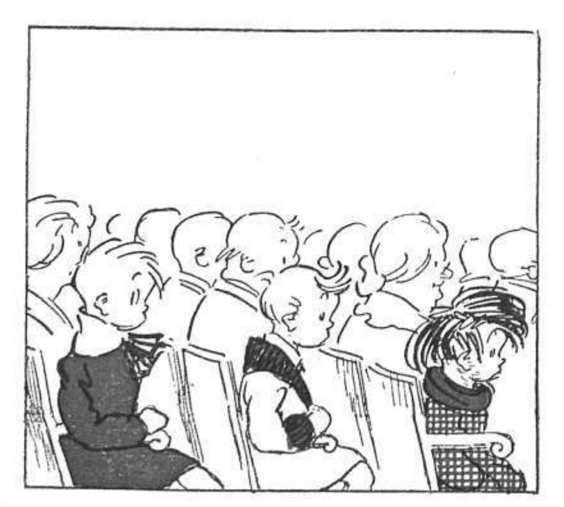




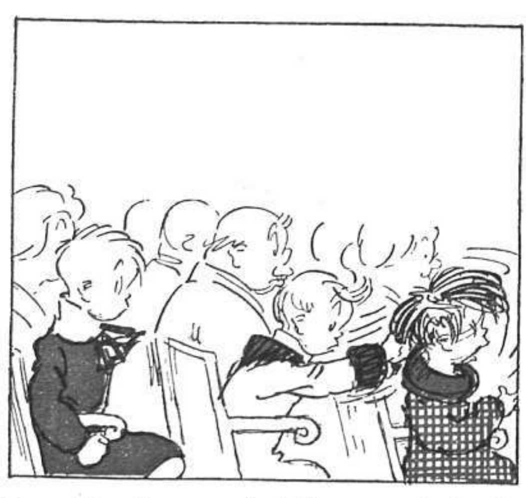


Las aventuras

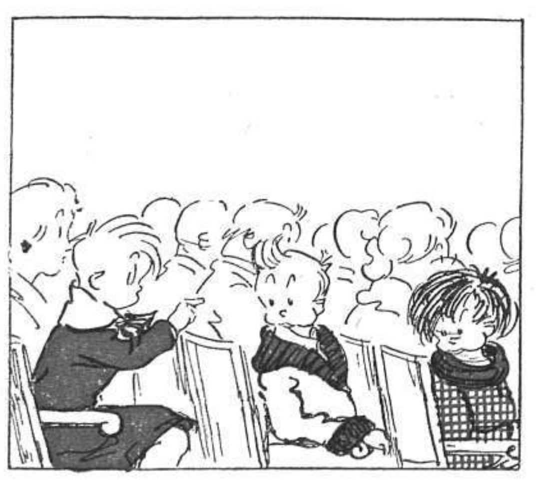
Por PERCY



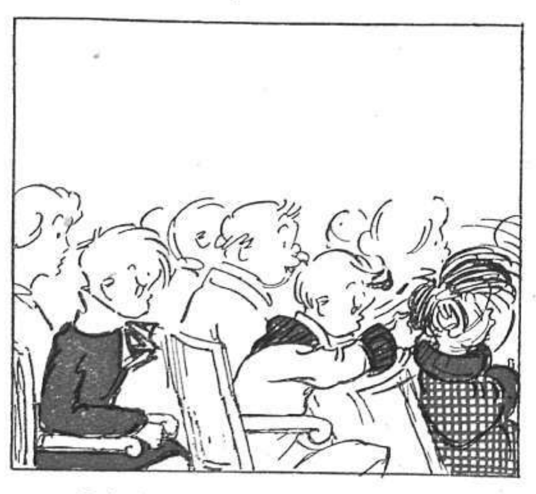
1 —¡Qué lindo, cómo lo cascan al traidor de las cejas como cepillo de ropa!



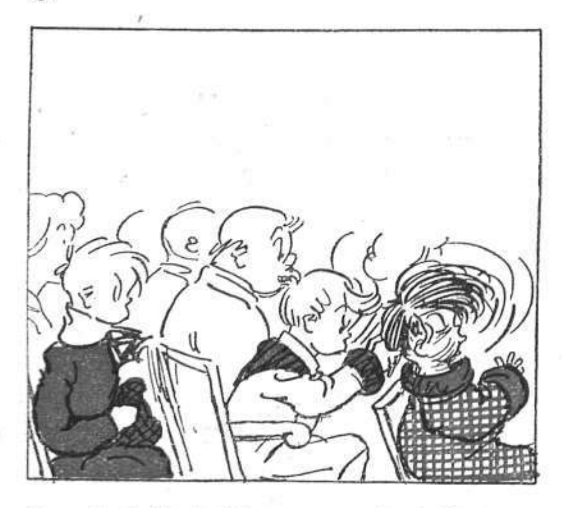
2 —¡Caracoles con coles! Este aprovechador de Lechuga...



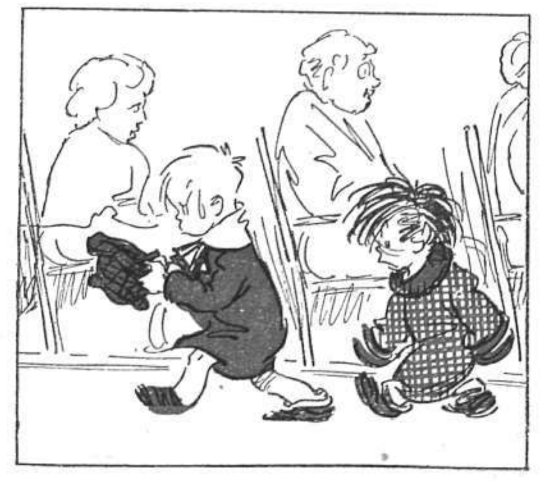
5 —Mirá, Lechuga, tené tranquila la mano...



6 —¡Qué tipo comprometedor! ¡Aquí vamos todos presos!



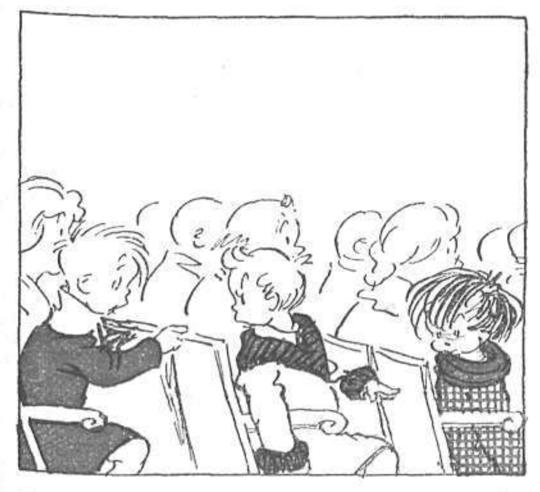
9 —Y el tipo insiste en cascar al peludito...



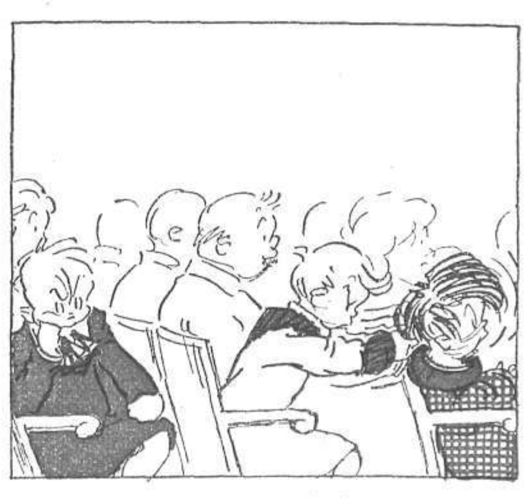
10 —Vení, peludito: esto lo arreglo yo en dos trancos de pollo.

de Chingolo

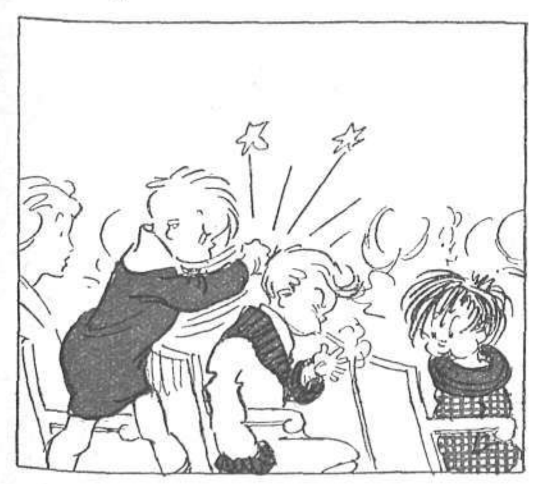
CROSBY



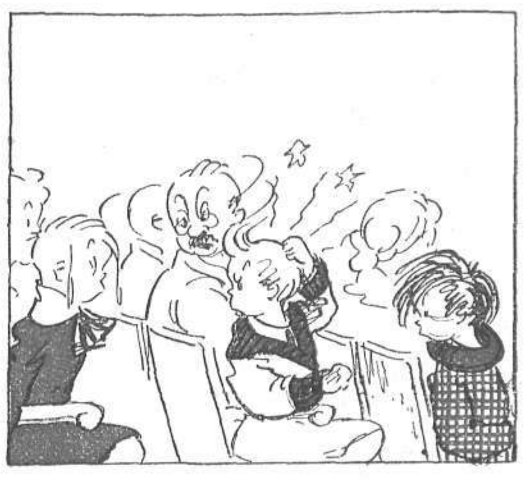
3 —¡Che, Lechuga, dejámelo tranquilo al peludito!...



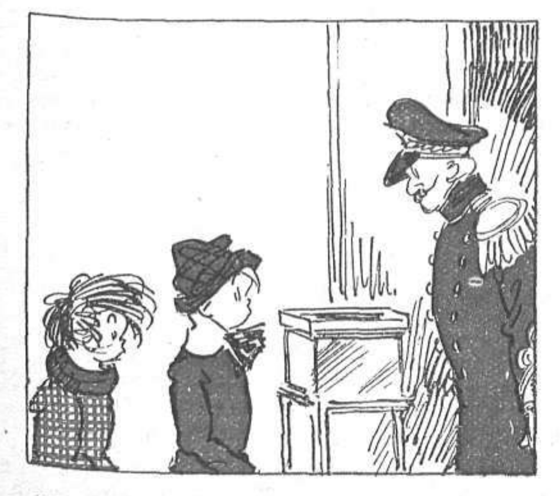
4 —Cuando veo un abuso de fuerza mayor, me pongo patilludo, me pongo.



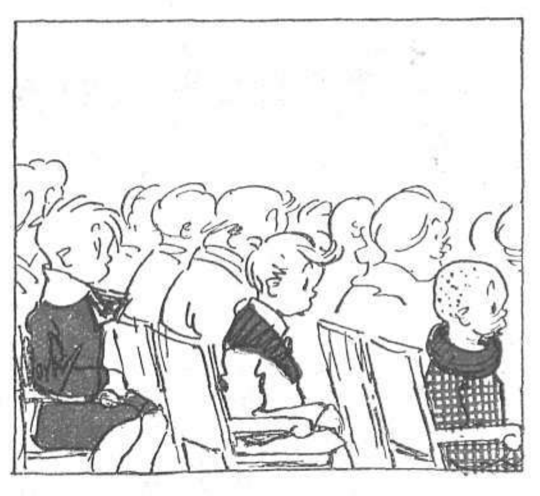
7 —¡Quietas las manos, cascador de nueces podridas!



8 —Mirá, Chingolo, no te metás en ministerios ajenos. ¡Podés morir de repente!



11 —Déme dos contraseñas, general: volvemos en seguida.



12 —Bueno, Lechuga: ahora divertite en buscarle pelos a la sopa para tirárselos. ¡Grandulón!

CARAS Y CARETAS



Doña Ernestina Llavallol de Acosta.

Mujeres de actuación destacada

Doña Ernestina Llavallol de Acosta

Filántropa

Por ADELIA DI CARLO

CONTRARIANDO su modestia sincerísima, que la ha caracterizado y caracteriza en todos los actos de su vida, hablaremos hoy de la obra que en la beneficencia ha desarrollado doña Ernestina Llavallol de Acosta, obra que adquiere aún mayor relieve por la forma silenciosa en que la realiza.

Nacida para brillar en los salones, ella ha preferido la plegaria sincera elevada en su oratorio particular o en el altar de sus devociones en el templo silencioso y practicar el bien sin exterioridades aparatosas, a los oropeles mundanales. Digna hija de doña Ernestina Ortiz Basualdo de Llavallol, ha perseverado con fe y con convicción en la ruta que el hermoso corazón de su noble madre trazara a sus descendientes: hacer siempre bien.

Hace más de quince años, en la inauguración de uno de los comedores para empleadas, ideados por la Caja Dotal para obreras, la señora de Acosta, con humildad decía, como para justificar su actuación en la beneficencia: "Teniendo por madre a una santa, ¿cómo no quieren ustedes que yo la imite un poco siguiendo sus huellas?" En esa misma ocasión, la señora Llavallol de Acosta, vestida con un traje hechura sastre, tomaba las bandejas con la comida para el almuerzo destinado a las jóvenes empleadas que iban llegando, y las servía con sencillez, como quien cumple una tarea que le está encomendada, sin darse aires de superioridad y hacer sentir a las jóvenes comensales, el honor que les cabía en suerte al ser servidas por una dama de su alcurnia. La señora de Acosta coronó su gesto de ese día almorzando del mismo menú preparado para ellas.

De este acto fué testigo la que esto escribe y que asistía en calidad de cronista a la inauguración del segundo restaurante para empleadas, que funcionó por algún tiempo en la calle Alsina 1057.

Los tiempos quieren otras cosas. La actuación de los mimados de la fortuna, no se reduce desde hace varios lustros, a la simple colaboración en la sociedad tal o cual que lleva su acción al alivio de muchos males, que en todas partes del mundo se han visto multiplicados después de la Gran Guerra. El campo se ha ensanchado vastamente y el dar casi se ha convertido en un deber imperioso de nuestros tiempos, más que en una necesidad del corazón que se cumple. Así parecen entenderlo todos los espíritus que ansían la tranquilidad de un país, que se obtiene en gran parte, en el cuidado con el socorro oportuno de los niños y de los hombres sin pan y sin trabajo. Entre esas personas que las atenacea la preocupación del bien público, se encuentra la señora Llavallol de Acosta.

Hace poco tiempo asistía dicha dama a una conferencia dada por monseñor de Andrea. Entre otras manifestaciones, el ilustre prelado señaló la necesidad de que las damas pudientes contribuyeran a la Casa de la Empleada, cuya construcción está ya muy adelantada para convertirse en breve en hermosa realidad. La señora de Acosta, tocada una vez más en su corazón, envió al dia siguiente la contribución solicitada y que importaba una suma respetable.

Actos de esta naturaleza son innumerables en la vida de esta señora que emplea de una manera ejemplar su dinero y su tiempo. Dar, dar de sí sin descanso, sin medida, es eje principal de su existencia noblemente vivida.

La Sociedad de San José, Patronato de la Infancia, Caja Dotal para obreras y empleadas y otras, han tenido en la señora Ernestina Llavallol de Acosta, un factor ponderable y eficaz en el desarrollo de su labor filantrópica. Su piedad está unida a su profunda fe religiosa. Es tan inquebrantable una como la otra. Con el mismo fervor y convicción que eleva sus preces al cielo, tiende la mano fraternal allí donde la miseria ha sentado sus reales y todo es tinieblas a su alrededor.

La más grandes creencias, aún la religiosa, poco dicen al alma humana si no van acompañadas de la obra. Y la religión necesita de hechos más que ninguna otra creencia. Jesús nos lo ha enseñado más de una vez en el transcurso de su ministerio humano. Y varios apóstoles nos lo declaran también: "Muéstrame tu fe sin tus obras"...

Aun exponiéndonos a herir su modestia — como dijimos al comienzo — nos complace perfilar hoy la figura moral de doña Ernestina Llavallol de Acosta, por el respeto que su obra altruísta inspira y por la necesidad de señalar valores en un mundo que el vulgo considera frívolo y superficial.

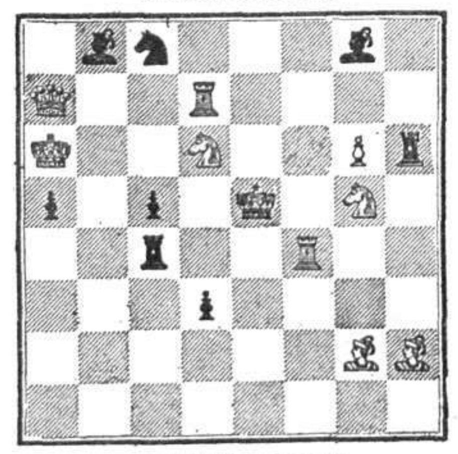
Adelia di Carlo


ASÍ
LE GUSTO
PARA OBTENER
CUTIS COMO USTED DESEA
tanto ACEITE DE OLIVA entra en cada pastilla Palmolive
PASE la yema de sus dedos por su cara. Pregúntese, sinceramente: ¿siente su cutis suave, lozano, delicado? ¿Habla instantáneamente de belleza? ¿Es tan hermoso como Vd. lo desea? Si no es así, ¿cómo espera ser admirada?
Toda mujer puede tener un cutis joven, atrayente. No lo dude un instante. Los especialistas de belleza insisten en que Vd... cualesquiera sea su edad... puede conservar su cutis terso, suave, lozano, siguiendo simplemente un tratamiento casero que ellos aconsejan.
Usese un jabón con aceite de oliva: el Palmolive, dicen más de 20.000 especialistas. Porque solo el Palmolive contiene en abundancia ese valioso elemento de belleza: el aceite de oliva. Dése un buen masaje en el cutis con la fina y rejuvenecedora espuma del Jabón Palmolive. Enjuáguese con agua tibia, luego agua fría. Mantenga su cutis limpio, fresco, reavivado por este cuidado diario Y el Palmolive es tan económico que puede usarse para el baño también.
Observe luego la renovada juventud de su cutis. Hallará segura, definitivamente una nueva lozanía que renace. Porque esa es la virtud del Palmolive. - Compre 3 pastillas por $ 1.- y siga ese tratamiento. Así poseerá Vd. la clave del encanto del cutis... ese subyugante "no sé qué" que la hace y la conserva a Vd. adorable.
PALMOLIVE
35 cts. 3 por $ 1.-

A J E D R E Z

Problema Nº 164, por H. J. TUCKER

NEGRAS: 9 PIEZAS



BLANCAS: 9 PIEZAS
(TOTAL: 18 PIEZAS)

JUEGAN LAS BLANCAS Y DAN JAQUE MATE EN DOS JUGADAS

SOLUCION AL PROBLEMA Nº 163:

A7TD (9 variantes)

NOTAS DIVERSAS

BARADERO

Con una fiesta de destacados contornos fué inaugurada la sede social del Círculo de Ajedrez Baradero, recientemente fundado por un núcleo entusiasta de aficionados locales.

El número principal del programa preparado al efecto lo constituyó la llegada de la representación del Círculo de Ajedrez de San Pedro, cuyo secretario pronunció un discurso alusivo a las circunstancias. Finalmente, se efectuó un match entre equipos de ambas entidades, en el que se adjudicó el triunfo del cuadro visitante por 4 ½ puntos contra 2 ½ puntos de su oponente.

AYACUCHO

El resultado de los torneos internos del Círculo de Ajedrez de Ayacucho fué como a continuación se expresa:

1ª categoría: 1º, Graciano Cedani; 2º, Antonio del Dago. 2ª categoría: 1º, Moisés Angiolini; 2º, José L. Hasfuch.

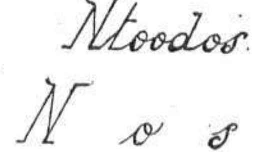
BAHIA BLANCA

Torneos internos del Círculo de Ajedrez "Bahía Blanca". — Primera categoría: 1º-2º, Angel Macchiavello e Italo Mela, 5 puntos sobre 6 posibles; 3º, Samuel Rojas, 4. Segunda categoría: 1º, Víctor Concetti, 9 sobre 10; 2º, Germán A. Ferro, 5½. Tercera categoría: 1º, Andres Pazo, 12 (100% del score ideal); 2º, Arturo Quintana, 10; 3º, José Martín, 9. Cuarta categoría: 1º-2º, Amador Costa y A. Cuadrado, 10 sobre 11; 3º, José Bohosiavsky, 8.



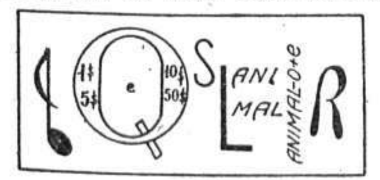
Nº 1

Frase comprimida, por A. Eduardo Daneri (Ciudad)



Nº 2

Refrán comprimido, por Víctor Pedro Volpe (Ciudad)



Nº 3

Intercalación, por Nélida Margarita Lassalle (Ciudad)

FL NOTA MUSICAL OR

Nº 4

Comprimido, por "Etoile" (Ciudad)

500 100

Nº 5

Intercalación, por "X. X."

INSTR T UMENTO

BASES

Caras y Caretas ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboración puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", Caras y Caretas, Chacabuco Nº 151.

Concurso de noviembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 de diciembre próximo inclusive.

Concurso de diciembre. — Se reciben soluciones hasta el 15 enero próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
DICIEMBRE DE 1932
CUPON Nº 1783

Villa Urquiza



Concurrentes al baile efectuado por el United Friends Club, a beneficio de su caja social.



QUILMES

La subcomisión de fútbol del Quilmes Atletic Club con los componentes del invicto team de la 4ª categoría, que fueron obsequiados con un almuerzo a la criolla.

♥

CIUDADELA

Grupo de señoritas que asistieron al baile realizado bajo los auspicios del Club Atlético y Social Ciudadela Norte.

♥



VILLA MODELO



Participantes en el baile realizado por el Club Almagro en honor de las familias de sus asociados.

Consultorio médico de "Caras y Caretas"

Esta sección es atendida exclusivamente por correspondencia. Las respuestas a las preguntas que se nos hacen van apareciendo sucesivamente en esta misma página.

Joven preocupado, Buenos Aires. — No es posible hacer un diagnóstico tan serio con los simples datos que usted proporciona.

◆ ◆

Esperanzado, Manzanares. — Muchas veces me he referido aquí mismo a los que enrojecen por cualquier motivo, y he dado toda clase de explicaciones e indicaciones. Pero, por lo visto, de estos también, como de los otros, puede decirse "que su número es infinito como el de las arenas del mar". Dirigiéndome a usted doy, pues, una contestación colectiva a todos los sectores que esperan mi respuesta sobre el punto. Sabrá pues, mi querido amigo, que la *creutofobia* (miedo de ponerse colorado) agrava el trastorno primitivo de tal modo que cuanto más se teme al fenómeno más intenso y frecuente se hace y viceversa. La causa fundamental es la llamada constitución emotiva y la causa inmediata es la inhibición refleja del gran simpático. Todo este palabrerío le sonará a hueco a usted que no pretende ser sabio sino simplemente "no abatatarse" a cada momento. Pues bien, la primera condición del éxito es *despreocuparse* del fenómeno (he dicho despreocuparse y no tratar de desafiar la ocasión, causa de fracasos insuperables). La segunda condición es restablecer el equilibrio del simpático, y para tan loable propósito le servirán las píldoras siguientes (dos píldoras tres veces por día):

Feniletilmanilurea	0,02 gramos
Urotropina	0,06 "
Extracto de crataegus . . .	0,06 "

Para terminar, lejos de deprimirse pueden usted y demás cofrades estar orgullosos de su enfermedad, ya que ella da patente de honradez: un hombre a quien con tanta facilidad "le saltan los colores a la cara" no puede, por cierto, ser tildado de sinvergüenza...

◆ ◆

Esperanzado, Rosario. — Las cicatrices del acné son, por definición, indelebles. No creo en la eficacia de las pomadas ni de las "aplicaciones eléctricas".

◆ ◆

Un lector cordobés, Villa del Rosario. — Lociones diarias con agua oxigenada.

◆ ◆

Madre afligida, Chaco. — Si se trata de una epilepsia, puede haber alguna nube en el porvenir de los chicos. Pero como esto hubiera sido preciso pensarlo antes, lo mejor será encarar el asunto con serenidad y alejar a los niños de todas las causas físicas y morales capaces de provocar o desarrollar esa u otra neurosis.

◆ ◆

M. Saxham, Dto. Mercedes. — No necesita tomar las píldoras a que se refiere ni los medicamentos que le han prescripto. Esas "llaguecitas" que se repiten no son, en verdad, enfermedades peligrosas, ya que la herpes genital no puede considerarse como tal y basta con los cuidados higiénicos locales.

◆ ◆

Dejorine, La Paz. — El pie zambo puede corregirse en los primeros meses de la vida con masajes y aparatos de corrección forzada. Más adelante suele requerirse una intervención quirúrgica, muy variable, según la clase de deformación.

◆ ◆

Sónolita, General Alvarado. — Es un poco difícil darle un remedio "para engordar" sin conocerla. Una mujer puede estar delgada porque no come suficientemente (no en cantidad, sino en calidad), porque tiene algún trastorno de la nutrición (metabolismo alterado), porque padece alguna enfermedad de las que adelgazan (tuberculosis, diabetes, hipertiroidismo, dispepsia, etc.), o, finalmente, "porque es así", es decir, constitucionalmente flaca. En este último caso, son inútiles los regímenes, el reposo, los tónicos y las inyecciones. Así como al que nace barrigón es al ñudo que lo fajen, el que nace "charcón" no engorda ni aunque lo soplen. No sé a cual categoría pertenecerá usted, porque para saberlo es preciso un examen general, pero si su destino es ser flaca hasta la muerte, acuérdese que fué, probablemente, una mujercita flaca la que mereció aquel inmortal epitafio de Meleagro: "Salud ¡oh tierra!, madre universal. ¡Sé ligera para Aisigene, ya que ella ha pesado tan poco sobre ti!"

◆ ◆

Lorenzo Martínez, Los Amores. — Me imagino que cuando usted lea esto, se le habrá pasado el dolor... o se le habrá caído la muela. Si no ha sucedido nada de esto o para otra vez, introdúzcase en el agujero de la caries un algodoncito empapado en la solución siguiente:

Cloroformo	1 gramo
Láudano	2 "
Creosota	2 "
Tintura de benjuí	8 "

◆ ◆

Un subscriptor de Concordia. — Medite, medite.

◆ ◆

María L. S., Capital. — Es un poco peligrosa su pregunta. Si la práctica a que se refiere no le ha traído aún el dolor de cabeza presumible, atribúyalo a su buena suerte. Parafraseando el inspirado motivo popular, le concretaré mi respuesta: "Pasará, pasará, pero "al" último se quedará..." ¡Y cómo quedará!

Doctor JUAN A. MASSA

BUSQUE USTED, SI ES PERSPICAZ. SOLUCION AL Nº 1782 (26-11-32)



Los siete niños se hallan cada uno dentro de cada cuadrado.

TIRO FOTOGRAFICO

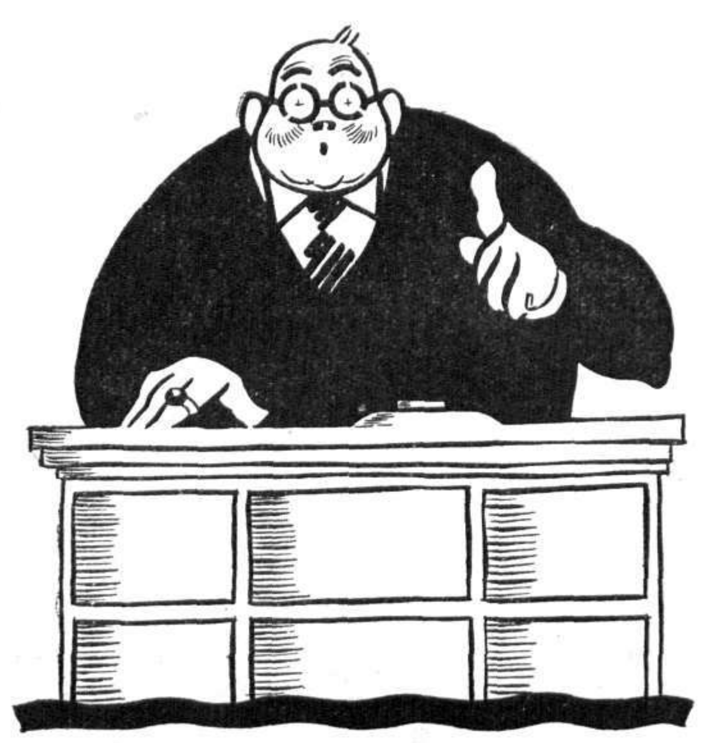
Para el aprendizaje de tiro de los aviadores se ha ideado una ametralladora similar en su aspecto a las mortíferas que llevan los aeroplanos, pero que en vez del almacén de proyectiles tiene una cámara fotográfica.

El aviador apunta a otro aeroplano y hace girar la manivela. No sale tiro alguno, pero la ametralladora registra la imagen del aparato adversario. Si éste queda en el centro de la placa, se ha hecho blanco perfecto; y si no aparece en la placa o está fuera de foco, el tiro ha sido defectuoso.

HERRADURAS VIEJAS

Millares de toneladas de herraduras viejas recogidas en calles y caminos de toda Inglaterra son exportadas anualmente para China, país que, según le van las cosas, no parece muy favorecido con tantas mascotas de buena suerte.

Los chinos aprovechan hábilmente todo lo que en el resto del mundo se considera desperdicio. Con esas herraduras fabrican herramientas de mano y hasta complicadas máquinas agrícolas. Tal vez en esa habilidad se halle la futura grandeza del sufrido pueblo.



La terminación de los cursos en la "Westfalia Schule" para "ninias und pefetas", dió lugar a interesante fiesta de fin de año pedagógico, en la cual el profesor Hans Meister disertó sobre "El influencia te la reciente refaja tel precio te los fiampres en el armonía madrimonial".

Por FELIX LIMA

Mi amigote Hans Meister es un tipo insumergible, y, por lo tanto, incapaz de ahogarse en una palangana de "cerfeza flanca". Era "maitre" de comedor de 1ª clase a bordo de un piróscafo de cierta línea alemana a Cuba y Méjico, cuando al llegar al punto de partida, de regreso de "Feracruz", le notificaron que... que "pas" de "maitre" y de navegación en holocausto a la crisis y a la considerable merma en el transporte de pasajeros y mercancías. Al día siguiente del cedulón de desalojo, Meister embarcábase en uno de los "Sierra", destino a Buenos Aires, dispuesto a ganarse honradamente el "choucroute" de cada día en este pago. Llega, desembarca y conquista sobre el "tamfor" una plaza sumamente "Kartoffel": "chef" de cocina del internato de la "Westfalia Schule", y de yapa, profesor de repostería de la misma.

¿Cómo y dónde conocí a Hans Meister? Junto a un lienzo, ¡señores artistas!, pero a un lienzo de cebollas de verdeo, en plena playa del Mercado de Abasto Proveedor. Y a partir de tal encontronazo, como uña y carne de peludo al espiedo.

La señora Kruger, directora de la "Westfalia Schule", me atrinchera entre la institutriz alemana de un pibe del doctor Piantanida, y un "deutsch" muy acriollado, con cuarenta y cinco años de residencia en el país.

—*El tema te la conferencia del senior Meister es te cran acdualitat, sin duda alcuna* — abre el fuego de pico mi compañero de butaca. Y agrega: — *Como su pinda, senior, tice te argentinisches, hate recordar un fiampre criollo que, dando usdé como yo, hemos consumido cuanto éramos ninios: me refiero, senior, al salchichón. ¡Oh, qué delikatessen!*

—Con ajo mechado, ¿no?...

—*Rebito, senior: ¡Oh, qué delikatessen!*

Meister asciende a la tarima, arrastrando las colas del "yacumín" que usara en su campaña de "maitre" marítimo. Competentísimo el elemento femenino. En mayoría las rubias "d'endeveras" y los ojos al azul de Prusia y de Baviera. El profesor se echa al agua de la disertación. Sus primeras palabras despiertan el apetito y la atención del auditorio. Calcula a su paladar el tren de dicción, diría un escriba turfístico.

"Fienfenida sea la crisis, senioras, senioridas und seniores, porque elia tió el tiro te cracia a los precios fantásticamente elefados que imberafan sobre el kilo te fiambres, o sencillamente, sobre la lata te lengüidas te cortero, te fuey, te faca o te nofilio.

"Hoy, a Tios cracias, bodemos comprar fiampres surtidos a pesos uno y cincuenta el kilo, los mismos que andes pagábamos a tres pesos und tres cincuenta el kilo, en época en que la cima reliena, no te ilusiones, la galandina te afe, la pata te cerdo tamfién reliena, la fontiola, la mortadela y el matamfre esbecial, se encontrafan solamende en las mesas te los prifilegiados te la forduna. ¡Atelande, pues, con los faroles, cafalieros!"

El profesor Meister entra a elogiar a los salamines tandileros que a las veces suelen entriparse en Avellaneda y en Curuzú-Cuatiá, y luego pone de relieve el encanto de la longaniza a la vasca.

Yo me quedo en ayunas al pasar revista a los embutidos clavadamente alemanes, a los mettwürst, leverwüst, banerwüst, a los knacwürts.

"Los fiampres están consquistando al munto, sobre todo en ferano, cracias a los procresos tel frío a tomicilio, con sus helateras y temás ardefacdos. ¡Nada te comidas caliendes! Yo lo siento y compadezco por los carfoneros und fentetores te calendadores a querosén und nafta, tamfién por los fabricandes te pantalias para afifar el fuego te las cocinas a carfón."

Mi amigote Meister lleva a sus labios "medio púlpito" de cerveza, y previo "achique" de buena parte del contenido del recipiente, reanuda su sustanciosa exposición.

"El tía que los portenios se hayan acostumfrado al consumo te los fiampres como base infariable te almuerzos, und comidas, tamfién tescenterá el costo te la eiificación porque, senioras, senioridas und seniores, la cocina o sea el lugar para elia, estará temás y será subrimida".

Vuelvo a quedarme en ayunas: Meister elogio en "deutsch" a las "Vienerwüst".

Félix Lima

DIBUJO DE CABALLÉ

EL ORIGEN DEL ARTE DE CURAR

El método más primitivo de tratar las enfermedades del hombre, fué el uso de amuletos y hechizos de los Magos. Entonces fué cuando vinieron a usarse piedras, palitos e hilos o cuerdecillas para "sacar" del cuerpo humano las enfermedades. Y más tarde, comenzó el uso de algunos remedios prácticos en combinación con los remedios mágicos. Los magos administraban esencias, elíxires y ungüentos hechos de hierbas y cortezas, pero aun con estos medicamentos era necesaria la fórmula mágica que tenía influencia sobre la "causa-demonio" de la dolencia o malestar. Estas hierbas, muchísimas de ellas utilizadas hoy por la ciencia médica y farmacéutica, en la antigüedad eran seleccionadas no como de propiedades medicinales, sino mágicas.

Entre los chinos, la cabeza o la parte superior de una planta servía para curar la cabeza del paciente, el centro o medio de la planta se utilizaba para curar el cuerpo del paciente y las raíces eran para ser aplicadas a curaciones de las piernas. En la misma forma, los doctores europeos practicaban lo que se conoce como "doctrinas de las signaturas". Esto en realidad no era otra cosa que magia. Prescribían "ojo-brillante", una flor con la figura de un ojo en ella, para los padecimientos de los ojos.

Trataban las viruelas con oras, porque su color las hacía propias para enfermedades de la sangre. Así, la Magia y la Medicina fueron igualmente importantes en la infancia del tratamiento de las enfermedades. Estas prácticas mágicas se mantuvieron al lado de la ciencia de la Medicina como la Magia mantuvo su influencia en la Religión a través de los tiempos.

Los antiguos inventaron un sistema definido de relación entre los planetas y el arte de la Medicina, y este sistema fué una de las piedras fundamentales en el progreso del arte de la Medicina. La influencia de este sistema alcanzó hasta los tiempos modernos y en muchos países extranjeros todavía se mantiene en algún grado. Según este sistema, el cuerpo humano se dividía en secciones, que estaban gobernadas o bajo el poder de ciertos planetas. A cada planeta se le consideraba capaz de causar o curar ciertas enfermedades. Estas creencias, por supuesto, comenzaron con el arte de la adivinación y después fueron mezclados con el arte primitivo de curar.

Se originó una tabla en la cual estaban las plantas y las hierbas que tenían relación con cada planeta y la hora durante la cual debían ser éstas preparadas. Se tomaba bien en cuenta el momento propicio para administrar las medicinas y llevar a cabo las operaciones. Así el "doctor" o brujo podía consultar su tabla y allí encontraba el tratamiento para su paciente. Si los resultados del tratamiento eran dañinos o fatales, el brujo o hechicero era relevado de toda culpa, porque la gente creía que eran los planetas y no el doctor el móvil de aquel desenlace fatal. Aun en tiempos más modernos, en los siglos XVII y XVIII, cualquier doctor podía enviar a la tumba a muchos pacientes sin ser culpado, porque la creencia general no era que ignorase su profesión, sino que los planetas no estaban favorables o propicios.

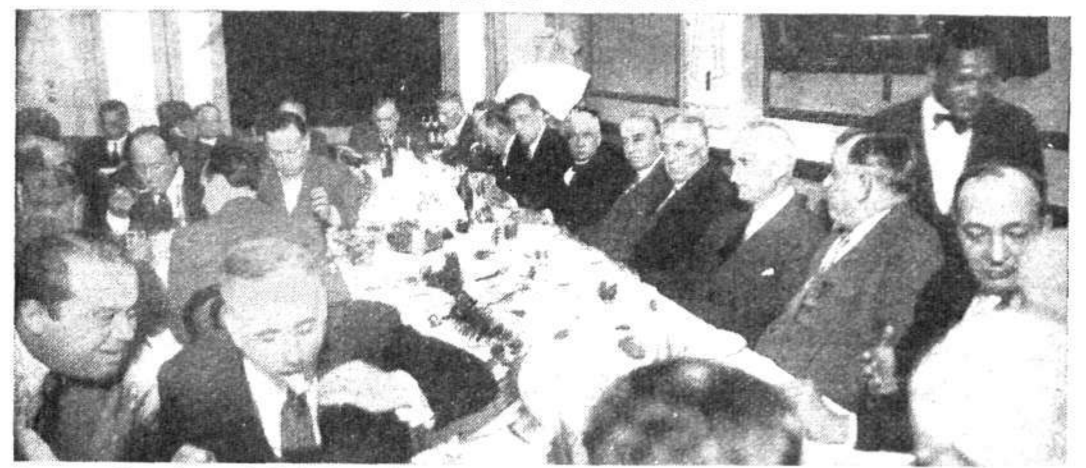
17 PREGUNTAS

¿Quiere usted medir la extensión de sus conocimientos? Lea estas diecisiete preguntas, contéstelas mentalmente y compruebe luego las respuestas en el próximo número.

1. — *¿Quién dijo "París bien vale una misa"?*
2. — *¿De que árbol se obtiene el corcho?*
3. — *¿Quiénes fueron los fundadores de Roma?*
4. — *¿Qué es la nostalgia?*
5. — *¿En que novela aparece el personaje Alonso Quijano?*
6. — *¿De cuántos estados se componen los Estados Unidos de la América del Norte?*
7. — *¿Quién es Odín?*
8. — *¿Qué significa la palabra griega "eureka"?*
9. — *¿Quién escribió el "Robinson Crusoe"?*
10. — *¿De qué órgano es una enfermedad, la endocarditis?*
11. — *¿Qué es la calamina?*
12. — *¿Cuántas jorobas tiene un dromedario?*
13. — *¿Cuál es la unidad monetaria de Portugal?*
14. — *¿Por qué es conocido el hiposulfito de sosa?*
15. — *¿Dónde está el río Bidasoa?*
16. — *¿Qué está más al norte, la península de Yucatán o la de La Florida?*
17. — *¿Quién escribió "El Paraíso Perdido"?*

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LOMAS DE ZAMORA



Banquete efectuado en el Club Español, con motivo de la bodas de plata de la sucursal local del Banco de la Provincia.

ARRECIFES



Grupos de socios del Centro Cultural Ricardo Gutiérrez, reunidos después de una fiesta de camaradería.

PERGAMINO



El presidente del Consejo Escolar local, señor Roque Arbeletche, rodeado del secretario y consejeros escolares, posando para nuestra revista.

CASEROS



Almuerzo criollo en homenaje al sagento ayudante, don Gerónimo J. Tjarks, con motivo de su pase a la situación de retiro.

UN ANIVERSARIO DE WÁSHINGTON EN PLENA REVOLUCIÓN





En los primeros meses del año 1815 eran varios los ciudadanos de Norte América con residencia en la ciudad de Buenos Aires. Numerosos marinos, algunos comerciantes y uno que otro emisario político alternaban con los patriotas y hasta hacían evidente su presencia con escritos y comunicados a los periódicos como aquel de gran resonancia en que un grupo de marinos hizo ver los procedimientos que con ellos seguían los representantes de la armada de S. M. Británica, a la sazón dueños de la entrada del Río de la Plata y que, por consiguiente, los tenían poco menos que prisioneros en nuestra ciudad. De la difícil situación de aquellos norteamericanos habíase hecho eco *La Aurora*, de Filadelfia; pero todo esto hemos de pasarlo por alto para sólo detenernos en la mención de lo que ocurrió en las salas de la fonda de la Unión, o mejor, como pomposamente la titulaban los cronistas de la época, el "Unión Hotel".

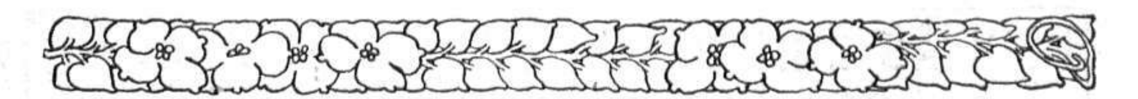
En *El Independiente* del 28 de febrero de 1815 ya aparece una breve nota donde se dice que en el próximo número 9 se dará una relación de los brindis que se echaron en el convite que tuvieron los ciudadanos de Norte América el día 22 en celebración de la memoria de Washington.

Y, así, en ese número del periódico, cuya inclinación a las personas, acaecimientos y cosas norteñas es manifiesta, se hace el relato de los ocho brindis pronunciados en la fonda de la Unión.

El primero fué dedicado — dícese en el periódico aludido — "al día que celebramos — consagrado a la memoria de nuestro amado e inmortal Washington. — El resplandor de su espíritu ilumine eternamente a los hijos de Columbia; y la influencia de sus virtudes, descendiendo a las edades venideras, sea el escudo de la libertad". El segundo se dedicó al Presidente de los Estados Unidos, "padre de nueve millones de hombres". El tercero, al Supremo Director de las Provincias Unidas, don Carlos de Alvear, al que se barruntan cual el "Wáshington del Sur". El cuarto, al último presidente de Chile, don José Miguel Carrera. El quinto, al Gran Congreso de Viena "para que ponga una barrera a la tiranía, a la ambición y a la licenciosa rapiña, tanto en los mares como en la tierra firme". El sexto, a la naciente marina de los Estados Unidos. El séptimo, al Ejército. Y el último, a los agentes públicos servidores de aquel país.

El entusiasmo patriótico fué, como se ve, muy grande. Los Estados Unidos, desde aquel recibimiento que en Washington se dispensó a los emisarios de la primera junta revolucionaria, ya habían demostrado su simpatía sincera por la causa de la emancipación sudamericana. Más tarde, sus emisarios diplomáticos la reafirmarían. Pero, en aquellos instantes, angustiosos, cuando no les era posible obtener ni siquiera comunicaciones directas con su país, el ardor y la simpatía de los comensales reunidos en la simbólica fonda de la Unión evidencia hasta qué extremo los hijos de Washington sabían mantener incólume la fe, la voluntad y el agradecimiento hacia el pueblo que les albergaba.

JORGE LEWIS MOORE



Un grupo de oficiales de la marina norteamericana, reunidos en Buenos Aires con otros compatriotas, realizó un homenaje a Washington en el año 1815, cuando más crítica era la situación política de las que fueran hasta no hacía mucho tierras del virreinato del Río de la Plata.



Señora Carmen L. de Cornejo, fallecida recientemente en esta capital.



Señor Miguel Ugarte, ex presidente del Consejo Escolar de Lobos, fallecido en dicha localidad.



Señor Antonio Miranda (hijo), fallecido en esta metrópoli.



Señor Felipe Arriaga, cuyo fallecimiento ocurrió en la localidad de Navarro, F.C.S.

LA SOMA

De la planta soma podemos decir que ha dado nacimiento al sacrificio más notable, como también a las ceremonias más importantes y sagradas del culto nacional de los indios. El Rigveda contiene varios himnos en que se pondera la virtud sobrenatural de esa planta, cuya bebida se recomienda a los genios superiores y hasta a los mismos dioses, si quieren acometer con éxito difíciles empresas. Fué ya en su origen tan sagrado este sacrificio y tan venerada la planta objeto del mismo, que la colección formada de los himnos (sacados en su mayor parte del Rigveda), que se cantaban durante las ceremonias del mismo, constituyó uno de los cuatro libros sagrados de origen divino, y recibió el nombre de Soma o *Samaveda*. Supone la tradición india que los dioses beben con frecuencia el jugo de la planta milagrosa. Indra no emprende uno solo de sus asombrosos hechos hasta sentirse ebrio con la bebida celestial; y por su virtud sale siempre vencedor de sus poderosísimos y temibles enemigos. Los dioses todos la desean con ansia, tomándola como único alimento; por ella son invencibles. En los Vedas viene presentada como bebida del cielo, que purifica y sana transportando o elevando el espíritu en gozoso rapto, infunde valor y fuerza sobrehumanos; como agua de vida que fortifica y da salud al cuerpo e inmortalidad al espíritu, preparándole de este modo el camino para el cielo. Soma es el principio de los seres, de las aguas, de los animales; su luz ha disipado las tinieblas, y su poder extendió el hermoso cielo. Por su mediación obtienen los hombres grandes bienes y tesoros entre los dioses, después de haber alcanzado en el mundo la victoria.

Posteriormente representó Soma el dios o genio de la luna, y el principio de la vida en la naturaleza, cuya actividad se descubría especialmente en las plantas. Más tarde en algunos puntos de la India, solamente lo celebran los ricos.

Promedio de consumo de las gallinas

En el concurso de producción de huevos que año por año se efectúa en Nueva Jersey, Estados Unidos de Norte América, se ha sacado un promedio de lo que consume cada gallina en un año, considerando harinas, granos y vegetales. Ha sido en la forma siguiente:

Leghorn blanca	34 kilos
Plymouth Rocks	41 „
Rhode Island Red	39 „
Wyandottes	36 „

COMPOSICION DEL HUEVO

Clara. — Valor calórico, 250

Agua	86.2 %
Proteína	12.3 „
Grasa	0.2 „
Cenizas	0.6 „

Yema. — Valor calórico, 1705

Agua	49.5 %
Proteina	15.7 „
Grasa	33.3 „
Cenizas	1.1 „

Contenido mineral del huevo

	Clara	Yema
Calcio	0.028	0.050
Magnesia	0.010	0.016
Potasio	0.160	0.115
Sodio	0.156	0.075
Fósforo	0.050	0.270
Cloro	0.155	0.094
Sulfuro	0.216	0.166
Hierro	0.0002	0.0023

Composición del cascarón

Carbonato de calcio	91.44 %
Carbonato de magnesia	2.03 „
Fosfato de cal	0.70 „
Fosfato orgánico	4.92 „
Agua	0.73 „
Trazas de otras sales	0.18 %

Lo que cuesta mantener a una gallina

Se calcula como promedio general que el costo de alimentación diario por ave de raza pura, es de 2 a 3 centavos en nuestro país, variando algo según las regiones y condiciones de cada localidad.



UNA TRAVESURA INUTIL
(De *Judge*, Nueva York)

Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación Nº. 1.


Ernesto P. Fournier.


Mario Rosato Spina.


Luis Santos Foncuberta.


Juan F. Brardinelli.


Eduardo Membrado.


Rufino Morales.


Felipe Carlos Verdier.


Urbano Gutiérrez.


José A. Puerta.


Eduardo Martínez.


Alfredo G. Papuchado.


Juan Carlos Rocco.


Andrés Eugenio.


Alfredo G. Lutjhoann.


Juan C. Rouyet.


Raúl R. Seguí.


Federico Grages.


Naum Rubel.


Miguel Guitar.


Carlos Juan Hernández.


José M. Gómez Constenla.


José García Freire.


Ubaldo A. Nicolari.


Dante A. Lurace.


Eduardo Nini.


Dositeo S. Losada.


Nicolás P. Scotto.


Natalio Rosenzveig.


Rodolfo Félix Harche.


Francisco Gómez Constenla.


José Ignacio Iriarte.


Raúl Viñao.


Carlos A. Schenone.


Juan H. Bosio.


A. Pérez.


Salvador Saieght.


Roberto Esperanza.

De sábado a sábado

NOVIEMBRE 19

ASUNCION. — Los paraguayos rechazaron varios ataques bolivianos cerca del fortín Saavedra.

LA PAZ. — El doctor Tejada Lozano fracasó en su intento de formar gabinete.

LA PLATA. — Las fiestas conmemorativas de la fundación de La Plata alcanzaron gran lucimiento.

BERLIN. — Hitler conferenció con Hindenburg acerca de la formación del gabinete.

ROMA. — Falleció el general Nicolás Vacchelli, diputado y geógrafo eminente.

BUENOS AIRES. — Estados Unidos de Norteamérica ganó el primer match de polo por la copa de las Américas.

NOVIEMBRE 20

BARCELONA. — En las elecciones de ayer triunfó el partido del señor Maciá. La Lliga obtuvo las minorías.

BUENOS AIRES. — Renunció el Intendente de la Capital, doctor Naón. — River Plate se adjudicó el campeonato de fútbol de 1932.

PARIS. — Fracasó un atentado contra M. Herriot, que viajaba hacia Nantes. Habíanse cortado las vías entre Champtocé e Ingrandes.

MONTEVIDEO. — Un ciclón azotó la ciudad de Fray Bentos causando grandes destrozos materiales.

LA PLATA. — Inauguró sus sesiones el congreso de Ingenieros. — Dióse el nombre de Dardo Rocha a una escuela nacional.

NOVIEMBRE 21

SANTA FE. — Intentóse asaltar el edificio del Nuevo Banco Italiano. Un vigilante fué muerto por los malhechores.

BUENOS. AIRES. — El Congreso inició el período extraordinario. — Fué designado Intendente el doctor Mariano de Vedia y Mitre. — Nombróse presidente del C. N. de Educación al ingeniero Octavio S. Pico.

BERLIN. — Hitler fué encargado por Hindenburg para formar gabinete.

ROMA. — Un tren arrolló a tres camiones cerca de Mascarese. Fallecieron once personas, y veinte resultaron heridas.

BARCELONA. — La política catalana será dominada por la Esquerra y La Lliga, a raíz del triunfo electoral.

NOVIEMBRE 22

LONDRES. — El rey Jorge reabrió el Parlamento británico.

MADRID. — Inicióse el proceso a los acusados por el golpe de estado de 1923. — Falleció el marqués de Figueroa, ex ministro y escritor.

WASHINGTON. — Conferenciaron Hoover y Roosevelt acerca de las deudas de guerra. Se cree que los Estados Unidos no concederán la moratoria.

ROMA. — Falleció el académico Pietro Bonfante, célebre jurista italiano.

BUDAPEST. — Después de penosa enfermedad, falleció el pintor Nagy de Gugye.

BUENOS AIRES. — Obtuvieron los premios nacionales de Literatura correspondientes al año 1929 los escritores Ezequiel Martínez Estrada, Manuel Gálvez y Enrique de Gandía.

NOVIEMBRE 23

WASHINGTON. — Hoover no quiere conceder a Europa la postergación de la deuda de guerra.

BERLIN. — Hitler cree que puede resolver la crisis de gobierno, pero no con gabinete parlamentario.

ASUNCION. — Según algunas informaciones, Bolivia comienza a evacuar el fortín Saavedra.

LONDRES. — Falleció el famoso médico inglés Percy Pitt.

MADRID. — Las Cortes otorgaron un voto de confianza al señor Azaña.

BUENOS AIRES. — La empresa del Anglo-Argentino comunicó que no puede construir el segundo subterráneo.

NOVIEMBRE 24

BERLIN. — Hindenburg retiró a Hitler el encargo de formar gobierno.

QUITO. — El gobierno descubrió una conspiración conservadora y arrestó a los cabecillas.

ASUNCION. — Resultaron infructuosos varios contraataques bolivianos en Saavedra.

OTTAWA. — La Cámara de los Comunes aprobó el acuerdo con Gran Bretaña.

PARIS. — Herriot obtuvo un voto de confianza en la Cámara.

CATAMARCA. — La Cámara resolvió crear el Departamento Provincial del Trabajo.

LA PLATA. — Inauguróse el XXV Congreso de Americanistas.

NOVIEMBRE 25

LA PAZ. — Partió para Buenos Aires el nuevo ministro boliviano en la Argentina, doctor Julio Gutiérrez.

BUENOS AIRES. — Fué recordado el 47º aniversario de la muerte del doctor Nicolás Avellaneda.

BERLIN. — Fué convocado el Reichstag para el 6 de diciembre.

ASUNCION. — Celebróse el aniversario de la Constitución de 1870.

NOVIEMBRE 26

MONTEVIDEO. — Mañana habrá comicios en toda la república para elegir tres miembros del Consejo Nacional de Administración.

LA PLATA. — Se realizarán mañana elecciones en toda la provincia de Buenos Aires.

BERLIN. — Ha causado sensación la proclama de Hitler a los "nazis". Los convoca a la lucha por la unidad de Alemania y repudio a Von Papen.

Enlaces



TUCUMAN. — Señorita Angélica Gonella, que contrajo enlace con el señor Helbert Dodds.



JESUS MARIA (Santa Fe). — Señorita María Ruiz, con el señor Mateo A. N. Perazo, a la salida del templo.



SAN LUIS. — Personas que asistieron al enlace Palermo-Quiroga, en un intervalo de la fiesta efectuada en honor de los nuevos esposos.



RECONQUISTA (Santa Fe). — Señorita Dorita Corti, que contrajo enlace, con el señor Augusto M. Duprat.



CORRIENTES. — Señorita María Silvia Rojas, que celebró su boda, con el señor Carlos Hahl Walter.

Bodas de plata



SAN JUAN. — Los esposos Penizzotta-Vallone, rodeados de sus familiares el día que festejaron sus bodas de plata.



VILLA RAMALLO. — El señor Santiago Piccini acompañado de su esposa e hijos, al celebrar sus bodas de plata.



CAPITAL. — Los esposos Virginia N. Ferrara y Antonio Flaiban, que festejaron recientemente sus veinticinco años de casados.



RUFINO. — Bodas de plata de los esposos Giglioni-Fantino, rodeados de sus hijos el día de tan feliz acontecimiento.

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

OLAVARRIA



Aspecto que ofrecía el Cine Teatro París durante la realización del festival organizado por el Rotary Club en honor de los mejores alumnos de las escuelas locales.

PIGÜE



Actos conmemorativos de la primera conscripción concentrada en las sierras de Cura-Malal en el año 1896, y homenaje a los soldados que fallecieron.

LUJAN



Peregrinación de las asociaciones italianas a la basílica de Nuestra Señora de Luján, acto que reunió a una crecida concurrencia

CHIVILCOY



El personal de la Unión Telefónica ofreció una demostración al señor Zouluaga, actual jefe de la sección local, con motivo de su cumpleaños.

Hortalizas mayores: la esparraguera

Por HUGO MIATELLO



Planta completa de esparraguera: a) raíces; b) rama; c) turión; d) tallo; e) rama con frutos.

Es sabido que la Argentina importa todos los años grandes cantidades de hortalizas: ajos, cebollas, garbanzos, lentejas, habas, porotos, etc., llegando su valor, en 1930, a más de tres millones de pesos oro, a pesar de haber tierras de sobra y extensas zonas adecuadas para toda clase de estos productos, y la carestía de legumbres y hortalizas se extiende hasta las mismas chacras, pues hasta hace poco los chacareros, especialmente los arrendatarios, compraban papas, cebollas, repollos y porotos, cuando con un poco de buena voluntad podrían producir en su misma chacra lo indispensable para la alimentación vegetariana durante todo el año para su familia y la peonada que interviene en la cosecha.

Pero volviendo a la esparraguera, de la que queremos ocuparnos hoy en esta nota, trátase de un cultivo interesante y que es posible en todas partes del país, desde Río Negro al norte, hasta Salta y Jujuy, Mendoza y San Juan, salvo donde haya tierras excesivamente compactas y arcillosas. Por esto, por esta su exigencia natural, crece y prospera en forma asombrosa en el oeste de la provincia de Buenos Aires, Pampa y sur de Santa Fe y Córdoba, donde la tierra arenosa y suelta hasta la mayor profundidad, constituye un ambiente natural tan excelente que permite explotar su cultivo en forma intensiva.

Además de la clase de la tierra, un detalle que constituye la base del éxito en el cultivo de la esparraguera es la elección de las variedades que han de ser productoras en abundancia, tempranas en lo posible y el turión, que es el espárrago propiamente dicho, tierno, sabroso y con poca fibra. Entre las variedades europeas más apreciadas y conocidas, tenemos la *Argenteuil temprana*, de Francia, muy precoz, productiva, de turiones gruesos, con punta obtusa, de color rosado; la misma, pero tardía, de turiones gruesos, buena como la anterior, pero algo tardía en su desarrollo vegetativo; *Violeta de Holanda*, muy rendidora, de turiones medianos, de punta redonda, de tinte rojo violáceo; *Blanca gruesa de Gante*, de turiones cortos, con color violeta, con grandes escamas y muy sabrosos; de *Bassano*, variedad italiana, turiones de grosor regular, de color verde pálido, muy productiva. Entre las variedades norteamericanas son especialmente apreciadas la *Colossal de Connover, Palmetti y Mammouth*, de turiones muy gruesos, como su nombre lo indica, blancos, bastante tempranas y productivas. Todas estas variedades son, entre las buenas que se cultivan en nuestro país, de modo que no es difícil conseguirlas en plaza en las casas que venden semillas y plantas.

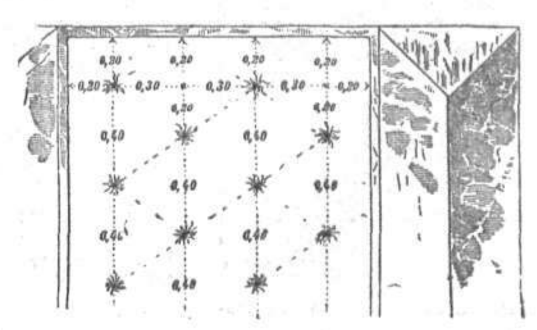
La esparraguera se propaga, generalmente, por *arañas*, que se obtienen por siembra en almácigo, efectuada un año antes o bien compradas. La araña es una mata de raíces con sus yemas, que resulta de la semilla sembrada, en otros términos, es la plantita de un año o dos de edad. Para formar la esparraguera, durante el otoño, se abren las zanjas, que deben tener 40 centímetros de ancho, 25 de profundidad, del largo que se quiera, hasta 50 metros, y separadas una de otra por 60 centímetros de distancia. En el fondo de la zanja se echa una capa de 10 centímetros de estiércol de establo que se entierra con una punteada, emparejando después el fondo de la zanja. Hacia fines de invierno se repasan las zanjas, aplanando el fondo y dando una ligera labor de azada, se echa una capa de 5 centímetros de mantillo o tierra negra y después se colocan las arañas en línea a distancia de 40 ó 50 centímetros entre sí, cuidando de extender bien las raíces y cubriéndolas con una capa de 8 a 10 centímetros de espesor de mantillo o buena tierra liviana y arenosa. Para hacer un cultivo más intensivo se pueden plantar las arañas en dos o tres filas, en tres bolillos, en zanjas de mayores dimensiones.

Durante el primer año se efectúan las carpidas necesarias para mantener el esparragal bien limpio de malezas; en el segundo año se repiten los mismos trabajos de cultivo y limpieza, cortando los tallos secos que salieran y en el tercer año se prosigue en las mismas tareas de mantención, cuidando durante el invierno de cubrir las zanjas con tierra suelta en forma de bóveda hasta un espesor de 30 centímetros sobre las arañas. Al llegar la primavera siguiente, se puede cosechar algo, dos o tres turriones por planta, pero es en el cuarto año que la esparraguera entra en plena producción, la que, sin embargo, se puede anticipar plantando arañas de dos años. Esto no obstante, es prudente dejar que las plantas adquieran su mayor desarrollo antes de pedirles frutos, para que se conserven así fuertes.

Los turiones se separan a medida que asoman a la superficie, efectuándose la operación por la mañana, por medio de cuchillos largos, especiales, cuidando no lastimar las arañas. Así obtendremos espárragos blancos que, dejándolos crecer unos días, su extremidad, por la luz, toma color verdoso. La cosecha suele durar de 40 a 60 días, y los cuidados en los años sucesivos consisten en cortar, en invierno, las ramas secas y mantener el terreno abovedado, limpio y removido. El rendimiento de un esparragal, en nuestro país, es de 5 a 10 mil kilogramos de turiones por hectárea y puede durar de 15 a 20 años.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



Un tablón de esparraguera, plantado en triángulo.

LA SIERRA DE GUADARRAMA EN INVIERNO

Al aproximarse el viajero a Madrid, durante la estación de invierno, comparten su admiración el espectáculo de la inmensa ciudad, con sus airosas torres, desplegándose en la majestuosa llanura castellana, y la silueta imponente de la Sierra de Guadarrama cubierta totalmente de un blanco sudario de nieve.

No obstante su proximidad a la Corte, la belleza de sus altos picos, de sus bosques salutíferos y sus panoramas espléndidos no son todavía tan conocidos y apreciados como debieran, aun cuando cada día va siendo mayor el número de los visitantes y turistas.

Forma parte esta Sierra, como es sabido, de la cordillera Carpeto-Vetónica, y la denominación de Guadarrama se extiende en general a las montañas comprendidas entre el Pico de Grado y la Sierra de Gredos.

El Guadarrama es una sierra muy áspera y escarpada, con pocas estribaciones, que eleva sus picos a considerables alturas: el de Peñalara alcanza 2.405 metros, los Siete Picos 2.203 metros y el Alto de la Cierva 1.837.

Sus dos famosos puertos son Navacerrada, de 1.778 metros, y Guadarrama, de 1.533 metros, por los que cruzan las carreteras de Madrid a Segovia y a Valladolid respectivamente. El de Guadarrama es de paso bastante fácil por encontrarse en el punto donde la Sierra alcanza menos espesor.

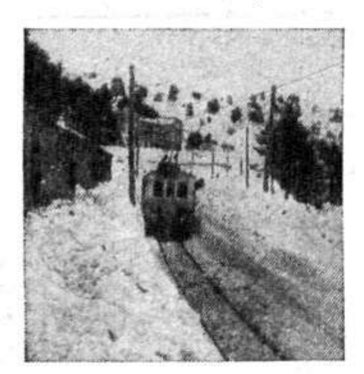
A veces también se restringe la denominación de Guadarrama a la parte de la Sierra en que se hallan el puerto de Paular, el ventisquero de las Guarramillas, los de Regajo, el Pez y Estrada, el puerto de Navacerrada, la montaña de los Siete Picos, el puerto de la Fuenfría, la montaña del Montón de trigo, la Peñota, el puerto de Guadarrama y el Alto de la Cierva, que separa las aguas de los ríos Guadarrama (cuenca del Tajo) y Alberche (cuenca del Duero).



Ladera de siete picos a más de 2000 metros de altura.



El alto del puerto de Guadarrama: el León.



El tranvía eléctrico cerca de Navacerrada.

El ferrocarril eléctrico inaugurado en 1923, que arranca de la estación de Cercedilla, que lo es también de la línea del Norte, y termina en el puerto de Navacerrada, ha facilitado notablemente la visita al Guadarrama y la construcción de albergues para los excursionistas. La línea eléctrica recorre los sitios más pintorescos y deliciosos de la montaña, y en su trayecto cuenta con las estaciones de Las Heras, Camorritos, Siete Picos, Collado Alto, Peña Hueca y el puerto de Navacerrada, en el que, junto con la estación, se ha construído un hotel para los excursionistas.

En poco más de media hora el turista se encuentra transportado desde Cercedilla al puerto de Navacerrada, sitio predilecto por sus vistas espléndidas y fáciles excursiones al Paular, Siete Picos, Valsain, etc. Otros excursionistas prefieren contemplar la Sierra desde puntos de vista distintos, trasladándose por ejemplo a Tablada o a San Rafael, parajes pintorescos en extremo cuando los cubre purísimo manto de nieve invernal. Fuenfría, Manzanares, Miraflores y otros, son también muy visitados.



Pintoresco sanatorio de tablada, cubierto de nieve.

de Noche y de Dia

la lozanía de su cutis precisa este cuidado



¡Cuántas mujeres descuidan la imprescindible limpieza del cutis!... ¡y eso que tienen a su alcance un medio tan eficaz y fácil para su cuidado! Los especialistas más eminentes del mundo declaran que para conservar el cutis juvenil es absolutamente imprescindible limpiarlo bien, al acostarse y al levantarse.

Dormir sin extraer de los poros las impurezas que en ellos se depositan durante el trajín diario, es arriesgar de perder el aspecto fresco y lozano que tanto atractivo da a las mujeres.

Todas las noches debe limpiarse bien la piel, luego darse un ligero masaje con las yemas de los dedos usando la Cold Cream Pond's. Los aceites suaves y reconstituyentes que contiene esta crema penetran en los poros, limpiándolos a fondo. Mientras Vd. duerme tranquilamente, realizan una labor reconstructiva y beneficiosa, creando nuevos tejidos y fortaleciendo el cutis. A la mañana limpie bien su cutis, aplíquese la Vanishing Cream que da una base excelente para los polvos y es al mismo tiempo la mejor protección para su cutis durante todo el día.

Pond's

POND'S

Tamaño Popular, $ 0.70

POND'S EXTRACT COMPANY

COLODRERO, 2374 - Buenos Aires.

Sírvase mandarme, gratis, las muestras de Cremas Pond. Incluyo 5 centavos para el franqueo ó 20 ctvs. para certificado.

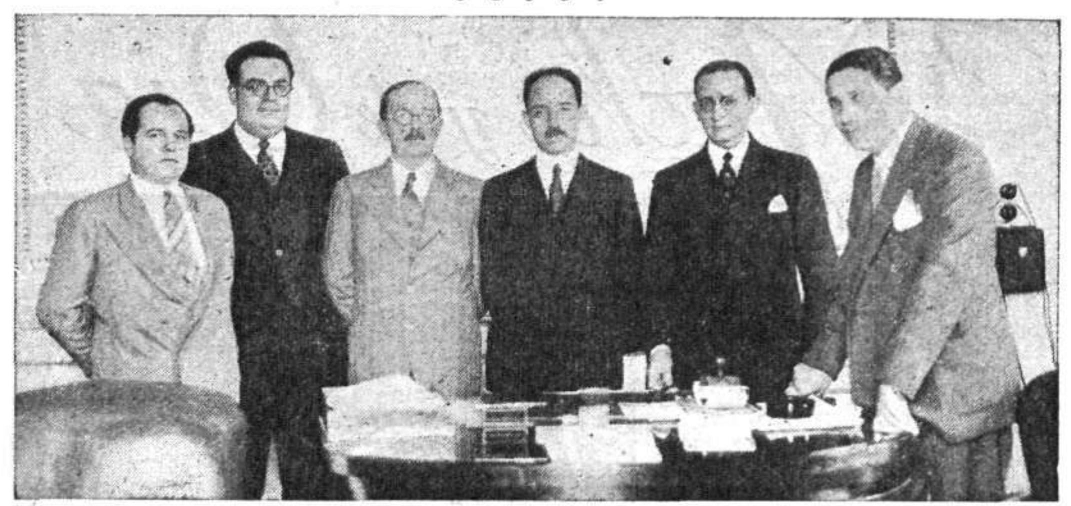
NOMBRE. . . . .

DIRECCION. . . . .

36 C. y C. 1-12-32.

"Caras y Caretas" en el interior de la República

JUJUY



El gobernador de la Provincia, doctor Fenelón Quintana, y el ministro de Gobierno, doctor Iriarte, en compañía de los periodistas metropolitanos que realizaron una gira por la provincia.

♥

LA RIOJA

Los nuevos egresados de la Escuela Normal de Maestros, acompañados de sus profesores al clausurarse el curso.

♥





♥

TUCUMAN

Alumnas de la Escuela Normal de Maestras egresadas del curso de primeros auxilios.

♥

ROSARIO



El nuevo administrador de la Aduana, señor Carlos Sánchez Boado y personal de la repartición al tomar aquél posesión del cargo.

EL SOL DENTRO DE CASA

Decía el sabio Finsen: "Nada puede reemplazar la luz del sol. Siempre será la única, indispensable e inimitable fuente de energía para la célula viviente". Tal apreciación, hecha hace medio siglo por el verdadero creador de la helioterapia, toma toda su valía en la época donde la vida artificial vivida entre las aglomeraciones se desenvuelve peligrosamente.

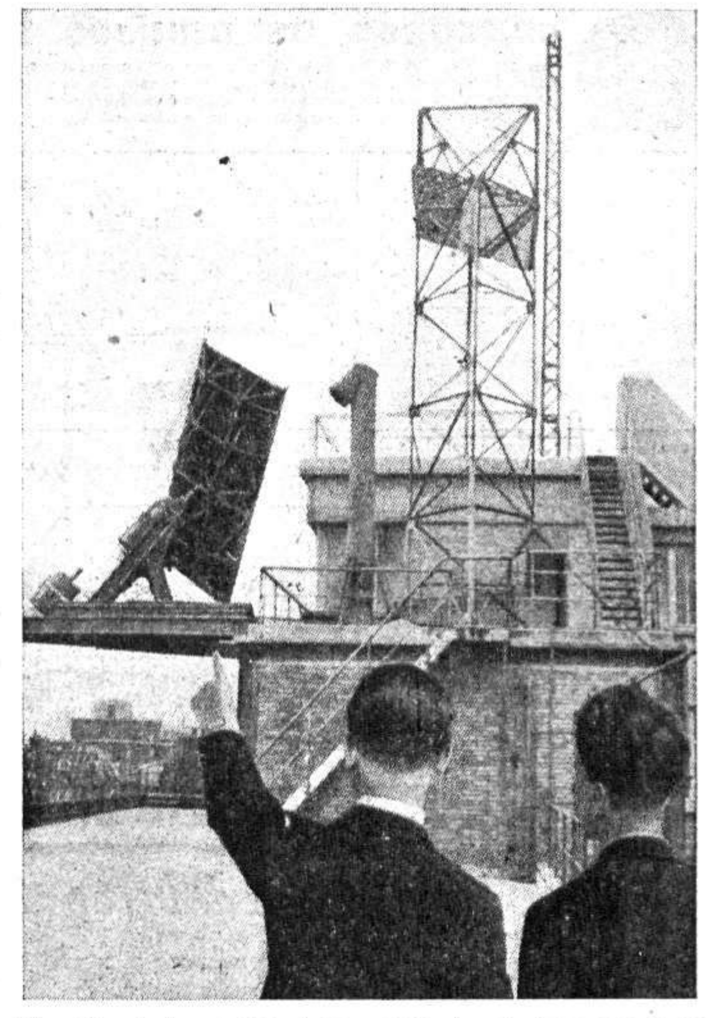
Hemos olvidado que todas las cavernas prehistóricas estaban orientadas hacia el sol. Antiguamente se adoraba al astro rey bajo diferentes nombres: Ru, Mergal, Sames, Baal, Marduk, Minib, Bel, Asclepis, y en todas partes se le elevaban templos.

Cuanto más sol, menos tuberculosis. La carencia de rayos solares en nuestras habitaciones provoca la "desvitalización".

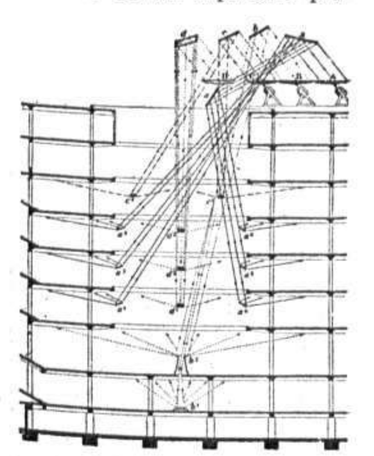
"Cuando se observan las fachadas de los grandes edificios — afirma el profesor León Bernard — llenas de ventanas uniformes, se piensa, naturalmente, que esos huecos iluminan habitaciones de la misma importancia y de la misma profundidad. Sabemos hasta qué punto es diferente la realidad. A menudo ventanas de idéntica superficie dan luz a piezas dos veces más profundas las unas que las otras. Esos errores son sorprendentes si se piensa con detenimiento".

"El olvido de la penetración de los rayos solares — agrega — es del mismo orden primordial que el olvido de la ventilación constante del local habitado".

Hace unos tres años el azar dió a M. Santiago Arthuys la solución de tan importante problema. El departamento que habitaba era particularmente sombrío. Una tarde de verano el sol dió sobre un espejo que, casualmente, estaba sobre el suelo de la sala, cerca del balcón. Por reflexión el haz de rayos solares iluminó la pieza, dándole una claridad agradable.



Dispositivo de los espejos. A la izquierda el refletor movible, que mira siempre al sol; a la derecha el fijo, que reparte a las habitaciones interiores los beneficios de la luz solar.



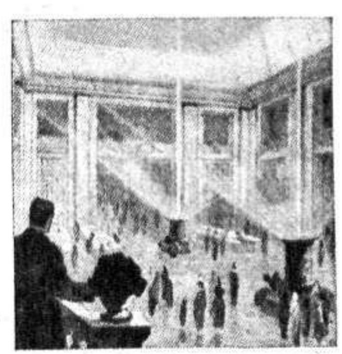
Proyecto de instalación para un gran magazine. Cuatro espejos captores (A, B, C, D) dirigen los rayos sobre cinco espejos fijos (2a, b, c, d). Así, durante nueve meses del año se logran 150.000 bujías, que permiten iluminar grandes espacios a los que el sol no llegaba.

Allí comenzaron los estudios y experimentos que M. Arthuys encomendó a M. Andrés Bayle, el cual ha inventado un ingenioso dispositivo para la iluminación de habitaciones interiores.

Consiste el aparato en dos espejos, el uno movible y el otro fijo, como se puede ver en los grabados que ilustran la página. El primero gira automáticamente frente al astro rey como un mirasol, enviando el haz hacia el otro espejo, que convenientemente inclinado lo retrasmite a las habitaciones faltas de luz.

Puede calcularse que en los países de latitud como la de Buenos Aires durante nueve meses un aparato de regulares dimensiones trasmite 24.000 bujías que permiten iluminar 1.000 metros de techo.

Calcúlese el costo de esa iluminación si fuese eléctrica. Por medio, pues, del gasto poco costoso de la instalación se resuelve perfectamente el problema grave de la claridad.



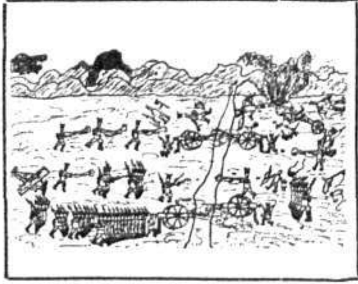
Hall de un diario parisiense, donde dos haces luminosos iluminan "a giorno" la vasta pieza.



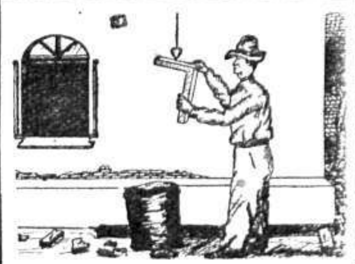
CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151".



210. — Paraguay y Bolivia en Boquerón.
Ricardo F. Díez.



211. — El albañil.
Martín V. Bessega.



212. — Papá y Dorita leyendo.
B. R. N. Urrunaga.



213. — Un almuerzo.
Emilio Correa.



214. — Por salvarse del sastre.
Roberto de Bruno.

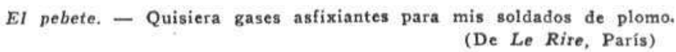


215. — Noé haciendo volar el barrilete.
Francisco B. Primo.

CARAS Y
CARETAS

La caricatura política en el extranjero



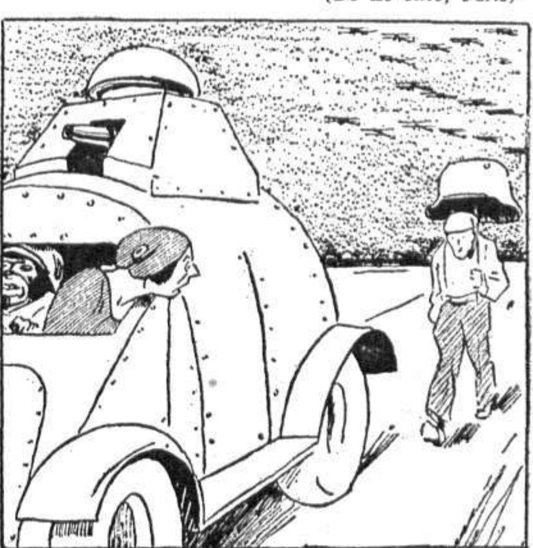


DESARME

El pebete. — Quisiera gases asfixiantes para mis soldados de plomo.
(De *Le Rire*, París)



Los jefes de partido. — Nos pisa un poco los pies, pero nos tiene reunidos...
(De *Simplicissimus*, Munich)

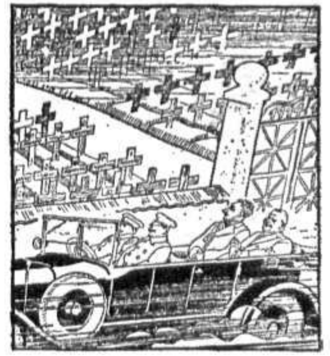


Mariana. — Mira, mira, el boche. Se permite abrir su paraguas...
(De *Kladderadatsch*, Berlín)





No temas, Prusia Oriental: el Aguila alemana te cobija bajo su ala...
(De *Kladderadatsch*, Berlín)



Si Alemania se arma, el comercio de maderas no quebrará.
(De *Ente*, Berlín)

ADVERTENCIA SUPERFLUA

—Ya sabes: si continúas rezongando, nos desarmaremos sin ti.
(De *Le Rire*, París)



Notas generales

CONCIERTO



La niñita Aurora Díaz Loza, que ofreció con éxito su primer recital de guitarra en el salón La Argentina.

FESTIVAL



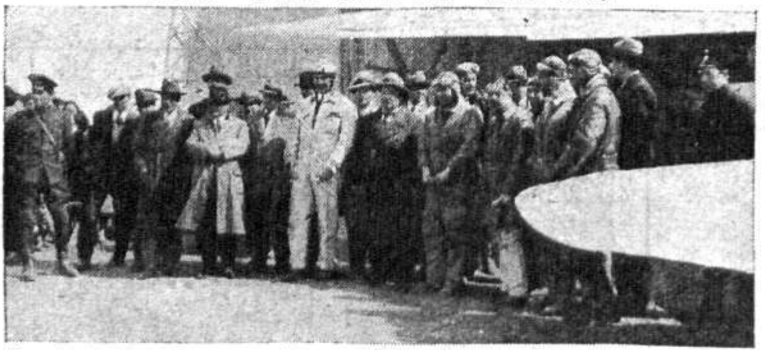
Festival realizado por el club social La Capital, a beneficio de su caja de socorros mutuos.

CAPITAL



Concurrentes a la comida de camaradería efectuada entre los asociados del Club Social y Deportivo Lehg.

RIO GALLEGOS (Santa Cruz)



Llegada de los pilotos de la Aeroposta Argentina, componentes de la escuadrilla naval aérea, que fueron muy agasajados por el vecindario y autoridades.

SANTA FE



El señor Juan Surh, ganador del premio estímulo "Caras y Caretas", en la exposición de pintura de los artistas locales.

NIÑOS QUE TOMARON LA PRIMERA COMUNION EN RECONQUISTA (Santa Fe)



Lilí Schlater.



Dina, Emilio y Gustavo Crudelli.



Dora y Esther Picech.



Yolanda Gelcich.



AL MARGEN DEL DEPORTE

Por PEDRO FIORI

▼ ▼ ▼

¡YA TENEMOS EL CAMPEON!

Los maniáticos del fútbol, como los de todas las cosas grandes de este pícaro mundo, van buscando durante toda una temporada cuál será el terceto que formará la "bula". A través de las fórmulas más algebraicas, de los cálculos efímeros, de las ilusiones y de muchos botellazos, van realizándose los "matchs", hasta llegar el final, siempre lleno de emoción y de sorpresas.

De "arriba", dirán sin duda unos; de "guapos", afirmarán los otros, pero la verdad es una sola: tenemos finalmente el Campeón, con letras mayúsculas, para todo el año. Y este campeón es el equipo de River Plate.

Cómo ganó, cómo llegó a la final, cómo se desenvolvió en una cancha llena hasta el tope de pasión y de entusiasmo, lo saben únicamente los once jugadores que el público se divierte en calificar de "millonarios".

Saben ellos el peso de una botella de naranjada, saben también los efectos de estos proyectiles que "cariñosamente" les envía cada tanto el público "enragé"... Conocen los efectos de la gritería, de las amenazas y no han de olvidar tan pronto cómo fué tratado el árbol genealógico de toda su familia...

Saben que les costó caro llegar al triunfo, saben que habrían podido perder, tienen la plena seguridad de lo que vale la victoria y en silencio saborean hoy los frutos de la misma.

Más técnica, más serenidad, mayor empuje, dirán los cronistas de fútbol; menos armonía, menos decisión, serán las frases que han de repetirse como un eco lejano en los oídos de los adversarios del "team" campeón...

Saben todo esto los "millonarios", que han ganado por tres a cero el último partido, el famoso encuentro, el super cotejo entre ases del fútbol.

UN MITO: LA DISCIPLINA

Naturalmente, en todo este conjunto de cosas que han evolucionado y nos han llevado al espectáculo magno con el magnífico marco de 50.000 almas que gritan su pasión, ha quedado algo que podríamos caracterizar de verdadero mito.

Y este mito, esta pobrísima cenicienta de la fábula ya vieja, es la disciplina del público en el campo de deportes.

Curiosa impresión ha de sentir el lector ya pasado en años cuando lee las crónicas del famoso partido de fútbol. En recuadro, casi siempre, se discute esta falta de disciplina, y casi siempre en recuadro, cuando no en la sección policía, se consignan los hechos: tiros, rebencazos, botellazos, piedras, machetes, heridos, hospitales, primeras curas y calabozos... provisorios, y después libertad.

Y siempre caemos en lo mismo.

Todas las prédicas caen en el pozo, hondo y a veces vacío.

Al leer estas crónicas, el lector reposado y ya pasado en años ha de hacerse esta reflexión: "Lo mismo pasa con la grande de Navidad... Billetes en las agencias oficiales no se encuentran, pero sí en las demás casas donde se paga un porciento apreciable más del valor del billete. Y sin embargo todos los años leo las mismas prédicas, las mismas recomendaciones, las mismas críticas..."

Exactamente como el asunto de la disciplina en los campos de fútbol.

EL "GOAL" DEL PAISANO

Hemos perdido el campeonato de polo. Se lo llevan a Estados Unidos los fríos y flemáticos jugadores del Meadow Brook. Han ganado bien y nadie sin duda se atrevería a discutirles el triunfo. El equipo fué más armónico en sus jugadas, se cuidó más el conjunto, hubo más decisión y un "palo" más largo y preciso.

Pero de todos los jugadores que han intervenido en este campeonato de polo, uno solo quedó en el alma del público: el paisano Andrada.

¡Qué bello tipo de gaucho!

Cuando Andrada hace un "goal", lo hace de veras, y si lo erra en un "penalty" ha de ser porque no quiere nada de "arriba".

Un verdadero "golazo" fué el de Andrada en los últimos minutos del partido final. Uno de estos goles que valen bien el título de "gol criollo", hecho con toda el alma, con el empuje del hombre que lleva su pingo a la meta de toda carrera, atropellando todo lo que encuentra en el camino, aun cuando lo que encuentre sea una fortaleza.

Lástima que este exceso de entusiasmo nos haya perdido. A veces vale más la flema de los sajones que el empuje de los latinos.

HACE CINCUENTA AÑOS

No todos han recordado un hecho que desde el punto de vista deportivo tiene hoy su importancia. Me refiero al cincuentenario de la ciudad de La Plata, con todos los festejos realizados, con éxito, desde luego.

Pues bien, dirá Caras y Caretas lo que muchos han olvidado y es lo siguiente: en La Plata hace exactamente 50 años, se hizo por primera vez en el país algo de ciclismo. Fué en aquella oportunidad que aparecieron en el país, los primeros biciclos, que más tarde se convirtieron en bicicletas ya de tipo moderno.

Y vivió La Plata horas de emoción, de risas y hasta de miedo al ver pasar montados sobre aquellas dos ruedas de tan diferente medida a los arriesgados pilotos.

Pedro Fiori

El pueblo de Saladas (Corrientes) en su segundo centenario



Una de las calles del pueblo Saladas, de la provincia de Corrientes, que acaba de cumplir el segundo centenario de su fundación.

Otro aspecto de la misma población, que fué cuna del sargento Cabral, y que es actualmente capital del departamento correntino de Saladas.





El cónsul general de Italia en La Plata, doctor Pablo de Simone, en el acto de descubrir la placa de bronce que el Círculo Social y Cultural Italiano de la localidad, colocó en su sede en memoria del general José Garibaldi.



El director del diario "Il Mattino D'Italia" acompañado de las autoridades del Círculo Social y Cultural Italiano, después del homenaje a Garibaldi.



Concurrencia que asistió al interesante acto, en el momento de los discursos pronunciados.



Grupo de señoras y niñas paseando por los jardines del Círculo, después de realizada la ceremonia.

Alumnos egresados de la Escuela Industrial de la Nación "Otto Krause"
Especialidad en construcciones


Gregorio Barenstein.


Angel Juan Milanese.


Jacobo Serl.k.


Luis P. Arrighi.


Ernesto E. Magistrali.


Alfredo Citrinovitz.


Borts Erlejman.


F. Cipriano.


Daniel E. Olmos.


Juan Ghiglino.


José Chulman.


Salomón Kolodez.

Isaac Gru.


José D. Luxardo.


Edmundo Roveré.


Arnoldo A. Masarotti.


José M. Rodríguez.


Héctor Eyheremendy.


Jorge C. Colom.


Modesto J. Torino.


José D. Laudo.


Luis Angel Viola.


Horacio Ferro Luchter.


Santiago Elinger.


Pedro Morelli.


Tomás Espinosa Moreno.


Luis Di Benedetto (h.)


Wenceslao López Rojas.


Mario M. Ciaburri.


Vicente Lorenzotti.


Luis Alvarez Villalba.


Jonas Eiberman.


Juan José Solimano.


José María Zalabardo.


Miguel G. F. Ciaburri.


Celso E. Silvestrini.


Rodolfo E. Montee.


Cayetano Mónaco.


Ernesto J. Garibaldi.


Guillermo J. H. Cecchi.



¡¡Gran Sorteo de Navidad!!

A EFECTUARSE EL 23 DE DICIEMBRE

A MUY POCA DIFERENCIA DE SU **VALOR ESCRITO**

BILLETE ENTERO VALE, **$ 259.-** VIGESIMO, **$ 13.-**

A cada pedido egréguese UN PESO para gastos de envío y remisión del extracto oficial.

Giros, Ordenes, Cheques, etc., a la muy antigua, acreditada y afortunada Casa de:

GENARO BELLIZZI e Hijo - CHACABUCO, 131 BUENOS AIRES

Sortea Diciembre 9 y 16. **$ 100.000** Entero $ 22.- Décimo „ 2.20

Sortea Diciembre 30. „ **500.000** Entero $ 95.- Décimo „ 9.50

Diciembre 23. „ **2.000.000**

Consulte nuestros precios, más baratos de plaza. A cada pedido agregue $ 1.— para certif. y extracto. Giros y órdenes a: **MARTINEZ y TOGNOLINI** ESMERALDA 500 esq. LAVALLE - Buenos Aires. LA CASA DE MAS SUERTE.

LOTERIA de MONTEVIDEO

$ 60.000 ORO URUGUAYO — Sorteo del 7 de Diciembre. ENTERO $ 23.- m/n. arg. DECIMO „ 2.50 m/n. arg.

DICIEMBRE 31 - SORTEO EXTRAORDINARIO

$ 600.000 ORO URUGUAYO

ENTERO $ 240.— DECIMO $ 12.50

A cada pedido debe agregarse UN PESO argentino para gastos, envío y extracto. Acep. cheques y giros Bancarios y Postales Internos sobre Buenos Aires.

Giros y órdenes a la acreditada Agencia:

ANDRES VIVES

25 DE MAYO, 307 - Casilla Correo 501. MONTEVIDEO (R. O. del Uruguay).

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Londres, dirigirse a:

South American Press Ltd.
101, Feet Street, Londres, E. C. 4

2.000.000

ENTERO . . $ 265.— VIGESIMO . $ 13.50

A cada pedido agregar $ 1.— para gastos de envío y extracto oficial. Giros y órdenes a:

FRAGA y GIL Avda. DE MAYO, 1181 Buenos Aires

2.000.000

YA ESTA EN VENTA

ENTERO $ 260.— VIGESIMO $ 13.50

A cada pedido agregar $ 1.— para certificada y extracto. Giros y órdenes a:

LOUPIAS Hnos. - Cabildo, 2365 - Buenos Aires.
Siempre con la rifa gratis.

YTUYA SUERTE

J. MAYORAL, casa de suerte, los últimos grandes premios vendidos:

23-12-1931, Nº 12.776, $ 2.000.000. 30-12-1931 Nº 22.173, $ 500.000. 23-9-1932, Nº 17.559, $ 100.000. 21-10-1932, Nº 18.592, $ 100.000 y sigue repitiéndola.

2.000.000

DOS MILLONES

Entero **$ 259** Vigésimo **$ 13**

Compre sus billetes a las afortunadas casas de:

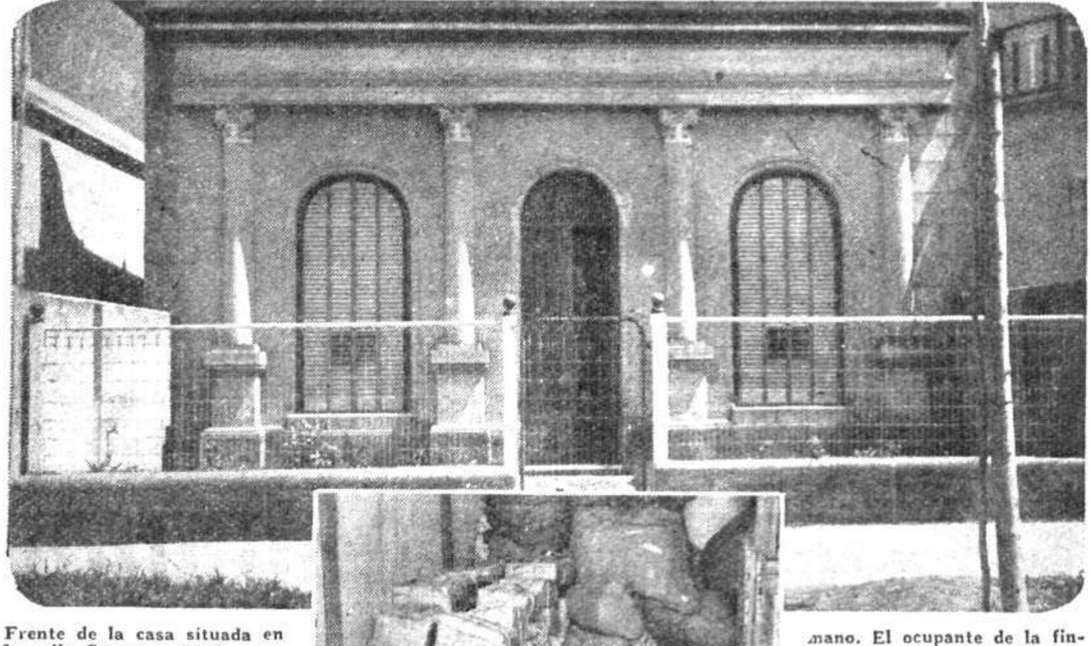
J. MAYORAL

SARMIENTO 1091
SARMIENTO 893 - CALLAO 378

A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos de envío y remisión de extracto.

Nota: Comprando más de un billete entero se hace descuento. Se remite al interior y exterior.

Hallazgo de un depósito de explosivos

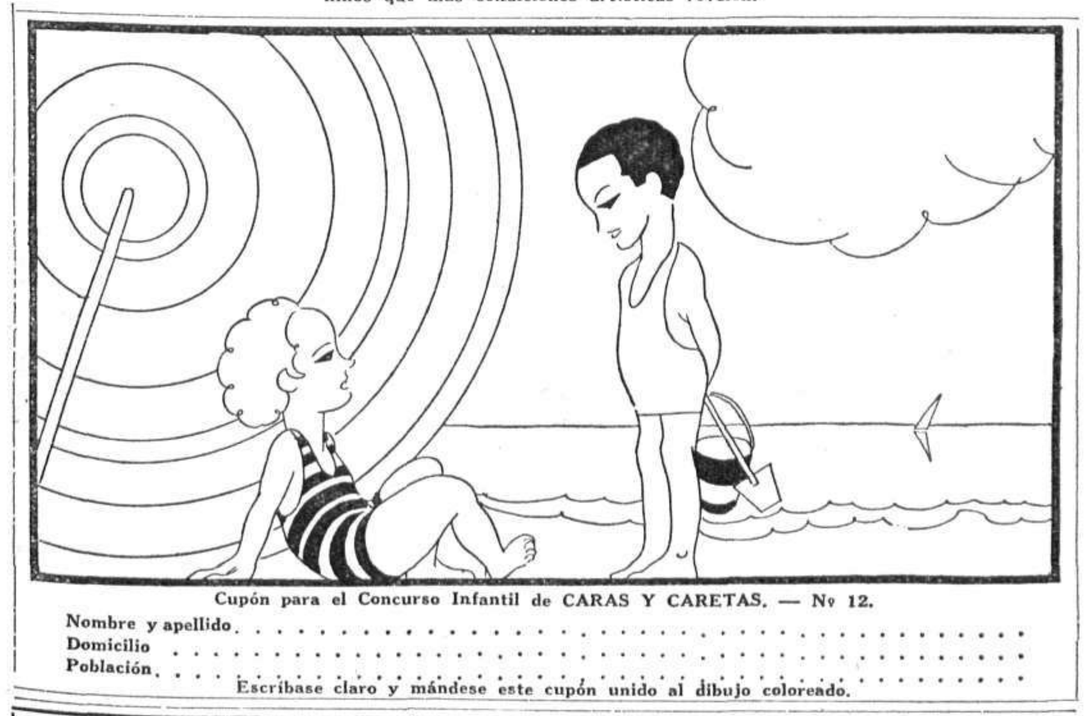


Frente de la casa situada en la calle Congreso 5175, y en cuyo interior la policía encontró más de 1.500 bombas de mano. El ocupante de la finca, Jorge Rechara, fué detenido, así como otras personas consideradas sospechosas.

Paquetes que halló la policía, conteniendo todos ellos tubos con extremos roscados y ya dispuestos para las cargas. Al cerrar este número se espera realizar otros allanamientos.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al "gouache" el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de "CARAS Y CARETAS", Chacabuco Nº 151-155, Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 12.

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Centros recreativos



Con una velada danzante la Caja Mutual de Empleados Uniformados de Distribución, agasajó a su socio señor Silvano Criscuolo con motivo de su jubilación.



Parte de los concurrentes al reciente baile efectuado por el Club Social Patricios.



Público que asistió a la velada artística y baile celebrados en el Círculo Regional Valenciano El Micalet.



Aspecto que presentaba el salón La Argentina durante el festival artístico ofrecido por el Centro Damas Descendientes de Ex Revolucionarios de la U. C. R.

ALBUM · POETICO DE · CARAS Y CARETAS

♥ ♥ ♥ PROXIMIDAD DE LA AMADA ♥ ♥ ♥

Pienso en ti cuando brilla el sol fecundo
Sobre el inmenso mar;
Cuando la dulce luna en las fontanas
Su luz va a reflejar;

Te veo al elevarse el blanco polvo
De la remota senda;
Cuando de noche agita el caminante
La angosta pasarela;

Oigo tu acento cuando rumorosas
Las olas se levantan;
Voy a escuchar en los sombríos bosques
En cuanto todo calla.

Siempre a tu lado... Aun cuando te halles lejos
Me encuentro junto a ti...
Se hunde el sol y a surgir van las estrellas...
—¡¿Por qué no estás aquí...?!

♥ ♥ Goethe ♥ ♥

♥ CANCION ♥

Anublóse. Las nubes discurrían...
La lluvia cayó al fin sonora y densa...
Los vientos al estanque se plañían:
¿Dónde tienes la luz de las estrellas?

Buscan los mortecinos resplandores
El fondo de la líquida mansión,
Mas tu amor nunca lleva sus fulgores
Al abismo sin fin de mi dolor.



♥ SUPLICA ♥

¡Oh, no apartes de mí tus ojos negros;
Ejerce en mí tu potestad silente,
Noche profunda, suave, soñadora,
Dulce insondablemente!

Tus obscuros hechizos lleven lejos,
Lejos de mí a este mundo inconsecuente;
Ondea por encima de mi vida,
Sola, perpetuamente.



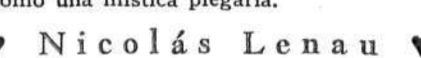
♥ CANCION ♥

En el lejano estanque inmóvil
Su luz gentil la luna baña,
Mientras sus rosas macilentas
Tejen guirnaldas en las cañas...

En la colina agunos ciervos
La noche mágica contemplan...
En la hondonada, soñadora
Levanta un ave la cabeza.

Mis ojos húmedos se humillan...
Allá en el fondo de mi alma
Se alza un "pensar en ti" suavísimo,
Como una mística plegaria.





♥ Nicolás Lenau ♥

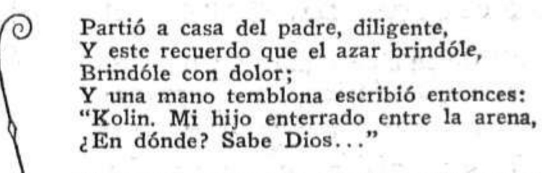
♥ ♥ ♥ SABE DIOS... ♥ ♥ ♥

Sobre sangre y ruinas y cadáveres
Y flores, que troncharon los caballos,
Brilló un sol ideal;
La noche y la batalla se extinguieron,
Y más de uno a su casa desde Kolin
No pudo regresar.

Un hidalgo, un muchacho todavía,
Que por la vez primera olió la pólvora,
También debió morir;
Cuando en alto agitaba la bandera
Abrazóle la muerte con tal ímpetu,
Que desplomóse allí.

Un breviario piadoso que llevaba
Sujeto al cinturón, siempre consigo,
Yacía junto a él;

Un granadero de Betwern hallólo
Manchado por el barro y por la sangre,
Y fuélo a recoger.



Partió a casa del padre, diligente,
Y este recuerdo que el azar brindóle,
Brindóle con dolor;
Y una mano temblona escribió entonces:
"Kolin. Mi hijo enterrado entre la arena,
¿En dónde? Sabe Dios..."

Y el que ahora esta canción está cantando
Y el que la está leyendo, por la vida
Van llenos de ilusión;
Mas un día serán — tú y yo seremos —
Para siempre enterrados en el polvo,
¿En dónde? Sabe Dios...

♥ ♥ Detlev von Liliencron ♥ ♥

LECTURAS INFANTILES

SOCIEDAD DE HORMIGAS

Santiaguito se había sentado en el suelo para leer un libro y comer un pedazo de torta que su mamá acababa de darle.

El niño, al sentarse, no se fijó que se encontraba cerca de un hormiguero. A los pocos minutos, unas cositas que parecían puntitos negros, caminaban sobre sus piernas y le picaban.

Santiaguito se levantó rápidamente sacudiéndose todo para librarse de las hormigas, que muy señoronas se habían posesionado de su cuerpo.

¡Cuántas hormigas veía Santiaguito!

Corrió hasta donde se hallaba su mamá y le contó lo sucedido.

—¡Eh, eh! — respondió sonriendo la señora. — La culpa fué un poquito tuya, porque al sentarte sobre la tierra debiste mirar dónde lo hacías. No te quejes, hijito, de la picadura de estas hormigas. Las que hacen daño son coloraditas; pueden a veces traer hasta infecciones. Pero, las negras no, y cuando son más grandes que las que acaban de molestarte, ni siquiera pican, son completamente inofensivas. Debes saber que en el Brasil existe una hormiga llamada de "la cabeza grande", que en hileras invade las casas del hombre y lo obliga hasta huir, devorando todo lo que encuentra. En muy poco tiempo puede destruir hasta un árbol muy elevado. Es una verdadera plaga...

—¿Que quí no tenemos, verdad mamita? — dijo el niño interrumpiendo.

—Así es, por suerte. Las hormigas tienen ciudades tan pobladas como la nuestra.

—Eso no puede ser, mamá — exclamó Santiaguito asombrado.

—Sin embargo, es exacto. Sabrás, hijo mío, que en cada una de esas ciudades reina un orden perfecto.

—¿Es posible?

—¡Vaya si lo es! Cada hormiga tiene su trabajo. Las hormiguitas que por su edad tienen la piel todavía tierna, no salen fuera del hormiguero, dejan a las hormigas obreras el cuidado de proveer del alimento, de alejar al enemigo. Cierta especie de hormigas son como pequeñas despensas. Tienen en el abdomen una bolsita que se extiende a voluntad. En ella almacenan los víveres para cuando llegan los malos tiempos.

—¡Qué curioso! Nunca creí que esos animalitos fueran tan previsores.

—Buen ejemplo dan al hombre, Santiaguito. Ya conoces las fábulas en que se enaltece, para que los niños las imiten, la perseverancia, el trabajo y la previsión de las hormigas, que hacen mucho daño a las plantas, pero nos dan muchas lecciones que hay que saber aprovechar.

Un golpecito cariñoso dado por la madre en el hombro del niño terminó con el interesante diálogo.

Adelia di Carlo



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: *Unión Telefónica: Administración:* 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR	
Trimestre. . .	$ 2.50	Trimestre. . .	$ 3.—
Semestre. . .	„ 5.—	Semestre. . .	„ 6.—
Año.	„ 9.—	Año.	„ 11.—
Núm. suelto. .	20 ctvs.	Núm. suelto. .	25 ctvs.
Núm. atrasado.	40 „	Núm. atrasado.	50 „

EN EL EXTERIOR

Trimestre	oro $ 2.—
Semestre	„ „ 4.—
Año	„ „ 8.—

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . $ oro 5.—

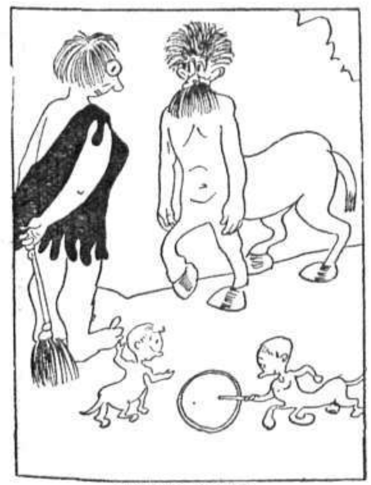
No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR



La semana humorística

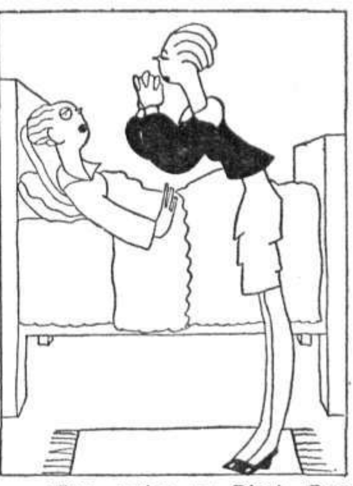


MITOLOGICA

—¡Ay, Damiana! ¡Vengo reventado! ¡Dame una silla!

—Bueno. Pero, ¿de qué clase la quieres? ¿De montar o de las otras?

(De *Gutiérrez*, Madrid)



—¡Pero, mujer, por Dios! ¿Para qué me has puesto esta cama tan chica?

—¡Para que no puedas estirar la pata!

(De *Buen Humor*, Madrid)



La domadora (al domador). — ¡Anda, sal, cobarde!

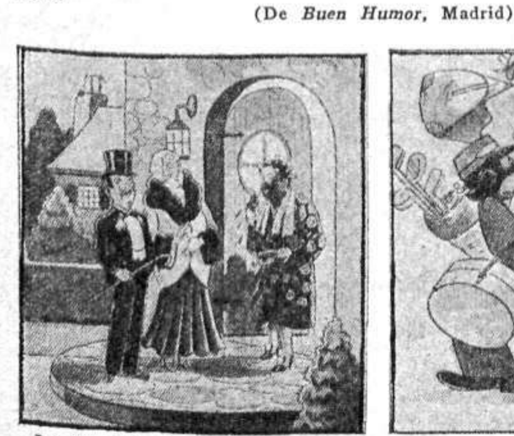
La leona (prudente) al león. — Tú no te metas en nada.

(De *Buen Humor*, Madrid)



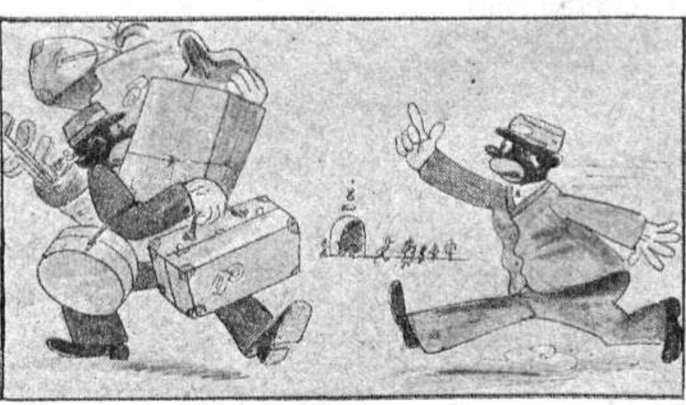
La señora, a la nueva mucama. — Aquí la trataremos como si fuera hija nuestra.

(De *Le Journal Amusant*, París)



La tragedia de los invitados que llegan a la hora exacta.

(De *The Saturday Evening Post*)



— ¿Changador, caballero?

(De *Judge*, Nueva York)

"Caras y Caretas" en el interior de la República



TUCUMAN

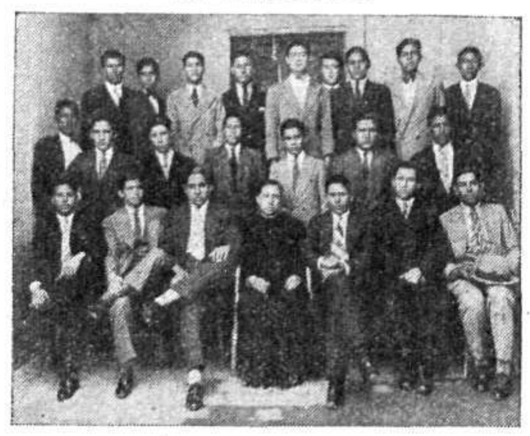
Concurrentes a la fiesta realizada en casa de los esposos Rivas Lugones-Romero, en honor de los deportistas porteños que tomaron parte en el quinto campeonato argentino de basket ball.

SAN LUIS



Alumnos del Colegio Nacional, durante una fiesta estudiantil celebrada en la residencia del señor Sandalio Garrido.

CATAMARCA



Socios de la Capilla del Corazón de Jesús, que preside el presbítero Brepe, reunidos con motivo del segundo aniversario de la fundación de aquélla.

CORRIENTES



El doctor Marisot, rector de la Universidad del Litoral, rodeado del gobernador de la provincia, doctor Numa Soto y distinguidas damas y caballeros que le felicitaron por su conferencia en el Colegio de Abogados.

Los cien millones de los Crawford

POR

Gastón Ch. Richard

RELATO DE UN TESTIGO DE "LA MAS GRANDE ESTAFA DEL SIGLO XIX"

(CONCLUSION)

Un buen día los parisienses leyeron en los diarios esta sensacional noticia con grandes títulos a toda página: "La familia Humbert ha sido arrestada en Madrid". "Fué descubierta por el agente de policía Caro y dos colegas suyos, quienes se repartirán entre sí los 25.000 francos de premio".

Anunciada de esta manera, la noticia era inexacta, como se supo más tarde. No había sido el agente Caro quien había descubierto a los fugitivos. Estos habían sido denunciados a la policía madrileña por un abogado, el señor Pablo Cortanello, vecino de aquél.

Y rehusó el premio que incuestionablemente había ganado, declarando que se había resuelto a denunciar a los Humbert por solo amor a la justicia, por deferencia a la ley, no pudiendo tolerar — le dijo él mismo al autor de estas líneas — que aquellos pícaros se regodearan en paz bajo el cielo madrileño, mientras que muchas personas honestas sufrían, por culpa de ellos, las aflicciones de la angustia y el espanto de la miseria.

La misma noche del día en que la noticia del arresto de los Humbert llegó a París, una nube de reporteros invadió Madrid. F. I. Mouthon y Louis Latzarus, por "Le Matin"; Eugene de Feuquieres y Gastón Ch. Richard, por "Le Petit Parisien"; Georges Bourdon, por "Le Figaro"; E. Castex, por "Le Petit Journal"; Gastón Routier, por "Le Journal"; Marcel Hutin, por "L'Echo de Paris", para no citar más que los diarios más importantes, a quienes se agregaron más tarde Gustave Babin, de "L'Illustration", y un batallón de fotógrafos.

Los periodistas franceses fueron tan bien recibidos por sus colegas madrileños agrupados en torno al marqués de Saint-Albin, director de "El Heraldo de Madrid", que debieron demorar el cumplimiento inmediato de su misión.



... y la desgraciada Eva, en un baño de lágrimas, no cesaba de llorar.

Fueron recibidos en el "A B C", el mejor hebdomadario ilustrado de toda la península, el día mismo de su llegada. Por la noche, se les ofreció una cena, precedida de un concierto y de un espectáculo de danzas, en las que se lucieron con brillo incomparable las dos estrellas del "fandango" y de la "cachucha", Carmencita Guerrero y Juanita la Sevillana. Además un almuerzo al día siguiente, una recepción a las 17 horas y una velada muy agradable en el teatro de la Zarzuela por la noche. Todo esto estaba muy bien. Era demasiado. Los reporteros agradecieron los agasajos y solicitaron que se postergaran para más tarde los ágapes de confraternidad. A lo cual consintieron con pena los periodistas españoles.

DESENMASCARADOS EN MADRID

En algunos diarios los periodistas franceses describieron al detalle este sensacional asunto consignando datos minuciosos de la fuga y de la vida de los Humbert en Madrid.

Llegados a la capital de España el 9 de mayo, todos juntos, pues Federico y Teresa, Román, Eva y María habían esperado en el camino a Emilio; los fugitivos, temerosos de alojarse en un hotel, buscaron un departamento desalquilado. Fué Román Daurignac quien lo halló en una casa nueva, aun sin numeración, de la calle Marqués de Urquizo. Diligente y lleno de facundia, Román poseía regularmente el español, tanto que lo hablaba "como un vasco", según el decir corriente.

Román se había hecho afeitar la barba y cortar el bigote y se presentaba en España como franco-español nacido en la Argentina. Había cambiado su nombre por el de Pedro José Duval mientras que Federico Humbert se hacía llamar Carlos Blanco.

Duval y Blanco son honestos apellidos burgueses corrientes en España que no llaman la atención.

Para mayor precaución, evitaron que Eva se hiciera visible al público. A tal efecto, durante todas las conversaciones, ella y su madre permanecieron encerradas en una chocolatería vecina a la estación del Norte. Todos los diarios habían publicado sus retratos en ropas de calle y de fiestas, de cuerpo entero y de medio cuerpo. Ahora, vestidas ambas de negro y con velos negros sobre sus rostros, sentadas junto a una mesa delante de tazas de chocolate caliente — hacía mucho frío en Madrid aquel año — esperaban así horas enteras.

Era a la entrada de la noche que Román iba a buscarlas. Federico y Emilio habían comprado unos pocos muebles: camas, colchones y ropa de cama; dos lámparas, lamparillas, etc., y se instalaron todos, sin más espera, en su hogar de infortunio (no obstante que ellos llevaban consigo varios cientos de miles de francos en alhajas y en billetes de banco) y en él comían con buen apetito viandas frías, salchicha con pimientos morrones y ensaladas, todo lo cual se hacían enviar, con algunas botellas de rioja blanco y tinto, de un restaurante vecino, pues como ya se ha dicho, tenían algún recelo y excelentes razones para no tomar hospedaje en un hotel.

Durante muchos días no salían si no lo necesario... Especialmente Román y María Daurignac — los menos llamativos en razón de la vulgaridad de sus tipos meridionales — salían de vez en cuando para hacer las compras indispensables. Eva no salió hasta después de transcurridos quince días de su llegada. Apenas se arriesgó a estar fuera la noche de su arribo, vestida también de negro y cubierta bajo los pliegues de una gran capa.

La casa era poco agradable, chica, mal aireada.

Pronto resolvieron cambiarla y fueron, para su desgracia, a vivir a la calle Ferraz 33.

La calle Ferraz, bordeada de árboles, bastante retirada, ancha y solitaria, es una calle apacible, con pocos negocios. Las casas que la costean son honestas habitaciones burguesas. Eran casi nuevas, en aquella época, y construídas con cuidado. Sus paredes estucadas, imitando al mármol; los mosaicos de mármol y de cemento que cubrían los pisos de los departamentos; las junturas de los alrededores de los techos no ofrecían refugio a los insectos molestos, dando, en conjunto, una agradable impresión de modernidad.

En la nueva casa durante días y días los Daurignac-Duval y los Humbert-Blanco, vivieron también en el más cuidadoso silencio, en la más perfecta obscuridad, esforzándose por no atraer hacia ellos la más mínima atención de las gentes.

Desgraciadamente para ellos, en la casa de la calle Ferraz vivía el abogado Cortanello. Este era muy curioso y la manera de vivir de los nuevos vecinos le dió mucho que pensar. No hablaban con nadie, se servían ellos mismos, no tenían servidumbre, aun cuando parecían gozar de cierta holgura. Los observó... y tuvo la convicción de quiénes eran el día en que logró ver a Eva Humbert, cuya rozagante esbeltez y elevada estatura, cabellos abundantes, ojos negros y melancólicos, y rostro moreno alargado tenía grabados en su memoria después de haber visto su retrato y leído sus señas en los diarios madrileños y sobre todo, en los impresos oficiales de la policía francesa, fijados en el vestuario de los abogados en el palacio de Justicia.

Una noche se constituyó en la Policía...

Al día siguiente y durante una semana, el inspector Caro y otros dos agentes, tomaron la filiación de todos los miembros, sucesivamente, de la familia Humbert. Y el sábado 20 de diciembre de 1902 fueron arrestados a la una de la mañana, sin el menor escándalo y sin que los detenidos exteriorizaran la menor protesta.

Cerradas y lacradas las puertas de la casa y puestos de guardia dos agentes, los acusados fueron trasladados a la Cárcel Modelo de Madrid.

Los tres hombres fueron separados y puestos cada uno en su respectiva celda.

Por un sentimiento de piedad, las tres mujeres fueron alojadas juntas: María Daurignac, pálida, la boca crispada, no decía una palabra. Teresa Humbert, lívida, sudorosa, los cabellos en desorden, temblaba de miedo, de fiebre, y también de frío; y la desgraciada Eva, en un baño de lágrimas, no cesaba de sollozar...

Al día siguiente de la detención, en presencia de Federico Humbert y de su mujer, vueltos nuevamente por las circunstancias a la casa de la calle Ferraz, la justicia española realizó la necesaria verificación visual. Ella secuestró las joyas de Teresa, entre otras un collar de perlas, otro de diamantes y una pieza ornamen-

tal para la blusa, de gran valor, más una suma considerable de dinero efectivo que Federico Humbert guardaba en un modesto cofre de hierro y que no se había animado a depositar en el banco.

Si el abogado Cortanello no hubiera denunciado a los fugitivos éstos habrían caído lo mismo más tarde. Pues tanto la policía francesa como la española estaban ya sobre la pista, la cual se perfilaba a causa de las faltas de Román quien, listo, revoltoso, no pudiendo quedarse quieto y siendo, además, aventurero, locuaz y alegre, se moría de aburrimiento al estar ocioso y se hallaba muy solo en compañía de los suyos.

Tenía el corazón tierno, el espíritu vivaz y la imaginación excitable. Amable, él sabía agradar. Rico y "generoso como un ladrón", según el viejo dicho parisiense, conocía mucho el mundo, aunque no todo lo bueno. Su verba meridional, su facundia tolosana, de giros vulgares pero de una simplicidad a veces feliz, le servía bien... Había dejado en París una amiga, "Blondinette", cuyo nombre verdadero era Andree Decarpenterie y que también llevaba el de Andree Dalaza. Esta era una mujer encantadora y amaba tiernamente a "su" Román, quien, a su vez, guardaba para ella un lugar en su corazón. Tanto la quería, que le escribió pidiéndole que viniera a buscarlo, pero pasando por Portugal para despistar a la policía. La carta llegó a poder de Andree Dalaza después de haber sido leída en el gabinete del juez de instrucción André, quien la dejó llegar a su destinataria a quien hizo vigilar. En otra carta — que escapó a la policía — Román ordenaba a Andree Dalaza embarcarse el 29 de noviembre en el paquete "Iberia", con el que llegaría a Buenos Aires el 24 de diciembre, en donde, después de permanecer algunos días, se embarcaría para Lisboa en un vapor italiano.

La joven no vaciló. Partió, seguida por un pesquisa, el que fué reemplazado en Lisboa, el 5 de diciembre, por cinco policías quienes, no obstante estar munidos de los documentos necesarios no pudieron arrestar a la joven a bordo del vapor.

La siguieron a Buenos Aires y allí, inspeccionado que fué su equipaje, descubrieron entre sus papeles la dirección exacta de Román y, por consiguiente, la de los Humbert. Ocurría esto el miércoles 24 de diciembre... Hacía ya cuatro días que los fugitivos estaban entre rejas y que la justicia francesa tramitaba su extradición, legalmente, ante la justicia española.

No era esa, sin embargo, la única pista que pudo haber conducido a la justicia sobre los acusados. Román Daurignac no podía jactarse de ser fiel... Estaba solo, disponía de sumas importantes, hablaba el español lo suficiente como para hacerse comprender, y Madrid es una ciudad donde abundan las mujeres lindas. Tuvo algunas aventuras felices y terminó por enamorarse de una perfumera de origen portugués, maravillosa, morena, con grandes ojos de ónix y azabache quien, no siendo un dechado de virtud, se dejó acariciar alegremente por los requiebros galantes del francés.

Sin preocuparse de lo que podría decir Blondinette, sordo a las recriminaciones discretas de Federico y a las reflexiones ásperas de su hermano Emilio, Román, herido por su "Morenita" le alquiló un pequeño departamento, le compró muebles y la exhibió consigo por todas partes: en el teatro, en los conciertos, en los paseos, en la plaza de toros... ¿Cómo supo luego Juana da Cruza — así se llamaba la mujer — que bajo el nombre de Pedro Duval, el falso argentino, se escondía Román Daurignac, el auténtico francés?

La cosa es muy simple. Un día Román olvidó su cartera en el departamento de aquélla. La curiosidad que perdió a Eva en el Paraíso, según se asegura, hizo que Juana abriera la cartera y encontrara documentos muy comprometedores, entre otros una cédula de idéntidad a nombre de Román Daurignac, tarjetas de visita en las que se mencionaba su carácter de administrador de la "Renta Vitalicia" y un recorte del diario ilustrado español "A B C" que, bajo los rasgos del precitado Román Daurignac, reproducía, de la prensa parisiense, traducidos, dos humorísticos "títulos" de renta correspondientes a la graciosa empresa.

Juana no pudo contenerse y confió el secreto a una amiga, quien, a su vez, lo confió a otra y ésta, también, se cuidó de no guardárselo para sí. En resumen, un mensaje secreto enviado por un denunciante a la policía española había determinado que un agente siguiera los pasos a Román Daurignac. ¿Fué esto azar o negligencia? El mensaje secreto llegó a la policía de Investigaciones de España pocas horas después de la denuncia del abogado Cortanello.

Juana da Cruza no fué, desde luego, mayormente molestada, pues, llevada a Investigaciones e interrogada en presencia de Román Daurignac, fué puesta en libertad una hora más tarde, después de haber respondido enérgicamente al comisario especial que le preguntó por qué sabiendo que bajo el nombre de Pedro Duval se ocultaba Román Daurignac, no lo había denunciado:

—Una española no traiciona jamás a un amigo en desgracia.

Al autor de este relato — quien la encontró en la perfumería donde Román Daurignac la había conocido y donde, desde luego, había trabajado siempre — Juana le comentó aquella respuesta con estas palabras:

—Yo me hubiera despreciado a mí misma si lo hubiera traicionado, pero me despreciaría mucho más todavía si habiéndolo hecho me hubiera aprovechado del dinero de la traición.

Por entonces el cambio de la peseta estaba tan bajo que si la joven hubiera recibido la prima habría conocido, en consecuencia, una situación holgada muy gentil, puesto que 25.000 francos valían 60.000 pesetas, lo que fácilmente representaba una renta anual de 3000 pesetas.

El miércoles 24 de diciembre de 1902 el comisario principal Hennion de la policía de Investigaciones francesa, llegó a Madrid en compañía de una imponente comitiva de comisarios y de inspectores. Pero, debido a las diligencias que hubo de cumplir, hasta el viernes a las 17 horas no obtuvo el policía francés la entrega de los presos. Hacía aquella noche un frío intenso.

Una bruma amarillenta, glacial, ponía una aureola en torno de las luces. El viento del Guadarrama — que, según el dicho español, "mata a un hombre sin apagar una lámpara",

tal es de sutil — había hecho que las calles quedaran desiertas.

Por lo tanto, una verdadera muchedumbre se congregó en la estación del Norte y los guardias civiles y los agentes de policía franceses y españoles sentían una gran pena al impedir que los curiosos se agolparan ante el vagón de primera clase que se había agregado al Sud-Express para el solo uso de los Humbert-Daurignac.

Fué un verdadero atropello, un verdadero avance el que hizo el público cuando aparecieron los



Fué Teresa Humbert quien subió primero al vagón reservado en el Sud-Express.

acusados. Los tres hombres tenían el puño derecho rodeado por la infamante esposa de acero, pero se había evitado a las tres mujeres esta suprema humillación.

Federico Humbert, con el sombrero negro hundido hasta los ojos y el cuello de su sobretodo levantado hasta la nariz, marchaba un poco encorvado, humillado y silencioso. Emilio Daurignac, brusco, acerbo, furioso, miraba enconadamente a quienes lo contemplaban y Román Daurignac se esforzaba por parecer tranquilo y jovial...

En cuanto a la "gran Teresa", parecía la víctima que va al sacrificio: pálida, los ojos cerrados, bajo su sombrero y su velo negros hacía mil esfuerzos para ocultar su emoción. Eva no escondía sus lágrimas, y María Daurignac, cerca de ella, parecía no comprender todo lo que ocurrió y demostraba una desconcertante indiferencia.

Fué Teresa Humbert quien subió primero al vagón reservado. Más bien pequeña y repleta, sintió alguna pena al subir, toda trémula, sobre el estribo. Federico le ofreció apoyo con su mano izquierda. Y ella, para tomarla, hizo un movimiento torpe, tanto que el sombrero de su marido cayó al suelo.

Inolvidable visión la de aquel hombre en cuya alta frente descubierta brillaban, a pesar del frío, gotitas de sudor fino; en cuyos ojos ojerosos, como sombreados de hollín, la mirada febril denotaba su suplicio interior y el bigote caído rodeando la boca inteligente y triste... Estaba tan áspero, tan sorprendente, tan punzante, que alguien cerca mío murmuró:

—"Una buena guillotina para él"...

Román oyó estas palabras y volviéndose a quien las pronunció dijo con su más bello acento meridional, esforzándose por darle a su voz un tono suelto:

—"¡Que se nos deje tranquilos, pues! Y esto se arreglará...

Durante este tiempo y con toda diligencia, los policías franceses habían hecho entrar a los presos en los compartimientos que les habían sido reservados. Se habían impartido órdenes severas para que observaran entre ellos la más rigurosa incomunicación y no obstante las lágrimas de Eva

Humbert, que no quería separarse de su madre, la consigna fué rigurosamente aplicada... al menos hasta el momento de la partida.

Poco después el tren se alejaba... Cada uno de los presos iba cuidado por un inspector o por un comisario principal, sentados del lado de las ventanillas. En el pasillo, delante de cada puerta, había apostados un inspector o un agente. El comisario principal, Hennion, no cerró los ojos durante todo el viaje. Y los gendarmes venidos de París, subieron al tren en Hendaya y reforzaron, aun más, aquella imponente aparatosidad policial.

EN LA CORTE DE ASSISES

Desde el 8 hasta el 22 de agosto de 1903 se ventiló el proceso en la Corte de Assises. Con toda la solemnidad de la audiencia, ante los magistrados de toga roja, se había llevado a cabo en la novena cámara de la justicia correccional, la iniciación del asunto Cattani.

M. Cattani, banquero, había prestado grandes sumas a Teresa Humbert quien, sin reembolsárselas, hizo volver el proceso contra su acreedor acusándole como usurero.

El banquero, a su vez, respondió con una acción judicial, entablando pleito por acusación calumniosa.

Fué en ocasión de este proceso que Federico Humbert se reveló como quien realmente era: astuto, vivaz, conocedor de los códigos como el más ladino de los ujieres, y poseedor de buenas garras para defenderse. Por el contrario, la señora Humbert aparecía muy por debajo de sus antecedentes, resultando poco brillante en la inventiva y en la recriminación.

Después de los resonantes debates, seguidos con pasión por una verdadera multitud, fué denegada la demanda del banquero Cattani, aduciéndose tales considerandos que los Humbert, libres del autor de la acusación calumniosa, salieron del Palacio de Justicia en medio de una atmósfera casi triunfal, dejando a sus adversarios y acreedores aturdidos y vagamente inquietos.

Pero fué ésta una victoria a lo Pirro, un triunfo sin perspectivas.

La atmósfera cambió con el proceso ante la Corte de Assises.

Presidía el consejero Bonnet y el abogado general, Blondel, ocupaba el sitio del fiscal. La defensa opuso a estos magistrados formidables el nombre de Mr. Labori, el defensor ardiente y apasionado de Dreyfus y de Emilio Zola, y los nombres de Mr. Clunet y de M. André Hesse. El rótulo del proceso indicaba que los Humbert serían juzgados por falsificación de documentos, por estafas calificadas y por quiebra fraudulenta.

En un ambiente de gran expectativa se celebró la primera audiencia iniciada a las 13 horas de un caluroso día de agosto. El presidente M. Bonnet declaró abierta la sesión a esa hora y no la clausuró hasta las 19 y todo este tiempo, seis horas exactas, fué empleado solamente en la lectura del acta de acusación.

La batalla comenzó al día siguiente, en una atmósfera de gritos, de borrasca, de rencor... Y poco a poco, en el transcurso del interrogatorio conciso y ajustado a que fueron sometidos los acusados, se fué conociendo el rol que cada uno había tenido en el asunto.

Federico se mostraba deferente, hábil, diestro, pleitista endiablado, ora respondiendo, ora esquivando las contestaciones, manejando con ciencia consumada la esgrima judicial. El "pescador de luna", el artista, el pintor, el poeta, se revelaba el más maduro de los hombres de negocios en el día cruel de la audiencia. Aparecía ahora como el animador verdadero de toda esta fantástica historia de herencia, mientras que su mujer, comedianta voluble, encolerizada, jadeante, hablaba, hablaba y hablaba, procurando "ahogar el pez" en un flujo inagotable de palabras, llegando apenas a ello en razón de la implacable dulzura con que el presidente M. Bonnet la llamaba a menudo al objeto mismo del proceso.

Emilio Daurignac, siempre áspero, rudo y malhumorado, se defendía también con bastante habilidad y Román, el cómico de la "troupe", hacía reír con su verba meridional. María Daurignac, neutra, incolora, tímida, un pobre ser dominado, puesto bajo la tutela de los otros y forzado a obrar por un cuarteto de vividores, y Eva Humbert, no fueron citadas y en el proceso de instrucción quedaron libres de culpabilidad una hora después de la llegada de la familia al tribunal.

Durante catorce audiencias Teresa Humbert sostuvo que los Crawford existían: que los millones no eran un mito y que ella, al finalizar el proceso, con una sola palabra, iba a desbaratar todas las maquinaciones de sus enemigos.

Jueces, jurados, abogados, acusados, testigos, periodistas, fotógrafos, estenógrafos, auditores, etc., abrumados de calor, congestionados, asfixiados en una atmósfera en la que se mezclaban los perfumes, los polvos y los olores húmedos del sudor, escuchaban aquellas palabras misteriosas, con una curiosidad llena de impaciencia.

Llegó la hora... Y el doctor Labori puso toda su gran voz, resonante y patética, para insinuar el enorme secreto que le había revelado la gran Teresa.

—"Suponed, señores jueces, que aquellos millones tuvieran un origen vergonzoso... exclamó el gran abogado. Suponed que los Crawford lleven un apellido odioso, tan odioso que, si vosotros le conocierais, se os sublevarían vuestros espíritus y vuestros corazones de ciudadanos y de patriotas. ¿Obligaríais a mi cliente a revelaros ese apellido?"

Entre los magistrados populares, en el auditorio, entre la misma multitud apretada que se hallaba fuera de la sala, corrió un nombre: ¡el del mariscal Bezaine!

¿Quería decir, entonces, que los millones de los Crawford eran aquellos con los cuales Alemania, victoriosa, había pagado, según la leyenda, la capitulación de Metz?

Fué aquel un minuto de emoción, de real e intensa hesitación general.

El jurado se levantaba para retirarse a deliberar.

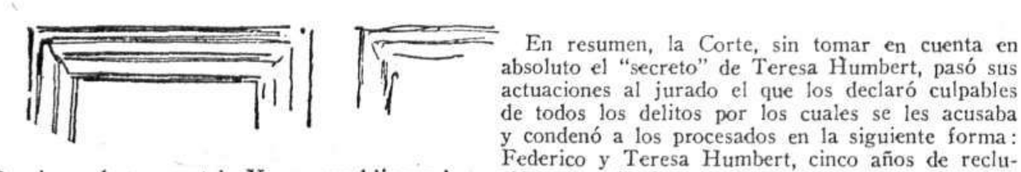
—¡Hablad!, señora, ¡hablad! — gritó el doctor Labori.

Teresa Humbert se puso de pie. Estaba pálida. Temblaba. Parecía luchar consigo misma. Y el espectáculo que ofrecía, con arte consumado, de una verdadera tortura interna, tenía, realmente, algo de conmovedor.

De pie el público, los magistrados, los jurados, los abogados y los periodistas, pusieron atención.

—Hablaré — dijo por fin la acusada. — El verdadero nombre de Crawford era Renier. El fué el intermediario entre los alemanes y Bazaine, en-

Fué en ocasión de este proceso que Federico Humbert se reveló tal cual era: astuto, vivaz... Por el contrario, la señora Humbert aparecía muy por debajo de sus antecedentes judiciales.



tre Bazaine y la emperatriz Y son sus hijos quienes jugaron el rol de los sobrinos de Crawford.

Corrió por toda la sala un chanceo silencioso. ¡Era eso todo lo que ella había encontrado en su defensa!

—¿Dónde están ellos? — preguntó el procurador de la República.

—No puedo decirlo...

Todo el andamiaje de mentiras, de fraudes, de falsedades, de estafas y de procesos, construído durante una veintena de años — pues la primeras maniobras dolosas comenzaron en 1883 — se derrumbó sobre aquéllas pocas palabras.

DURANTE la deliberación del jurado se supo que los primeros actos judiciales habían sido entablados en 1885, bajo el nombre de los Crawford, por los Humbert, mientras que Renier no falleció hasta 1886...

Se supo también por un comisario especial de policía, enviado a entrevistar a uno de los hijos de Renier, que vivía muy modestamente en lo lejos de Batignolles, en un pabellón vetusto y bastante mal presentado, que el aludido Renier declaró no haberse encontrado nunca con Teresa Humbert, ni con su marido, ni con los Daurignac.

En resumen, la Corte, sin tomar en cuenta en absoluto el "secreto" de Teresa Humbert, pasó sus actuaciones al jurado el que los declaró culpables de todos los delitos por los cuales se les acusaba y condenó a los procesados en la siguiente forma: Federico y Teresa Humbert, cinco años de reclusión; Román Daurignac, tres años de prisión y Emilio Daurignac, dos años de la misma pena.

Así terminó la farsa tragicómica de la más grande estafa del siglo XIX.

ALGUNOS años más tarde, Román Daurignac le confió al autor de estas líneas las siguientes manifestaciones:

—Se nos puso presos demasiado pronto. El negocio de la "Renta Vitalicia" marchaba a las mil maravillas a tal punto que, con nuestros recursos liquidados judicialmente, es decir, sin cuidado y en el momento menos favorable, se ha podido reembolsar íntegramente sus créditos a todos nuestros acreedores y pagar las costas del proceso. Si se nos hubiera dejado tranquilos durante cinco o seis años todavía, diez años a lo sumo, si la justicia no hubiera sido excitada por la prensa, nosotros hubiésemos arreglado con los acreedores, hubiésemos organizado nuestro negocio cada vez mejor y habríamos corrido un velo, muy apaciblemente, sobre la herencia fabulosa de los Crawford... ¡No hemos tenido suerte!..."

Tenía razón. Y tanto mejor para la moral. ¡Si no, la bella divisa latina que asegura que "la espada de la ley protege a la inocencia y castiga al crimen", no tendría ningún significado...

GASTON CH. RICHARD

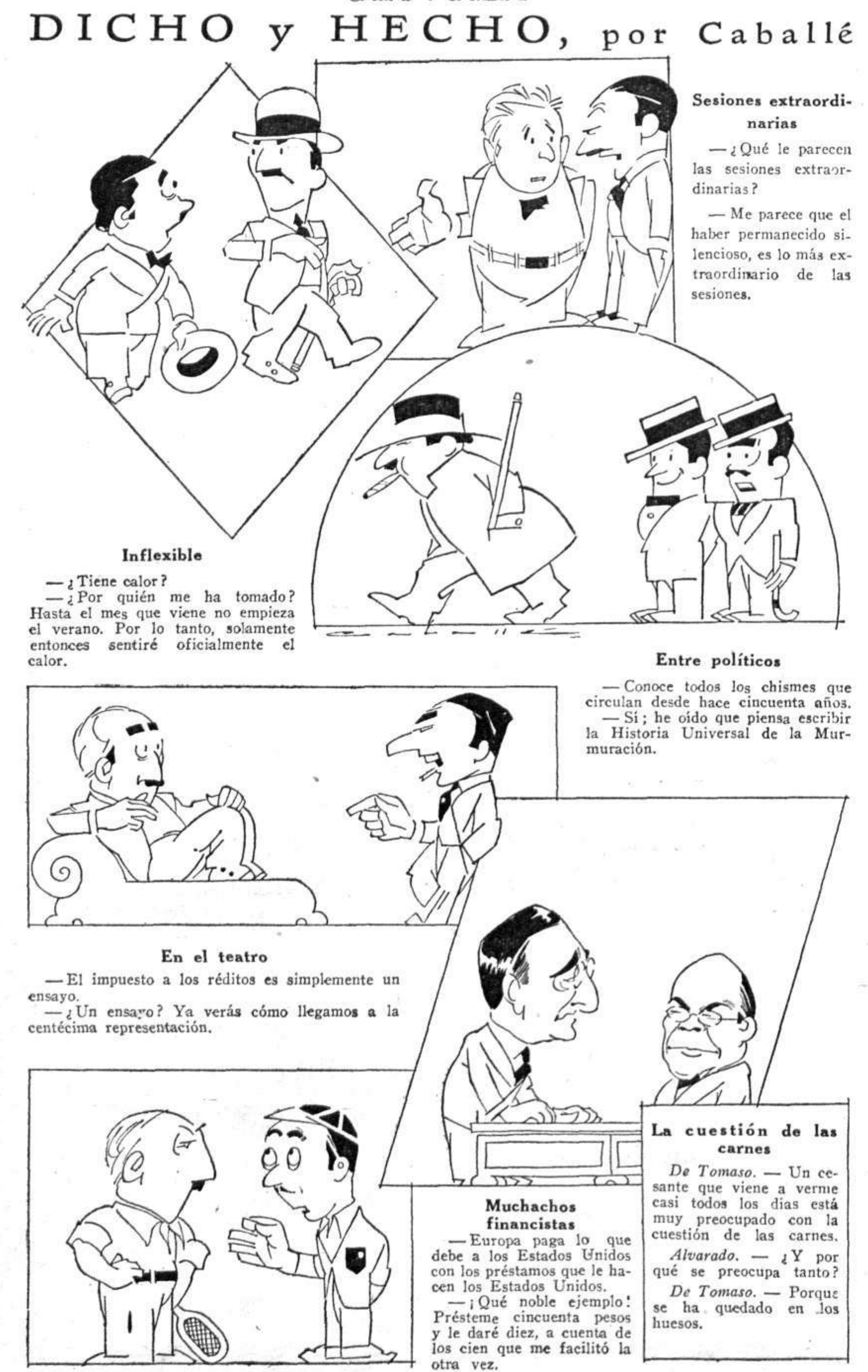
TRADUCCIÓN DE L. R.

Ayer, 30 de noviembre, quedó clausurado el Segundo Concurso Literario Femenino de "Caras y Caretas"

▼ ▼ ▼

Próximamente publicaremos la lista de los trabajos recibidos, y más adelante, el fallo del jurado, que integran las siguientes damas de la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres: Señorita María de Guerrico, señora Belem de Tezanos de Oliver, doctora Gisberta S. de Kurth, señorita Mercedes Moreno y señorita Fryda Schultz Cazeneuve.

DICHO y HECHO, por Caballé



Sesiones extraordinarias

— ¿Qué le parecen las sesiones extraordinarias?

— Me parece que el haber permanecido silencioso, es lo más extraordinario de las sesiones.

Inflexible

— ¿Tiene calor?

— ¿Por quién me ha tomado? Hasta el mes que viene no empieza el verano. Por lo tanto, solamente entonces sentiré oficialmente el calor.

Entre políticos

— Conoce todos los chismes que circulan desde hace cincuenta años.

— Sí; he oído que piensa escribir la Historia Universal de la Murmuración.

En el teatro

— El impuesto a los réditos es simplemente un ensayo.

— ¿Un ensayo? Ya verás cómo llegamos a la centécima representación.

Muchachos financistas

— Europa paga lo que debe a los Estados Unidos con los préstamos que le hacen los Estados Unidos.

— ¡Qué noble ejemplo! Présteme cincuenta pesos y le daré diez, a cuenta de los cien que me facilitó la otra vez.

La cuestión de las carnes

De Tomaso. — Un cesante que viene a verme casi todos los días está muy preocupado con la cuestión de las carnes.

Alvarado. — ¿Y por qué se preocupa tanto?

De Tomaso. — Porque se ha quedado en los huesos.



TALLERES GRÁFICOS
DE CARAS Y CARETAS